



UNAM IZTACALA

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

“La autodeterminación del sujeto con modelos paternos violentos en su relación de pareja, desde el enfoque psicológico”

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A :

Nayely Gómez Sánchez

Directora: Mtra. **Herminia Mendoza Mendoza**

Dictaminadores: Mtro. **Roberto Arzate Robledo**

Mtra. **Norma Leticia Cabrera Feroso**





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A Dios:

Por darme fuerza, fortaleza y confianza para continuar hasta el fin de esta etapa profesional.

A mi familia:

Por permanecer a mi lado, brindándome su apoyo a cada instante y en cada momento del desarrollo de esta investigación.

A Sergio Silva:

Por interesarse en el tema de investigación, como amigo y colega, haciéndome cuestionamientos frecuentes y brindándome su punto de vista; así como por ayudarme a contactar a uno de los participantes.

A la maestra Herminia Mendoza:

Por darme la oportunidad de realizar la investigación desde el enfoque Personológico, siendo la directora del proyecto de investigación y de la realización de este; guiándome, en su momento exigiéndome y estando pendiente de lo que necesitaba para continuar hasta el final.

Al maestro Roberto Arzate:

Quien con mucha dedicación, implicación e interés, asesoró mi investigación de principio a fin de manera constante, compartiendo conmigo sus conocimientos a través de charlas exquisitamente interesantes y enriquecedoras.

A la maestra Norma Leticia Cabrera:

Por implicarse y darle la debida atención a la investigación; siendo su asesoramiento en demasía motivante para la finalización de esta.

Por último:

A los cuatro participantes, quienes me dieron la oportunidad de conocer su historia, confiándome sus más íntimos e importantes secretos, siendo todos parte fundamental del desarrollo y finalización del trabajo investigativo.

ÍNDICE

Introducción	5
Capítulo 1 Antecedentes históricos de la violencia intrafamiliar en las principales culturas occidentales	7
1.1 Grecia.....	7
1.2 Roma.....	8
1.3 España	8
Capítulo 2 Antecedentes de violencia intrafamiliar	10
2.1 Tipos de violencia	11
2.2 Causas del comportamiento violento	13
2.3 Efectos psicológicos en la persona violentada	15
Capítulo 3 Modelos y patrones de crianza	17
3.1 Instancias sociales promotoras de la violencia	19
Capítulo 4 Estructura comportamental en la pareja	21
4.1 Ciclo vital de la pareja	23
4.2 Concepto de amor en la pareja	25
4.3 Ciclo de la violencia en la pareja	26
4.4 Expresión de la violencia en la pareja	27
Capítulo 5 Aproximaciones teóricas sobre la violencia	30
5.1 Teoría Psicoanalítica	30
5.2 Teoría Cognitivo conductual	32
5.3 Teoría Sistémica	33
Capítulo 6 Antecedentes del enfoque personológico	35
6.1 La subjetivación de los valores	47
6.2 Niveles de configuración de la personalidad e integración de los contenidos psicológicos.....	50
6.3 La violencia vista desde el Enfoque Personológico.....	63
Metodología de investigación	77
Descripción y análisis de resultados	79
Conclusiones	202
Bibliografía	212
Anexos	216
Anexo 1 Frases incompletas	I
Anexo 2 Guía para historia de vida	II
Anexo 3 Guía para la entrevista semiestructurada.....	III

RESUMEN

El objetivo de la presente investigación fue analizar la autodeterminación del sujeto en su relación de pareja, con modelos paternos violentos, desde el enfoque personológico de la escuela histórico cultural, para cuyo fin fue necesario realizar una interesante revisión a nivel teórico, de antecedentes y hechos que giran alrededor del fenómeno de la violencia, en específico en la pareja.

Así como la recolección de datos empíricos mediante la utilización de técnicas cualitativas como el completamiento de frases, historia de vida y entrevista semiestructurada a profundidad dirigidas a cuatro personas, dos mujeres y dos hombres en etapa de vida adulto joven con modelos de crianza violentos. Los datos de los tres instrumentos se asociaron según la obtención indicadores funcionales directos e indirectos referentes a los diferentes elementos del esquema de la personalidad de cada persona, vistos desde el enfoque personológico de la teoría histórico cultural, lo que permitirá ubicar congruencias o incongruencias de pensamientos e ideas significativas con comportamientos, así como el proceso en el que se originaron dichos significados por medio de la reflexión para crear estrategias comportamentales dirigidas hacia la autodeterminación o en su defecto ubicar aquellas conductas e ideas determinadas por influencias externas donde la autodeterminación queda un tanto excluida. Primero se citaron las frases completadas según la ubicación de indicadores directos e indirectos, después se citaron fragmentos de la historia de vida, encontrando correspondencia y reiteración de los ya ubicados indicadores y por último fragmentos de la entrevista a manera de integración de dichos indicadores, así mismo se resaltaron aquellas frases que se relacionaban con dos o más indicadores, denotando un análisis dialéctico y la movilidad de los simbolismos.

Encontrando en el análisis que el comportamiento violento no es un comportamiento determinado por las influencias externas, en este caso, por los modelos violentos de crianza, de manera lineal e inmediata, sino más bien que

cualquier tipo de comportamiento está regido por las múltiples interinfluencias histórico, culturales, sociales, biológicas y psicológicas en diferentes niveles de movilidad con las que constantemente está en contacto el sujeto, en un continuo proceso de individualización y autodeterminación subjetiva, dado también en diferentes niveles de complejidad y dinamismo, de manera dialéctica en cada etapa de su desarrollo.

INTRODUCCIÓN

El trabajo de investigación que aquí se presenta, es una revisión concisa del enfoque personológico surgido por los seguidores de la majestuosa obra de Vygotski, desde la escuela Histórico Cultural, basado en la filosofía marxista.

Se revisará a partir de un tema de gran importancia para la sociedad, como lo es la violencia intrafamiliar, cuyo análisis se lleva a cabo desde un aspecto de construcción subjetiva y sentido subjetivo que permite no sólo ver las características que engloban este fenómeno sino también el proceso de estructuración de determinada personalidad en distintos contextos histórico-culturales. Proceso en el que participan de manera activa el sujeto, sus pensamientos, emociones, sentimientos, necesidades, motivaciones; en general todos sus recursos personológicos, en conjunto y de manera dialéctica entre éstos y, a su vez, con los ámbitos sociales en los que participa el sujeto y/o interviene; dirigidos hacia una autodeterminación, ya sea alta, media o baja.

El objetivo será analizar la autodeterminación del sujeto en su relación de pareja, con modelos paternos violentos, desde dicho enfoque, cuya distinción, flexibilidad y filosofía dialéctica, rompe con las limitantes de las hegemónicas teorías psicológicas actuales.

Distinción por su análisis procesal de los fenómenos psicológicos y comportamentales de las personas desde la dialéctica, según la cual los múltiples factores sociales, biológicos y personales a los que se enfrenta el sujeto constantemente, se interinfluyen, no excluyéndose uno con otro sino unificándose subjetivamente, dando paso a la estructuración de una personalidad única en un continuo proceso, superando con ello las dicotomías en el estudio del comportamiento humano; la flexibilidad por que analiza las aportaciones de otras teorías, toma en cuenta sus aciertos y desaciertos, para así crear sus propias bases teóricas, haciendo participe los aspectos personales, sociales, históricos y subjetivos de cada sujeto; lo cual rompe con los estudios lineales y/o causales en los que se encuentra sumergido el estudio del fenómeno de la violencia.

Para dar cuenta de ello se revisarán los antecedentes históricos de la violencia intrafamiliar en las principales culturas occidentales, como primer capítulo, para ver el inicio de la construcción subjetiva en cada sujeto desde el nivel social y cultural; en el segundo capítulo se describirán los antecedentes de Violencia Intrafamiliar; en el que se revisarán algunos estudios lineales del fenómeno de la violencia y de los cuales se derivan sus principales características; enseguida, en el tercer capítulo se abordará el tema de los modelos y patrones de crianza; factor generalizado e importante según la sociedad para la promoción de la conducta violenta de manera causal y determinante; después en el cuarto capítulo se describirá la estructura comportamental en la pareja, en el que se revisará el ciclo vital de la familia desde una perspectiva normalizadora y no afectiva, así como el ciclo de la violencia; en el quinto capítulo se verán las aproximaciones teóricas sobre la violencia, aquellas hegemónicas en la psicología y; en el sexto capítulo, de manera concisa se revisarán los antecedentes del Enfoque Personológico, en el que a su vez se retoma el tema de la violencia desde su perspectiva.

En la segunda parte de este trabajo se dará inicio con el trabajo empírico dando a conocer en primera instancia la metodología integrada por los sujetos, materiales y procedimiento; después continuaremos con la descripción y análisis de resultados; y por último pasaremos a las conclusiones.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR EN LAS PRINCIPALES CULTURAS OCCIDENTALES.

Dentro de nuestra cultura existe una gran diversidad de ideas y modelos de crianza que no aparecieron de forma espontánea, sino que surgieron a partir de la influencia de las culturas más cercanas a nuestro país y de movimientos religiosos, aunadas a las ya existentes dentro de la misma. Por tal motivo es importante echar un vistazo a la cultura de los países occidentales más representativos como parte de las múltiples interinfluencias a las que constantemente está expuesto el ser humano, para así tener una idea del por qué de dichos patrones de crianza e ideales en nuestra cultura mexicana.

1.1 Grecia.

En la civilización griega la atención se centraba en el varón, la belleza del cuerpo y la excelencia intelectual. El matrimonio era monogámico, en el que se gozaba de libertad sexual, sin tabúes, ni grandes represiones y ambas partes de la pareja tenían el mismo derecho de divorcio si así lo deseaban. Dentro de esta había dos clases de mujeres: la esposa y la cortesana o hetaira, quien solía ser una amiga de refinada educación y cultura, con la que los varones mantenían relaciones extraconyugales y la esposa era el tipo de mujer respetada y reconocida como tal ante la alta sociedad. Ambos tipos de mujeres se volvieron en genuinas compañeras para los varones (Delgadillo y Gurrola, 2000).

“...La filosofía platónica y neoplatónica, que enaltecía el espíritu devaluando el cuerpo, fomentó los movimientos ascéticos que más tarde, en la era cristiana, desembocaron en una devaluación del matrimonio y en el concepto de la mujer como peligro y seducción del hombre” (Delgadillo y Gurrola, 2000, p. 16).

1.2 Roma.

La cultura romana tiene gran importancia en las tradiciones contemporáneas latinas como la nuestra, debido también a la continuidad de la era cristiana. En ésta el matrimonio era monógamo y se exigía la fidelidad de la mujer, por lo que el adulterio era severamente castigado. Para las clases altas, la virginidad de la mujer era muy apreciada y tomada en cuenta para poder contraer matrimonio, en cambio en las clases inferiores, se podía cohabitar con cualquiera, por deseo o por dinero (Delgadillo y Gurrola, 2000).

El hombre soltero o casado, tenía libertad sexual mientras no se relacionara con mujeres ajenas, ya casadas; la prostitución estaba muy difundida y la sociedad lo aceptaba; de hecho aún después de 500 años de la fundación de Roma no había instancias de divorcio ni proceso legal para obtenerlo (Delgadillo y Gurrola, 2000).

1.3 España.

En el caso de la cultura española, la diferenciación entre hombre y mujer comenzaba a una edad temprana de forma estricta, es decir, a los niños y las niñas se les separaba en la escuela y aún en el hogar los padres establecían un distanciamiento psicológico entre ambos sexos: la esfera de las hembras era la de la madre, considerada un tabú. Durante generaciones, tanto hombres como mujeres, fueron educados en un ambiente de temor a las relaciones sexuales; fuertes barreras impidieron ese proceso de relación erótica. Se odiaba todo tipo de libertinaje y cuando incidían en ella la ocultaban celosamente; sólo se permitía alardear ante círculos muy restringidos, ya que sabían que a la larga serían consideradas personas extravagantes, e insensatas; por lo que sus posibilidades de relación quedarían seriamente comprometidas (Álvarez, 1971).

En esta cultura existió una dicotomía ancestral dirigida hacia la mujer, en la que sólo había dos tipos de mujeres: las decentes (madres) que llegaban vírgenes al matrimonio como símbolo de pureza, conservado durante el matrimonio, y las no decentes (prostitutas), que por unas pesetas se rentaban por un rato. Sin

embargo, no todas las mujeres que aparentaban no ser decentes, eran prostitutas; algunas eran confundidas por su forma de vestir extravagante o ser, ante la vista de algunos hombres que creían que sólo las mujeres decentes se vestían de manera recatada para ser consideradas como señoras. A raíz de esta dicotomía, las mujeres preferían ser decentes para no perder la oportunidad de casarse, dejando a un lado el desarrollo académico, humano, político y social (Alvarez, 1971).

Como podemos ver en nuestra cultura hay gran influencia de la cultura romana y española, más que de la griega, principalmente por las ideas religiosas que de alguna manera influyeron en el comportamiento de la gran mayoría de los habitantes de nuestro país y que actualmente, aunque en menor grado, siguen influyendo. Una de ellas es el tabú de la virginidad, sin la cual la mujer es ínfimamente valorada y respetada ante el círculo familiar y de amistad, lo que origina gran problema hacia la mujer para poder contraer matrimonio, aspecto que actualmente poco a poco va perdiendo estatus. Otra es que la crianza de los hijos es específicamente materno, en especial el de las niñas, quienes son educadas de diferente modo que a los niños. Asimismo está en la que el hombre tiene más libertad sexual que la mujer, a él no se le critica por tener varias mujeres aun estando casado o por haber mantenido relaciones sexuales prematrimoniales con varias mujeres.

Lo cual evidencia rasgos de violencia, al haber una valoración diferencial y por ende un comportamiento y trato desigual hacia el hombre y la mujer desde pequeños, siendo los principales modelos de crianza en nuestra cultura.

ANTECEDENTES DE VIOLENCIA INTRAFAMILIAR.

Desde hace mucho tiempo la violencia intrafamiliar es un tema secreto, privado y soslayado, debido a los ideales de creencias sociales, culturales y/o religiosas; situación que minimiza la existencia de hogares con mujeres golpeadas, niños maltratados, ancianos o discapacitados agredidos y cónyuges en guerra, aunado a una amplia gama de abusos entre los miembros de la familia, como modalidades crónicas de convivencia que recaen sobre los más débiles. Se ha preferido silenciar y aceptar al sufrimiento, y al abuso que se da en el seno de la más importante de nuestras instituciones sociales, la familia, manteniendo así su presencia durante muchos años.

Actualmente tenemos a nuestro alcance amplia información sobre las características de este fenómeno, el comportamiento violento, en el que cualquier miembro de la familia puede ser objeto de malos tratos repetidos, dirigidos a todo aquel que haya sido tan desvalorizado que quede en una posición de sometimiento, sea joven, viejo, varón, mujer o niño. Es así que se conocen diferentes modalidades violentas de interacción entre los integrantes de una familia; la primera y más frecuente de ellas es la del hombre que golpea a la mujer, en la que ésta, debido al grado de sometimiento emocional y físico no puede o le es muy difícil contrarrestar el maltrato; la segunda es la de los cónyuges que se golpean en igualdad de condiciones, nombradas como relaciones de poder; la tercera es la del maltrato hacia los hijos o personas con alguna discapacidad, los cuales por su grado de indefensión quedan totalmente subordinados y expuestos a cualquier tipo de maltrato, ejercido por cualquier miembro de la familia; en la cuarta se encuentra la mujer que golpea al hombre, aprovechándose de su desigualdad física y edad en comparación con éste, y por último, tenemos la quinta modalidad en la que la pareja a pesar de que tienen alguna disfunción en su relación, no muestran una estructura violenta, pero pueden llegar a caer en esta cuando se les hayan terminado aquellos recursos de comunicación, evasivos para dicho comportamiento (Ferreira, 1992).

Así mismo dicha violencia según las investigaciones de Berkowitz (1996) y Corsi (1994), se da en distintos grados dependiendo del nivel de escolaridad y edad de la mujer, es decir, las mujeres más jóvenes, de un nivel familiar económicamente alto, que han logrado un mayor nivel de escolaridad y que desempeñan actividades asalariadas, controlando por ende, una mayor cantidad de recursos y manteniendo un mayor compromiso con la actividad extradoméstica, son más propensas a establecer relaciones de género más igualitarias; en cambio en los sectores populares, cuando las esposas perciben ingresos similares o superiores, el varón puede sentir amenazada su masculinidad su papel de proveedor y su autoridad en la familia, volviendo las relaciones familiares más opresivas para las mujeres.

Sin embargo, ambos grupos de características no deben ser entendidos como determinadas, ni determinantes, es decir, no adjudicar el comportamiento violento a diferentes niveles de escolaridad o de recursos económicos, ni tampoco analizarlas por separado para evitar con ello una explicación lineal, causal y finalista. Así mismo reitero que hay diferentes tipos de violencia, en uno y otro grado de severidad en cualquier nivel social, dirigido hacia distintas personas, sea hombre o mujer, adulto o infante. Por lo que enseguida se revisarán los distintos tipos de violencia que pueden estar presentes en cualquier familia con patrones violentos de crianza, sin importar su estatus económico-social.

2.1 Tipos de Violencia.

En este fenómeno de la violencia, según Echeburúa (1990), se incluyen agresiones físicas, psíquicas, sexuales y económicas, entre otras, llevadas a cabo reiteradamente por parte de un familiar; y que causan daño físico y/o psíquico vulnerando la libertad de la otra persona.

En las agresiones físicas se encuentran aquellos actos dirigidos a dañar o lesionar alguna parte del cuerpo de la víctima comenzando con pellizcos, empujones, bofetadas; continuar con golpes con puño, mano abierta, pie, hasta torceduras, golpes con objetos, empleo de armas de fuego o punzo cortantes;

ocasionando lesiones externas, internas, abortos, desfiguraciones y en algunas ocasiones pueden llegar al homicidio (Corsi, 1994; Echeburúa, 1990 y Mata, 2000).

En las agresiones sexuales, se encuentran conductas tales como forzar a la pareja a mantener relaciones sexuales aunque ella no lo desee, golpearla y confirmar su poder y la sumisión de ella con una relación sexual inmediata a la paliza, así como la imposición de cualquier acto de orden sexual contra la voluntad de la mujer infligiendo daño y dolor; es decir, la degradación del acto sexual por infidelidad, insatisfacción expresada, contagio de enfermedades sexuales, agresión física antes y después de iniciar el coito, el acto sexual forzado (violación) de forma vaginal y anal, con objetos o sin ellos, entre otras (Corsi, 1994; Echeburúa, 1990; Ferreira, 1992 y Mata, 2000).

En el abuso emocional o psicológico están las palabras, insultos, gestos o hechos tales como burlas, ridiculizaciones, gritos, infidelidad, indiferencia, críticas permanentes, desvalorización, amenazas, entre las más frecuentes; así como abandono y lejanía, que producen de manera inmediata vergüenza, miedo y humillación. En este caso la persona sufre una progresiva debilitación psicológica, baja autoestima, presenta cuadros depresivos y puede desembocar en el suicidio (Corsi, 1994; Echeburúa, 1990; Ferreira, 1992 y Mata, 2000).

El abuso material y económico consiste en aventar, romper o dañar de cualquier manera los objetos personales de la pareja, así como el hecho de limitarle económicamente, no dándole dinero o sólo el necesario para las necesidades familiares y no personales, con lo que a su vez se le limita la libertad de acción (Corsi, 1994).

En la violencia instrumental se usa el dolor para infligir daño, como castigo con el propósito de inducir a otra persona a llevar a cabo algún acto o para que no repita uno que afecte el estado emocional de la pareja (Gelles y Straus, 1979; Cit. en: Farrington, 1991).

Y por último está la violencia recíproca o cruzada, en la que existe simetría en los ataques, paridad de fuerzas físicas y psicológicas en ambos miembros de la pareja. El maltrato recíproco puede ser verbal, psicológico, material y/o físico (Corsi, 1994).

El abuso en general puede ocurrir diariamente o con cierta periodicidad y puede manifestarse en cualquier lugar: en la casa, dentro del auto o en lugares públicos, aunque, por lo general el golpeador se cuida de no tener testigos (Ferreira, 1992).

Así mismo en distintos contextos, las agresiones pueden presentarse de manera simultánea en combinaciones variadas o por aislado dependiendo las circunstancias sociales o individuales y de las causas que las originan.

2.2 Causas del comportamiento violento.

Sobre este tema, Montagu (1978) afirma que “el entorno en el cual se desarrolla la persona, es lo que constituye el factor decisivo para alentar o desalentar la emergencia de conductas agresivas” (cit. En: Corsi, 1995, p. 27).

Las condiciones que predisponen el comportamiento violento incluyen historias de abuso y maltrato en la familia de origen durante la infancia; las personas frecuentemente castigadas, muestran mayor probabilidad de presentar conductas violentas hacia sus parejas, por ejemplo: aquellos padres que tratan con dureza a sus hijos suelen tener hijos con inclinaciones agresivas. También hay factores precipitantes que pueden adoptar cualquier forma que sea percibida por el adulto como amenaza a su control sobre la situación, contextos provocativos y estresantes lo que lo lleva a actuar de manera violenta como modo de auto-defensa, que independientemente del grado de afectación, pegan, dan patadas o incluso golpean con objetos a la pareja (Corsi, 1995 y Berkowitz, 1996).

A su vez, frecuentemente las personas violentas presentan sentimientos de inferioridad y baja autoestima, se encuentran emocionalmente empobrecidas, tienden a clasificar todos los estímulos emocionales como cólera, bloqueando defensivamente los sentimientos de vulnerabilidad. Su inhabilidad comunicacional

les origina problemas para expresar sus sentimientos, necesidades y emociones, la resistencia al autoconocimiento y la proyección de la responsabilidad y de la culpa, lo que las lleva a ser violentas (Corsi, 1995).

Cabe aclarar que la vivencia de violencia incluye haber presenciado agresión hacia otros, Berkowitz señala que algunas personas en esta situación llegan a ser relativamente indiferentes a la conducta violenta, pues su inhibición a la agresión es relativamente débil, ya que no perciben que sea especialmente malo agredir a otros para obtener los propios intereses; no solo están a favor del empleo del castigo físico para los niños desobedientes, sino también creen que es correcto que una persona golpee a su pareja cuando discuten o cuando les insulte. “Incluso hay personas que al sentirse tristes por algún motivo pueden experimentar ira y mostrar inclinaciones agresivas” (Berkowitz, 1996, p. 282).

Así mismo, según Berkowitz (1996), los problemas y privaciones económicos pueden ser una fuente de infelicidad y estrés en los integrantes de una familia, al no poder adquirir todo lo que cada uno desean y preocupados por la carencia, ante la afectación de su autoestima, sus nervios se exaltan y pueden sentirse airados por cualquier motivo. La urgencia a responder de los jefes de familia puede conducirles fácilmente a ataques abiertos si:

- ➔ Presentan comparativamente fuertes disposiciones agresivas derivadas de sus experiencias infantiles.
- ➔ Si se hallan bajo la influencia del alcohol en ese momento.
- ➔ Si sus auto-restricciones son débiles porque creen que los maridos disponen del derecho a golpear a sus mujeres y los progenitores tienen el derecho a pegar a sus hijos.

De igual manera, se afirma que los diferentes contextos ambientales pueden ser desagradables y originar la agresión, como temperaturas demasiado altas, hacinamiento, estresores sociales y/o niveles altos de contaminación atmosférica; así como también un acontecimiento preocupante o por la presencia de algo que

le remite a recordar sucesos negativos anteriores y/o algo que actualiza pensamientos agresivos en la mente (Berkowitz, 1996).

De hecho la conducta violenta puede ser usada como una respuesta al estrés; como una manera de desplazar el coraje que la persona pasó fuera del hogar y canalizarlo hacia el cónyuge, los hijos o hacia quien se considere inferior en la jerarquía familiar como conducta de ajuste, la cual de alguna manera tiene el propósito de eliminar o reducir las demandas estresoras que son impuestas. Ya que en la sociedad se espera que la familia sirva como un refugio de los estresores externos, aumentando el riesgo de la ocurrencia de violencia doméstica relacionada al estrés al no contar con una solución a los problemas, o al no expresar sentimientos de manera asertiva (Farrington, 1991).

Finalmente para Ferreira (1992), de manera general, “la violencia forma parte de una estructura de su personalidad relacionada con el tipo de educación recibida, las circunstancias familiares y mensajes sociales sobre las relaciones de pareja machistas” (p.30).

Como podemos ver existen diferentes causas que originan el comportamiento violento, bajo qué esquema, todavía no lo sabemos, sin embargo, es lo que se tratará de esclarecer en esta investigación; mientras continuaremos en esta misma línea de descripción del comportamiento violento, tratando de abarcar los temas más relevantes sobre este fenómeno; por lo que enseguida se abordarán los efectos derivados del comportamiento violento, en las víctimas de manera generalizada como comúnmente y erróneamente se maneja.

2.3 Efectos psicológicos en la persona violentada.

El que es abusado experimenta una disminución o abdicación del poder propio, en este caso la violencia conduce a la frustración, indefensión, desconfianza, al miedo, al rechazo físico, al debilitamiento gradual físico-orgánico y psicológico, en especial si se trata de contacto sexual, lo cual se traduce en un incremento de los problemas de salud (enfermedades psicosomáticas, depresión, entre otros); al

igual que una marcada disminución en el rendimiento laboral (ausentismo, dificultades en la concentración, entre otros) (Corsi, 1994 y 1995).

En específico, los niños y adolescentes que son víctimas o testigos de la violencia intrafamiliar, frecuentemente presentan trastornos de conducta escolar, dificultades en el aprendizaje y conductas delictivas, que tienden a reproducirlos en sus futuras relaciones, perpetuando así el ciclo repetitivo de la violencia (Corsi, 1994).

En el caso de abuso emocional se provoca que la persona se vea a sí misma como inútil, tonta o loca, tal como se lo repite su pareja constantemente, hasta llegar a anular sus propias ideas o percepciones (Corsi, 1994).

En general la represión de las necesidades emocionales por vía de la violencia provoca desorganización de la conducta, sentimientos ambivalentes hacia la pareja, incredulidad o negación de lo vivido, conmoción o angustia, depresión, miedo, sentimientos de pérdida, culpabilidad, descenso de la autoestima y autoconfianza, llantos, cambios afectivos bruscos, ideas paranoides, obsesivas, fóbicas, miedo crónico y la vehiculización de la expresión de lo reprimido a través de síntomas psicósomáticos. Habitualmente experimentan sentimientos de indefensión e impotencia hasta volverse huidizos (Corsi, 1994 y Ferreira, 1992).

Todas estas características y circunstancias que giran alrededor del fenómeno de la violencia serán retomadas en el análisis de esta investigación, evidenciando el proceso en el que emergen según las experiencias en cada etapa de la vida del sujeto. Así mismo continuaremos en detalle con las características de las circunstancias sociales que envuelven al sujeto con una personalidad violenta, tema de gran importancia para el surgimiento de esta.

MODELOS Y PATRONES DE CRIANZA.

Se ha dicho varias veces que la familia es la que determina el comportamiento violento en las personas y en este caso la transmisión, es por medio de los modelos y patrones de crianza ejercidos en la familia, sin embargo también existen aquellos transmitidos por diferentes medios como los institucionales y los de comunicación masiva.

Durante la socialización, el aprendizaje se produce en el sistema nuclear de origen, la familia, configurando la socialización primaria. Los estereotipos sexuales vigentes, mediatizados por la familia, son reforzados o en su defecto inhibidos posteriormente por las relaciones vinculares, como la escuela, el club, los amigos, los vecinos, el trabajo, entre otros, que constituyen la socialización secundaria (Corsi, 1995).

En la socialización primaria frecuentemente aparece el sistema nuclear de sociedad patriarcal, en el que la mujer sigue ocupando un papel inferior, imponiéndose la figura paterna con parámetros de autoridad, ley y distancia, determinando un tipo de padre faltante, donde el padre puede estar físicamente presente, pero su convivencia con él no incluye el intercambio corporal y afectivo a diferencia de la relación madre-hijo, en la cual la madre reproduce los patrones aprendidos, algunas pueden ejercer una crianza igualitaria hacia niñas y niños, y otras pueden también reforzar más la agresividad en los niños que en las niñas. A su vez el padre, en el juego trata de diferente modo a los niños y a las niñas, a los primeros con brusquedad, aprendiendo que con golpes pueden imponer su voluntad; y las segundas con delicadeza. Así mismo los niños y las niñas en esta etapa ocupan el lugar inferior de la pirámide de poder intrafamiliar; desde este lugar observan e incorporan ciertas pautas recurrentes utilizadas por los adultos en su relación con los subordinados, siendo así los primeros modelos que un infante observa en relación con las modalidades de ejercicio de poder (Corsi, 1995).

También en el caso de niños y niñas que han sido víctimas de maltrato (incluyendo en algunos casos el abuso sexual) y testigos del maltrato hacia sus madres; o bien que hayan sido testigos de la interacción violenta entre sus padres, aprenden modelos de conductas violentas, de sometimiento, de poder y resolución de problemas que se reflejan en su vida adulta. Funcionando así como incorporación del modelo que se repite en el accionar de situaciones y sistemas familiares futuros (Corsi, 1995 y Berkowitz, 1996).

En general, sin importar el tipo de sistema familiar, se considera que en nuestra cultura las mujeres siguen teniendo un menor valor, estatus y prestigio, en comparación con los hombres. Por ejemplo, en algunos medios sociales donde la esposa no aporta salario aparece ocupando una posición similar a la de los hijos, desde pequeñas se les enseña a dar valor a actitudes de incondicionalidad hacia las necesidades de otros, a desarrollar la capacidad de observar, evaluar, asistir y hacerse cargo de los otros, en especial cuando les parecen más indefensos o carentes, como disposición a la maternidad; la cual, en algunas ocasiones se extrapola a la relación de pareja. A diferencia de los varones cuya socialización los conduce predominantemente hacia el registro, reconocimiento y desarrollo de lo que concierne a su propio lugar de poder, aprenden a percibir las señales de riesgo de perder poder, y muchas veces actúan con gran cuidado para conservarlo. Están entrenados y listos para saber cuándo, cuánto y qué necesitan; así como cuáles son las actitudes que apoyan y refuerzan la consecución de sus objetivos. Se les prohíbe la expresión libre de sus sentimientos, conversar con amigos sobre sus problemas, siendo un tipo de aislamiento social vinculado a lo afectivo, ya que esto es señal de debilidad y por el contrario, ellos deben ser desde niños hombres fuertes, sin mostrar sus flaquezas, originando la inhabilidad comunicacional, que determina la inhabilidad para resolver problemas de otra forma que no sea la violenta (Whaley, 2001). Las niñas por su parte aprenden a atribuirse a sí mismas la culpa de sus fracasos para resolver problemas, mientras que los niños tienden a echarle la culpa a circunstancias externas; por ello se dice que el comportamiento violento, el aislamiento social y emocional tiene sus raíces en el entrenamiento que reciben los varones desde niños, mediante la

socialización primaria y en ciertos casos mediante la secundaria, donde se incluyen distintos medios de comunicación masiva e interacción social. Con ambas se constituye el estereotipo de género y se aprenden pautas vinculares en especial con otros varones (Whaley, 2001).

Con el siguiente tema trataré de ampliar y dar otras opciones de transmisión del comportamiento violento con el fin de no ser por completo determinista y adjudicarle este fenómeno psicológico solo a la interacción social primaria, en este caso, la familia.

3.1 Instancias sociales promotoras de la violencia.

En la socialización secundaria encontramos medios de comunicación masiva como la televisión, que según investigaciones recientes, comenzó a formar parte de la crianza de los hijos, ya que estadísticamente hablando, los niños se encuentran expuestos a este medio gran cantidad de horas, en el que se evidencia tanto la violencia real como la irreal en diferentes grados, y la cual también da origen al comportamiento violento o en su defecto simplemente lo refuerza y/o lo agrava (San Martín, 2005).

En este caso Albert Bandura explica la violencia mediante su teoría del aprendizaje social, donde afirma que la exposición a modelos violentos durante la infancia, pueden generar comportamientos similares en la vida adulta. Ya que en sus investigaciones con dos grupos de niños, encontró que después de exponer el primer grupos de niños a vídeos televisivos con escenas violentas, al jugar comenzaban a presentar comportamientos agresivos entre ellos, a diferencia del segundo grupo que sólo estuvo expuesto a vídeos sin actos violentos, los niños presentaban juegos que eran completamente pasivos y sin violencia (Cit. en: Cloninger, 2003).

Así mismo para Cloninger (2003), la teoría de Bandura establece que cualquier medio de comunicación masivo, de entretenimiento e instancias sociales, puede convertirse en un promotor de violencia, tal es el caso del periódico, en el que se

evidencian distintos tipos de crímenes violentos por medio de escritos con imágenes fotográficas reales; o la radio en la que se escuchan noticias con la misma carga informática; música con temas relacionados como los narco corridos, rock urbano, pop y demás géneros de música, con significados victimizadores y victimizantes; y hasta los muy demandados video juegos, el cine y carteles que contienen temas con simbolismos agresivos y violentos. Instancias escolares, deportivas, clubes, entre otras, que no necesariamente son de enseñanza violenta, sino más bien son lugares en los que se pueden encontrar grupos de personas violentas que generan malestar en otras personas originando así un tipo de agresión como defensa o en su defecto un seguir del actuar violento para poder pertenecer a un determinado grupo social.

Este tema, no sólo da cuenta de la existencia de otro tipo de socialización, sino también de que el sujeto tiene a su alrededor una amplia gama de modelos comportamentales e influencias culturales. Así mismo, también existen diferentes tipos de estructuras comportamentales en las relaciones de pareja, según circunstancias socioeconómicas.

4

ESTRUCTURA COMPORTAMENTAL EN LA PAREJA.

En este caso según Schmukler (1998), hay diferentes formas de interacción en la pareja, una de ellas se concibe como relaciones de poder asimétricas o complementarias en las cuales, las mujeres-esposas, sobre todo las de mayor edad, baja escolaridad, que no trabajan y pertenecen a los sectores más pobres, son más propensas a ocupar una posición de subordinación frente a sus cónyuges a pesar de la participación creciente de las mujeres en el proceso de toma de decisiones sobre la procreación y la educación de los hijos. En cambio en las relaciones de poder simétricas entre los cónyuges; los hombres asumen diferentes matices y las mujeres enfrentan de diversas maneras al dominio masculino. Es posible distinguir por lo menos tres tipos de situación: sumisión, imposición y cuestionamiento, una no excluye a la otra y las tres pueden estar presentes a lo largo del ciclo de vida de la pareja.

a) La sumisión alude al ejercicio de la autoridad masculina mediante la aceptación y la obediencia por parte de la esposa quien considera que debe respetar al cónyuge y pedirle permiso. Dicho patrón es considerado legítimo por las esposas que tienen baja escolaridad o no participan en la actividad económica. En estos casos las mujeres han internalizado las normas y valores que suponen la inferioridad femenina como algo natural.

b) La imposición se refiere a situaciones en las cuales el dominio masculino se sostiene mediante el uso de diferentes formas de violencia física y/o psicológica contra las mujeres y los hijos.

c) El cuestionamiento se refiere a diferentes formas de resistencia a la dominación masculina y a la defensa de los derechos de la esposa mediante la negación, la negociación o el conflicto abierto, sin dejar a un lado las ambivalencias por el hecho de que a pesar de los conflictos, no dejan de querer a la pareja.

Las resistencias a dicho poder, pueden asumir diferentes modalidades que tratan de cuestionar la imagen femenina como pasiva: salirse de la casa sin permiso; dejar de cocinar, lavar o planchar; robar dinero a su pareja; negarse a tener relaciones sexuales, e incluso recurrir a la violencia cuando se recibe agresión, como formas de ejercer violencia física y psicológica.

Está también la estructura de familias con jefatura femenina, cuya autoridad suele descansar en las mujeres de mayor edad, sin embargo en algunos sectores populares, la ausencia de la figura paterna contribuye a la sobre autoridad de los hijos varones. Como en las familias de clase media, entre las mujeres casadas con hijos, que asumen un compromiso con su trabajo extradoméstico, se han encontrado relaciones de género más igualitarias y la búsqueda de modelos de autoridad familiar compartida.

Algunas mujeres provenientes de diferentes sectores sociales, comparten una visión del matrimonio como un cambio central en la vida, al cual no siempre es fácil adaptarse o ajustarse. Es el caso de mujeres pobres que establecen una conexión más marcada entre el matrimonio y la maternidad. Ellas verbalizan que el matrimonio les permite ser madres, y que siguen casadas por los hijos. Muchas mujeres buscan en el matrimonio la protección y el apoyo moral del cónyuge; otras, en situaciones de pobreza e inestabilidad de las familias de origen, se unen o casan a edades muy tempranas para huir de los conflictos familiares y otras más inician una vida en pareja por las presiones del padre o del novio, por conveniencia o costumbre.

Para las mujeres originarias de familias con recursos económicos altos, la visión del matrimonio se vincula frecuentemente con la noción de tener un hogar, una familia y una pareja. Por lo general son las mujeres provenientes de familias con mayores recursos, que se casan a mayores edades, las que verbalizan que han formado una pareja porque estaban enamoradas. En cambio en el sector social de trabajo obrero, los hombres asignan a las mujeres un papel de dedicación casi exclusiva al hogar y a los hijos; más de la mitad está en desacuerdo con el trabajo

extradoméstico de las esposas porque ellas podrían descuidar la casa y los hijos y/o ser infieles.

Tanto las mujeres nacidas en familias con pobreza, como sin ella, al casarse a edades tempranas enfrentan fuertes dificultades en sus vidas matrimoniales vinculadas en especial con la violencia, el alcoholismo, la falta de responsabilidad del cónyuge, la infidelidad, los celos y las prohibiciones de salir de la casa, aunque menos recurrente en las segundas. Por el contrario, las mujeres que han tenido un mayor acceso a recursos económicos en sus años formativos logran mayores niveles educativos, se casan a mayores edades, y verbalizan que han enfrentado otro tipo de conflictos más relacionados con la búsqueda de desarrollo personal, la administración del presupuesto familiar y el cuidado de los hijos.

En relación a las familias encabezadas por mujeres sin cónyuge, Schumkler (1998), señala que los estudios reportan la existencia de formas de convivencia familiar menos violentas, a diferencia de aquellas donde las mujeres encabezan a sus familias en presencia del cónyuge, hay situaciones en las que el dominio masculino se ejerce mediante la violencia física y psicológica, al sentirse fracasados en su papel de proveedores, como un mecanismo para reafirmar su autoridad.

Como los mismos datos lo mencionan, estas estructuras comportamentales de las familias son solo algunos de los casos en específico que se estudiaron, es decir, son datos probabilísticos que permiten tener una idea del grado de vulnerabilidad que se vive en ciertos sectores poblacionales de México, sin embargo parece que el nivel socioeconómico descrito de manera asociativa a diferentes estructuras del comportamiento en la pareja, no son determinantes del comportamiento y tampoco la visión e interacción entre estos es de origen unidireccional, por lo que sólo nos enfocaremos a las características de las estructuras comportamentales de la pareja de manera descriptiva como en los siguientes apartados.

4.1 Ciclo vital de la pareja.

En este caso, se dice que en el ciclo de vida de la pareja y la familia se tiende a promover el crecimiento y el desarrollo del ser humano, así como el progreso y el desenvolvimiento de sus potencialidades según sus creencias y nivel subcultural (Estrada, 1997 y Rage, 1997). Sin embargo se puede llegar a promover un comportamiento pobremente autodeterminado.

En este caso Pollak (1965, cit. en: Estrada, 1997) describe cuatro fases por las que atraviesa una pareja, complementadas por otros autores:

1. Antes de la llegada de los hijos: el paso de la soltería al matrimonio, es el descubrimiento de nuevas vivencias, de estados de consciencia no elaborados; es posible que exista la ambivalencia, se desea la experiencia, pero se teme a lo desconocido, ya que se tiene que poner en práctica las acciones y reacciones de la nueva etapa. Como lo detallan Rubilar y Morales (1995), al comienzo de la pareja cada miembro se experimenta como un todo en interacción con otro todo, en este paso cada uno tiene que convertirse en pareja, es decir cada uno tiene que acomodarse a vivir uno junto al otro, lograr una separación de las familias de origen, reorganizar los encuentros y relaciones de la pareja con elementos extrafamiliares (cit. en: Fierros Catalán, 2008).

De acuerdo con Rage (1997), algunas parejas intentan delimitar su propio territorio en forma totalmente independiente cortando toda relación con las familias de origen. Esto tiende a desgastar a la pareja, porque el arte del matrimonio incluye el que la independencia se alcance al mismo tiempo que se conserva la involucración emocional con los respectivos parientes.

2. La crianza de los hijos. Esta fase inicia con la toma de decisión de tener hijos, continúa con su crianza, educación y termina con la decisión del hijo de independizarse. En este caso según Vargas e Ibáñez (2006), con el

nacimiento de un niño, la pareja está automáticamente en un triángulo, por lo que muchas de las cuestiones que enfrenta la pareja son tratadas a través del niño, si esto se vuelve común para la pareja, cuando el hijo es lo suficientemente grande y decide irse, se suscita una crisis, activándose cuestiones irresueltas entre la pareja (cit. en: Fierros Catalán, 2008).

3. Cuando los hijos se van del hogar. En esta fase Macías (1995), explica que toda la familia entra en crisis, a veces los problemas entre los padres sobrevienen de manera inmediata u otras veces van apareciendo poco a poco; pero si la pareja supera las crisis, entonces esta fase les representa una nueva oportunidad de cambio (cit. en: Fierros Catalán, 2008).
4. Después de que los hijos se van. En esta última fase, según Rage (1997), a veces la pareja comienza a disputar en torno a las mismas cuestiones por las que peleaban antes de que llegaran los hijos y/o simplemente se preparan para ser abuelos, elaboran reglas para participar en la vida de sus hijos y arreglárselas para funcionar solos en su hogar.

4.2 Concepto de amor en la pareja.

El concepto y experiencia de amor es distinto en cada persona; para Fernández (2002) y Tierno (1999), el amor es una fuerza motivadora que varía en reacciones y conductas ante estímulos aparentemente idénticos, tomando en cuenta los motivos como factores que mueven a obrar a las personas desde el núcleo central de su determinación personal, el amor abre a la trascendencia, sin embargo quien solamente busca en la relación con otra persona la mera satisfacción sexual, el placer que pueda proporcionarle el acto íntimo, reduce su amor a algo tan material y fisiológico que no pasa de lo animal, es por ello que existen diferentes formas de amar.

Con frecuencia el significado de amor que tiene cada persona, justifica la intrusión, la dominación, el control y cualquier tipo de violencia hacia la pareja o hacia cualquier otra persona. Entonces la cuestión principal para las personas es

la de si deben amarse, protegerse y ayudarse entre sí, o entrometerse, dominar y controlar haciendo daño y ejerciendo la violencia sobre el otro, en nombre del amor, la protección y la ayuda. Se dice que cuando más intenso es el amor más cerca está de la violencia, en el sentido de posesividad intrusiva. De modo análogo, cuanto más apegados y dependientes se es respecto del objeto de amor, más intensa es la violencia (Madanes, 1993 y Whaley, 2001).

La violencia tiene también la función de obtener amor y el castigo se convierte en un acto de amor en cuanto expresa preocupación en vez de indiferencia. El deseo de ser amado y apreciado puede sacar a la luz las mejores cualidades de una persona, pero también pueden desembocar en irracionalidad, egoísmo y daño, desde las primeras experiencias de noviazgo (Madanes, 1993).

4.3 Ciclo de la violencia en la pareja.

- El comportamiento violento según Corsi (1994) y Whaley (2001), se da por ciclos o por fases: en la primera, denominada fase de acumulación de tensión, existe un período de construcción de tensión en la pareja, produciéndose una sucesión de episodios que lleva a roces permanentes entre los miembros de la familia principalmente en la pareja, con un incremento de ansiedad y hostilidad. Dicha tensión normalmente surge de los conflictos cotidianos, como los problemas económicos, la educación de los niños, entre otros.
- En la segunda, denominada fase de episodio agudo, toda la tensión antes acumulada da lugar a una explosión de violencia, que puede variar desde un empujón hasta el homicidio; las agresiones actúan como un castigo ante la conducta de la víctima y tienen como consecuencia una pérdida de control de la situación. Siendo así el periodo más corto, pero el que produce un daño físico mayor.
- En la tercera, denominada fase de luna de miel, surge el arrepentimiento, en la que el maltratador muestra conductas de arrepentimiento, a veces de

forma instantánea y se compromete a tomar medidas para resolver la situación como el hecho de ir a terapia psicológica o a algún tratamiento médico si así lo requiere, para que no vuelva a suceder.

- Sin embargo, al tiempo vuelven a recomenzar los episodios de acumulación de tensión y a cumplirse nuevamente el ciclo. De hecho una vez que ha surgido el primer episodio de maltrato y a pesar de las muestras de arrepentimiento del maltratador, la probabilidad de nuevos episodios es mucho mayor. En la mayoría de casos, la víctima no percibe este ciclo y reacciona ante el amor y la violencia como acontecimientos que ocurren al azar.
- Principalmente en la pareja, la violencia se da en este orden, el vínculo que se va construyendo, es dependiente y posesivo con una marcada asimetría. Las primeras características se perciben desde el noviazgo cuando en la interacción el hombre comienza a intentar controlar la relación en las decisiones, la información, la conducta de ella, e incluso sus ideas o formas de pensar con diferentes métodos incluyendo la violencia (Corsi, 1994 y Whaley, 2001).

4.4 Expresión de la violencia en la pareja.

Como ya se mencionó, las tendencias violentas que aparecen desde el noviazgo y/o en el matrimonio, “se dirigirán exclusivamente a la pareja y tenderán a hacerse más graves, incluyendo en ocasiones a los hijos” (Ferreira, 1996, p. 30).

Se dice que en México, la violencia psicológica, física y material del hombre contra la mujer es todavía frecuente; de acuerdo con los relatos de las mujeres de distintos sectores, la violencia doméstica asume modalidades tales como el encierro en el hogar, la prohibición de salir, de trabajar en actividades extradomésticas o de ver a los familiares sin permiso del cónyuge, y las amenazas de llevarse a los hijos. Así mismo incluye agresiones verbales, acusaciones de prostitución, relaciones sexuales forzadas, daños a los objetos de la casa,

limitación económica, maltratos físicos, lesiones graves, amenazas de muerte y homicidio (Berkowitz, 1996; Corsi, 1994; Echeburúa, 1990; Ferreira, 1992).

En consecuencia se encuentra un grado de ambivalencia en la relación expresadas por medio de la negación, la negociación o el conflicto abierto como expresiones hacia la resistencia de la dominación masculina y la defensa de sus derechos; sin que se pierdan los sentimientos de afecto y cariño, ni los lazos de solidaridad existentes entre los cónyuges (Corsi, 1994; Ferreira, 1992 y Schmukler, 1998).

Tal es el caso de los hombres golpeadores, que dependen de su pareja; la mujer funciona como parte constitutiva de su persona, surgiendo así la celotipia y las conductas para controlar, como la del aislamiento social, en la cual se le prohíbe tener cualquier tipo de comunicación o contacto con otras personas, sin importar su familiaridad con estas o si son mujeres u hombres (Whaley, 2001).

Así mismo Ferreira (1992) y Whaley (2001), describen que los hombres violentos hacen acusaciones a su pareja de infidelidad, de no cumplir con sus roles como mujer, madre, esposas y amas de casa, como una forma de descalificación personal, abusan de ellas sexualmente, las amenazan, las manipulan psicológicamente, las controlan económicamente y hasta llegan a acompañarlas a todas partes, todo ello con el objetivo de exterminar su autoestima, su independencia y su autoconfianza, por lo cual ellas piensan que no podrían vivir sin ellos, sin embargo hay que resaltar que no siempre se presentan todas estas conductas violentas hacia la mujer, en una relación, ni tampoco con la misma intensidad.

Y según Berkowitz (1996), también existe la violencia hacia los hijos por la baja tolerancia y el control por medio de éstos, es decir en primer lugar provocan que la mujer se encuentre constantemente embarazada, en segundo lugar con la responsabilidad del cuidado del crecimiento de los hijos y por último, el de no separarse por el bienestar de los niños sin importar el grado de violencia existente en esa relación. De hecho las mujeres que logran abandonar a estos hombres son

sometidas a un hostigamiento como método de presión que incluye múltiples llamadas telefónicas, amenazas de homicidio o suicidio, visitas inesperadas a la casa o al trabajo, insistencia en acordar encuentros y manipulación de los hijos; denotando con todo ello, el miedo experimentado por parte de ellos a perder el control, el poder y a sentirse aniquilados emocionalmente por su pareja.

Aunque en algunos casos las mujeres también se comportan de forma agresiva y violenta en sus hogares, es decir, son capaces de agredir, con objetos caseros, con patadas, con armas de fuego y/o cuchillos y esto puede ser hasta con sus propios hijos o personas que dependen de ellas, lo cual sucede cuando son provocadas o se sienten amenazadas que tienen que agredir a modo de autodefensa, y/o cuando existe un alto grado de estrés o tensión; originado por todas las conductas agresivas hacia ellas por parte de sus parejas o por frustraciones económicas, hogareñas y laborales.

Lo importante de toda esta descripción, es ver el probable comportamiento violento dado en una relación de pareja, teniendo en cuenta que no se trata de un comportamiento unidireccional e igualitario en todos los casos y que tampoco es del todo de origen imitativo, ya que hay distintos factores circunstanciales que son enfrentados de manera diversa y muy particular por parte del sujeto, con o sin un previo análisis inmediato, lo que lo lleva a responder de diferentes maneras según la situación y estado psicológico.

A continuación se revisarán las principales teorías psicológicas sobre el comportamiento violento y con ello dar cuenta de distintos análisis explicativos de este fenómeno psicológico que permean en la actualidad, haciendo referencia a sus alcances y limitantes.

APROXIMACIONES TEÓRICAS DEL COMPORTAMIENTO VIOLENTO.

Hay muchas teorías explicativas alrededor del fenómeno de la violencia, pero sólo nos daremos a la tarea de revisar tres de ellas para ampliar el panorama explicativo que gira alrededor del fenómeno de la violencia.

5.1 Teoría Psicoanalítica

Explica que existen dos energías psíquicas opuestas llamadas Eros y Thánatos, donde la primera es denominada instinto de vida, que motiva el mantenimiento de la vida y el amor; y la segunda como instinto de muerte que dirige hacia la muerte, motivadora de toda clase de agresiones como la guerra y el suicidio (Cloninger, 2003).

En este caso el instinto de muerte, Freud lo plantea como “disgregador de lo que no puede desarrollarse, de lo que queda detenido. Al mismo tiempo instinto de agresión, pulsión, impulso hacia, que en el hombre aparece como variable en cuanto a los medios y a los fines que persigue. Los impulsos y sus destinos no tienen objetivos fijos, y los que aparecen se dibujan sobre el fondo de una estructura que en cada momento da sentido a la pulsión: esta variabilidad, esta inscripción continua del deseo en un campo de significación humana, este enfrentamiento con la muerte como el límite que le marca lo ya constituido debe estar presente en el desarrollo del impulso de agresión” (Braunstein, 2001, p. 266).

En tanto el acceso a la cultura y la sumisión al poder que la pulsión solicita no son una adecuación espontánea y natural de la realidad exterior a la cual se entregue, sino más bien es una lucha a muerte que desde niños se tiene que librar y de la cual resultará más tarde su vida: como adaptación, neurosis, locura o rebelión. Freud también incluye la determinación colectiva del proceso histórico en este advenimiento a la locura que cada niño, solitariamente inicia, donde en esta

conducta individual está ya en juego un proceso colectivo que el niño ignora y que la cultura oculta (Braunstein, 2001).

Esta energía o pulsión no sólo se dirige al exterior sino también al interior, hacia el propio sujeto; de hecho se dirige primero hacia dentro autodestruyendo y después se dirige hacia el exterior como pulsión agresiva o destructiva, fruto de la frustración de la sexualidad natural (López, Etxebarria y Fuentes, 1999).

Un concepto en esta teoría es la de catarsis, que según Breuer y Freud (1895) consiste en la emergencia de síntomas histéricos que se originan cuando la energía de un proceso mental es privada de su elaboración consciente y dirigida hacia la inervación somática (conversión). El síntoma histérico sería así el sustituto de un acto psíquico omitido y la reminiscencia de la ocasión en que dicho acto debía de haberse producido liberando el afecto desviado y descargado por vía normal (abreacción), la tendencia a la irrupción de lo reprimido (cit: en: Freud 1926). Parecería como si en fases más avanzadas surgieran estructuras complicadas (impulsos, fantasías, motivaciones) por desplazamiento a partir de los recuerdos y, por otro lado, que la defensa irrumpiera desde el preconsciente (del yo) hacia el inconsciente, de modo que también la defensa se tornaría multilocular (Freud, 1887).

Es decir la búsqueda de emoción es un intento por revivir y por lo tanto resolver anteriores experiencias dolorosas que quedaron inconclusas, en el que la depresión emotiva no resuelta hace surgir pautas rígidas o neuróticas de comportamiento, donde la catarsis ocurre por medio de un comportamiento agresivo. “La represalia activa contra un agresor no solo deja de bajar el nivel de hostilidad de la persona que está tomando represalia, sino que en realidad puede elevarlo” (Scheff, 1986, p. 33). Este proceso de la descarga emocional que produce alivio a la tensión emocional, “Freud y Breuer lo llamaron abreacción y lo definieron, como toda la serie de reflejos voluntarios, involuntarios en que se descargan los afectos: desde el llanto hasta la venganza” (Scheff, 1986, Pág. 52).

En conclusión, en esta teoría se habla del malestar emocional, guardado en el inconsciente, de experiencias dolorosas no resueltas, que una vez emergidas en el yo se expresan como actos voluntarios hacia los demás de forma violenta o simplemente como llanto, así como de dos energías denominadas Eros y Thanatos e instintos y pulsiones, que llevan al sujeto a través de un contexto histórico de desarrollo a la locura o neurosis, agresión y autoagresión, presentándose esta última primero en la personalidad o comportamiento.

Con estos supuestos teóricos, el psicoanálisis deja a un lado la especificación del proceso de malestar emocional en dicho contexto histórico, encasillando el funcionamiento de la personalidad en un esquema formado por tres importantes elementos: el yo, el súper yo y el ello, minimizando a su vez la participación de todos los elementos estructurales de la personalidad, (motivos, necesidades, emociones, sentimientos, valores, entre otros), y los procesos en donde el sujeto y elementos juegan un papel activo en la configuración de ésta. Así mismo como lo mencionan González y Mitjás (1989), el propio esquema psicoanalítico tiene un carácter ahistórico, ya que no sólo se define por contenidos inherentes a todos los individuos, sino que también supone un determinismo colectivo a la locura, en donde queda inexistente la naturaleza activa del individuo en el propio contexto.

5.2 Teoría Cognitivo-conductual

Señala que el trastorno de la personalidad en una descripción general, según Beck (1991), es la existencia de un sesgo en el procesamiento de información, que ocasiona un comportamiento disfuncional o una angustia excesiva o ambos. Las creencias específicas incorporadas dentro de estructuras relativamente estables son las que conducen hacia estas dificultades (cit. en: Mahoney, 1997).

Son patrones de conducta de toda la vida, establecidos a temprana edad en el desarrollo emocional de manera perjudicial, ejerciendo una influencia destructiva, inhibidora sobre la maduración psicosocial personal, originando una conducta inadaptada, tensión intrapsíquica, lucha interpersonal y algunas veces conflictos socioculturales (Lion, 1978).

Con base en el modelo cognitivo según Ellis (1962) y Beck (1964) que postula que las emociones y conductas de las personas están influidas por su percepción de los eventos. No es una situación en y por sí misma la que determina lo que una persona siente, sino más bien la forma en que ella interpreta la situación. Por lo tanto la forma en que se sienten las personas está asociada a la forma en que interpretan y piensan sobre una situación. La situación por sí misma no determina directamente cómo se sienten; su respuesta emocional está mediada por su percepción de la situación; lo que las personas piensan y perciben sobre sí mismos, su mundo y el futuro es relevante e importante y tiene efecto directo en cómo se sienten y actúan (cit. en: Beck, J., 1995).

Tal es el caso del comportamiento agresivo, el cual es entendido según Aaron Beck y Millon como un trastorno explosivo de la personalidad y su origen se deriva de un ambiente familiar rígido, con poca satisfacción en sus necesidades, su forma de interactuar es un tanto violenta y depresiva. El sujeto tiende a presentar explosiones emocionales con las que encubre sentimientos internos de temor, impotencia y debilidad, como respuesta a pequeñas provocaciones, ello por una constante ansiedad que se torna incontrolable; la manifestación puede ser verbal y/o física; rompe muebles y lanza objetos. En los intervalos de una explosión a otra, puede ser muy amable, abierto, amistoso, feliz y agradable (Beck, 2005 y Lion, 1978).

En el caso de esta teoría la transmisión del simbolismo social de creencias, con problemas en la recepción y emisión del mensaje, es lo que provoca u origina el comportamiento violento, mediante una interpretación personal, aunado a un contexto familiar rígido en el que posiblemente surgió el problema de la transmisión y recepción del simbolismo, originando todas esas características de dicho comportamiento con un trasfondo emocional, ausentándose la explicación del proceso en el que se origina el problema de recepción y emisión del simbolismo, del surgimiento de las características del comportamiento violento y de sus necesidades emocionales, aunque cabe reconocer que su descripción es más compleja y completa, ya que incluye simbolismos, lo social y lo individual para una determinada interpretación de los hechos experienciales.

5.3 Teoría Sistémica

Según Von Bertalanffy concluye que la enfermedad psíquica (comportamiento violento o trastornos), es la perturbación de la espontaneidad y creatividad, pues limita la actividad simbólica, creadora de valores específicamente humanos: el universo simbólico (cit. en: Bollini, 1994).

Mientras que en un desarrollo sano las funciones progresan desde el sincretismo a la diferenciación, que permite la integración de la personalidad, lo que en la enfermedad es a la inversa, es regresión, que implica la no diferenciación y desintegración de la personalidad, es por ello que la enfermedad psíquica generalmente es una perturbación de las funciones simbólicas (Bollini, 1994).

Esta teoría limita la explicación de la perturbación psíquica atribuyendo la desviación o afectación, sólo a dos áreas, la espontaneidad y la creatividad que forman parte de la capacidad de la personalidad, dejando fuera la participación de otros elementos estructurales y procesos funcionales que desempeñan cada uno de sus elementos, así como el hecho de poner los valores como factores determinantes y únicos reguladores del comportamiento, minimizando nuevamente la capacidad estructural, funcional y de síntesis de la personalidad, y el papel activo del sujeto en el procesamiento de esta y en los diferentes contextos en los que diariamente socializa, pero no por ello, se le deja de dar la debida importancia a lo que es la espontaneidad y creatividad en la personalidad.

ANTECEDENTES DEL EFOQUE PERSONOLÓGICO.

De acuerdo con Fernández (2005), en los últimos siglos XX y XXI la filosofía marxista ha tenido gran influencia en distintas teorías psicológicas; una de estas es la histórico cultural, cuyas premisas filosóficas mediatizadoras para su construcción son:

- La naturaleza refleja de la subjetividad humana
- El carácter activo del ser humano
- La esencia de lo humano la sitúa en el conjunto de sus relaciones sociales
- La naturaleza activa del ser humano
- La actividad y comunicación como categorías que posibilitan explicar dicha naturaleza

De igual manera señala que Vygotski, dejó varias consideraciones a fin de configurar la noción del concepto de personalidad; una de ellas es la “afirmación de la determinación histórico-social de lo psíquico y el principio de la actividad entendida como la forma en virtud de la cual lo social se transforma en psicológico en un tránsito de lo externo a lo interno, a través de la interiorización” de manera dialéctica, siendo la interiorización, uno de los conceptos directrices de su obra” (González Rey y Mitjás, 1989, p. 211).

Así mismo para Vygotski, las funciones psíquicas superiores poseen su especificidad cualitativa y forman un sistema, integridad o unidad en la que predomina una de estas funciones, lo cual matiza la expresión de las restantes funciones, así como la categoría de vivencia como unidad psicológica de análisis de la vida psíquica en la que se expresa lo que el sujeto experimenta en función de las influencias que recibe y lo que el propio sujeto aporta en función del nivel de desarrollo que ha alcanzado su personalidad, resultando de gran importancia para la comprensión de esta última (Fernández, 2005).

También se refirió al pensamiento como síntesis de aspectos emocionales e intelectuales, con una orientación afectiva y cognitiva, aunado a la necesidad de que las influencias externas se convirtieran en vivencias para el desarrollo. Así las influencias externas se transforman en fuerzas motrices del desarrollo en la medida en que originan vivencias en el proceso de interacción del sujeto con la realidad, ya que según Vygotski, las funciones psíquicas superiores están mediatizadas por la conciencia, por signos y símbolos que posibilitan una representación de la realidad, surgiendo así el concepto de “mediatización” y la conciencia conceptualizada como un sistema psicológico complejo e integral, en la que se estructuran recursos personológicos por medio de procesos psicológicos para la regulación de la conducta, la cual, es relevante para la comprensión de la unidad cognitivo-afectiva e importante en la función reguladora y autorreguladora de la personalidad en niveles similarmente complejos, en los que la reflexión aparece en el dinamismo del comportamiento y en donde la conciencia es la vía a través de la cual aparece lo externo con un sentido propio, personal mediante el proceso de interiorización (Fernández, 2005 y González, 1990).

La investigación de Vygotski, según González Rey (1990), sobre la personalidad, se dirigió a buscar unidades cualitativas que caracterizaran la integración de las funciones psíquicas superiores en unidades sistémicas, portadoras de su propia especificidad cualitativa, como distinción de los procesos que las integraban en los diferentes periodos de desarrollo, superando la concepción fragmentada y analítica con la conclusión de que lo psíquico no puede estudiarse por funciones aisladas.

Sin embargo, Vygotski no llegó a una comprensión exacta sobre la naturaleza psicológica de la vivencia; ésta fue desarrollada más tarde por Bozhovich, una de sus seguidoras que aportó relevantes postulados en continuación de dicha psicología; abogó por un enfoque sistémico en el estudio de la personalidad y de las regularidades de su desarrollo, delimitó los cambios fundamentales que se producen en la estructura de la personalidad en los diferentes momentos de su desarrollo ontogenético, asociado a la idea de Vygotski acerca de que las

condiciones externas por sí mismas no generan el desarrollo, sino que este depende de las relaciones que establece el niño con el medio, en tanto combinación de procesos internos del desarrollo y condiciones externas típicas para cada etapa, que condicionan la dinámica del desarrollo psicológico durante el correspondiente período evolutivo y las nuevas formaciones psicológicas que surgen al final de dicho período. (Fernández, 2005 y González, 1990).

Por lo que para Bozovich, en una personalidad desarrollada existen opiniones, actitudes, valoraciones y exigencias morales propias, que posibilitan independencia de las influencias del medio, así como capacidad para influir sobre la realidad y sobre sí mismo. A su vez cuenta con una organización estructural en cuyo centro se halla la esfera motivacional que posee un carácter jerárquico y que viene orientado por la propia personalidad (Fernández, 2005).

Con ello deja a un lado “la inmediatez en la determinación social de la personalidad viendo el desarrollo de ésta producido a través de la asimilación de modelos existentes en una sociedad dada en la medida en que en el sujeto surja la necesidad de actuar conforme a esos modelos. De este modo se van produciendo cambios cualitativos en los cuales aparecen formaciones psicológicas nuevas, superiores que en su origen están mediatizadas por la propia organización que va ganando la personalidad y que expresan una síntesis de procesos afectivos y cognitivos, es decir, el desarrollo de las formaciones de la personalidad posibilita que esta se convierta en un sistema de autodeterminación del comportamiento destacando así el carácter activo del sujeto” (Fernández, 2005, p. 214).

De aquí que González (1990), le haya dado importancia al estudio de la motivación, al análisis del proceso de síntesis de lo cognitivo y lo afectivo, que mediatizados por la autoconciencia, caracterizan los motivos superiores del hombre.

Otra aportación importante para este enfoque es la de A. N. Leontiev, quien con su teoría de la actividad y por la tendencia a buscar el sentido psicológico de sus

conceptos en la estructura de ésta, desarrolló la categoría de “sentido personal como el reflejo de la relación del motivo de la actividad con el fin de la acción, en la conciencia de la personalidad” (González, 1990, p. 50), sin embargo dentro de su obra, el sujeto ocupa una posición secundaria y subordinada, dada por estar condicionada la imagen por el carácter primario del objeto y no por el sentido que le otorga el propio sujeto. También aportó la afirmación del carácter estable de la personalidad y su determinación por medio de las líneas motivacionales jerarquizadas dentro de sí, conteniendo implícitamente la especificidad de esta y del sujeto, negada en su obra en general.

De igual manera encontramos importantes aportaciones de la soviética Abuljánova, quien en el análisis de procesos sobre la autorregulación escribe que la relación entre conciencia y actividad está mediada y regulada por la personalidad y cómo diferentes tipos de regulación exhibe un carácter rígido o un carácter flexible con respecto a la realización de la actividad, en el que el sujeto elaborando una estrategia de actividad flexible, está en posición de solucionar problemas objetivamente difíciles o encontrar de modo creativo un nuevo camino para la solución (González y Mitjans, 1989).

Esta orientación de Abuljánova se originó siendo discípula de Rubinstein, contemporáneo de Vygotski, se dirigió al análisis de la relación entre conciencia y actividad, y el cómo los procesos psíquicos se definen por las relaciones sociales, aunque de diferente manera; con ello aportó el compromiso de la psique con la actividad a través del principio de la unidad de la conciencia y la actividad y su énfasis en la unidad de los procesos psíquicos con su acento en la personalidad y conciencia (González, 2009).

De ahí que para la psicología marxista sea relevante el reconocimiento del rol de la conciencia en la actividad del hombre, el cual actúa como sujeto de sus acciones internas específicas, en particular reflexivas, en la elaboración de sus motivaciones, es decir, él conscientemente elabora los objetivos de su conducta particular y de la actividad, transforma cognitivamente sus necesidades que representan las relaciones que lo vinculan con el mundo. El sujeto construye los

programas de acción, convierte el deber en lo personalmente realizable (González y Mitjáns, 1989).

Por último están las interesantes aportaciones de Castoriadis, teórico social que más que un seguidor del marxismo fue un crítico; una de ellas es hacia la dialéctica de Hegel y Marx ...“la dialéctica debía dejar de ser la autoproducción de lo absoluto, debía de aquí para frente incorporar la relación entre aquel que piensa y su objeto, ir a la búsqueda concreta del vínculo misterioso entre lo singular y lo universal en la historia, relacionar el sentido explícito de las acciones humanas, revelar las contradicciones que operan en lo real, superar permanentemente lo que ya está dado y recusar establecerse como sistema final, sin para ello disolverse en lo indeterminado” (Cit. en: González, 2002, p. 87), lo que ayudó a legitimizar los alcances de la dialéctica en la comprensión del comportamiento del hombre.

Otra aportación es la del discurso, el cual según Castoriadis, no es independiente del simbolismo, pero si diferente a una condición externa, ya que el discurso es tomado por el simbolismo, no en el aspecto de sometimiento, sino en el aspecto de que adquiere un sentido que puede ser percibido, pensado o imaginado por el sujeto y las modalidades de esa relación con sentido, son las que hacen un discurso o un delirio. Donde el sentido es inseparable de una carga emocional, denotando lo cognitivo y afectivo (Cit en González, 2002).

A partir de estos postulados se origina uno de los enfoques de la psicología Histórico Cultural denominado *Personológico*, en donde se retoma la interacción organismo-medio, la cual se define en la unidad de la acción del medio y las condiciones internas. Esta acción no es directa e inmediata, sino que alcanza significación en la unidad entre esta acción y el desarrollo de las condiciones internas del organismo, surgiendo así un reflejo activo, mediatizado por lo interno, que según Fernández (2005), implica:

- Un carácter primario de lo externo y secundario en lo subjetivo.

- Una naturaleza refleja activa de lo psicológico con respecto a la realidad externa y no su inmanencia a la naturaleza humana (no como algo ya preestablecido en el humano de forma aislada).
- Una determinación externa de lo psicológico y su carácter social (en este caso sería, más bien una influencia externa de o hacia lo psicológico y su carácter social en la autodeterminación del sujeto).
- Lo psicológico como función orientadora y reguladora en el proceso de interacción.

Por lo tanto, la esencia del ser humano es social, derivada del complejo sistema e interrelaciones que caracterizan la vida en sociedad. Este principio visto en un sentido filogenético, considera al ser humano como producto del desarrollo histórico de la naturaleza y la humanidad, y en un sentido ontogenético, el individuo no puede ser separado del contexto social en el que ha interactuado e interactúa, es así que el ser humano, la sociedad y la historia se encuentran mutuamente interinfluenciados y unidos indisolublemente (Fernández, 2005).

Respecto a la naturaleza del ser humano durante las múltiples interacciones, la circunstancia social es activa, mediatizada e histórica, pues posee diversas expresiones y niveles de mediatización en sí misma, a su vez su influencia resulta de una compleja interacción en momentos históricos diferentes de lo propio sociocultural y del sujeto en cuestión. Por último esta influencia y autodeterminación deriva de la interrelación con un sujeto activo que mediatiza, a través de su subjetividad, la acción de dicha influencia y que interviene en la construcción de su sentido psicológico personal (Fernández, 2005).

Es aquí donde se enfatiza el aspecto psicológico del proceso de condicionamiento socio-histórico de la personalidad, lo social deviene como lo histórico individual dentro de esta última, en virtud de la cual las normas, los valores y la cultura adquieren un sentido personal para el sujeto en su desarrollo, el cual articula activamente los sentidos psicológicos de los diferentes sistemas de

influencias con los cuales interactúa, en ese proceso hace suya la cultura y construye en ese proceso interactivo su propia personalidad. Como lo describió Vygotski: el pensamiento no se piensa así mismo, sino que es un proceso de un sujeto con motivos, con proyectos, es un pensamiento que activamente se construye por un sujeto portador de sentidos y donde entra en juego el discurso socio-histórico simbolizado para el sujeto desde sus emociones (González, 2002 y Fernández, 2005).

A su vez el sentido según González Rey (2002), es inseparable de una carga emocional llamado sentido subjetivo subrayando el sistema dentro del cual los sentidos aparecen. El sentido está asociado a una producción estable de emocionalidad que no se reduce a los significados que se configuran en él, lo cual le da una estabilidad y una fuerza dinámica irreductibles a su significado.

Por lo tanto, la personalidad es una instancia interna que requiere para su formación de influencias biológicas, socioculturales y psicológicas. Configura sistemáticamente sus contenidos y operaciones; las primeras experiencias de vida y el aprendizaje son importantes para su desarrollo, los cuales están mediados por las condiciones internas, destacando la significación de la motivación presente, en donde a su vez dicha personalidad juega un papel activo (Fernández, 2005 y González y Mitjans, 1989).

Su estructura y funcionamiento dinámico posibilitan la interacción activa del sujeto con la realidad, en la que el individuo es sujeto en sus interrelaciones sociales, organizando su expresión individual, la historia sintetizada en su personalidad de modo activo en su acción transformadora y la unidad de cognición-afecto como subyacente al proceso de regulación comportamental. En este caso la función reguladora de la personalidad, descansa en la unidad de los procesos cognitivos y afectivos operando en un mundo de sentidos psicológicos, en el que las concepciones se expresan con un elevado sentido personal a través de aspiraciones, emociones y sentimientos, como carga emocional en el pensamiento; a su vez, las operaciones cognitivas portan contenidos emocionales derivados de los motivos (Fernández, 2005 y González y Mitjans, 1989).

El sujeto expresa activamente su personalidad ante las contradicciones y cambiantes situaciones de la vida, tomando decisiones y configurando proyectos sobre la base de su personalidad, la que a su vez desarrolla en este intercambio vivo y activo con la realidad, mediatizando a través de sus operaciones psicológicas, su vínculo con las influencias externas y con su propia actividad; con esta intervención directa en sus procesos de conocimiento y actividad, define su propio sentido psicológico (González y Mitjás, 1989).

Sus procesos de autorreferencia, en especial la autoconciencia, posibilitan el despliegue de la capacidad de autodeterminación de la personalidad, como expresión cumbre de la naturaleza activa del ser humano y la expresión más compleja en la regulación del comportamiento humano, la autorregulación, mediante la cual el sujeto define conscientemente sus propósitos, sus acciones y atribuye sentido psicológico a sus distintas experiencias y vivencias, por lo que lo social aparece sintetizado y transformado en su dimensión histórico individual, a través de su personalidad, que es un reflejo integral del sistema de interrelaciones con su medio, a lo largo de su irrepetible historia individual (Fernández, 2005 y González y Mitjás, 1989).

“Unas veces la idea, la reflexión o la valoración sobre algo, se construye sobre la base de las emociones, como manifestación de nuestros motivos; en otras ocasiones, las emociones aparecen como resultado de un proceso reflexivo y valorativo, que nos conduce a incluir un hecho en los marcos de un motivo de nuestra personalidad” (González y Mitjás, 1989, p.38).

Siendo esto cuando el individuo nace, aun no disponiendo de personalidad, ni de potencialidades conscientes para la regulación del comportamiento, mediatiza, por sus selectividad, sensibilidad, y por el sistema particular de interrelaciones que se configuran en torno a él sobre la base de sus propias necesidades individuales, el sentido que las distintas influencias tienen sobre él, conformándose sus potencialidades sistémicas y conscientes de regulación psicológica que se expresan en la personalidad. Las que le permiten al sujeto fijar e individualizar un sistema de información personal, comprometido emocionalmente, que expresa su

continuidad histórica en las reiteradas interacciones que el individuo establece con el medio, de manera activa (González y Mitjans, 1989).

Es por ello que las elaboraciones intelectuales del sujeto responden a sus principales motivos y necesidades influyendo en el contenido de los ya existentes motivos, ampliándolos y enriqueciéndolos, así como en un aspecto dinámico, aumentando o disminuyendo su potencial regulador, es decir el humano actúa a partir del grado de motivación que se deriva de la comprensión de un fenómeno. En esta comprensión el pensamiento actúa como instrumento de la motivación, de manera que sus contenidos son expresión del motivo y sus operaciones expresan la movilización de éste, conservando su autonomía funcional y convirtiéndose en vía activa que influye sobre el motivo, en otras palabras, el pensamiento es vía de expresión del motivo y a su vez fuente cognitiva de su desarrollo, fortaleciéndolo o debilitándolo en su aspecto dinámico a través de sus operaciones intelectuales, como reflexión, análisis, reestructuración (Fernández, 2005).

Así mismo los elementos que integran las funciones reguladoras y autorreguladoras de la personalidad poseen una naturaleza cognitivo-afectiva, ya que estos elementos tienen su especificidad y lugar en el funcionamiento de la psiquis, sin que exista una relación de subordinación entre ellos.

A su vez esta misma regulación interviene en la consciencia y autoconsciencia, las cuales, permiten al sujeto trascender de la actividad adaptativa a la actividad propositiva, dar cuenta de sí mismo, del entorno en sus existencias propias y anticipar las consecuencias de su comportamiento, de manera que media entre su personalidad y el medio de interacción social, condicionando su autodeterminación (Fernández, 2005).

De igual manera, “lo inconsciente opera en una dinámica subjetiva en el propio sistema de regulación; existen procesos no conscientes (automatizados), así como necesidades y motivaciones inconscientes dinámicos en la regulación comportamental, incluso las contradicciones que emanan de vivencias, cuyo origen y explicación no es consciente, pueden dinamizar el comportamiento. Lo

inconsciente refleja necesidades que afloran entonces como vivencias e incluso representaciones”. Sin embargo estos “procesos conscientes e inconscientes no tienen que verse en contraposición y antagonismo, pues constituyen expresiones de la misma subjetividad siendo en ambos su naturaleza histórico-social” (Fernández, 2005, p. 226 y 227).

En esta configuración la realidad para el sujeto, se sintetiza en significados cognitivos y sentidos de diversa complejidad, de forma consciente, que le posibilita autodiferenciarse y diferenciar esa realidad como objetiva e independiente, dar cuenta de algo, trascender el presente, la inmediatez, anticipar el futuro, anticipar sucesos, con fuerte carga emocional derivada de necesidades y motivos individuales. Es así que contenidos y expresiones funcionales de la personalidad operan en niveles conscientes e inconscientes, pero lo que tipifica el modo superior de expresión personológica es la mediatización de la autoconciencia. A su vez estos, lo inconsciente y consciente, están integrados en la dinámica subjetiva reguladora, en interrelación según lo demandante por la situación interactiva con la subjetividad individual para una mejor eficacia comportamental (Fernández, 2005).

En el caso de las formaciones motivacionales, aunque conscientes por su modo de expresión (concepciones, valoraciones, objetivos, proyectos), articulan también contenidos no conscientes que no definen la orientación general de la formación, pero sí dinamizan el sistema regulador al cual se integran. Entre estas se encuentran: la concepción del mundo, los ideales, el sentido de la vida, las intenciones, la autovaloración, todas las cuales se interrelacionan, dando lugar a una compleja configuración subjetiva (Fernández, 2005 y González, 1993).

Por lo tanto, la personalidad clarifica el sentido psicológico de sus funciones, de los elementos que la conforman y el sentido de la configuración en la organización personológica, en la que se suman lo intencional y lo no intencional, lo consciente y lo inconsciente, aunque en su expresión se organice y estructure activamente el sujeto por medio de un sistema motivacional y tornándose a veces inaccesible a su conciencia; los contenidos psicológicos se presentan a la conciencia del sujeto

de forma contradictoria, enmascarada, superpuesta, ante lo cual, el hombre debe diferenciar, sintetizar, tomar decisiones y desarrollar una serie de procesos cuya resultante es el comportamiento (Fernández, 2005).

En este caso la consciencia logra dirigir, anticipar, regular, mientras que lo inconsciente actúa dinamizando el comportamiento en forma de vivencia o de contradicción y de modo integrado a los restantes procesos de la personalidad no teniendo otra forma de expresión que no sea a través de lo consciente, al igual que, sus contenidos poseen estrecha relación con los procesos autovalorativos y de la autoestima. Por ejemplo: la motivación humana superior es consciente, el sujeto, al asumir conscientemente algo, lo hace portando elevada carga emocional procedente del sistema de necesidades y motivos que, por medio de una compleja elaboración cognitiva, se materializa en estrategia de acción (Fernández, 2005).

O bien, “en la personalidad neurótica, desajustada, los procesos inconscientes logran regular al margen de la consciencia creando síntomas y malestares psicológicos propios de estas situaciones” (Fernández, 2005, p. 227). Sin embargo no siempre los aspectos psicológicos contradictorios de la personalidad se encuentran entre el inconsciente y el consciente sino también pueden estar en un solo plano, es decir, desde el consciente se emana un fuerte dinamismo en la expresión del comportamiento.

Ahora bien en el estudio de la personalidad la función reguladora y autorreguladora se puede identificar en la relación entre procesos cognitivos y afectivos, mediatizada por la conciencia y autoconciencia, cuya expresión es por medio de reflexiones y elaboraciones de elevado acento emocional; y la autodeterminación se vincula a elementos tales como la asunción consciente de objetivos, proyectos, planes y concepciones del mundo (Fernández, 2005).

Por lo tanto, el sujeto a través de su personalidad organiza y dirige su actividad por medio de la conciencia, se concibe entonces en su carácter activo, capaz de autodeterminarse y de mantener autonomía relativa con respecto a los determinantes externos, participa activamente en la dirección y ejecución de su

comportamiento a través de fines conscientemente establecidos, expresados en formaciones motivacionales que, de modo estable y efectivo, intervienen en la regulación del comportamiento, en cuyo marco la realidad externa y los elementos de la propia subjetividad, van adquiriendo un sentido propio para cada sujeto (Fernández, 2005).

Esto posibilita la participación de procesos volitivos, los cuales permiten soslayar la influencia de la inmediatez y adoptar una posición mucho más autodeterminada hacia la realidad y hacia sí mismo, momento eminentemente activo en la relación del sujeto con la realidad y es aquí donde comienza la subjetivación, que se produce a partir de un modo particular de relaciones e interacciones con la realidad objetiva, posibilitando que el sujeto individualmente vaya construyendo representaciones y sentimientos individuales. “Toda configuración subjetiva responde tanto a determinantes intrapsíquicos, que perenemente se están integrando y desintegrando en el contexto de configuraciones más relevantes, como en el comportamiento del sujeto en el plano interactivo y subjetivo. Esta movilidad es relativa, pues los sistemas psicológicos poseen su propia estabilidad” (Fernández, 2005, p. 258).

La potencialidad de un elemento no se agota en la configuración presente del sistema psicológico, sino que es susceptible de expresarse en nuevos niveles de integración, en circunstancias en las que se produce una transformación del desarrollo y ante estados psicológicos diferentes, en un mismo sujeto. A su vez las formaciones psicológicas no tienen sentido psicológico único, ni estático, ya que un contexto puede favorecer la regulación del comportamiento y otros contextos no (Fernández, 2005).

Se constituye así la subjetividad como experiencia interior, propia, vivida dentro de sí, poseyendo la posibilidad de integrarse en un punto complejo para intervenir también en la regulación del comportamiento como reflejo psicológico, cuya especificidad radica en su integridad y complejidad, unida a la aparición de la conciencia con la cual la realidad emerge sintetizada y generalizada. Permitiendo con ello al sujeto conformar una imagen de sí mismo, otras imágenes y vivencias,

diferenciarse de la realidad y de los demás, mediatizar el comportamiento presente y trascender de la situación actual a partir de elaboraciones orientadas al futuro con diversos niveles de complejidad (Fernández, 2005).

Esta posición activa del sujeto, es la que le otorga el carácter de procesamiento y construcción al reflejo psicológico, pues deriva de aquí el sentido psicológico que se le confiere a las múltiples influencias que recibe; existiendo así diferentes niveles de reflejo psicológico, el cual en la personalidad resulta de una derivación de múltiples consecuencias en la subjetividad, en virtud también de la diversidad de condicionantes, por ello los contenidos de la personalidad son reflejo de la realidad externa. Por ejemplo: “La emoción es el reflejo, en términos de vivencia, que resulta de la implicación del sujeto en una relación con lo externo que afecta su sistema de necesidades de una u otra manera” (Fernández, 2005, p.220).

6.1 La subjetivación de los valores: el papel de la regulación moral en este proceso.

Los valores morales son influencias externas que entran en el proceso de subjetivación para formar parte de la regulación del comportamiento del sujeto, con base a su carácter activo y a su vez es una forma social de interrelacionarse con otras personas. Su nivel de conciencia está conformada por un conjunto de normas, principios, valores, cualidades e ideales morales (Fernández, 2005).

“Es una forma de conciencia social, sujeta a múltiples y complejas interrelaciones de factores sociales, ideológicos, políticos, culturales e históricos, los cuales se reflejan en la psicología social e individual, a través de contenidos y mecanismos sobre los cuales se realizan las funciones reguladoras de la personalidad en esta esfera” (González y Mitjans, 1989, p. 187). Es así que el ideal moral constituye una fuente constante de vivencias, reflexiones e interrogantes para el sujeto, que expresan un proceso de individualización sobre dicho contenido, este debe tener en cuenta las necesidades individuales que aparecen como modo de vida del hombre y de sus relaciones en un momento histórico determinado, por lo que no se determina de forma abstracta de la

necesidad social, sino de la necesidad de él mismo; como lo señala Fernández (2005), el grado de desarrollo y efectividad de esta conciencia moral, que regula la actividad moral del hombre, depende de:

- 1) La posición social del individuo en la sociedad
- 2) Sus condiciones materiales de vida
- 3) El grado de educación, autoeducación, carácter, temperamento y cultura moral
- 4) Y las condiciones y relaciones económico-sociales de que el hombre forma parte

Por tal motivo, los filósofos marxistas al referirse a las particularidades y funciones de la moral plantean que ellas se determinan por el tipo de tareas que la moral resuelve, por el tipo de contradicciones que presupone la moral para su solución, de ahí la importancia de la relación entre lo personal y social para el surgimiento y existencia de ésta (González y Mitjás, 1989).

Es así que el sentido de los juicios de valor que emanan de la conciencia moral reside en estimular la actividad del hombre, de impulsarlo a realizar determinados tipos de acciones, cumpliendo a su vez, una función orientadora y reguladora en el plano de la actividad social, integrándose en la personalidad por medio de la subjetivación, debido a ello la personalidad es relativamente estable a la vez que dinámica y contradictoria en su interior. Su manifestación individual es única e irrepetible, se origina y desarrolla en un incesante proceso de interacción del sujeto con su entorno en condiciones socioculturales e históricas específicas (Fernández, 2005).

El conjunto de expectativas, normas, valores y principios de la sociedad son individualizados por el sujeto y encuentran su lugar en la regulación del comportamiento, a través de la personalidad de quien los asume, cualquier acto o contenido moral parcial es expresión de una lógica moral general del sujeto que lo expresa, en cada etapa de su vida. Por ejemplo: el valor expresado con el sentimiento de culpa, vergüenza y remordimiento, acompañan al reconocimiento

de que nuestra conducta no ha sido como debió ser (Fernández, 2005 y González y Mitjans, 1989).

Así mismo, para que el valor se interiorice y se “exprese eficazmente en la regulación del comportamiento del sujeto, es imprescindible que no solamente posea cierto grado de información, comprensión y reflexión acerca de los contenidos constitutivos del valor, sino que además dichos contenidos signifiquen algo para el sujeto, despierten en él sentimientos, emociones o, lo que es lo mismo, la necesidad, el disfrute, el placer de vivir, comportarse, hacer patentes tales valores. La formación de valores supone la articulación armónica entre lo nuevo y lo precedente” (Fernández, 2005, p. 267). Una vez interiorizado el valor (subjetivado por el individuo), regula la expresión comportamental, de manera que cuando este alcanza una significación personal, genera vivencias, emociones y sentimientos; su eficacia supone la asunción personal implicada, comprometida emocionalmente de modo creativo, propio de cierto contenido, lo que garantiza la autonomía y el autodeterminismo moral, personal.

En este proceso de subjetivación personal el valor juega un papel, dinámico y contradictorio, que se expresa a través de valores de dirección contrapuesta coexistentes en un mismo individuo, así como entre distintos niveles de expresión del valor; demanda de análisis y reflexión, pasando necesariamente por la satisfacción del sistema de necesidades del sujeto (Fernández, 2005).

Dicha contradicción entre los motivos sociales e individuales de la personalidad no es permanente ni definida. La individualidad y lo colectivo integran una síntesis dialéctica en la personalidad del individuo, con momentos de contradicción, ante los cuales el individuo, en su condición de sujeto del comportamiento, debe asumir una posición autónoma, cuyo valor moral no siempre se expresa en la congruencia de su comportamiento con la expectativa social sobre él mismo, mostrando con ello su capacidad para orientar su conducta socialmente e implicarse en proyectos con los demás, expresando a su vez una individualidad rica capaz de implicarse en valores que trascienden su individualidad e intereses más inmediatos (González y Mitjans, 1989).

Algunas de estas contradicciones pueden vivenciarse con malestar emocional, inconformidad, crisis, conflicto interno, pasando por la autotolerancia, racionalización, la confusión y hasta lo que es denominado hoy como familiaridad acrítica; que da origen a prácticas educativas diferentes. Como es el caso de la educación rígida, reproductora, externa y con una sobredimensión en la que se manejan los criterios de valoración social desde su límite restrictivo; o la práctica educativa caracterizada por la construcción activa del valor, por la subjetivación creadora a través del diálogo, la confrontación, la polémica, la participación, la cultura del error, ejercicio del criterio, entre otras, la cual, predispone a pensar, sentir, actuar y comportarnos de forma previsible, coherente y estable, así como comprender y estimar a los demás (Fernández, 2005).

Dejando claro la existencia de muchas otras prácticas educativas con múltiples combinaciones basadas en su contexto histórico cultural de origen y en la capacidad de cada sujeto; por lo tanto, los valores junto con otros aspectos estructurales de la personalidad, guían el desarrollo de las personas, como individuos o como grupos, hacia el bien o el mal, en todos sus matices y expresiones en las diferentes esferas y contextos de la vida. Sin embargo existen casos en los que son asumidos por una presión externa, que no son individualizados, ni tienen un determinante moral en su base y que no contribuyen al desarrollo de esta esfera (Fernández, 2005 y González, 1989).

De tal modo que “carecer de un sistema de valores puede tener, entre otras consecuencias sociales, que la persona en cuestión se desarrolle como un ser inhumano, egoísta, nihilista, impulsivo, escéptico y que asuma, en definitiva, una vida sin sentido” (Fernández, 2005, p. 271).

Por lo tanto podríamos decir la ausencia de un sistema de valores bien definido, con sentido y aceptación (subjetivados) que motive al sujeto a la realización personal, lo coloca en la indefinición y el vacío existencial, a merced de criterios y pautas ajenos masivos e individuales; creando una personalidad violenta.

6.2 Niveles de configuración de la personalidad e integración de los contenidos psicológicos.

Por otra parte para González (1989), la configuración de la personalidad se establece por la integración de los contenidos psicológicos en diferentes niveles y su participación en diferentes aspectos; por lo que función, estructura y contenido conforman una unidad inseparable en el funcionamiento de la personalidad, es así que no pueden analizarse por separado. En este caso los contenidos psicológicos son los que integran todas las unidades psicológicas primarias y las unidades psicológicas complejas:

Unidades psicológicas primarias.

Las unidades psicológicas primarias son los sentidos psicológicos en su expresión más inicial, son contenidos parciales, estables, que constituyen una integración cognitivo-afectivo portadores de determinado valor emocional, expresados en diferentes formas y definidas conductualmente o psicológicamente, que actúan de forma inmediata sobre el comportamiento ante situaciones vinculadas a su acción reguladora. El nivel de mediatización que ejerce la personalidad sobre ellas depende del nivel de regulación en que esta opera (Fernández, 2005; González, 1989 y González, 1993).

A su vez, según Fernández (2005), existe una relación dinámica y de dependencia funcional entre contenidos psicológicos y el sistema personalógico como totalidad. De ahí las particularidades cualitativas e irrepetibles de la personalidad en cada sujeto; cada uno de estos contenidos son:

Motivos.

Constituyen la forma en que la personalidad asume, procesa y elabora sus diferentes necesidades. En su acción sobre la necesidad, la personalidad conforma el motivo portador de un contenido específico que la necesidad, en tanto, fuente dinámica, no desarrolla. Poseen una multiexpresión (en la conducta, en la reflexión, valoración) a partir de lo cual dan energía y sentido a la

personalidad. No siempre son conscientes y la forma en que esta asume sus diferentes necesidades, le brinda fuerza, intensidad, dirección y sentido al comportamiento (Fernández, 2005).

Dichos motivos se estructuran en una jerarquía. El nivel superior de esa jerarquía lo integran las tendencias orientadoras; estas son motivos que movilizan al sujeto hacia los objetivos esenciales y futuros de la vida. Las formaciones motivacionales que se integran y que ocupan un nivel bajo en la jerarquía, constituyen configuraciones subjetivas de la personalidad y modo de organización y expresión de las tendencias orientadoras en las esferas concretas de la vida, lo cual se produce como parte del complejo sistema de regulación (Fernández, 2005).

Intereses.

En este caso los intereses “dotan de selectividad la conducta del individuo, orientan y unifican lo que hace y piensa el sujeto” (Fernández, 2005, p. 239).

Hábitos.

Los hábitos son la automatización de la conducta que se inserta en un sistema social e incluso en la concepción de un estilo de vida. Son menos variables y menos generalizados (Fernández, 2005).

Carácter.

Este es lo típico de un individuo en el comportamiento, por lo que es la expresión ejecutiva estable de la personalidad en la interacción con objetos y personas. Son tendencias cuya expresión puede variar ante condiciones determinantes diferentes, aunque identifican los rasgos caracterológicos de un individuo en el comportamiento (Fernández, 2005).

Estos “rasgos caracterológicos constituyen motivos estables generalizados, que se expresan en un tipo de conducta definida, convirtiéndose en una necesidad del comportamiento para el ser humano, formando parte de la estructura de la

personalidad como sello de su actuación” (Fernández, 2005, p. 240). Son, entre otros rasgos del carácter la sociabilidad, persistencia, sinceridad, honestidad, timidez, extroversión, introversión, amabilidad, entre otros y se expresan con mayor fuerza en aquellas esferas de la vida en las cuales el sujeto se siente comprometido motivacionalmente. Por ello es que un mismo rasgo del carácter puede expresarse de modo diferente en esferas distintas de la vida hacia las cuales un mismo sujeto experimenta sentidos psicológicos disímiles. Mientras el carácter puede expresarse de forma más rígida, inmediato compulsivo y poco controlado cuando el sujeto es menos autodeterminado y seguro de sí mismo.

Actitud.

La actitud es el sentido que la realidad alcanza para el sujeto, se produce en función de las necesidades y los motivos de su personalidad. Los diversos motivos y necesidades se aglutinan alrededor de los motivos jerárquicamente más significativos, los cuales confieren sentido psicológico a las formaciones motivacionales en que se integran (Fernández, 2005).

Las formaciones motivacionales, aunque conscientes por su modo de expresión (concepciones, valoraciones, objetivos, proyectos), articulan también contenidos no conscientes, que no definen la orientación general de la información, pero sí dinamizan el sistema regulador al cual se integran (Fernández, 2005).

Temperamento.

El temperamento se refiere a particularidades individuales que determinan la dinámica, el tono y la intensidad de la actividad psíquica. Son características estables y permanentes relativamente durante el desarrollo, que se interrelacionan dando lugar a ciertas tendencias temperamentales, su base fisiológica es la excitación e inhibición que poseen propiedades como la fuerza que es la capacidad de trabajo, de vigor, de soportar fuerte excitabilidad o inhibición; equilibrio referido al balance entre la excitación y la inhibición y la movilidad que es la capacidad para pasar rápidamente de un proceso a otro, así como de formar

nuevas conexiones y que al interactuar se manifiestan en diferentes formas en cada individuo (Fernández, 2005).

A su vez está directamente relacionado con la actividad nerviosa superior y es por ello que aquí la herencia, los aspectos de carácter biológicos, poseen especial significación, por lo que se puede afirmar la presencia de una relación entre las propiedades del sistema nervioso y las particularidades individuales del metabolismo, los procesos bioquímicos, endocrinos y del organismo como un todo. También puede decirse que las propiedades temperamentales dependen indirectamente de la constitución del organismo a través del tipo de sistema nervioso (Fernández, 2005).

Una misma propiedad del sistema nervioso puede dar lugar a varias características temperamentales o varias propiedades del sistema nervioso, sin embargo el temperamento no es una identidad, ya que el temperamento se forma y se desarrolla de forma gradual, está sujeto a la maduración del sistema nervioso que contribuye a que ciertas propiedades aparezcan o se reafirmen con la edad, su expresión psicológica está mediatizada por las condiciones de vida, por la educación y la propia personalidad. En las primeras fases del desarrollo la educación condiciona al más alto grado el desarrollo del temperamento, pues las propiedades innatas se expresan, pero aún muy incipientemente (Fernández, 2005).

Sin embargo el temperamento no es un contenido psicológico, ni un aspecto autónomo, sino que este se integra a diferentes subsistemas de regulación motivacional dependiendo su expresión del sistema total. Por ello considerar las características temperamentales desde los primeros años de edad resulta significativo para el análisis del desarrollo y formación de la personalidad. De igual manera es importante diferenciar que no todo lo psicológico es personalidad (ejemplo: capacidad de observación, excitabilidad, velocidad de reacción, volumen de la memoria, contenidos formales que no movilizan el comportamiento, entre otros), aunque toda la personalidad si es psicológica (Fernández, 2005).

Unidades psicológicas complejas.

En segunda instancia se encuentran las formaciones psicológicas complejas, que se definen por la categoría de formación motivacional compleja y estable, cuya tendencia orientadora aglutina dentro de un mismo sistema de sentidos otras necesidades y motivaciones más específicas, con un sentido emocional constante y de mayor jerarquía, que dirige al sujeto de manera igualmente estable dentro de su comportamiento, en forma de relación o de realización con objetos y/o personas, en este caso como las intenciones profesionales, los ideales morales y la autovaloración, garantizando la expresión activa y creadora de la personalidad que busca de manera activa y dialéctica, nuevos niveles cualitativos en la relación hacia el objeto externo (Fernández, 2005; González y Mitjás, 1989 y González, 1993).

Las distintas necesidades y motivos pueden actuar de forma simultánea en más de una formación, síntesis o motivo de la personalidad, lo que constituye una de las características distintivas de la motivación humana, a su vez la aglutinación de otras necesidades, que directamente no representan motivos de la personalidad, originan múltiples contradicciones, que se reflejan en distintos tipos de vivencias y su organización solo puede ser realizada por el sujeto rector de dichas tendencias (González y Mitjás, 1989).

Estas tendencias reguladoras de la personalidad en el comportamiento pueden ser inmediatas, impulsivas, poco reflexivas, inconstantes, inestables, no intencionales o mediatas, ni propositivas, en perspectiva temporal, intencional y persistente, y su carácter sistémico determina que estos elementos y formaciones se integren en distintas configuraciones psicológicas de forma simultánea, obteniendo particular relevancia en la regulación del comportamiento (Fernández, 2005 y González y Mitjás, 1989).

En cada caso, la complejidad reguladora es diferente y es importante conocer cómo estos se integran y se articulan en sistemas donde alcanzan su real potencial movilizador en la personalidad como totalidad (Fernández, 2005).

Es decir, los motivos superiores se integran en subsistemas conscientes de regulación motivacional, los motivos en estos subsistemas expresan sus contenidos en forma de elaboraciones intelectuales con fuerte carga emocional y energía motivacional, no todos constituyen tendencias orientadoras, pues no en todos se expresa de igual forma la unidad de procesos afectivos y cognitivos, ni todos los contenidos motivacionales portadores de sentido se encuentran en el mismo grado de mediatización reflexiva. Esto determinará la complejidad funcional de los motivos, el potencial movilizador y regulador de estos les permitirá o no dirigir los comportamientos humanos más complejos como el afrontamiento de contradicciones, conflictos, toma de decisiones, logros a largo plazo, control emocional, realización de complejas tareas creativas, la asunción de elevadas responsabilidades, entre otros (Fernández, 2005).

De este modo los motivos que posean una mayor mediatización reflexiva y por tanto mayor complejidad funcional serán los jerárquicamente más significativos, así la jerarquía motivacional se asienta no en los contenidos motivacionales, si no en el potencial movilizador de estos, en su capacidad funcional cada vez más compleja; así para González existen motivos de carácter objetal, en donde se relacionan con objetos que encarnan la satisfacción de una necesidad convirtiéndose en motivos del comportamiento. Son motivos de gratificación inmediata, otros motivos solamente se activan ante situaciones específicas que los estimulen como algunos motivos estéticos, organizativos para muchas personas; motivos eficaces solamente en ciertas condiciones, pero carentes de autonomía funcional, ya que es un medio para gratificar otras necesidades ajenas a su propia esencia (Cit. En: Fernández, 2005).

En cambio existen los que orientan la actividad y las relaciones del ser humano de modo espontáneo. Se trata de niveles de automatización que no requieren la participación de la conciencia del sujeto de modo activo y que son generadores de vivencias positivas, también están los orientadores de sentido que tienden a estimular la reflexión del sujeto hacia el sentido de la vida en el presente, aunque pueden generar reflexiones de significación para el sentido de la vida de modo perspectivo (Fernández, 2005 y González, 1993).

Por último se encuentran las tendencias orientadoras de la personalidad, en la que la propia naturaleza interactiva del ser humano estará demandando constantemente diversos comportamientos que serán más o menos eficaces en la medida en que se ajusten a tales demandas, con lo que se entendería que mientras más autonomía, independencia, seguridad, control emocional, flexibilidad y capacidad resolutive ante conflictos que demande la situación interactiva, el sujeto estará ante realidades más complejas, sin embargo existen casos en los que sus recursos estructurales no siempre están altamente desarrollados, o al menos no todos y a su vez también depende de los indicadores del nivel personológico de los anteriores contenidos (Fernández, 2005).

Síntesis reguladora.

El propio carácter sistémico de la personalidad determina que sus elementos y formaciones se integren en distintas configuraciones psicológicas de forma simultánea, las que tienen una particular relevancia en la regulación del comportamiento (González y Mitjás, 1989).

Aspecto funcional.

En este aspecto “la base funcional del sistema autorregulador es la unidad de lo afectivo y cognitivo, formada en su nivel superior por la relación de los motivos esenciales de la personalidad y el pensamiento” (González, F., 1989. Cit. En: Fernández, 2005 p. 237). Así mismo, a través de este aspecto funcional se identifican los niveles de regulación del comportamiento por medio de una serie de indicadores.

Indicadores de regulación.

Es así que los indicadores según González Rey y Mitjás (1989), caracterizan la forma en que un contenido se expresa en las funciones reguladora y autorreguladora de la personalidad. Se refieren a cómo un contenido concreto participa en la psique del hombre.

De igual manera para Fernández (2005), dichos indicadores, identifican el nivel personalógico de organización, expresividad y funcionamiento de lo psicológico, son contenidos y/o capacidades relevantes para la regulación del comportamiento.

Por lo que para ambos autores, los contenidos funcionales predominantes, como integridad, carácter sistémico, individualidad, especificidad del sistema, orientación, direccionalidad del comportamiento y relativa estabilidad de estos, son los que caracterizan e influyen, la posición de los sujetos ante la vida, posibilitando la independencia, la autorregulación y el dinamismo comportamental, los cuales son:

La Rigidez–Flexibilidad. “Es la flexibilidad o no del sujeto para reorganizar, reconceptualizar y revalorar los distintos contenidos psicológicos de su personalidad; su capacidad para cambiar decisiones proyectos y adecuarlos a nuevas exigencias y situaciones, así como cambiar alternativas y estrategias de comportamientos concretos” (González y Mitjás, 1989, p.26).

La Mediatización Reflexiva. Se refiere a la capacidad de utilizar de forma activa y consciente las operaciones cognitivas en la regulación del comportamiento y se manifiesta en la elaboración compleja personal, reflexión, la valoración crítica; posibilitando organizar alternativas diversas de comportamiento ante situaciones nuevas, ambiguas, inestructuradas, inesperadas que permiten el planteamiento individualizado y consciente de las direcciones en que la personalidad se expresa para reestructurar el campo (Fernández, 2005).

La Estructuración Consciente Activa es el esfuerzo volitivo estable orientado a concientizar los principales aspectos asociados a la expresión de sus tendencias personalógicas, a darles un sentido en el propio contexto de la personalidad. Ante vivencias negativas o inexplicables, el individuo establece un criterio explicativo que le permita estructurar su campo de acción (Fernández, 2005 y González y Mitjás, 1989).

La Dimensión Temporal es la organización de los contenidos psicológicos y su expresión funcional en una dimensión en el tiempo: retrospectiva, presente o perspectiva; capacidad para organizar y estructurar los contenidos en una dimensión futura efectiva en las funciones reguladoras presentes de la personalidad (Fernández, 2005).

La Autodeterminación es la posibilidad de regular el comportamiento en función de las propias valoraciones, criterios, opiniones. Supone entonces autonomía (Fernández, 2005).

“La Capacidad de Estructurar el Campo de Acción. Es la capacidad del sujeto para organizar alternativas diversas de comportamiento ante situaciones nuevas y ambiguas. El individuo es capaz de configurar las situaciones e implicarse en ellas, optimizando la información personalizada relevante de que dispone” (Fernández, 2005, p. 26).

La seguridad es la confianza en las propias capacidades, posibilidades, cualidades (Fernández, 2005).

La independencia se trata de la autonomía emocional, la posibilidad de actuar con independencia de los criterios y las opiniones de los demás, aspecto estrechamente relacionado con la autodeterminación (Fernández, 2005).

Y por último *el optimismo* es la visión y anticipación positiva del futuro.

La integración de estos indicadores funcionales se le ha denominado nivel de regulación de la personalidad que se divide en dos grupos de integración; el primero es el consciente-volitivo o como actualmente se conoce, de formaciones motivacionales complejas, denotando con este termino la participación en algunos casos del inconsciente y de la bipolaridad de dichas formaciones motivacionales en interacción social, según el contexto y la participación psicológica de manera dinámica del sujeto y el segundo es el de normas, estereotipos y valores. En el grupo de formaciones motivacionales complejas, los indicadores se expresan frecuentemente en valores positivos, con elevada flexibilidad y elevada capacidad

de estructuración del campo de acción, haciendo uso de recursos personológicos de manera más compleja y orientados a una autodeterminación. Mientras que el grupo de normas y estereotipos se caracteriza por la orientación de unidades psicológicas primarias, siendo muy propensa la determinación del comportamiento por factores externos, tendientes a generar emociones negativas y presentando pobre desarrollo de las mismas (González, 1993 y González y Mitjans, 1989).

Aspecto estructural.

En este aspecto se refieren los dos niveles de regulación y los contenidos que se organizan y estructuran para participar en una u otra forma, representando un determinado nivel de unidad entre afecto y cognición, en el sistema de sentidos psicológicos de la personalidad (González y Mitjans, 1989).

Aspecto de configuraciones individualizadas.

Por ultimo en la configuración para González y Mitjans (1989), el sistema relativamente estable de la personalidad, es configurado a través de leyes generales que devienen de la integración de los aspectos estructurales y funcionales en distintas configuraciones sobre el comportamiento, durante la historia individual del sujeto.

De tal manera que en la medida que se acrecenta la complejidad e integración de la personalidad, se torna más activo e intencional el papel del sujeto, logrando mayor integración entre su subjetividad y la realidad social con la cual interactúa; podrá actualizar y atribuir, en mayor medida sentidos psicológicos a esa realidad. Los recursos personológicos en un sentido de desarrollo, constituyen aquellas particularidades de la subjetividad individual que posibilitan una interrelación productiva, un afrontamiento constructivo de la realidad. Supone también el afrontamiento de las vicisitudes de la vida a partir de la autoaceptación y autocomprensión, una determinada competencia en la interacción con el medio (Fernández, 2005).

Con estos recursos, los sujetos pueden mayormente estructurar conscientemente sus vivencias y conflictos y elaborar sus contenidos motivacionales en un sistema de aspiraciones y objetivos orientados al futuro, lo cual se convierte en reales resortes del comportamiento presente. Su desarrollo se asocia a un sentido definido de la propia identidad, a una autoestima favorable y autovaloración estructurada, flexible e íntegra, que le posibilite al sujeto descentrarse en ocasiones, tolerar la frustración y las propias imperfecciones, la crítica de los otros, en la medida en que es capaz de redimensionar la situación en virtud de estas potencialidades (Fernández, 2005).

Que en caso contrario, es decir, el insuficiente desarrollo de los recursos personológicos, se evidencia en el manejo estereotipado de los contenidos psicológicos, la dicotomización de la realidad, la intolerancia y dificultad para integrar lo contradictorio, lo cual tiene en su base la insuficiente mediatización reflexiva, expresada en rigidez, resistencia ante lo nuevo y ante el cambio, tendencia a generalizaciones extremas e infundadas tornando al sujeto parcializado, inmediato, tendiente a ajustar la realidad a sus referencias, pasivo reproductivo en su interrelación con el medio. En tales casos, suele ocurrir que las operaciones cognitivas se encuentren subordinadas a una fuerte carga emocional, lo que entorpece la estructuración del futuro, predominando la inmediatez y la irrupción de sentimientos, como pensar después del hacer (Fernández, 2005).

Apareciendo el sujeto muy vulnerable ante lo nuevo y la presión externa; sus procesos autovalorativos tienden a estar empobrecidos o desestructurados, lo que se expresa en desconocimiento, distorsiones, autoestima vacilante, disminuida o excesiva, de lo cual no siempre es consciente el sujeto, acompañado de intolerancia a la frustración, dependencia, determinismo externo en tanto sobredimensión de la valoración de los demás en la regulación y adopción de decisiones evitando así conflictos (Fernández, 2005).

Así mismo la pobreza personológica, en contenidos y mecanismos funcionales, propicia un modo de vida carente de estímulos que no implica al sujeto ante la vida, deteniendo el crecimiento de su subjetividad; sin embargo, “aunque

presentado en sus extremos, el desarrollo de la personalidad es dinámico, en creciente complejidad, como compleja es la realidad interactiva en la cual el sujeto se inserta. Por ello es importante concebir tal desarrollo en movimiento, donde incluso elementos de estos puntos extremos pueden relacionarse, coexistir y alternar, en disímiles configuraciones en movilidad como totalidad, hacia uno u otro extremo y de modo parcial con respecto a esferas diferentes de la vida” (Fernández, 2005, p. 244).

Ambos aspectos, estructura y función, integrados en constante dinamismo, caracterizan las configuraciones que determinan niveles diferentes de organización y estructura de los contenidos en la expresión de la subjetividad. Así mismo de manera igualitaria la síntesis de estos dos aspectos, se manifiesta de modo integrado, lo típico en su función reguladora y autorreguladora en las diferentes esferas de la vida del sujeto. Por ello la personalidad se concibe como un sistema de formaciones diferentes, configuracional, donde se integran los contenidos psicológicos cognitivos y afectivos, un mismo elemento psicológico parcial, puede aparecer de forma simultánea en unas u otras formaciones, incluso con un sentido psicológico diferente en una nueva realidad, en la que la acción del sujeto sobre el contenido de su motivación, a través de sus operaciones cognitivas, refleja su elaboración personal (Fernández, 2005 y González y Mitjás 1989).

Elaboración personal en la que las configuraciones individualizadas orientan el comportamiento individual y constituyen alternativas, diversas leyes generales, que alcanzan integraciones singulares en el hombre concreto. Estas leyes generales configuran el sistema relativamente estable de la personalidad, y devienen de la integración, en la historia individual del sujeto, de los aspectos estructurales y funcionales en distintas configuraciones de su comportamiento, lo cual González y Mitjás (1989), denominan tercer nivel de configuraciones individualizadas. Así lo individual y lo general en la personalidad no son excluyentes entre sí, sino más bien lo general existe en lo individual y a su vez, lo general se organiza en este mismo nivel, de forma única e irrepetible, por lo tanto,

la relación entre lo individual, lo particular y lo general en la investigación de la personalidad, representa una unidad dialéctica indisoluble.

En este caso función y contenido conforman una unidad inseparable en el funcionamiento de la personalidad; por lo que los niveles y aspectos estructurales no pueden analizarse por separado, de forma abstracta, ni tampoco independientemente de los aspectos funcionales (González y Mitjás, 1989).

“Tales contenidos personológicos no poseen un valor o sentido en sí mismos, sino que dicho sentido lo adquieren dentro del sistema de relaciones psicológicas y en el momento de su funcionamiento, en los cuales se incluye y opera. Al mismo tiempo un elemento psicológico puede aparecer en formaciones psicológicas diferentes, con sentidos psicológicos diferentes y sistemas de complejidad diferentes” (Fernández, 2005, p. 258).

De hecho la interrelación de los aspectos funcionales y de los contenidos es recíproca, pues así como los indicadores funcionales influyen en la estructuración de los contenidos en la personalidad, es posible analizar esta relación en sentido inverso; el desarrollo de los propios contenidos va dando lugar al desarrollo de los indicadores funcionales. “Por lo que no son procesos lineales, sino inscritos en el nivel de desarrollo y en las potencialidades de una, la propia manifestación de los aspectos estructurales estará en dependencia de las particularidades generales de la personalidad en que los mismos se inscriben” (González y Mitjás, 1989, p. 31).

En este caso los individuos que integran sus manifestaciones funcionales en el nivel de formaciones motivacionales complejas, sus elementos estructurales son más complejos y a su vez más flexibles en la expresión de sus funciones reguladoras. Nivel en el que se explica la mediatización de lo cognitivo en las funciones reguladoras ya que es mucho más activa determinando que los contenidos de la personalidad tengan un mayor nivel de individualización, así como de complejidad y elaboración (González y Mitjás, 1989).

A diferencia del nivel de normas, estereotipos y valores, la mediatización cognitiva en los sujetos se orientan por unidades parciales que aparecen definidas en su conciencia, en este sentido, los contenidos de la personalidad se reflejan en sus unidades psicológicas primarias, como motivos, actitudes, normas y otros, donde el contenido es poco susceptible a la mediatización de las operaciones cognitivas de la personalidad. Estos contenidos expresan un alto potencial emocional, unida a formas muy concretas de comportamiento, lo cual constituye uno de los elementos que influyen en su rigidez (González y Mitjás, 1989).

Todos los sujetos tendrán normas, valores, estereotipos u otras unidades psicológicas primarias en su personalidad; sin embargo, la forma en que estas participan en la regulación del comportamiento será diferente de acuerdo al nivel de regulación funcional e integral del funcionamiento sistémico de la personalidad, dentro del cual, en su expresión psicológica, lo condicionado puede ser condicionante y viceversa (González y Mitjás, 1989).

6.3 La violencia vista desde el enfoque personológico.

En este caso en la teoría *Histórico Cultural* en la que se va a basar este estudio, desde el enfoque personológico, el comportamiento violento es analizado con una visión subjetiva que orienta al conocimiento diferenciado de los elementos psicológicos que aparecen en ella y nos permite definir por detrás de comportamientos aparentemente semejantes, sentidos subjetivos diferentes según la configuración subjetiva de la persona y el contexto en el que la agresividad apareció (González, 2009).

Donde la familia juega un importante papel como influencia social primaria y externa al propio sistema de la persona, pero no determinante, ya que representa la forma de relación más compleja y de acción más profunda sobre la personalidad humana, dada la enorme carga emocional de las relaciones entre sus miembros. En ella el hombre aprende a entregar, recibir y expresar su afecto; se configuran un conjunto de necesidades afectivas, que posteriormente la personalidad asumirá de forma muy diversa, según el nivel de desarrollo de sus recursos

personológicos. Entre estas necesidades se encuentra la de afecto, comunicación, reconocimiento, valoración social y muchas otras de fuerte connotación emocional (González R. y Mitjás M. 1989).

Es así que dicho comportamiento violento implica un insuficiente desarrollo de los recursos personológicos, en contenidos y mecanismos funcionales, tales como las necesidades superiores, motivos, intereses, hábitos, carácter, temperamento y actitud como principales. Evidenciándose con ello el manejo estereotipado de los contenidos psicológicos, la dicotomización de la realidad, la intolerancia y dificultad para integrar lo contradictorio, lo cual tiene en su base la insuficiente mediatización reflexiva y una sobredimensión emocional, expresada en rigidez y poca operatividad en la intervención reguladora de la personalidad, resistencia ante lo nuevo y ante el cambio, tendencia a generalizaciones extremas e infundadas, con lo que suele ocurrir que las operaciones cognitivas se encuentren subordinadas a una fuerte carga emocional, lo que entorpece la estructuración del futuro, predominando la inmediatez y la irrupción de sentimientos, como pensar después del hacer. Así como una dinámica contradictoria de los valores en la subjetivación o interiorización individual del sujeto que se expresa en direcciones contrapuestas o supuestamente excluyentes coexistentes en un mismo individuo, entre distintos niveles de expresión del valor (lo valorativo o lo práctico comportamental) (Fernández, 2005).

Con esto, el sujeto se muestra parcializado, inmediato, tendiente a ajustar la realidad a sus referencias, pasivo, reproductivo en su interrelación con el medio; opera con una regulación moral de normas rígidas, incongruente con sus principios, con lo que se vuelve más vulnerable al estrés, ante lo nuevo y a la presión externa, sus procesos autovalorativos tienden a estar empobrecidos o desestructurados, lo que se expresa en desconocimiento, distorsiones, autoestima vacilante, disminuida o excesiva y a su vez su modo de vida es carente de estímulos, que no implica al sujeto ante la vida, deteniendo el crecimiento de su subjetividad (Fernández, 2005 y González y Mitjás, 1989).

Así mismo tiende a presentar daños en la seguridad de sí mismo, de lo cual el sujeto no siempre es consciente, acompañado de intolerancia a la frustración, dependencia y determinismo externo en tanto sobredimensión de la valoración de los demás en la regulación y adopción de decisiones para evitar así conflictos, cuya aparición se encuentra en la práctica educativa rígida, la cual se torna, reproductora, externa y con una sobredimensión de los criterios de valoración social desde su configuración psicológica restrictiva (Fernández, 2005).

Para Fernández (2005), la carencia de un sistema de valores y sentido moral bien definidos, aceptados y con sentido, instalará al sujeto en la indefinición y el vacío existencial, dejándolo a merced de criterios, pautas ajenos, y de consecuencias sociales en las que la persona en cuestión se desarrolla como un ser humano egoísta, nihilista, impulsivo, escéptico y asumiendo, en definitiva, una vida sin sentido como en el caso de algunas de las personas con comportamiento violento.

Debido a que la moral tiene en cuenta las necesidades individuales que aparecen como expresión necesaria del modo de vida del hombre y de sus relaciones sociales en un momento histórico determinado, esta no se puede determinar de forma abstracta por lo que el sistema social necesite, sino por lo que el sistema influye en el hombre, pues este no puede hacer suyo algo que trasciende sus posibilidades reales de asimilación (González Rey, 1989)

El conjunto de expectativas, normas, valores, ideales morales, autovaloración y principios de la sociedad son individualizados por el sujeto y encuentran su lugar en la regulación del comportamiento, a través de la personalidad de quien los asume; presuponen la acción activa del sujeto en la elaboración conceptual de modelos que responden a motivos actuantes de su personalidad, cuyo potencial dinámico posibilita esta elaboración (González Rey, 1989).

En el caso de la asimilación de los ideales; hay dos formas: una forma pasiva, y otra que se expresa como resultado de la búsqueda activa del modelo ideal y de la elaboración de los conocimientos, impresiones, aspiraciones y vivencias, cuya

estructura caracterizan los tipos de ideales. En correspondencia a las formas señaladas de asimilación se expresa una dependencia positiva entre la efectividad del ideal y la forma activa de asimilación del modelo ideal (González Rey, 1989).

De tal manera que cuando el comportamiento del sujeto está condicionado a criterios externos, cuando asume un determinado proceder moral por la incidencia que ejercen sobre él y su conciencia, los mecanismos y múltiples factores externos, que se traducen en el ¿qué dirán?, ¿qué juicios se formarán sobre mi conducta?, entre otras, estaríamos hablando de la presencia de la regulación moral, del nivel de normas, estereotipos y valores (Fernández, 2005).

En este caso para que pase a un nivel de autodeterminación, el proceso de configuración personal de valor contradictorio, externo y estresante, debe pasar por el análisis, la reflexión, la personalización de modo flexible e irremisiblemente por la satisfacción del sistema de necesidades del sujeto, para garantizar una operatividad funcional de mayor plasticidad y eficacia. Si dicha demanda no es enfrentada de tal manera por el sujeto, estas contradicciones pueden vivenciarse con malestar emocional, inconformidad, crisis, conflicto interno, pasando por la autotolerancia, racionalización, la confusión y hasta lo que es denominado hoy como familiaridad acrítica (Fernández, 2005).

Es así que el proceso psicológico de búsqueda de satisfacción integra en sí mismo, momentos de insatisfacción, lo cual aunque contradictorio, representa a su vez el dinamismo del comportamiento humano, su satisfacción está en el proceso dinámico de interrelación que se produce entre ambos, en el cual, las vivencias positivas y negativas se hayan en perenne interjuego (Fernández, 2005).

Por otra parte, cuando el comportamiento está condicionado, se genera tensión emocional y a su vez la presencia de recursos personológicos para su solución. Si esto es consciente posibilita la acción intencional del sujeto; en caso contrario se puede enmascarar la contradicción, con las consecuencias que ello trae para el desarrollo personológico, o tender a la búsqueda activa de una concientización de implicaciones más dinamizadoras para este. Sin embargo, es importante concebir

desarrollo en movimiento, donde incluso elementos de estos puntos extremos pueden relacionarse, coexistir y alternar, en disímiles configuraciones en movilidad como totalidad, hacia uno u otro extremo y de modo parcial con respecto a esferas diferentes de la vida, ya que el desarrollo de la personalidad es dinámico, complejo, como compleja es la realidad interactiva en la cual el sujeto se inserta (Fernández, 2005).

La expresión de dicha movilidad dinámica en la personalidad según González Rey (1993), puede evidenciarse por medio de los indicadores funcionales citados en el capítulo anterior, los cuales a su vez, en su interrelación, nos muestran el nivel de regulación de la personalidad que en el caso del nivel de formaciones motivacionales complejas, “facilitan el ejercicio de las funciones reguladoras por el individuo, pero no absolutizan sus posibilidades de éxito en la regulación del comportamiento, ni la integración idónea de las distintas formaciones y síntesis reguladoras de su personalidad, los cuales son momentos positivos de la organización y dirección del comportamiento del individuo como sujeto de su propia personalidad”, pero que de alguna manera trae consigo cierto grado de afección personológica, ya sea emocional y/o física (p. 61).

También dicha función de los niveles de regulación indican un conjunto de recursos diferenciales cualitativamente importantes en la forma que el sujeto asume sus funciones reguladoras, no podemos absolutizar el carácter efectivo de uno sobre el otro, pues la propia efectividad del determinismo psicológico de la personalidad está muy vinculada con el tipo de situación que el sujeto enfrenta, así como las propias características de la mediatización del sujeto en cada momento histórico-concreto de su devenir individual (González, 1993).

Como en el caso de situaciones donde no hay alternativas claras que evidencien las respuestas positivas o negativas o situaciones que exijan respuestas rápidas o cambios para el propio individuo, pueden ser mayormente estresantes para individuos que se caracterizan por el nivel de normas y estereotipos o en contra posición, hay situaciones que hacen que los individuos tengan que depender de factores externos para la realización de sus objetivos o

que limitan su expresión individual, exigiendo demasiada pasividad, pudiendo ser mucho más estresante para los sujetos de nivel consciente volitivo, que para los de nivel de normas. Aunque en ambos casos, el sujeto de nivel consciente-volitivo sigue siendo el que mayor resistencia tiene ante el estrés (González, 1993).

Como lo expresa Fernández (2002) y Gallardo y Torres (1998), la personalidad, el propio sujeto, la sociedad, las relaciones sociales, etc., están en constante movilidad, posibilitando esta alternancia, la autodeterminación y el determinismo externo en un mismo sujeto, en niveles extremos o intermedios.

“Es decir el nivel superior de la personalidad como sujeto de la actividad, está relacionado con el nivel superior de su capacidad para autodeterminarse representado por las potencialidades de la personalidad y del propio sujeto para plantearse objetivos mediatos portadores de una elevada elaboración personal que expresan sus tendencias motivacionales esenciales y la concepción general del mundo sobre cuya base estas tendencias se expresan” (González Rey, 1990, p. 162).

Mientras mayor nivel de autodeterminación manifiesta la personalidad, mayor es la estabilidad de sus contenidos psicológicos y la flexibilidad que desarrolla en el camino de su consecución, dado el carácter activo del sujeto con que enfrenta las contradicciones y dificultades, para lo cual dispone de todo su potencial consciente intelectual y en algunos casos hasta de manera inconsciente es capaz de autorregularse (González Rey, 1990).

Es así que el hombre es un ser esencialmente consciente que actúa sobre su mundo, de forma reflexiva y elaborada, de ahí que las reflexiones, valoraciones y concepciones sean un camino en el estudio de su personalidad y de la manifestación de esta en las distintas esferas de la vida, como en la moral. Por ello la forma en que la personalidad opera en diferentes categorías morales, sirve para diagnosticar su nivel de expresión y el desarrollo de su capacidad de autodeterminación. La efectividad de la regulación moral se juzga por la congruencia entre el comportamiento y las normas establecidas así como por el

grado de compromiso y sentido que le atribuye a su concepción del mundo y de la vida (González Rey, 1990).

Con esto queda claro que las aportaciones citadas a lo largo de todo el cuerpo teórico no pueden ni deben ser generalizadas, determinadas y mucho menos aisladas, de manera causal, lineal y dicotómica, ya que como se ha podido explicar desde la teoría histórico cultural con un enfoque personológico, las experiencias y vivencias de cada sujeto, son únicas, pero no aisladas, ya que entran en juego la construcción subjetiva, que deriva un determinado sentido psicológico en cada persona según el desarrollo de sus recursos personológicos y por ende sus capacidades de autodeterminación, en conjunto y de manera dialéctica con las múltiples interinfluencias histórico, culturales, sociales y biológicas de las que constantemente se encuentra rodeado el ser humano, durante todas las etapas de su vida, pero que si bien, permiten entrever las características de la historia, de la cultura, del contexto social y natural que de alguna manera influyen y en algunos caso determinan ciertos actos violentos en personas con pobre desarrollo personológico, sin embargo no de manera permanente, debido a la constante movilidad tanto de la naturaleza del ser humano como de lo que lo rodea. En realidad, todo depende de la construcción procesal de cada personalidad y de los diferentes contextos presentes, para que una u otra característica de la violencia se presente o se ausente en conjunto o por separado, formando parte de la estructura de la personalidad, pero mediada y regulada por el propio sujeto. Reflejado y ubicado en este caso, en las relaciones íntimo-personales, las cuales a su vez, como lo describe Fernández (2002), influyen en la salud, en la inserción social, en los cambios y en el desarrollo; lo que en algunos casos devienen en efectos negativos, sobre todo cuando hablamos de personas violentadas y violentas con antecedentes familiares violentos en específico de los padres.

Es importante aclarar que no se niega que en la edad infantil una persona puede llegar a adquirir problemas emocionales por medio de sus vivencias, dentro de una determinada educación, de las cuales tenemos:

La educación sobreprotectora; que influye a que el hijo no desarrolle las potencialidades de su personalidad propias de su edad, careciendo de recursos propios para enfrentar las situaciones normales que le surgen en la vida. Generando a su vez una invalidez psicológica nociva para el desarrollo de la personalidad. La educación compensatoria, muchas veces acompañada con sobreprotección; genera disímiles efectos para el desarrollo de la personalidad, aunque todos nocivos para ella, ya que estos jóvenes suelen ser muy inseguros, egoístas, altaneros y autosuficientes, aunque en otras ocasiones son más bien tímidos y susceptibles, más conscientes del afecto que necesitan, que de su comportamiento. Y por último, entre otras, la educación autoritaria, en esta relación se coarta la creatividad y la expresión individual, aunque sus efectos sobre la personalidad no se expresan linealmente, dependiendo estos de la propia personalidad en desarrollo de los hijos. Así en unos casos engendra sumisión, pasividad e inseguridad en los hijos, más en otros desarrolla rebeldía, creatividad y audacia. Sin embargo, sus huellas negativas sobre el equilibrio emocional y la personalidad de los hijos se reflejarán, aun cuando estos sean personalidades productivas, con un activo potencial de crecimiento en su desarrollo. Es así que cuando la relación del padre con el hijo tiene un carácter profundamente autoritario, donde su actuación es siempre en forma de juez, lo que implica su constante sanción al comportamiento y reflexión del hijo que no encaje en su sistema valorativo; el hijo pierde considerable autonomía, cuyo proceso de rescate en etapas superiores de la vida puede llevar a conflictos hasta irreconciliables con sus padres (González y Mitjás, 1989).

Ya que se sabe que es la etapa de mayor vulnerabilidad, por la necesidad de cuidado y dependencia hacia los mayores, empero no por ello se va a omitir la capacidad de autodeterminación y movilidad del ser humano, así como tampoco múltiples influencias sin carga violenta.

Tampoco se pueden generalizar ni determinar los hechos por niveles socio-económicos, aunque sí como probables factores que influyen en el proceso de apropiación de una personalidad dirigida hacia la autodeterminación en relación al nivel de desarrollo de sus recursos psicológicos.

Investigaciones Empíricas.

Es así que dentro de este enfoque la evaluación de fenómenos psicológicos dados en las relaciones de pareja, ha sido a través de la utilización de diversos instrumentos que arrojan datos cualitativos, lo que permite realizar un análisis procesal y dialéctico alrededor del sujeto como eje central de éstos, denotando su carácter activo dentro de una historia social y personal; ejemplificado con las siguientes investigaciones empíricas.

Relaciones de pareja.

Las investigaciones expuestas por la Dra. Fernández Rius (2002), referidas a las relaciones de pareja en adolescentes entre 14 y 17 años de edad. Tienen en común, el objetivo de caracterizar las configuraciones personológicas que permiten al sujeto la regulación y autorregulación de su comportamiento en la vida amorosa; para ello se utilizaron técnicas abiertas, como composiciones para explorar el ideal de pareja, el ideal de la relación, las expectativas con respecto a ésta y situaciones dilemáticas circunscritas al tema de interés, así como la adjudicación y asunción de papeles de género y algunos aspectos de la concepción de la vida amorosa, con técnicas de situaciones dialogadas incompletas; las cuales posibilitaron explorar el uso de los recursos personológicos con los cuales cuenta el sujeto.

Como técnica semiabierta se elaboró y utilizó un completamiento de frases, con la que también se exploró el ideal de la pareja, de la relación, concepciones generales en torno a ésta, así como la asunción y adjudicación de papeles.

Y por último se utilizaron técnicas cerradas, como escalas valorativas, con las cuales se exploraron, además de algunos de los aspectos ya mencionados, la autopercepción en los sujetos de sus capacidades comunicativas.

El primer contenido configuracional explorado fue el ideal de la pareja, efectuado con 27 adolescentes entre 14 y 16 años, cuyas técnicas utilizadas fueron las composiciones: "Quisiera que el (la) muchacho (a) que elijo como pareja

sea...”, “Siempre que me enamoro de un (a) muchacho (a), es porque...”; que permitieron caracterizar los contenidos asociados al ideal de pareja, el funcionamiento de éstos, así como la congruencia entre éste y la decisión electiva de la pareja.

Con estos datos se constató que estos adolescentes poseen un ideal de pareja generalizado por la presencia de diferentes particularidades, que de modo anticipado, se pueden representar conscientemente, como las deseables en el sujeto con el cual les gustaría establecer un vínculo amoroso; destacándose como significativos aquellos asociados a características externas, no propiamente psicológicas, tales como: la belleza física, saber vestir a la moda, bailar, etc., tornándose como un suceso inmediato en función de lo externo, a lo cual se encuentra más sometido el sujeto en estas edades. A esto se añaden los sentimientos sexuales, típico en el proceso de maduración, que influye en la asunción de las necesidades sexuales, en lo cual el atractivo físico ocupa un lugar primordial.

Otro aspecto presente para la elección a esta edad, es la insuficiente experiencia vital y los recursos psicológicos para discriminar, penetrar, desear y proyectarse hacia direcciones de la personalidad más profundas que requieren, para su conocimiento, de un plazo más largo en el vínculo, es decir, que el adolescente como sujeto, regula su comportamiento amoroso en función de sus necesidades, motivos y recursos psicológicos; por ello con mayor frecuencia se somete a experimentación sexual antes de la aparición de la intimidad psicológica.

En 50% de los adolescentes estudiados con alto interés a las jóvenes, se suman en menor grado, contenidos psicológicos vinculados a la comunicación afectiva, como el cariño, la comprensión, el agrado, entre otros, lo que evidencia, en algunos, el establecimiento de vínculos, en los cuales estén presentes las capacidades comunicativas de la pareja elegida, lo cual se vincula al deseo de satisfacer algunas necesidades psicológicas, como las de comunicación y contacto interpersonal, especialmente simbólicas en esta edad, ya que es muy importante la necesidad de amor, de aceptación, de reconocimiento, ante su imagen

inestable, vacilante, en solidificación, incluso de su propia identidad genérica. Esto hace que, en ocasiones, la vida amorosa se convierta en un medio de reafirmación personal, sexual y la inestabilidad emocional derivada de todo ello, los torne muy demandantes de aceptación social.

Los contenidos morales de la personalidad, asociados al vínculo interpersonal, también se integran al ideal y a la decisión electiva; no obstante resultan poco frecuentes en la búsqueda de la identidad con su pareja y no constituyen reales elementos del ideal de pareja, ni de la decisión electiva para el 32% de los jóvenes.

En otra de las composiciones “En qué me parezco y en qué no me parezco a la que elijo como pareja...”, los sujetos evidencian la incapacidad de reflexionar en este sentido, lo cual refiere una insuficiente riqueza intelectual y mediatización reflexiva en estos momentos del desarrollo, evidentemente en las limitaciones tanto para la autorreflexión, como para reflexionar acerca de la subjetividad del (de la) otro (a), posibilidad que comienza a desarrollarse de modo específico en estas edades, gracias al desarrollo de la autoconciencia y la autoevaluación, pero que se encuentra en un momento de transformación y consolidación.

En otro estudio realizado con 25 adolescentes con una edad en promedio de 14 años, se encontró que el 81% de los jóvenes hace referencia al atractivo físico, como uno de los contenidos del ideal; las particularidades personológicas asociadas a la comunicación afectiva aparecen también como contenidos relevantes, en 81% de los sujetos, mientras que el 41% incluye contenidos morales de la personalidad en la conformación del ideal. En estos estudios los contenidos aparecen poco elaborados, descriptivos, indicador de la poca posibilidad de anticipar, de modo estructurado, el futuro en estas edades, lo cual torna a los sujetos tendientes a la inmediatez.

Otro estudio realizado con 25 adolescentes de 16 años de edad en promedio, constató que entre los contenidos integrativos del ideal de pareja, en un 92% de los sujetos hay particularidades personológicas asociadas a la comunicatividad.

Ello continúa reafirmando la idea de que las necesidades de afecto en estas edades y la búsqueda de su satisfacción son muy importantes, ya que a partir de su ideal de pareja anticipan la posibilidad de satisfacer sus necesidades a través de la comunicación, de la cual la mayoría de veces carecen. Así se constató que 64% de los sujetos, poseen insatisfacción en cuanto a la comprensión que reciben de los demás; 56% en cuanto al cariño; 52% en cuanto a la valoración social y 44% en cuanto a la aceptación. Por lo que se hallan presentes particularidades psicológicas de la edad como: extrema sensibilidad a la valoración externa, conformación de la autoestima e inseguridad asociada a ello, lo cual los hace buscar habilidades sociales, de contacto íntimo personal, de intimidad, lo que se torna necesario para delinear y consolidar la autoidentidad y la madurez psicológica. La búsqueda de apoyo, de consejo, de ayuda, en las relaciones interpersonales, les favorece el proceso de autorreflexión. Estas necesidades pueden estar influenciadas por situaciones del desarrollo en el ámbito familiar, escolar, de coetáneos.

También para el 80% de estos jóvenes, el atractivo físico es relevante en el ideal de pareja, aunque con diferentes prioridades jerárquicas en la configuración del ideal; en 72% de los sujetos las particularidades morales de la personalidad, asociadas al vínculo interpersonal también se integran como contenidos configuracionales del ideal. En general, los contenidos son expresados de modo descriptivo, con pobre reflexión, elaboración personal y ubicación temporal.

En otro estudio realizado con 24 adolescentes entre 16 y 17 años, se pudo apreciar que los contenidos que refieren los sujetos son aquellos asociados a la comunicación afectiva en un 100%, el atractivo físico en un 84%, particularidades intelectuales de la personalidad en 27% y particularidades morales en un 21%. Para estos sujetos, el atractivo físico actúa como criterio de selección en los inicios, como un contenido importante y estiman que en la medida en que la relación avanza, comienzan a adquirir importancia particularidades psicológicas relacionadas con la comunicación interpersonal, cuya ausencia se aprecia como causa de ruptura lo que indica que la mayoría de los sujetos se implican en la relación de manera afectiva.

En cambio en otro estudio llevado a cabo con 13 adolescentes entre 16 y 17 años para analizar la caracterización de las configuraciones personológicas que intervienen en las relaciones de pareja; los resultados arrojaron que el ideal de pareja se asocia al atractivo físico en un 92%, las particularidades personológicas asociadas a la comunicación afectiva en un 92%, las particularidades morales de la personalidad en un 62% y las particularidades temperamentales en un 62%. Sin embargo a nivel individual la elaboración personal y el vínculo afectivo son muy pobres.

En varios de estos estudio se ha encontrado la existencia de una incongruencia entre los ideales y las exigencias o expectativas derivadas de estos, y lo que cada uno está dispuesto a ofrecer, a brindar en el vínculo, ya que el atractivo físico, tan exigido en el ideal de pareja se incluye en menor medida como disponibilidad a ofrecer a la pareja en el vínculo, en un 92%, en cuanto a la comunicación afectiva en un 92% y las particularidades morales en un 62%. El fenómeno es que los sujetos poseen un ideal de pareja que ni ellos mismos se sienten con posibilidades de satisfacerlas desde lo personal, convirtiéndose en una arista por la que se quiebra el vínculo amoroso, la disparidad o el exceso en las expectativas con respecto a la pareja o la relación.

En general es significativo que en el ideal de pareja, se expresan las necesidades personológicas, esenciales en los sujetos, en diversos grados de riqueza y elaboración, predominando la pobreza personológica y una organización configuracional de sus contenidos que hace que éste adquiera un sentido y jerarquía diferente de un sujeto a otro. Otra cuestión vinculada con las particularidades personológicas en estas edades, es que los sujetos no eligen como tendencia, sobre la base de afinidades reales, sino de una imagen idealizada de la pareja, contribuyendo al enmascaramiento de sus propios conflictos personológicos, pertinentes a esta edad; que más tarde será cuestionada con resultados negativos.

En este sentido, los adolescentes ubican la armonía y durabilidad de la relación, en base a la existencia de cariño, amor, confianza, conocimiento mutuo, respeto y

sinceridad. Los papeles de género se individualizan por los sujetos en función de sus recursos personológicos, condicionando los ideales y expectativas hacia la relación, lo cual indica que la subjetivación de los valores se encuentra en un tránsito de lo externo a lo interno, en el que el papel activo del sujeto será relevante para su autodeterminación.

Como se pudo constatar en esta investigación, los instrumentos funcionan como mediadores para recolectar los datos de manera abierta, lo que permite a los sujetos expresarse de forma amplia y/o contundente, según su elección, por lo que no se debe perder de vista el grado de motivación de los sujetos para comprometerse a responder realmente con base a su subjetividad o pensamiento; a partir de estos se llevó a cabo el análisis de manera dialéctica que permite entrever en qué nivel se encuentra, ya sea el consciente-volitivo o de configuraciones psicológicas complejas, con respecto al proceso de desarrollo de sus recursos personológicos, dirigidos hacia una personalidad autodeterminada o hacia una determinación externa.

METODOLOGÍA.

Para llevar a cabo el estudio se eligió el enfoque de investigación cualitativo, que permite la obtención de datos descriptivos como las motivaciones, ideas y creencias. En este enfoque las personas, los escenarios o los grupos no son reducidos a variables, sino considerados como un todo. Se estudia a las personas en el contexto de su pasado y en las situaciones en las que se hallan; se trata de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas, siendo esencial la realidad tal como la experimentan. No se busca la verdad o la moralidad sino una comprensión detallada de las perspectivas de otras personas, es decir, lo que la gente dice y hace es producto del modo en que definen su mundo (Taylor y Bogdan, 1987 y Szasz y Lerner, 1996).

Así mismo permite entender los fenómenos sociales desde la propia reflexión, valoración y elaboración del actor tomando en cuenta sus propias particularidades (González Rey; 1989).

Es así que los elementos requeridos para alcanzar el objetivo bajo estas premisas, son los siguientes:

Participantes:

Cuatro personas con modelos de crianza violentos, dos mujeres y dos hombres en faceta de vida adulto joven.

Técnicas de investigación cualitativa:

Completamiento de frases, historia de vida y entrevista semiestructurada, cuyo objetivo fue profundizar en la subjetividad de las personas entrevistadas mediante la expresión de sus ideas, creencias, motivaciones, experiencias e ideales como indicadores de sentido y significados para su autodeterminación o influencia externa a manera de determinación, en sus relaciones de pareja, lo que permitió ampliar la información teórica recabada, favoreciendo con esto la producción de

un discurso lo más cercano a su realidad por parte del entrevistado y un acercamiento más abierto por parte del entrevistador; todo esto con el fin de obtener una reflexión teórica-empírica y un análisis procesal-particular.

Cabe mencionar que la investigación sobre la esfera moral de la personalidad expuesta en el libro de González R. y Mitjans M. (1989), y los temas de los capítulos 2, 3 y 6 que conforman el marco teórico, sirvieron de referencia para la creación del instrumento frases incompletas, de manera que fuese evidente el comportamiento, las causas, efectos, motivaciones, necesidades, intereses, valores morales, ideal de la pareja, creencias, sentimientos, emociones, concientización, proyectos, planes, ámbitos profesionales, laborales, de pareja y de amistad, así como, de manera principal, su contexto social primario.

Mientras que para la realización de la guía de entrevista semiestructurada se realizó con base a los datos arrojados por los dos primeros instrumentos, de manera que permitiera disipar dudas, ampliar información y/o confirmarla.

Materiales y aparatos:

Hojas con frases incompletas, guía para la historia de vida y guía de entrevistas impresas; grabadora, lápices, gomas y plumas.

Procedimiento:

Para llevar a cabo la investigación empírica se contactó a los participantes de manera personal e individual, con los primeros tres, se mantenía una relación (amistosa), desde hace como mínimo año y medio, mientras que con el cuarto participante no existía esa relación; este fue contactado a través de otro terapeuta, quién le pidió su consentimiento y apoyo para la entrevista e investigación. A su vez, en la elección de los primeros tres participantes se tomó en cuenta como característica principal, su pertenencia a la faceta de vida adulto joven, dejando al azar la presencia de violencia en sus modelos paternos de crianza, con el fin de que el participante no se mostrara predispuesto al proporcionar los datos por

medio de los instrumentos. Sin embargo si se les explicó que el objetivo era analizar su proceso de autodeterminación en su relación de pareja, tomando en cuenta sus patrones de crianza.

Para la elección del cuarto participante fue necesario tomar en cuenta la edad, que perteneciera a la etapa adulto joven y la presencia de características violentas en alta intensidad en su comportamiento, ausentes en los primeros tres participantes; encontrando como coincidencia la presencia de modelos violentos de crianza. Que a diferencia de los primeros tres participantes, se le informó sobre la investigación del nivel de autodeterminación de su comportamiento, en su relación de pareja con modelos paternos violentos.

Una vez aclarado y explicado el tema de investigación, se acordó con el participante, fecha y hora (según su disposición en particular) para la recolección de datos por medio de los instrumentos, dejando a su consideración fecha y tiempo para la realización de su historia de vida.

Los primeros datos recolectados fueron por medio del instrumento frases incompletas y los segundos con la historia de vida, en ambos se identificaron los indicadores de sentido y significado según sus vivencias; no encontrando indicadores contrapuestos de uno y otro instrumento, por lo que los primeros indicadores fueron reiterados con los segundos, adjudicando con ello confiabilidad a los datos. A partir de dichos indicadores, se derivaron las preguntas guías para la entrevista semiestructurada, con el fin de profundizar e integrar los indicadores indirectos con los directos y así poder llevar a cabo el análisis procesal pertinente en cada caso, de manera certera y confiable. Todas las entrevistas fueron grabadas con autorización de los participantes.

Cabe resaltar que con el cuarto participante la recolección de datos se tornó un tanto diferente, debido a las particularidades de sus intereses, vivencias y disposición. Es así que los datos de los tres instrumentos fueron dados de manera verbal, por lo que todo fue grabado y en presencia de su esposa, quien fue participe durante la recolección de los datos.

Por último se transcribieron cada una de las entrevistas grabadas, con el fin de recuperar íntegramente los datos proporcionados por los participantes y con ello, también garantizar la confiabilidad del análisis cualitativo. Los resultados se presentan en el siguiente apartado.

DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

Los datos y resultados analizados, fueron integrados en configuraciones a través de la integración de indicadores de sentidos y significados, por proceso de origen afectivo-cognitivo, involucrados el intelecto y las emociones; así como experiencias y vivencias (pasado-presente) durante la interacción social primaria con modelos paternos violentos y posteriormente secundaria, que conllevan a un tipo de comportamiento durante las relaciones de pareja, ante diferentes contextos sociales e individuales, ubicando congruencias o incongruencias, motivaciones, pensamientos, reflexiones, estrategias, discursos y conductas, de manera dialéctica y subjetiva durante diferentes etapas del desarrollo de la personalidad en cada participante, dirigidas hacia la autodeterminación o en su defecto ubicar aquellas conductas e ideas discursivas influidas a manera determinante en esa etapa, por modelos de crianza violentos en primera instancia y en segunda instancia por múltiples influencias externas. Para dar cuenta de ello en cada caso, primero se citará el instrumento de frases completadas, en seguida fragmentos de la historia de vida y por último fragmentos de la entrevista, identificándose en cada instrumento los indicadores y análisis derivado. Así mismo se resaltarán aquellos indicadores que se relacionen con otros indicadores según su contexto, denotando un análisis dialéctico y la movilidad de los sentidos, significados y naturaleza del participante.

PARTICIPANTE 1: HOMBRE DE 31 AÑOS DE EDAD. LICENCIADO EN PSICOLOGÍA.

COMPLETAMIENTO DE FRASES:

17. La relación de mis padres forzada y comprometidos

59. Cuando era niño callado y temeroso

Indicadores de modelos paternos y primera socialización.

En estas frases se percibe la existencia de determinación externa en la relación de los padres, así como afección emocional en el participante durante su etapa infantil, de lo cual se originan los límites en su expresión verbal y el sentimiento de miedo.

1. Cuando me enojo reclamo todo lo que tengo

2. Me molesta que no me escuchen

29. Cuando me enojo con mi pareja me quedo callado

45. Mi problema principal que me quedo callado cuando algo me molesta

Indicadores de su comportamiento.

De estas frases se identifica la continuidad de expresión verbal de sus emociones y sentimientos limitada, significando para el participante un problema (frase 45), comúnmente conocido como inhabilidad comunicacional y estrechamente relacionado con una autoestima vacilante; lo que lo lleva a expresar su malestar solo cuando está enojado. A su vez también es claro la incongruencia existente entre las frases, en específico la 1 con la 29 y la 2 con la 45, lo que refiere a cuando lo inconsciente opera en el sistema regulador dinamizando el comportamiento con contradicciones cognitivo-afectivas y comportamentales, vivenciadas con malestar emocional, inconformidad, crisis y conflicto interno.

29. Cuando me enojo con mi pareja me quedo callado

Indicador de su comportamiento en su relación de pareja.

De los indicadores de las frases anteriores se retoma la 29 por separado ya que se especifica el contexto en el que se da la inhabilidad comunicacional, yendo de lo general a lo particular, haciendo alusión a la inadecuada expresión de emociones y sentimientos, dada en sus relaciones de pareja.

17. La relación de mis padres forzada y comprometidos

18. Los elementos importantes en una relación confianza, comunicación y amor

19. Una persona con quien formar una pareja que me quiera a mí

20. Para formar una pareja necesito quererla, tenerle confianza y comunicación

21. La formación de una pareja implica trabajar en conjunto

26. El hombre complemento

27. La relación con mi pareja estable y confusa (cuando tengo)

28. Me molesta que mi pareja no confíe en mí

30. La mujer como el engrane de la máquina de vapor

39. El matrimonio importante

46. Quisiera ser un buen padre

50. Mi mayor deseo tener un hijo

56. El pasado doloroso y como conocimiento

57. Me fastidia la indiferencia

59. Cuando era niño callado y temeroso

Indicadores del ideal de pareja y familia.

Estos indicadores evidencian no solo la participación de todos y cada uno de los indicadores anteriormente descritos, como la inhabilidad comunicacional, autovaloración y autoestima vacilantes, así como malestar emocional, principalmente en la frase 56, en la que se evidencia malestar emocional, pero con o como aprendizaje, siendo ello un tanto contradictorio y crítico pero finalmente evolutivo y transformador, en dirección a la adjudicación del sentido y significado

en la construcción del ideal de pareja y familia, en el que la confianza, comunicación, amor, trabajo en conjunto y complementariedad son primordiales. Construcción a partir de un proceso complejo de subjetivación de experiencias e influencias externas reflejadas en las frases 17, 19, 27, 28, 56, 57 y 59, donde la naturaleza activa y dinámica del propio sujeto, según su nivel de desarrollo psicológico, son de primordial importancia; de ahí el significado de buen padre a su papel dentro de la familia y la participación de la mujer como fundamental a nivel sistema.

3. Mi autocontrol es fuerte

5. Soy una persona tranquila

10. Me siento tranquilo

11. Debo ser perseverante

14. Busco la solución a las cosas

31. Solucionar problemas para obtener la calma

Indicadores de autorregulación comportamental y emocional.

Ahora estos indicadores reflejan autovaloración y nivel de regulación comportamental y emocional, así como estrategias; aunque no en un ámbito o contexto en específico, por lo que volvemos a ámbitos o contextos en general.

12. Me considero una persona comprometida a servir

13. En realidad soy servicial

34. Lamento no haber hecho las cosas cuando pude resolverlas

38. Sufro por mis errores

42. Yo comprometido, paciente, valiente, fuerte y distraído

43. Mi mayor problema ser perezoso
47. Considero que puedo hacer cosas inalcanzables
48. Me esfuerzo diariamente cuando busco y quiero lograr algo
49. Me cuesta trabajo decir no y mi pereza
53. Tratare de lograr lo inalcanzable y lo aceptable
54. Me he propuesto ser un hombre comprometido en reunir y servir
55. Lucho por lo que quiero
56. El pasado doloroso y como conocimiento

Indicadores de autoconcientización y autocrítica.

En este caso las frases simbolizan cómo a través de la conciencia aparecen las experiencias y vivencias con un sentido psicológico propio, a partir de su autorreferencia, autocrítica y autoconciencia mediante el proceso de interiorización; posibilitando su autodeterminación entorno a sus exigencias propias y, con ello elevar su capacidad adaptativa a la propositiva con lo que anticipa las consecuencias de su comportamiento condicionando su autorregulación con motivos superiores convertidos en estrategia. En este caso las frases 34, 38, 43, 49 y 56, representan influencias a nivel cognitivo-afectivo, que aparecen como reflexiones autovalorativas y autocríticas relacionadas con su autoconciencia en el presente y a su autodeterminación (frase 47), en dirección a un fin comportamental que una vez planeado se convierten o se logran estrategias (frases 48 y 55), para alcanzar el objetivo (frases 53 y 54), y llegar a la autodeterminación (frases 12,13 y 42) comportamental a nivel individual-personal.

32. La igualdad donde todos son capaces de realizar actos
37. Me gusta leer, correr, viajar
40. La preocupación principal mi futuro

51. Mis aspiraciones ser un buen profesionalista

52. El hogar lo más importante

54. Me he propuesto ser un hombre comprometido en reunir y servir

60. Mis amigos los que más estimo son contados

Indicadores del sentido de la realidad para el sujeto.

En el caso de estos indicadores de significación y sentido se ve reflejada su actitud, que compete al sentido que la realidad alcanza para el sujeto, lo cual, se producen en función de necesidades y motivos de su personalidad. Los diversos motivos y necesidades, se aglutinan alrededor de los motivos jerárquicamente más significativos, los cuales confieren sentido psicológico a las formaciones motivacionales, en que se integran (frases: 32, 37, 51 y 60).

Las formaciones motivacionales, aunque conscientes por su modo de expresión (concepciones, valoraciones, objetivos, proyectos, entre otros), articulan también contenidos no conscientes que si bien no definen la orientación general de la información, pero sí dinamizan el sistema regulador al cual se integran (frases: 40, 52 y 54).

Dichos motivos son jerárquicamente estables y complejos; estimulan la reflexión del sujeto hacia el sentido de la vida en el presente y futuro. A su vez, estos simbolismos indican la dimensión temporal en la que los contenidos psicológicos y su expresión funcional se organizan en una dimensión en el tiempo como retrospectiva, presente o perspectiva; con lo que al sujeto se le atribuye la capacidad para organizar y estructurar los contenidos en una dimensión futura, efectiva en las funciones reguladoras presentes de la personalidad. En la medida que se acrecienta la complejidad e integración de la personalidad, el sujeto es más activo e intencional, atribuyendo sentidos psicológicos a su realidad.

6. La belleza se encuentra en el interior de la persona

9. Disfruto el observar los paisajes
15. La soledad encontrarse así mismo
23. Los programas televisivos peligrosos para todos
24. El amor importante
26. El hombre complemento
- 30. La mujer como el engrane de la máquina de vapor**
44. Amo familia, pareja y amigos
- 58. Una madre genial**

Indicadores de una personalidad desarrollada y compleja.

Esta unidad de indicadores evidencia una personalidad desarrollada donde existen opiniones, actitudes, valoraciones y exigencias morales propias, que posibilitan independencia de las influencias del medio así como capacidad para influir sobre la realidad y sobre sí mismo; lo que implica idea, reflexión y/o valoración que se construyen sobre la base de las emociones y emergen como resultado de un proceso reflexivo y valorativo que conduce a incluir un hecho en los marcos de un motivo de su personalidad.

25. Siento que me desconocen
35. Mi mayor temor no ser la persona adecuada
36. No puedo dejar a las personas que quiero
41. Yo secretamente diferente a todos
61. Necesito ser yo mismo
62. Cuando estoy solo soy yo

Indicadores de malestar emocional referido a su autovaloración.

El sujeto en estas frases nuevamente refleja malestar emocional, inconformidad y conflicto interno, relacionándose por ello con la unidad de indicadores de su comportamiento, lo que origina crisis y confusión; reiterando nuevamente la estrecha relación que se mantiene con procesos autovalorativos y de autoestima, alcanzando contextos no sólo de pareja sino también de amistad. Indicadores pertenecientes al nivel de normas y estereotipos, ya que éste se caracteriza por la orientación de unidades psicológicas primarias, siendo propenso a la determinación de su comportamiento por factores externos, tendientes a generar emociones negativas y presentar pobre desarrollo en estas. Por lo que las operaciones cognitivas se encuentran subordinadas a una fuerte carga emocional y los procesos autovalorativos tienden a estar empobrecidos o desestructurados; expresado en desconocimiento, distorsiones, autoestima vacilante, disminuida o excesiva, de lo cual, no siempre es consciente el sujeto; acompañado de intolerancia a la frustración ante contextos, en este caso en específico, en los que no obtiene la debida atención cuando él quiere expresar sus sentimientos e inconformidades, y dependencia hacia las personas que quiere, adoptando un papel pasivo y determinado por influencias externas, en tanto sobre dimensión de la autovaloración de los demás en la regulación y adopción de decisiones, evitando de este modo conflictos, reflejados en su inhabilidad comunicacional y en contextos problemáticos donde tiende a ceder y a aceptar que es su culpa sin que así sea, evidenciado en la unidad de indicadores de su comportamiento en su relación de pareja entrevista 1.

HISTORIA DE VIDA.

INFANCIA.

Fui un hijo inesperado, mi madre tenía 15 años cuando quedó embarazada; mi padre tenía 25 años, es 10 años más grande.

Mi padre regularmente siempre/diariamente, estaba enojado. Insultaba a mamá, ella no contestaba, siempre permanecía callada.

Entro a la primaria, el primer año reprobé por no ser atento. Al cursar nuevamente apruebo y resulto ser buen estudiante. En este tiempo mi padre no es cariñoso, sigue con el mismo carácter o conducta fría y seca.

ABUSO SEXUAL.

Abusan de mi sexualmente, no una sino varias veces, por un familiar. **No digo nada por temor** a que mi padre se enojara y me sacara de la casa.

Indicadores de modelos paternos y primera socialización.

Como primer indicador originador de sentido y significación con probable malestar emocional, en específico de inseguridad estrechamente relacionado con una autoestima vacilante que se presentaron ya en el completamiento de frases, tenemos el hecho de que se sepa un hijo inesperado, en segundo lugar, la vivencia de abuso sexual; y como originador de miedo expresado en la frase 59 del primer instrumento y que se evidencia de manera reiterada en el último fragmento de esta unidad de indicadores, perteneciente a la historia de vida, esta el modelo paterno frío, lejano, no cariñoso y constantemente enojado.

También es evidente el indicador de violencia marital de manera unidireccional y de cómo él presencia estos escenarios, ubicado claramente el papel activo y violento del papá, y el papel pasivo y sumiso de la mamá.

ADOLESCENCIA.

Mi relación con mi padre es inestable, siempre discutiendo, es con quien más peleo verbalmente.

Si algo me molesta, no lo digo al momento, me contengo ese enojo.

Indicadores de su comportamiento:

Se reiteran los límites en su expresión verbal de sus inconformidades o malestares emocionales, así como la afección en el contexto familiar, específicamente con su padre, hecho evidenciado desde su etapa infantil, en la unidad de modelos paternos y primera socialización, expresados inicialmente en el completamiento de frases.

INFANCIA.

No tengo novia, porque me siento no atractivo a las niñas. Hay una niña que me gusta, pero nunca le digo nada, eso sucedió en el primer año de primaria, de ahí jamás la volví a ver.

Mis padres trabajan, me hago cargo de mis hermanos (los cuido como si fuere la mamá).

Sigo haciéndome responsable de mis hermanos (los cuido).

ADOLESCENCIA.

Entro a la secundaria, finjo ser un chico violento, invento que sé pelear para que no se burlen de mí. Al final logran burlarse de mí.

Físicamente estoy bien, solo que tengo un golpe en la frente.

La última (relación) fue igual, era neurótica, enojona posesiva (igual que el carácter de mi padre), llega a ordenarme, me lastima como la otra relación. No puedo terminar, porque tengo temor a quedarme sólo. Me siento como mi mamá, no puedo decidir; al final ella me deja.

Indicadores autovalorativos asociados a su comportamiento en su relación de pareja.

Es así que a través de esta unidad de indicadores, asociada a las dos anteriores y a la unidad de indicadores de malestar emocional referidos a su autovaloración del completamiento de frases, se observa el proceso de construcción inconsciente de sistemas valorativos y de autoestima, intrínsecamente asociados a su inhabilidad comunicacional y trasladados desde su infancia hacia sus relaciones de pareja hasta su etapa de adulto joven, evidenciados en el último indicador de esta unidad y en la unidad de indicadores de identificación con el rol materno, entrevista 1.

INFANCIA.

Fui un hijo inesperado, mi madre tenía 15 años cuando quedó embarazada; mi padre tenía 25 años, es 10 años más grande.

Mi padre regularmente siempre/diariamente, estaba enojado. Insultaba a mamá, ella no contestaba, siempre permanecía callada.

Abusan de mi sexualmente, no una sino varias veces, por un familiar. No digo nada por temor a que mi padre se enojara y me sacara de la casa.

Mis padres trabajan, me hago cargo de mis hermanos (los cuido como si fuere la mamá).

Sigo haciéndome responsable de mis hermanos (los cuido).

El tercer hermano sufre un accidente en la escuela, cae de espaldas, se pega en la nuca, queda conmocionado; mi padre se enoja por que no cuidé a mi hermano.

ADOLESCENCIA.

Mi relación con mi padre es inestable, siempre discutiendo, es con quien más peleo verbalmente.

Entro a la universidad, elijo una carrera por sugerencia de mi padre, lo termino.

En la universidad conozco a la mujer que ame y quise muchísimo, fue una relación muy linda, genial. Nos decían los melinflos; la relación duró tres años y medio; teníamos planes de casarnos. Yo termine por que todo iba bien a pesar de pequeñas dificultades. Viví un duelo de 2 años aproximadamente. Seguía trabajando.

ADULTEZ JOVEN.

Tengo una relación, pero sólo la utilice para llenar el hueco que dejó mi otra relación. Ella se enojó mucho y me termina.

Posteriormente tengo otra relación que dura tres meses, la termino, porque ella era muy voluble.

En la Universidad tengo otra relación, dura 10 meses, fue bastante complicado, pues ella era muy celosa, enojona, posesiva y gruñona. No puedo terminar la relación, no tengo el valor y decido que ella termine.

La última fue igual, era neurótica, enojona posesiva (igual que el carácter de mi padre), llega a ordenarme, me lastima como la otra relación. No puedo terminar, porque tengo temor a quedarme sólo. Me siento como mi mamá, no puedo decidir; al final ella me deja.

El matrimonio es importante, porque considero que se puede trabajar bien conjuntamente con la persona que quieres y amas. Pienso que al tener un hijo es grandioso.

ADULTEZ JOVEN.

Siento que he logrado cosas, pero todavía me faltan muchas: una casa, un hogar, una familia, más amigos, etc.

Antecedentes de Indicadores de construcción del ideal de pareja y familia e indicadores reiterativos.

En esta unidad se reitera el origen de los indicadores y el sentido y significado que tiene el matrimonio para él, junto con todas sus implicaciones, como amor,

trabajo conjunto, y el rol paterno; dados desde el primer instrumento, completamiento de frases unidad de construcción del ideal de pareja. Así mismo se evidencia que en su etapa de adolescencia, su regulación comportamental en interacción con el padre, estaba influida por sentimientos de odio, resentimiento y enojo, lo que lo llevaba a este tipo de interacción y en la etapa de adulto joven, al igual que en la unidad de indicadores de una personalidad desarrollada del completamiento de frases; valoración y perspectiva a futuro.

ADOLESCENCIA.

A pesar de ser tranquilo, discuto solo verbalmente con mis hermanos y hermanas.

ADULTEZ JOVEN.

Empiezo a practicar deportes de contacto, por que iniciaba con mi carácter muy agresivo, buscaba la forma de pelearme físicamente. La ultima vez me fue mal, es decir, gracias a practicar karate me vuelvo más pasivo y tranquilo, pero también fue contradictorio por que han abusado de mi pasividad (principalmente mis ultimas tres relaciones).

Me encuentro hasta hoy más tranquilo, llevo una relación más estable con mi familia. No peleo con mi padre, hay más comunicación.

Indicadores de antecedentes de autorregulación comportamental y emocional.

En esta unidad se reiteran los indicadores de regulación comportamental y emocional, aunque haya sentimientos de enojo, hay critica, autocritica y una búsqueda de alternativas estratégicas para alcanzar dicho nivel regulatorio (tranquilidad y estabilidad) reflejados de inicio en el instrumento completamiento de frases (34, 38, 47, 48, 53 y 55), pertenecientes a esta misma unidad y el hecho de cómo estos indicadores participaron en la conciliación de la practica del deporte de contacto, como estrategia dirigida a la regulación de su comportamiento, con lo que alcanza una tranquilidad emocional y estabilidad comportamental de alguna manera autodeterminada en especifico con su familia en el presente y ante personas que le generaban conflicto interno o recuerdos desagradables. Sin embargo también reitera la problemática en sus relaciones de pareja, agregando otra influencia más, para la presencia de su comportamiento pasivo en estas.

Ejemplificándose claramente con ello la interinfluencia de manera dialéctica, de la movilidad del comportamiento, desde el nivel cognitivo-afectivo, con las múltiples influencias externas contextuales, donde para un contexto se generó un comportamiento funcional y benéfico para el sujeto y en otro no, siendo por el contrario una limitante más para la permanencia de un comportamiento no funcional, que le genera malestar emocional, en este caso, en sus relaciones de pareja.

Por ultimo también es evidente la diferencia comportamental de una etapa a otra, así como el proceso de subjetivación y autodeterminación en su actual comportamiento.

ADULTEZ JOVEN.

Considero que soy buen estudiante, pero flojo a veces. Cuando algo quiero trato y hago lo posible por obtenerlo (si se puede y tengo las capacidades para lograrlo) si no es así sigo insistiendo.

Indicadores de autoconcientización y autocrítica.

En este instrumento se reiteran los indicadores de autoconciencia, autovaloración, autocritica de sus capacidades y comportamientos, así como sus estrategias, para autorregularse y autodeterminarse, hasta alcanzar sus objetivos, ubicados en el completamiento de frases.

INFANCIA.

Entro a la primaria, el primer año reprobé por no ser atento. Al cursar nuevamente apruebo y resulto ser buen estudiante. Fue una etapa esplendida el periodo de la primaria. En este tiempo mi padre no es cariñoso, sigue con el mismo carácter o conducta fría y seca.

ADOLESCENCIA.

Entro a la preparatoria, soy buen estudiante. Sigo trabajando.

Termino la carrera de Ciencias Políticas, en este periodo de la licenciatura no tengo trabajo; encuentro pero solo por tiempos determinados.

Retomo camino, estudio psicología (lo debí estudiar antes, ya que es lo que quería estudiar). Mis padres no están de acuerdo porque dicen que me voy a hacer viejo en la Universidad.

Indicadores del sentido de la realidad para el sujeto.

Estos fragmentos de historia de vida, indican el origen de las necesidades a partir de las cuales se genera la construcción del significado que tiene la realidad para el sujeto, evidenciado en el instrumento de frases incompletas perteneciente a la unidad de indicadores de esta temática.

INFANCIA.

No tengo novia, porque me siento no atractivo a las niñas. Hay una niña que me gusta, pero nunca le digo nada, eso sucedió en el primer año de primaria, de ahí jamás la volví a ver.

Entro a la secundaria, finjo ser un chico violento, invento que sé pelear para que no se burlen de mí. Al final logran burlarse de mí.

Físicamente estoy bien, solo que tengo un golpe en la frente.

Indicadores de malestar emocional referido a su autovaloración.

Indicadores reiterativos a procesos autovalorativos y de autoestima, generados desde su infancia y trasladados a sus relaciones de pareja desde entonces, reflejados en el completamiento de frases.

ENTREVISTA 1

De los indicadores obtenidos en los primeros dos instrumentos, se crearon las preguntas guías para las entrevistas, con el fin de integrarlos y obtener las conclusiones de manera particular, para después ir de lo particular a lo general.

¿Por qué la relación de tus padres forzada y comprometidos? La relación de mis papas forzada, porque en Oaxaca, ellos son de Oaxaca, hay una tradición en donde los papás se ponen de acuerdo, es decir mi hija se casa con tu hijo porque así es, es decir, una, una, cómo se dice, tiene un nombre de hecho, yo digo, quiero que mi hija se case con tu hijo, hicieron el acuerdo, no me acuerdo; mi mamá trabajaba aquí, ella no sabía que ya estaba pedida, entonces mi abuelo hace el acuerdo con mi papá, mi abuelo le habla a mi mamá y le dice que tiene que volver al pueblo, mi mamá tenía creo catorce años era muy chiquita y mi papá tenía veinticuatro años, el problema de mi papá es que él fue niño de la calle

desde los siete, ocho años, hasta los quince, que regresó a su casa, él se enojó con su mamá y se fue... el trato fue con mi abuelo, porque estaba borracho, mi papá estaba allí, entonces se la ofreció a mi papá, mi papá aceptó y se llevó acabo el trato entonces mi mamá se tuvo que casar aun en contra de su voluntad, porque mi mamá no sabía nada, por eso es una relación forzada... ¿y cuando dices que tu papá le decía de cosas, cuando discutían, ella no decía nada? yo que recuerde así era, él le decía que no hacía nada, que no le ayudaba a pensar, que era poca cosa; luego mi abuela también tenía un carácter muy duro, le decía de cosas igual.. ¿o sea, que vivían en Oaxaca, en la casa de tu papá? vivíamos ahí, mi mamá es muy pasiva, entonces le decían de cosas y ella se lo guarda, se lo guarda, se lo guarda... antes no decía nada, mi mamá era muy abnegada, yo supongo porque mi papá era más grande; ha también recuerdo que habían señores, cuando mi mamá iba por cosas me llevaba a mí y en eso le decían mamacita y esos calificativos, mi mamá no decía nada, siempre fue una mujer pasiva, incluso decía: ¡no digas nada a tu papá porque si no me va a ir peor!, yo pensaba ¿qué le dijeron?, pensaba y pensaba hasta que lo entendía, entonces ahorita a mí me gusta pelearme con personas altas, a mí me gusta ver que están grandes y toscas, como si yo volviera atrás y pudiera sacar lo que no podía, y si no podía hacerlo en esos momentos ahora lo hago... ¿hubo alguna vez una agresión física entre tus papas? recuerdo que mi papá le pegó a mi mamá en el brazo le llegó a pegar, ¡pás!; mi mamá no dijo nada, se quedó pasiva... (La mamá, comienza a ir a un curso de estilista y comienza a opinar) ¿Tu papá nunca le prohibió que fuera a ese curso? siempre le prohibió, no, no vayas, no quiero que te metas a trabajar, ya cálmate, además mi mamá trabajaba, trabajaba solamente así como hacer aseo en casa... -y cuando tu mamá ya trata de defenderse ¿es cuando se presenta la agresión física o fue antes? eso fue desde antes, ahora su etapa es, nos divorciamos, nos divorciamos me da igual, ya me tienes harta, ya me cansaste, siempre dices lo mismo; entonces ahora empieza la otra parte, mi papá: "ya andas con otro"; y llega la desconfianza, ahora empiezan los celos, lo que antes no había en mi casa; pero mi mamá es incapaz de hacer eso, la conozco y la conocemos mis hermanos, no tiene esos malos sentimientos, hemos

estado con ella, una vez mi papá me dijo que la siguiera, la seguí y no hace nada, simplemente no hace nada... era papá más humillante no te apuras, no tienes iniciativa, no me ayudas a pensar, yo lo tengo que resolver todo y tú no ayudas...

Indicadores de modelos paternos y primera socialización.

En esta unidad de indicadores se evidencia que, como ya se había percibido en el instrumento de completamiento de frases de esta misma unidad de indicadores, la relación de sus padres es determinada socialmente, así como la presencia de modelos violentos y pasivos, ubicados en el instrumento historia de vida, donde no solo se le maltrata a la mujer, sino también al hijo por el hecho de ver el maltrato hacia su mamá y la ausencia de cariño por parte de la figura paterna hacia él, aunado al abuso sexual; experiencias que originan vivencias donde el pensamiento es la síntesis de aspectos emocionales e intelectuales con orientación afectivo-cognitiva, volviéndose fuerzas motrices del desarrollo según el nivel de desarrollo o elaboración que ha alcanzado su personalidad. Lo cual se evidenciará en las siguientes unidades de indicadores.

...(nunca expresa sus sentimientos de inconformidad hacia su papá por el trato que le daba a su mamá) no, simplemente no, yo lo respeto mucho y le tengo cierto temor, miedo, ese miedo siempre lo he tenido, que mis otros hermanos no lo respeten me da igual, no te puedo decir más... quizá será porque desde chico ver esa figura, muy seria siempre enojado...

...(Motivo para hablar y enfrentar los problemas en otros contextos) porque ya no aguanto, ya no aguanto, ya no aguanto y es cuando digo esto y esto y esto y además es esto, lo que me encabronó es esto y además esto... no lo digo en el momento, es decir, si tú me hiciste algo hoy, hoy no hago caso, como que hago que se me olvida y así pasa, no me acuerdo, y así hasta que un día reviento y empiezo, esto, esto, esto, así me pasa, o sea, que me mienten y no digo nada, yo sé, pero no digo nada...

Indicadores de su comportamiento.

Ahora esta unidad de indicadores en continuidad con los datos de los primeros dos instrumentos denotan que el sentimiento y significado construido hacia la interacción con el padre, lo han llevado a ponerse límites para expresar sus inconformidades o malestares emocionales, lo cual, a su vez es llevado a otros contextos y etapas de su desarrollo de manera inconsciente, ausentándose por ello la reflexión y elaboración de estrategias dirigidas a la autodeterminación.

Es así que algunas veces la idea, la reflexión o la valoración sobre algo, se construye sobre la base de las emociones, como manifestación de nuestros motivos, en otras ocasiones las emociones aparecen como resultado de un proceso reflexivo y valorativo, que nos conducen a incluir un hecho en los marcos de un motivo de nuestra personalidad. Cuando se ausenta este último proceso, no se llega a la concientización, pero si hay un registro en el inconsciente.

A su vez se evidencia en la siguiente unidad de indicadores de comportamiento en su relación de pareja, la relación existente entre las contradicciones de las frases del instrumento completamiento de frases, de esta unidad de indicadores, con procesos autovalorativos y de autoestima; expresados a través de lo inconsciente. Hecho por el cual el sujeto se queda callado cuando discute con su pareja sentimental y sede para evitar problemas (entrevista 1 solución de problemas unidad de indicadores de comportamiento en su relación de pareja) y no para solucionarlos; como evitación y no como estrategia dirigida a la autodeterminación de manera consciente y reflexiva para solucionar certeramente los conflictos.

¿durante tus relaciones ha habido violencia física o verbal por parte de ellas o tuya?- no, yo trato de no ser violento, de arreglar las cosas hablando con tu pareja, reitero ¿nunca a habido alguna agresión física?- no, ninguna -¿con ninguna, ni de ellas hacia ti, ni de ti hacia ellas?- que la ultima si me llegaba a pegar y yo “cálmate”, -nada más- si siento el golpe como lo da y sabes cuando es un golpe muy duro y sabes cuando no saben dar el golpe, lo sientes, yo percibo eso, no era

fuerte, no era un golpe bien dado, -¿pero lo hacia jugando o cuándo estaba enojada?- cuando estaba enojada, siempre, “cálmate” entonces la agarraba de las manos, -¿nada mas la sujetabas?- es lo único que puedo hacer, la abrazaba y “¡hay suéltame! -¿cómo solucionabas los problemas, si dices que te quedas callado o que no te gusta hablar, cómo lo solucionas?- pues tenía que hablar y aclarar, pues era lo único, tenía que hablar los acuerdos y yo ya tenía que ceder, casi ser más, tenía que hablar muchas cosas, no es que tu eres, es esto, no esto es esto -pero ¿a qué cedías a platicar o aceptar que era tu culpa?- aceptar que era mi culpa, a pesar de que no era mi culpa, yo aceptaba que era mi culpa, -¿para qué?- pues...

...para calmar la situación, yo decía , “bueno está bien yo tengo la culpa, vamos hablar” y se arreglaban las cosas -pero ¿nunca lo volvías a retomar como para reiterar que, quién era el que había tenido la culpa?- no, trataba de no hacer eso, por que sabía que era pelea segura (evitación)...

CONCIENTIZACIÓN DE LA IDENTIFICACIÓN CON EL ROL MATERNO.

...no, lo que pasa es que yo pienso que estoy acostumbrado a que, como la relación de mi mamá es dramática, yo tengo que vivir así... ya, me pasó con la tercera novia... la relación que estaba muy bonita, pues decía, está todo muy bonito, ¿cómo puede ser?, creo que había una relación bonita, de hecho siempre andaba junto con ella, íbamos a clases juntos, comíamos juntos, y así, de hecho en esa etapa yo viví solo, yo me salí de mi casa... veintiún años, veinte años, me salí de mi casa, viví cuatro años solo... ya estaba en la universidad, me salí de mi casa, es que esa parte no te la puse, pero si me salí de mi casa, ella estaba conmigo... no sé, es que, te decía que mi mamá con mi papá no podía decir no, no tenía el valor de decir, “estas equivocado” o “yo estoy mal”, mi mamá se unía a la parte que ella estaba mal y entonces yo tomo ese papel lentamente, así, así, así...

(En otra relación) desde la última que tuve, si fue horrible, ya no aguantaba te juro que, me decía inepto, me decía que no tenía iniciativa... a ha y esas mismas

palabras las utilizaba mi papá con mi mamá y es cuando digo ¡qué pedo con mi vida, no mames tú estás reproduciendo lo mismo! y no tenía el valor, “ya déjame... no, no te vayas, no te vayas”... tenía temor por que empezaba a ver la conducta de mi papa, es decir, mi mamá no tenía el valor de dejar a mi papá porque no sabía hacer nada, mi mamá sólo era ama de casa, entonces ahora se supone que yo trabajo, estoy preparado, se supone que tengo una, por eso estudie ¿no?, entonces esta chica es la que tiene casa, la que tenía modo de estar sola en su casa... ella vivía sola, entonces ella realmente ya tenía su casa, la que estaba terminando de construir... (Edad de su ex-novia) treinta y tres, entonces ese patrón, si mi papá es así y yo estoy con ella, entonces algo me está pasando... no, no podía, no podía, me sentía mal, me hizo varias cosas, me hizo sentir mal, pero mal, mal, mal... (pensamiento, por qué no podía terminar con la relación) sí, por que mi mamá también se sentía mal y como su relación era así, pues yo pensé que ahí pertenecía, la última vez que tuvimos una discusión, yo explote y le dije todo, todo, todo lo que sabía, todo lo que había hecho... ella me dijo, “hay sí, pues terminamos” y yo, no, no te vayas, no te vayas, me voy a portar bien, voy a hacer esto, porque fíjate yo me sentía como, no sé, ¿qué voy hacer?, no tengo, no, no sé qué hacer, así... por que unas palabras, las mismas palabras que ella utilizaba, yo recuerdo a mi mamá que mi papá le decía y mi mamá se quedaba callada, no decía nada... posiblemente porque, sentía temor, pero no sabía exactamente qué era, entonces ¿pienso qué hago, qué hago? y le rogué, algo que nunca había hecho, jamás y luego cuando se fue, me dejó, se me salieron mis lágrimas y vi que se alejó y ahí me quede (voltea ver a su alrededor)... me sentí tranquilo, como si se me quitara algo de encima (hace un ruido ¡pásss!)... yo pensé que iba a llorar como la otra relación que tuve, ¡me valió madres!, yo me sentía bien relax... exactamente, es que me sentí libre, ¡huuu que chido!, te juro que hasta... creo que mis lágrimas no sé de qué fueron, se fue y ya, lo primero que pensé, voy a sentir dolor, voy a llorar por la calle de la amargura, no sé, no hice nada me quede así... está muy bonito el lugar (voltea a ver su alrededor), me fui a la torre Latino, di varias vueltas y yo me quede, qué no siento el dolor, por qué no siento que la extraño, por qué no siento que tengo que hablar, no tenía la necesidad de hablarle

ni siquiera de hablarle a su casa, nada, nada, nada, nada, nada, nada, inclusive cargaba cosas pesadas, ahora no cargo nada... (En esta relación se concientizó de la identificación con el rol materno) si, por que las palabras que ella utilizaba, las decía mi papá, las mismas palabras, es decir, tú no tienes iniciativa, yo soy el que lleva la relación, tú no piensas, no haces nada, siempre yo doy las respuestas, las mismas palabras que mi papá utilizaba, mi mamá llamada... y como mi papá, “yo soy la que pienso, la que da soluciones, yo tengo que pensar, tengo que construir, tú no tienes objetivos”, y es cuando digo a ver, a ver, fue a partir de esas cosas que me di cuenta... pero es algo que ya no va a volver a pasar por que ya lo superé...

Indicador de su comportamiento en su relación de pareja.

A los indicadores del proceso de construcción autovalorativo y autoestima, se unen los indicadores de la adjudicación del modelo materno trasladado a sus relaciones de pareja, probablemente dado en la etapa en la que él se hace cargo de sus hermanos y desde que la relación con su papá es lejana, quedando cómo más afectiva la de la mamá, significación y sentido expresado en la frases 30 y 58 ubicados en la unidad de indicadores de construcción del ideal de pareja; manteniendo en contenido de manera primordial, la pasividad y dependencia afectiva de la mamá, en su comportamiento y la coincidencia o búsqueda del comportamiento del papá de manera no consciente en sus parejas, denotando una mínima elaboración personal durante las primeras cuatro experiencias, lo que lo llevo a presentar un comportamiento pasivo y dependiente en la interacción con sus parejas sentimentales, así como a elegir a personas más grandes de edad en comparación con la edad de él, donde el abuso sexual ubicado en la unidad de indicadores de modelos paternos y primera socialización, entrevista 2, juega un importante papel debido a que durante dicha experiencia, inicia su comportamiento pasivo, sobre todo ante la toma de decisiones, tanto para poner límites a las personas que lo dañan, en específico sus parejas sentimentales, como para finalizar relaciones de pareja destructivas. Sin embargo a partir de la quinta relación emerge la concientización de la identificación de su comportamiento con

el de su mamá, por medio de su sentir emocional autoconcientizado, autocrítica y autovaloración, lo que origina cuestionamientos y reflexiones dirigidas al desarrollo de sus recursos personológicos y por ende a una autodeterminación. Todo ello evidenciado a través de un discurso dinámico y con retroalimentación en su sistema regulatorio a nivel afectivo-cognitivo, destacando el carácter activo del sujeto en su etapa de vida adulto joven, sin embargo el origen del nivel de procesos autovalorativos y de autoestima, no se evidencia en un plano consciente y tampoco en el plano comportamental la toma de decisiones que determinen su comportamiento presente en sus relaciones de pareja.

*...(antecedentes y estrategia para evitar ser violento con hombres) cuando mi mamá iba por cosas me llevaba a mi y en eso le decían mamacita y esos calificativos, mi mamá no decía nada, siempre fue una mujer pasiva, incluso decía: ¡no digas nada a tu papá por que sino me va a ir peor!, yo pensaba qué le dijeron, pensaba y pensaba hasta que lo entendía, entonces ahorita a mi me gusta pelearme con personas altas, a mi me gusta ver que están grandes y toscas, como si yo volviera atrás y pudiera sacar lo que no podía, y si no podía hacerlo en esos momentos ahora lo hago... la ultima vez que pegue, fue el año pasado un chico de 19, 22 años, imagínate fue... fue boxeo libre, terminé mal, me quería tirar, pero al final no me tiró, al ver una persona que está más grande que yo y no me tiró, entonces se siente bien, ¡si, si, si!, pero también está la otra parte, **me sentí mal** conmigo mismo, que los golpes son los golpes, tengo costillas desviadas... ahora ya no es tanto así, antes sí, antes era la búsqueda de **desquitarme** con señores gordos, pero conforme pasa el tiempo voy tratando de ser más paciente, que me han agredido y yo pues si trato de ser más paciente, por que si yo respondo, soy muy agresivo, -bueno y tus respuestas hacia esas ofensas en la calle, no necesariamente tienen que ser físicas ¿no?- ¡ha!, son verbales también pero no le doy importancia, son palabras, -pero tú ¿respondes o no respondes?- no respondo, - y ¿cómo lo canalizas?- cuando estoy haciendo ejercicio, toda esa energía que tengo la saco...*

Indicadores de autorregulación comportamental y emocional.

A diferencia de la anterior unidad de indicadores pertenecientes al ámbito de relaciones de pareja, en esta unidad perteneciente a la socialización secundaria fuera del ámbito íntimo-personal, su comportamiento se muestra autodeterminado, con un previo proceso de subjetivación, donde las emociones, sentimientos, autoconsciencia, autocrítica y reflexión, son primordiales para la creación de estrategias que regulen y autodeterminen su comportamiento.

Es así que la función reguladora de la personalidad poza en la unidad de los procesos cognitivos y afectivos, operando en un mundo de sentidos psicológicos. En donde las concepciones se expresan con un elevado sentido personal a través de aspiraciones, emociones y sentimientos, como carga emocional en el pensamiento, a su vez las operaciones cognitivas portan contenidos emocionales derivados de los motivos.

Así mismo esta regulación interviene a la vez en la conciencia y autoconsciencia, lo que permite trascender de la actividad adaptativa a la actividad propositiva, dar cuenta de sí mismo, del entorno de sus exigencias propias y anticipar las consecuencias de su comportamiento condicionando su autodeterminación, lo cual se refleja en las frases 14 y 31, que no solo actúa como motivo para la simbolización de las demás frases en relación a su comportamiento, sino que a su vez se convierten en estrategia para mantener dicha regulación y estado emocional al igual que la frase 11, cuyo simbolismo estratégico es ambiguo, pero que por ello podría tener alcances en diferentes contextos.

Es así que la motivación superior es consciente, ya que el sujeto asume algo portando elevada carga emocional procedente del sistema de necesidades y motivos que por elaboración cognitiva se materializa en estrategia de acción.

Por ello la función reguladora y autorreguladora en la personalidad, radica en la relación entre procesos cognitivos y afectivos, mediados por la conciencia y autoconsciencia, cuya expresión es por medio de reflexiones y elaboraciones dirigidas a la autodeterminación, como la asunción consciente de objetivos, proyectos y concepciones del mundo.

Cuyo proceso se evidencia en la unidad de indicadores de su comportamiento en sus relaciones de pareja, donde su inhabilidad comunicacional y la utilización de estrategias evitativas para aclarar las cosas, asumiendo la culpabilidad para “solucionar la situación problemática”, competen a un desequilibrio emocional originado en la etapa infantil por influencias externas, vivenciadas con malestar y que en su adolescencia externamente determinan su comportamiento en sus relaciones de pareja, lo que trasciende al proceso de autodeterminación, en la etapa de adulto joven, donde el sujeto concientiza, reflexiona, planea, idealiza y proyecta a futuro, de manera que la actividad adaptativa trasciende a la propositiva con base, a las necesidades que se convierten en motivos con una fuerte carga emocional y al carácter activo del sujeto, que le permite construir estrategias dirigidas hacia su autodeterminación comportamental, sobre todo en contextos donde él se mostraba violento a nivel físico, ajeno a sus relaciones de pareja.

(En otra relación) desde la última que tuve, si fue horrible, ya no aguantaba te juro que, me decía inepto, me decía que no tenía iniciativa... a ha y esas mismas palabras las utilizaba mi papá con mi mamá y es cuando digo ¡qué pedo con mi vida, no mames tú estás reproduciendo lo mismo! y no tenía el valor, “ya déjame... no, no te vayas, no te vayas”... tenía temor...

...no lo digo en el momento, es decir, si tú me hiciste algo hoy, hoy no hago caso, como que hago que se me olvida y así pasa, no me acuerdo, y así hasta que un día reviento y empiezo, esto, esto, esto, así me pasa, o sea, que me mienten y no digo nada, yo sé, pero no digo nada...

...pues tenía que hablar y aclarar, pues era lo único, tenía que hablar los acuerdos y yo ya tenía que ceder... para calmar la situación, yo decía, “bueno está bien yo tengo la culpa, aunque no fuera mi culpa vamos hablar” y se arreglaban las cosas...

Indicadores de malestar emocional referido a su autovaloración.

Se evidencian los indicadores de temor, inseguridad e indeterminación en la toma de decisiones, así como de dependencia, trasladados tanto a sus relaciones

de pareja como a otros contextos; todo asociado a una baja autoestima, evidenciada en el instrumento de historia de vida de esta misma temática.

ENTREVISTA 2

...Porque en ese tiempo fui violado, por eso, temeroso y callado... Si, era una mujer... Pues me hicieron despertar instintos que yo no conocía y me sentí ultrajado, invaden tu intimidad, no sabes qué es eso, es decir, eres inocente y despiertan algo que no existía en ti, entonces que te besen, que te toquen, que te estén agarrando ahí, no solamente una sino en varias ocasiones entonces eso si me causa cierto desconcierto... Pues yo tenía cinco años y ella tenía como unos ocho, nueve años, me llevaba tres cuatro años... tenía más conocimiento de ciertas cosas, recuerda que a esa edad ya uno, ya conoce más cosas... a los nueve años... (Hasta qué edad) Cuando yo tenía... fue bastante tiempo de hecho, fue mucho tiempo, tenía como, la última vez como a los once, doce años... lo quiso dejar ella...

Indicadores de modelos paternos y primera socialización.

En estos últimos indicadores pertenecientes a la unidad de esta temática, se identifica otra de las experiencias influyentes para la generación del sentimiento de miedo, desde su infancia, no evidenciada claramente desde los indicadores de los primeros instrumentos, lo que permite reiterar y entender la constante presencia de su inadecuada expresión verbal o inhabilidad comunicacional, en su comportamiento, no solo en sus relaciones de pareja, sino también en otros contextos.

...Cuando este, quiero que me escuchen, trato de llamar la atención de la persona, trato de que, estoy hablando yo, me escuchen, y no me escuchan, pero cuando ya tengo la atención de ellos o de la persona, ya no digo nada, ya no quiero hacerlo, porque cuando yo quise que me escucharan nadie me ponía atención, pero eso si cuando ya no hay nada que hacer y quieren hablar, entonces es cuando ya no quiero...

...Pasado el tiempo se lo digo, ya mucho después, puede pasar tres días, meses o un año, se lo digo... Para dañarla... Primero si me están dañando, saco, como se dice saco las barajas para hacerle daño... ah pues es esto y empiezo a decir los reclamos, pero eso es solamente cuando me hacen enojar, cuando la otra persona me está hiriendo, entonces yo me tengo que defender con algo... He, cuando no me escuchan, nadie, cuando me están molestando lo hago, bueno lo hacía, ya no lo hago, (hace mueca de risa)... cuando no me escuchan, cuando quieren escucharme, yo no digo nada, pero cuando ya me hacen enojar y es cuando empiezo hablar (acentúa la siguiente palabra), y empiezo a sacar todo lo que no había dicho, bla, bla, bla, (tono de voz como gruñido), y lo hago con el fin y objetivo como hace rato dije, para lastimar o para vengarme o para desquitarme... y entonces digo, ahora te callas, escúchame y entonces empiezo a decir todo, todas las inconformidades y siempre es y “¿por qué no me lo habías dicho?” y yo siempre respondo, porque tú nunca me escuchaste...

Indicadores de su comportamiento.

Reiteran el alcance de su inhabilidad comunicacional en otras esferas de su vida social.

DEFINICIÓN DE PADRE.

...Coraje... coraje...

CONCEPTO DE PADRE.

...Un (buen) padre es el que sabe escuchar, a su hijo y este, sabe llevarlo, sabe darle un buen consejo, guiarlo, llamarle la atención más no pegarle, bueno, en casos estrictos sí (se ríe)...

DISCURSO.

...Porque en mi casa es de que si no tienes una casa no eres un hombre, no tienes futuro, dónde vas a llevar a la mujer con la que te vas a casar, cuando vas a estar con alguien o a juntarte, es decir, en mi casa me han dicho, si no tienes una casa no tienes nada...

VIVENCIA SUBJETIVACIÓN MORAL.

...(relación utilizada para llenar el hueco de otra relación) la relación que tuve hace mucho tiempo se llama Anabelia, después de que se terminó la relación, conocí otra persona que su nombre era Otilia, y la utilice para llenar ese hueco que ella dejó, simplemente la utilice para no sentirme solo, he, sentir que yo estaba con alguien, sentir que no, la necesitaba para llenar ese hueco, pero nunca le dices... no, no se llena, simplemente la utilice, esa persona es como un refugio, que utilizo, pero al final la dañás, es como un plato de segunda mesa, dañás a la persona... - ¿lo volverías a hacer?- No, ya no ... porque ya me lo hicieron... pues es que el problema es que cuando tú lo experimentas son cosas diferentes, una cosa es hacerlo y otra cosa es cuando te lo hacen, -¿diferente por qué?- lo sientes y entiendes a la persona que dañaste, entonces estas en sus zapatos, ya pues, ya estas pues en los zapatos de ella... -¿cómo la dañás?- pues, en el sentido de que le dices que la quieres, que la necesitas y en cambio, no es cierto, simplemente le estas diciendo algo que no sientes, es decir las palabras que utilizas son vacías, es eso... mintiéndole, le estas diciendo cosas que no son ciertas... pues, eso es deshonesto, deshonesto completamente, no, no sabe, en este caso es mentira, en todo lo que tú le decías, en las palabras de cariño, de afecto, nunca existieron, existieron hacia la otra persona, no a la persona que estas dañando, es decir la dañás completamente, es decir, esto es un daño emocional, en sus sentimientos, aunque posiblemente, bueno no es posible, sino es que realmente si te quiere, pero tú no la quieres, solamente la utilizas para llenar ese hueco y eso no es válido...

...(él es utilizado) ha eso fue en mi última relación que tuve, yo sabías, al principio no sabía que ella me había utilizado como persona, la relación iba al principio bien, pero ya después de haberme enterado de varias cosas, es cuando acepte estar ahí a sabiendas de que ella amaba a otra persona, a su ex pareja, entonces aparecí yo, me toma como su refugio y yo lo sabía estuve bastante tiempo con ella sabiendo... -¿por qué mantenías la relación?- por que una es, hay dos opciones, una tenía miedo de estar solo, de que no pudiese encontrar a alguien y la otra es que ya este, me estaba encariñando completamente con ella y lo sabía... (Fue

difícil terminar con la relación) si, bastante me costó trabajo terminar, porque me lastimo, me decía no te quiero ver, estaba muy difícil, no quiero estar contigo, que no puedes hacer, a parte porque te había comentado que me había identificado con mi mamá, necesito una pareja que sea como mi papá, así agresiva, enojona, que siempre este así si no, no puedo estar estable con nadie, ese era uno de los motivos...

Indicadores del ideal de pareja y familia.

Dentro de estos indicadores, tenemos el proceso de construcción subjetiva de la moral, quedando claramente entendido que los valores morales se determinan por el tipo de tareas que resuelven y por el tipo de contradicción que presuponen para la solución, donde la relación entre lo personal y social es de gran importancia para su surgimiento y existencia.

Es así que el sentido de juicio del valor impulsa al hombre a realizar determinados tipos de acciones, orientando y regulando en el plano de la actividad social e integrándose en la personalidad por medio de la subjetivación lo que a su vez le permite regular su expresión comportamental por medio de vivencias, emociones y sentimientos.

Así mismo representan influencias externas que originan vivencias, lo que lleva al sujeto a adjudicarles un sentido personal según sus necesidades y motivaciones, lo cual, es reflejo de la relación entre el motivo de la actividad y la acción en la conciencia de la personalidad. Donde el sujeto se torna activo y mediatiza a través de su subjetividad la acción de la influencia e interviene en la construcción de su sentido psicológico en dirección a su autodeterminación, expresado a través de aspiraciones, emociones, sentimientos y proyectos. Como se puede ver en las frases 18, 19, 20, 21, 26, 30, 39, 46, y 50 historia de vida (adulthood joven) y entrevista 2; proceso en el que los motivos y necesidades nuevas influyen en el contenido de los ya existentes motivos, ampliándolos y enriqueciéndolos; aumentando o disminuyendo su potencial regulador. Como es el caso de la construcción autodeterminada a nivel cognitivo-afectiva del significado

del ser un buen padre, el cual es por completo contradictorio al modelo presenciado en su papá y que está estrechamente relacionado a su sentir hacia este, expresado en esta misma unidad de indicadores.

Por otra parte todas las unidades de indicadores hasta aquí analizadas, presuponen un nivel psicológico reflexivo, ya que representan capacidad de utilizar de forma activa y consciente las operaciones cognitivas en la regulación de un comportamiento a futuro y se manifiesta en la elaboración compleja, personal, reflexiva y valorativa crítica, posibilitando organizar alternativas diversas de comportamiento, ante situaciones ambiguas, nuevas, inestructuradas e inesperadas que permiten el planteamiento individualizado y consciente de las direcciones en que la personalidad se expresa para reestructurar su campo de acción.

Así como indicadores del nivel de la personalidad, de dimensión temporal que permite la organización de los contenidos psicológicos y su expresión funcional en una dimensión en el tiempo: retrospectiva, presente o perspectiva, y la capacidad para organizar y estructurar los contenidos en una dimensión futura efectiva en las funciones reguladoras presentes de la personalidad.

Y por último está el de la autodeterminación con la que el sujeto muestra su capacidad de autorregularse, construir sus propios ideales y decidir sobre su comportamiento, independientemente de los modelos de crianza, hasta alcanzar una autonomía completa y compleja desde su subjetivación; pasando por todo un proceso cognitivo y afectivo ya descrito. También muestra toda una serie de influencias externas durante diferentes etapas de su vida, donde el discurso juega un interesante papel, ya que este es tomado por el sujeto, simbólicamente y no como condición externa, adquiriendo un sentido que puede ser percibido, pensado o imaginado por el sujeto y donde las modalidades de esa relación con sentido, son las que hacen variar su valor simbólico. En este caso el sentido es inseparable de una carga emocional, denotando lo cognitivo y afectivo mediados por la subjetivación en la conciencia del sujeto.

...con reunir me refiero simplemente a reunir a ciertas personas y servirle a ellos, en el sentido de que yo este, mmm, una persona, yo tengo ciertas capacidades, puedo ayudar a otras personas, es decir, es simplemente, es reunir a esas personas, ayudarlas y es a servirles, eso siempre ha sido así, en mi trabajo también, trabajo en un lugar donde están reunidos chicos con discapacidad, están reunidos y les sirvo, es reunir y servir...

Indicadores de autoconcientización y autocrítica.

En coincidencia con los indicadores de los primeros instrumentos, este indicador de comportamiento y capacidades autoconcientizado reitera el papel que juega esta última para alcanzar objetivos por medio de estrategias y a través de la reflexión y construcción moral de manera subjetiva, que movilizan el comportamiento, generando formaciones motivacionales complejas.

...Igualdad pues, físicos pues, no hay cierta igualdad, te podría decir que hay equidad, que todos tenemos un derecho a y obligaciones, en lo psicológico sí, pues, igualdad, en el sentido de que todos tenemos ciertos sentimientos, porque tenemos sentimientos, sentimos, lloramos, este, tenemos penas, entonces ahí está la igualdad, pero en lo físico y en ejercer sus derechos no...

Indicadores del sentido de la realidad para el sujeto.

Nuevamente se reitera que el sentido que la realidad tienen para el sujeto está dado por las necesidades y experiencias vivenciadas y elaboradas según su nivel de desarrollo psicológico.

...(concepto de mujer y de Hombre) este físicamente, el hombre es más fuerte, desarrolla más masa muscular, en cambio la mujer no, sus músculos son un poco más flácidos y no llegan a tener un amplio este... una masa muscular de origen, sino simplemente no es natural, solamente con el ejercicio, he, el hombre tiene un pene, la mujer tiene una vagina, la mujer es apta para concebir una vida, el hombre es simplemente como... un complemento, un elemento para que esto llegue a suceder; psicológicamente a la mujer se le tiene como débil, pero en si

no, es más fuerte en base a sus sentidos, porque lleva, más responsabilidad tanto en su periodo menstrual, en sus emociones, en cambio el hombre, se dice que es más fuerte, pero no es cierto, es más débil psicológicamente por los problemas que llega a tener, llega a caer más fácil que una mujer, es decir, más débil, es más tonto el hombre que la mujer, la mujer es más racional, el hombre es más pasional, es más, se guía más por sus instintos, la mujer es más racional, llega a pensar más las cosas, el hombre no...

...(concepto de amor) el amor para mí es un todo, un complemento, puede ser un abrazo, un afecto, es algo muy complejo, es muy sencillo, pero a partir de esa sencillez es muy complejo, si muy complejo, es algo muy sencillo, pero a través de su sencillez siempre hay una complejidad muy grande, puede ser un beso, un abrazo, inclusive tomarla de la mano es el amor, muchas cosas, el amor no es algo muy, no lo puedes explicar con una sola palabra o darle así un significado, no, es, es muy amplio...

DEFINICIÓN DE AMOR FUERA DE ENTREVISTA.

Durante la entrevista la elaboración del concepto fue pobremente definido, sin embargo fuera de la entrevista él lo definió como respeto, fidelidad, escuchar, atención, lo que indica que en ocasiones las respuestas de las personas y su comportamiento dependen de su predisposición o disponibilidad, factores importantes para el análisis.

Indicadores de una personalidad desarrollada y compleja.

Estos indicadores coinciden con el hecho de que la formación o construcción de opiniones y valores como motivaciones complejas, es independiente a las costumbres, opiniones y modelos dados en su contexto social primario y que su surgimiento esta estrechamente relacionado o influido por experiencias vivenciales.

...(Al entrar a la secundaria finge ser violento) Ha, porque este, primero porque ya ves que la secundaria es un cambio muy diferente y aparte tenía, era el más pequeño de ahí, de estatura, no era el único, sino había muchos, entonces tenía

que impresionar a las personas, a los compañeros, de que era fuerte, de hecho un día mentí de que yo era boxeador y todo eso, para que me vieran con respeto, con mucho respeto, por eso, por eso era violento, por eso me llegue a pelear, para eso, como siendo rudo yo me ganara el respeto como un chico rudo... A que me respetaran, que me tuvieran miedo... El miedo a que se burlen de ti, por cómo estas físicamente, cómo eres, cómo hablas, que es lo que piensas, miedo a que se burlen de ti, y si tu pones esa parte de que eres fuerte, pones eso piensas que nadie se va a burlar de ti, como un escudo pones la violencia, pones una mentira, pero al fin y al cabo se cae...

...(En qué momento no eres tú mismo) En el sentido de qué cuando tengo amigos, cuando no quiero las cosas siempre digo si, cuando realmente quiero decir no, con mis parejas cuando yo quiero hacer algo que a mí me gusta y quiero ir, no puedo hacerlo porque considero que, siento, yo siento que se enojan o las fastidio o las harto, mejor digo hay, mejor no voy...

...(¿No eres tú mismo cuándo estas con otras personas?) Pues sí, con algunas personas si, generalmente hago las cosas que realmente hago, pero con las personas que llego a querer mucho, que tengo miedo a que se vayan, miedo de que las pierda a veces... Cuando estoy con una persona que realmente quiero y quiero estar con ella, si trato de ser lo que ella quiere, trato de adaptarme a su forma de ser, a sus gustos, a pesar de que no me agrada, no siempre, lo hago a veces...

Indicadores de malestar emocional referido a su autovaloración.

Por último se confirma la hipótesis de la relación existente entre la inhabilidad comunicacional con procesos autovalorativos y de autoestima pobremente desarrollados, alcanzando su afección en diferentes contextos, a su vez también se reitera que sus orígenes y presencia se mantienen en un plano no consciente, por lo que se ausenta todo el proceso de construcción y desarrollo de motivaciones complejas que regulen y autodeterminen su comportamiento de manera funcional y generalizada en todos sus contextos, de ahí que en unos contextos su comportamiento sea funcional originando desarrollo psicológico y

que en otros mantenga la misma línea de malestar emocional e influencia externa en su comportamiento a manera de determinación, ya que las estrategias utilizadas no logran participar plenamente en estas por el hecho de que no son la necesarias.

Finalmente con esta unidad de indicadores asociada con las anteriores, se reitera el dinamismo y movilidad de la personalidad del sujeto y de todo el entorno, al igual que la variabilidad funcional de los recursos personológicos ante distintos contextos; es decir, a nivel individual, el sujeto muestra capacidad de reflexión y estructuración de estrategias dirigidas a una autodeterminación comportamental, sin embargo a nivel social y de pareja, su comportamiento se encuentra un tanto influido de manera externa; así que aunque todas las personas tienen normas, motivos, valores, estereotipos u otras unidades psicológicas primarias en su personalidad; la forma en que estas participan en la regulación del comportamiento se diferencian de acuerdo al nivel de regulación funcional e integral del funcionamiento sistémico de la personalidad, siendo la autoconciencia fundamental para la asequibilidad de un desarrollo constante y óptimo, lo cual, puede ser condicionante o viceversa según el contexto.

Adquiriendo el participante una posición de regulación y autodeterminación comportamental intermedia, entre el nivel de formaciones motivacionales complejas y el de normas y estereotipos con sus correspondientes características evidenciadas a lo largo de todo el análisis, con lo que a su vez se confirma la capacidad de autodeterminación en diferentes niveles, ante diferentes contextos y con variabilidad en su desarrollo de recursos personológicos, independientes y no en su totalidad determinados por sus modelos paternos de manera lineal y causal, a repetir el modelo paterno específicamente violento en su relación de pareja, como comúnmente y desde hace varios años se ha mantenido manejando o explicando, dando mayor importancia a las características similares que giran alrededor del fenómeno de la violencia, para prevenir a las posibles víctimas de maltrato y quizá también a las personas que posiblemente jueguen el papel de victimizadoras y no a lo que realmente amerita que se le de la debida atención.

Es así que la configuración de sus relaciones de pareja inicio con dependencia emocional y afectiva, así como sumisión ante actos humillantes por parte de su pareja y la aceptación de culpabilidad de errores, aun siendo lo contrario; todos estos rasgos en demasía similares a los presenciados en el modelo materno, los cuales, a través de reflexiones, valoraciones, cuestionamientos e inconformidades, concientizó desde su origen hasta su presencia en su presente comportamiento, a partir de lo cual, configuró motivaciones a nivel cognitivo-afectivo dirigidas a la autorregulación y autodeterminación de su comportamiento consecutivo ante sus relaciones de pareja, quedando en el nivel de proyecto durante la presente investigación.

PARTICIPANTE 2: MUJER DE 35 AÑOS DE EDAD. LICENCIADA EN DERECHO.

COMPLETAMIENTO DE FRASES:

1. Cuando me enojo grito
3. Mi autocontrol es regular
4. Mi carácter es fuerte
29. Cuando me enojo con mi pareja platico, grito
49. Me cuesta trabajo no enojarme

Indicadores del nivel de regulación de unidades psicológicas primarias.

Los indicadores de las frases 1, 3, 4, 29 y 49 reflejan unidades psicológicas primarias como el carácter y el temperamento que constituyen una integración cognitivo afectiva portadores de determinado valor emocional, expresados en diferentes formas y definidos conductualmente o psicológicamente, que actúan de forma inmediata sobre el comportamiento ante situaciones vinculadas a su acción reguladora. Sin embargo el nivel de mediatización que ejerce la personalidad sobre ellas depende del nivel de regulación en que ésta opera, en este caso el

carácter, que compete a rasgos como la sociabilidad, timidez, extroversión, introversión, amabilidad, sarcasmo, entre otros se expresa de forma rígida, inmediata, impulsiva y poco controlada; al igual que la regulación del temperamento el cual se caracteriza por particularidades que determinan la dinámica, el tono y la intensidad de la actividad psíquica, cuya base fisiológica es la excitación, inhibición y movilidad, la cual es la capacidad para pasar rápidamente de un proceso a otro al interactuar en diferentes contextos, como tolerancia e intolerancia. Regulación adjudicada a un nivel bajo de autodeterminación, de autoestima y de seguridad de la persona, reflejado en las siguientes unidades de indicadores.

8. Necesito elegir mi autoestima, ser determinante y mejorar mi carácter

35. Mi mayor temor no alcanzar mis metas

41. Yo secretamente busco reconocimiento

Indicadores autovalorativos y de autoestima.

Estos indicadores, en continuidad con los anteriores, reflejan una baja autovaloración y autoestima, así como inseguridad. A su vez se evidencia la concientización de sus necesidades y temores.

8. Necesito elegir mi autoestima, ser determinante y mejorar mi carácter

11. Debo enojarme y desesperarme menos

17. La relación de mis padres con resentimientos, poca comunicación

23. La relación con mis padres poca comunicación, regular

43. Mi mayor problema mi carácter y la manera de expresarme

46. Quisiera ser menos enojona y más paciente

48. Me esfuerzo diariamente para mejorar mi carácter y mis relaciones

49. Me cuesta trabajo no enojarme

Indicadores de la posible influencia de los modelos paternos en su comportamiento.

Ahora en esta unidad de indicadores se evidencia la concientización de su comportamiento, en cuanto tolerancia y expresión de sentimientos y emociones, el cual, al parecer, está estrechamente relacionado con sus modelos paternos, en los cuales es claro la existencia de una deficiente comunicación e interacción adecuada.

Así mismo la participante evidencia el esfuerzo por regular su comportamiento, viéndolo como un deber en la frase 11 y como necesidad en la frase 8, lo cual, es incongruente tanto en sentido como en significado, de ahí que no haya una clara descripción de estrategias bien definidas, al igual que la búsqueda de estas en dirección a un objetivo en específico y por lo tanto la no asequibilidad de autorregulación.

22. La relación con mis padres poca comunicación, regular

45. Mi problema principal las relaciones humanas

36. No puedo tolerar ni respetar a los mediocres

61. Mis amigos son tolerantes, respetuosos y demuestran cariño

Indicadores de problemática comportamental ante diferentes contextos.

Estas frases indican la problemática en flexibilidad, tolerancia y expresión de sentimientos, pensamientos y emociones, presentado ante diferentes contextos interaccionales. Aspectos estrechamente relacionados a una baja autorregulación y a procesos autovalorativos y de autoestima, especificados en las frases 8, 35 y 41 de la unidad anteriormente descrita de indicadores autovalorativos y de autoestima, que matizan su realidad y afectan su comportamiento conforme a sus necesidades emocionales.

29. Cuando me enojo con mi pareja platico, grito

Indicador de problemática de expresión verbal en su relación de pareja.

En esta unidad se evidencia el problema de expresión y flexibilidad, en específico dentro de su relación de pareja, lo cual, es congruente y continuo con la unidad anterior de indicadores.

8. Necesito elegir mi autoestima, ser determinante y mejorar mi carácter

35. Mi mayor temor no alcanzar mis metas

41. Yo secretamente busco reconocimiento

10. Me siento orgullosa de mis logros, amada, completa

42. Yo soy guapa, inteligente, tierna, alegre, enojona

47. Considero que puedo lograr lo que me propongo

5. Soy una persona humilde, alegre, solidaria

12. Me considero una persona ambiciosa, perseverante, buena

13. En realidad quisiera tener una familia

51. Mis aspiraciones tener una familia y un despacho

39. El matrimonio creo que es difícil y me provoca miedo

15. La soledad sirve para conocerme y reflexionar, trazar metas

63. Cuando estoy solo (a) me gusta consentirme, descansar

27. La relación con mi pareja excelente

28. Me molesta que mi pareja sea desidioso

29. Cuando me enojo con mi pareja platico, grito

25. Siento amor, alegría, tristeza por el pasado

38. Sufro cuando recuerdo mis errores y lo que me han lastimado

34. Lamento haber abortado, insultado, culpado

57. El pasado me causa tristeza

Indicadores de contradicciones cognitivo-afectivas y comportamentales.

Ahora en esta unidad las frases 8, 35 y 41 son contradictorias con las frases 10, 42 y 47; la 5 con la 12; la frase 13 y la 51 con la 39; la 15 con la 63 y finalmente la frase 27 es contradictoria con las frases 28 y 29, lo que refiere ha aspectos no conscientes que se expresan a través del comportamiento, originando malestar emocional, inconformidad, crisis y conflicto interno, simbolizado en las frases 25, 34, 35, 39 y 57 lo que necesariamente el sujeto debe procesar a través de la autotolerancia, racionalización y reflexión para orientar su conducta hacia proyectos autodeterminados con una mayor seguridad de acción. Así mismo estos contenidos también están estrechamente relacionados a procesos autovalorativos y de autoestima.

8. Necesito eleva mi autoestima, ser determinante y mejorar mi carácter

31. Solucionar problemas es fácil si se resuelven uno a uno

62. Necesito trabajar mucho para lograr mis metas

41. Yo secretamente busco reconocimiento

48. Me esfuerzo diariamente para mejorar mi carácter y mis relaciones

Indicadores de reflexiones cognitivo-afectivas y comportamentales.

En esta unidad de indicadores se evidencia nuevamente reflexión y estrategias ambiguas para regular su comportamiento, así como concientización indirectamente de sus necesidades y del problema funcional de su comportamiento, pero no del origen de ambos aspectos, ni tampoco es evidente el nivel de subjetivación de sus experiencias, por lo que su comportamiento está

altamente influido de manera externa, siendo ello congruente con las anteriores unidades de indicadores. También es evidente el alcance y movilidad de manera dialéctica del sentido y significado de la frase 8, en la que la participante refleja baja autoestima, concientización, reflexión y acción, aunado a la frase 41, con la que se reitera la asociación de su comportamiento a procesos autovalorativos y de autoestima, y de una búsqueda incorrecta y fallida de satisfacción de necesidades emocionales.

7. Deseo superarme como persona y como profesionista

14. Busco estabilidad económica

20. Para formar una pareja decisión, negociación, dinero

41. Yo secretamente busco reconocimiento

50. Mi mayor deseo sobresalir como profesionista

55. Me he propuesto ganar más dinero y estudiar más

56. Lucho por obtener mayores ingresos

Indicadores de motivos objetales.

Ahora en esta unidad de indicadores, asociados a la deficiente autorregulación comportamental, visto desde la primera unidad de indicadores, se especifica que sus estrategias no solamente son ambiguas, sino que no son claras ni para el propio sujeto, al igual que el origen de sus necesidades, por lo que están dirigidas a una satisfacción emocional mediante motivos objetales-materiales, cuyo alcance es momentáneo y superficial; de tal manera que su desarrollo psicológico y autodeterminación comportamental en general, ante diferentes contextos interaccionales, está en demasía limitado y por ende poco desarrollado; de ahí que busque reconocimiento social y superación económica, reflejado en las frases 41 y 50.

17. La relación de mis padres con resentimientos, poca comunicación

18. Los elementos importantes en una relación confianza, comunicación, honestidad, lealtad
19. Una persona con quien formar una pareja quien me ame, respete y apoye
21. La formación de una pareja implica compromiso
26. El hombre trabajador
30. La mujer es emprendedora, capaz de lograr lo que se proponga
50. La igualdad debe prevalecer en todos los ámbitos
53. Un padre debe aconsejar
59. Una madre debe comprender, guiar y apoyar

Indicadores de sentidos y significados dirigidos al ideal de pareja y familia.

En esta unidad de indicadores la construcción del Ideal de pareja y familia, se evidencia con un matiz influido por sus experiencias y modelos paternos de manera determinante a nivel cognitivo-afectivo; de ahí que los conceptos estén pobremente desarrollados, en correspondencia al nivel de desarrollo personalógico y de autodeterminación, analizado desde los primeros indicadores de este instrumento.

9. Disfruto convivir con mi familia y con mi novio, mi profesión
16. Me satisface apoyar a los que quiero
52. El hogar es un refugio
40. La preocupación principal mi familia
2. Me molesta la mediocridad
6. La belleza es digna de admirarse

23. Los programas televisivos violentos no me agradan
24. El amor es un sentimiento autentico
32. La igualdad debe prevalecer en todos los ámbitos
33. El tiempo más feliz cuando se está satisfecho con uno mismo
37. Me gusta el cine, la naturaleza, bailar, amar, reír
44. Amo la vida
54. Trataré de lograr tener un hijo
58. Me fastidia la apatía y la mediocridad
60. Cuando era niño (a) disfrutaba la escuela y los juegos

Indicadores del significado y sentido de la realidad.

Indicadores entramados a los anteriores que reflejan el significado y sentido que alcanza la vida o la realidad para el sujeto así como valoraciones de las mismas, lo cual, se produce en función de necesidades y motivos de su personalidad. Los diversos motivos y necesidades, se aglutinan alrededor de los motivos jerárquicamente más significativos, los cuales confieren sentido psicológico a las formaciones motivacionales, en que se integran (frases: 9, 16, 52 y 40).

Las formaciones motivacionales, aunque conscientes por su modo de expresión (concepciones, valoraciones, objetivos, proyectos, entre otros), articulan también contenidos no conscientes que si bien no definen la orientación general de la información, pero sí dinamizan el sistema regulador al cual se integran (frases: 2, 6, 23, 24,32, 33, 37, 44, 54 58 y 60).

Dichos motivos son jerárquicamente estables y complejos; estimulan la reflexión del sujeto hacia el sentido de la vida en el presente y futuro. A su vez, estos simbolismos indican la dimensión temporal en la que los contenidos psicológicos y su expresión funcional se organizan en una dimensión en el tiempo como

retrospectiva, presente o perspectiva; con lo que al sujeto se le atribuye la capacidad para organizar y estructurar los contenidos en una dimensión futura, sin embargo en este caso en específico, no son del todo efectivas en las funciones reguladoras presentes de su personalidad. Lo que varía en la medida en que la personalidad se complejiza e integra, de manera que el sujeto puede ser más o menos activo e intencional, según su desarrollo psicológico, atribuyendo con ello sentidos psicológicos a su realidad; de ahí que el sentido que alcanza para esta persona su realidad, también este dirigido solo hacia lo externo; así como también el que sus concepciones y valoraciones morales muestren una elaboración concreta, poco desarrollada y sin gran complejidad.

HISTORIA DE VIDA.

INFANCIA.

...otra cosa que tampoco es agradable es que mi padre no reconocía mis logros, cuando hice los exámenes para poder pertenecer a la escolta de la primaria y no conseguí ser abanderada mi padre me dijo que yo era una burra y que estaba en la escolta porque mi madre era barbera con la maestra y yo sentía horrible que a mi amiga su padrastro le premiaba cuando aprobaba un examen y a mí, mi padre solo me decía que eso no significaba ningún logro, tampoco me gustaba que me dijeran que era floja eso me enojaba mucho, quién quería hacer quehacer a los 7 años odiaba lavar los trastes, tampoco me gustaba que me digan gorda, pues ellos me hicieron gorda, me obligaban a comer mucho y pues hasta la fecha como mucho jeje, ahora me pregunto ¿era necesario que mi padre reconociera mis logros? Tal vez a esa edad sí, porque ahora no me interesa.

Indicadores autovalorativos y de autoestima.

Indicadores que evidencian y reiteran la construcción de inseguridad, baja autoestima y autovaloración, así como de malestar emocional, congruentes con los indicadores del completamiento de frases.

MODELOS DE CRIANZA

INFANCIA.

...cuando llegaba mi papá por las noches mi mamá le daba de cenar en una mesita de 1 metro cuadrado y platicaban, a veces peleaban a golpes, recuerdo

que mi papá le pegaba yo me espantaba y lloraba mucho...

...mi papá era intolerante siempre estaba cansado...

...también cuando mis padres se peleaban a golpes y mi papá era muy violento con mi hermano y conmigo, la violencia de mis padres es algo que creo que no he podido superar, también siento que mi madre fue muy dura conmigo, me exigía mucho, otra cosa que tampoco es agradable es que mi padre no reconocía mis logros, cuando hice los exámenes para poder pertenecer a la escolta de la primaria y no conseguí ser abanderada mi padre me dijo que yo era una burra y que estaba en la escolta porque mi madre era barbera con la maestra y yo sentía horrible...

ADOLESCENCIA.

...luego mi padre le puso el cuerno a mi mamá con una vecina lo cual empeoró aún más la situación, además de una relación violenta, infidelidades y pobreza luego encima a los hermanos de mi padre metiéndose en todo y armando chismes como siempre bueno era un infierno vivir así, luego para colmo cometí el más grande error de mi vida, embarazarme de un estúpido que no valía nada, como era de esperarse de una persona así, me abandonó entonces tuve que recurrir a mis padres, quienes decidieron que no lo tendría, yo si quería tenerlo pero no contaba con las posibilidades para hacerlo, el día que nos fuimos al hospital para abortarlo, me encontraba sentada en la cama llorando, mi madre llevo por mi le dije que no quería hacerlo me explico que era lo mejor, "que va a decir la familia de tu padre, no tenemos dinero para mantenerlo, el tiempo todo lo cura vas a ver" lloré por muchas noches no se cuanto pero aún lloro cuando lo recuerdo, creo que fui una cobarde debí luchar por ese bebe me siento tan poca cosa y lo peor es que desde entonces parece que me convertí en la enemiga número uno de mi madre quien siempre me lo recuerda y me recrimina haber traicionado su confianza, haber tenido que ayudarme a abortarlo, mejor no me hubiera ayudado, pero después fue peor porque a los pocos meses regresé con el infeliz aún con todas las amenazas de mi familia.

...nos mudamos pero eso no cambio nuestra situación familiar, mi padre no trabajaba y mis hermanos y yo tuvimos que hacerlo para poder mantener la casa pasamos muchos años en la miseria, no teníamos ni para comer y la violencia no cesaba, tuve que dejar el gimnasio, la escuela de computación y con todo y eso mi madre no paraba de exigirme más y más y más, empecé a amargarme no era feliz todo el tiempo vivía deprimida y frustrada, hasta que un día ya no aguante y les grite a mis padres todo lo que sentí, entonces me corrieron de la casa...

...hasta que un día ya no aguante y les grite a mis padres todo lo que sentía, *(no hay estrategia, sino la misma conducta de los padres)* entonces me corrieron de la casa, mi hermano quien siempre ha estado conmigo en las buenas y en las malas se fue conmigo pero también a él lo traté mal me siento tan mal por eso...

Indicadores de la influencia de modelos paternos en su comportamiento.

Estos indicadores reflejan y confirman la influencia a manera determinante de los modelos paternos violentos en la construcción del sentido y significado del ideal de pareja y familia, en sus procesos autovalorativos y de autoestima, así como en la deficiente expresión de sus sentimientos, emociones y pensamientos, que de manera constante permean su comportamiento en general, ante diferentes contextos interaccionales.

DISCURSO.

ADOLESCENCIA.

...yo entré a la secundaria siendo una niña muy tímida e introvertida, me costaba relacionarme con los demás, creo que todavía me cuesta no soy muy abierta hasta que tomo confianza, mi madre siempre decía que no podía tener novio porque yo tenía que terminar una carrera “larga” así le llamaban en aquel tiempo y a mi padre junto con sus hermanos les parecía gracioso y tonto que nos gustara alguien se burlaban de nosotros si se daban cuenta de que nos gustaba algún niño, por lo tanto tenía que reprimir mis sentimientos y no podía expresar libremente que un chico me gustaba, además mi madre siempre repetía que nunca demostrara mis sentimientos porque los hombres se aprovechaban de eso para tratarnos mal a las mujeres y que solo buscaban una cosa y cuando la conseguían se olvidaban de las mujeres, entonces yo era medio salvaje con los hombres.

Indicadores de problemática comportamental ante diferentes contextos.

En continuidad y en congruencia con los indicadores anteriores y con los del completamiento de frases, se evidencia la construcción y el origen del problema de tolerancia, flexibilidad y expresión de sentimientos, pensamientos y emociones, donde la apropiación del discurso filial inhibe o limita la subjetivación de lo externo, con un sentido propio, complejo y elaborado, de manera consciente y autodeterminado.

ADOLESCENCIA.

Cuando iba a cumplir los 17 años, me enamoré de un compañero del bachillerato, desde el primer día la violencia se dejó ver en nuestra relación, yo fumaba un cigarro afuera del salón y él luego me lo arrebató y lo apagó con el pie, entonces yo respondí con una cachetada y le dije que a mí nadie me mandaba y menos él...

Indicadores del problema de expresión verbal en su relación de pareja.

En estos indicadores nuevamente se refleja el problema de expresión de sus emociones, sentimientos y pensamientos, asociada a la influencia de sus modelos paternos violentos, y extrapolada a sus relaciones de pareja.

ADOLESCENCIA.

Llevaba viviendo con Roberta una semana y ya quería salir corriendo, Luis me trataba como si fuera un mueble, se volvió indiferente, más borracho, más infiel y grosero (*agresión psicológica*) yo estúpidamente quería casarme con él, entonces por consejos de su madre hable con él, le pregunte si se iba a casar conmigo, le dije “ya llevamos mucho tiempo y ya casi termino la carrera” él me contesto “Mira Mariana aunque lleváramos 10 años sino me quiero casar contigo no me puedes obligar” entonces decidí regresar a la casa. Me preparé para terminar con esa relación...

Indicadores del origen de contradicciones cognitivo-afectivas y comportamentales.

Este indicador indirecto asociado con los indicadores del completamiento de frases pertenecientes a la unidad de contradicciones cognitivo-afectivas y comportamentales; evidencia el origen de contradicción entre sus deseos de querer tener una familia y el sentimiento de temor ante el matrimonio. Aunado a la ausencia descriptiva de subjetivación de su experiencia, y de la estrategia utilizada ante el proceso de finalización de dicha relación sentimental, lo que de alguna manera esta originando el malestar emocional debido a que solo está a nivel cognitivo-afectivo y no comportamental.

ADOLESCENCIA.

...creo que fui una cobarde debí luchar por ese bebe me siento tan poca cosa...

...un día me di cuenta de que yo no merecía eso, y decidí dejarlo, lo cual me dolió mucho pero no era porque lo quisiera sino porque la costumbre pesa mucho.

Cuando me fui de casa de mis padres, fue porque decidí cambiar mi vida y fue cuando estuve segura de que ya no quería más violencia, fue también la razón por la que dejé a Luis, entonces empecé una reconstrucción de mi misma, juré jamás volver a pelear a golpes, y como mi familia siempre fue lo más importante, era lo único que valía la pena conservar y cambiar nuestra relación, lo cual no fue nada fácil, fue luchar con muchos monstruos propios, pero estaba

segura de que todo podía ser mejor, todavía hubo muchos problemas, golpes, agresiones verbales, entre mi familia y yo, pero poco a poco, creo que todos nos dimos cuenta que teníamos que cambiar y así fue, ahora todo es mucho mejor, siento orgullo de mi familia, porque hemos pasado por muchos momentos malos, y con aun con todo eso aún seguimos juntos y apoyándonos.

Indicadores de reflexiones cognitivo-afectivas y comportamentales.

En esta unidad hay reflexión sobre sus sentimientos, deseos y emociones, y sobre el momento de decisión de cambio de una vida violenta a una vida tranquila, sin embargo nuevamente se ausenta la descripción del proceso de subjetivación y de estrategias dirigidas hacia el cumplimiento de ese objetivo, debido posiblemente a que no hay una aceptación, autovaloración o autocrítica de su propio comportamiento violento, sino solo la descripción del contexto que gira alrededor del sujeto, al igual que el cambio dado a nivel contextual y no personal; lo que reitera nuevamente la influencia externa en la regulación de su comportamiento, hecho observado desde el completamiento de frases.

ADOLESCENCIA.

...para cuando iba en segundo año empecé a experimentar la adolescencia, todo me parecía tonto, tenía cambios de humor repentinos y deseaba mucho tener una recámara un espacio para mi sola...

Indicadores de motivos objetales.

Reflejan la etapa de inicio de inestabilidad emocional, queriendo satisfacerla desde entonces a través de motivos objetales y no mediante motivos configurados que permitan su desarrollo personalógico.

ADOLESCENCIA.

...(a los 18 años) cometí el más grande error de mi vida, embarazarme de un estúpido que no valía nada, como era de esperarse de una persona así, me abandonó entonces tuve que recurrir a mis padres, quienes decidieron que no lo tendría, yo si quería tenerlo pero no contaba con las posibilidades para hacerlo, el día que nos fuimos al hospital para abortarlo, me encontraba sentada en la cama llorando, mi madre luego por mi le dije que no quería hacerlo me explico que era lo mejor, “que va a decir la familia de tu padre, no tenemos dinero para mantenerlo, el tiempo todo lo cura vas a ver” lloré por muchas noches no sé cuánto pero aún lloro cuando lo recuerdo... y lo peor es que

desde entonces parece que me convertí en la enemiga número uno de mi madre quien siempre me lo recuerda y me recrimina haber traicionado su confianza, haber tenido que ayudarme a abortarlo, mejor no me hubiera ayudado...

...mi padre no trabajaba y mis hermanos y yo tuvimos que hacerlo para poder mantener la casa pasamos muchos años en la miseria, no teníamos ni para comer y la violencia no cesaba, tuve que dejar el gimnasio, la escuela de computación...

(su noviazgo) luego se juntó la mala relación de mis padres con mi carácter, todo se volvió violento y una lucha de poder, a los 8 meses de noviazgo, fue su primer infidelidad, él mismo me lo confesó, jamás volví a confiar en él, al año tuvimos nuestro primer encuentro sexual, a los 4 meses enferme de varicela, en ese periodo me di cuenta de que estaba embarazada, cuando él se enteró las cosas empeoraron y me dijo que no se podía hacer responsable porque era muy joven, yo quería tenerlo, pero mis padres no lo permitieron, lo tuve que abortar y desde entonces mi vida ya no fue la misma, durante varios años llore por las noches, aún me duele, aunque a veces pienso que con la varicela que padecí, tal vez el bebé no hubiera nacido bien, eso nunca lo sabré, después del aborto lo dejé por unos meses, pero después regresé con él, la violencia era peor, y así continuamos por varios años más, hasta que un día me di cuenta de que yo no merecía eso, y decidí dejarlo, lo cual me dolió mucho pero no era porque lo quisiera sino porque la costumbre pesa mucho.

ADULTEZ JOVEN.

...(pareja actual) a finales de febrero empezamos a ser novios, la relación ha sido muy buena, él es muy tierno, cariñoso, me apoya, no me limita, es divertido, me gusta como es la relación con mi familia, lo que siempre me disgusta de él, es su decidía para hacer las cosas, eso ha provocado algunos problemas, también el misterio con el que se conduce, situaciones con las que creo que podría soportar, porque es más lo bueno que él me da, sólo le pido a Dios que nos dé la oportunidad de ser padres.

Indicadores de sentidos y significados dirigidos al ideal de pareja y familia.

Nuevamente reflejan pensamientos y sentimientos de deber y no de querer, lo que reitera la influencia externa en su comportamiento, reflejado en el completamiento de frases perteneciente a la unidad de indicadores con la misma temática, donde los conceptos están pobremente desarrollados y evidentemente adoptados directamente de su experiencia y modelos paternos, y no desde la apropiación de estos a través de la adjudicación de un sentido y significado propios, personales.

INFLUENCIA SOBRE SU VALORACIÓN DE IGUALDAD EN LA PAREJA.

ADOLESCENCIA.

(Igualdad) Cuando decidí dejar a Luis, a los pocos meses la relación de mis padres también llegaba a su final, mi madre sufrió con mi papá, aunque estoy segura que ambos sufrieron tal vez uno más que otro, pero los dos se hicieron mucho daño, mi madre me contó de un señor que quería andar con ella, yo la animé, aunque luego cuando mi madre se animó, yo me arrepentí, porque yo no estaba de acuerdo en que mi madre tuviera otra relación y aún estuviera con mi padre, igual ya estaban muy distanciados, pero vivían juntos, y a veces dormían juntos, eso iba contra todo lo que ella misma me había enseñado, yo empecé a tener otras relaciones, dormía con el novio en turno y muchas veces faltaba a la casa y si mi madre me reclamaba y me insultaba diciéndome que era una puta, yo le contestaba que, de alguien lo había sacado y que en todo caso yo era soltera y podía hacer lo que se me diera la gana mientras no los metiera en la casa, y que ella era la menos indicada para reprocharme algo...entonces pasó lo que yo hubiera deseado que jamás sucediera, mi padre se dio cuenta de que mi madre tenía otra relación... mi hermana se puso del lado de mi madre, al principio yo también estaba de su lado... luego cambié de opinión y dejé de apoyar a mi madre, porque no se me hacía justo el trato hacia mi padre, éste se deprimió mucho, se volvió muy alcohólico, cuando yo regresaba de trabajar, lo encontraba en su cuarto, solo y triste, eso me dolía muchísimo, eran muchos problemas, mis padres se peleaban mucho, se ofendían, de igual forma mis hermanos y yo nos peleábamos mucho, todos nos ofendíamos, no recuerdo bien cuanto duró todo esto, lo que recuerdo es que nos hicimos mucho daño... luego las cosas empezaron a calmarse cuando mi padre decidió irse de la casa, se fue a vivir a la casa de su madre, ahí mi primo le dio trabajo temporal, arreglando los cuartos que rentaban, como yo tampoco tenía trabajo, iba a estar con él y ayudarle, hasta que mi madre inició los trámites del divorcio, entonces al menos yo descansé, durante toda esa época, todos estábamos mal económicamente, lo más me preocupaba era mi sobrina, quien no tenía por qué estar pasando por eso, aunque como era un bebé, pues no se daba cuenta de nada.

REFLEXIÓN Y VALORACIÓN.

ADOLESCENCIA.

Mi hermano y yo nos fuimos a rentar un cuarto pero cuando él se fue de la casa la mamá del infeliz de mi novio me ofreció su casa, yo no podía seguir pagando una renta y no tenía a donde más ir, entonces acepte y me fui a vivir a su casa, me acondicionó un cuarto y me apoyo para seguir la escuela, con Bertha aprendí mucho, a ser más tolerante, a que las cosas no se resuelven a golpes, ni gritos, que si deseas sobre salir debes trabajar y esforzarte mucho, que la vida siempre tiene una oportunidad para ti y que yo valía solo por el hecho de ser mujer y sin importar que hubiera tenido un aborto.

Cuando me fui de casa de mis padres, fue porque decidí cambiar mi vida y fue cuando estuve segura de que ya no quería más violencia, fue también la razón por la que dejé a Luis, entonces empecé una reconstrucción de mi misma, juré jamás volver a pelear a golpes, y como mi familia siempre fue lo más importante, era lo único que valía la pena conservar y cambiar nuestra relación, lo cual no fue nada fácil, fue luchar con muchos monstruos propios, pero estaba segura de que todo podía ser mejor, todavía hubo muchos problemas, golpes, agresiones verbales, entre mi familia y yo, pero poco a poco, creo que todos nos dimos cuenta que teníamos que cambiar y así fue, ahora todo es mucho mejor, siento orgullo de mi familia, porque hemos pasado por muchos momentos malos, y con aun con todo eso aún seguimos juntos y apoyándonos.

La relación con Alberto, también es tranquila, ahora todo es como yo quería, sin violencia y tranquila, ahora me siento orgullosa de mis logros y quiero seguir mejorando cada día.

Indicadores del significado y sentido de la realidad.

En este caso la socialización secundaria le permite al sujeto observar más allá de su entorno familiar, valorar y encontrar sentidos y significados diferentes a los creados dentro de este entorno, como parte de las múltiples interinfluencias a las que el sujeto siempre y de manera constante está expuesto. Así mismo el sujeto expresa el deseo de querer cambiar, pero no hay una reflexión, subjetivación de sus experiencias y mucho menos la descripción de estrategias, solo su sentir y su malestar emocional. Por lo que sus valoraciones también están altamente influidas por factores externos y no personales, hecho reflejado y analizado en el completamiento de frases.

ENTREVISTA 1

(Motivos constantes por los que discutían) El dinero y los celos (por los que llegaban a una agresión física) Por ambos ¿por qué celos? Porque mi papá era bien ojo alegre, no le importaba que mi mamá estuviera (insultos verbales) Pues sí, mi papá le decía que era una pendeja, que era una analfabeta, siempre trataba de humillarla (tipo de agresiones físicas) Era una cachetada, un pellizcón, un empujón ¿quién iniciaba con la agresión física? Pues mi papá le daba cachetadas y jalaba de los cabellos y mi mamá pues le respondía con un golpe también ¿quién iniciaba la discusión o con una plática conciliatoria? No pero ellos nunca tuvieron ese tipo de plática; cuando era por celos mi mamá empezaba la discusión

obviamente y cuando era por dinero a veces mi papá, a veces mi mamá, mi mamá porque decía que el dinero no le alcanzaba y pues le pedía más dinero a mi papá y papá se enojaba, le decía que ya no tenía más dinero, ok, ¿vivías con tus papas en casa de tus abuelos, con otros familiares? Si.

Indicadores de la influencia de los modelos paternos en su comportamiento.

En esta unidad de indicadores se vuelve a confirmar el origen del problema de expresión de sentimientos, emociones y pensamientos, así como de inseguridades en su actuación ante relaciones de pareja.

ENTREVISTA 2

...reconocieran tus logros ¿por qué? No sé, a veces creo que porque de chica me faltó eso, por parte de mi papá ¿no?, y a lo mejor en el fondo yo sé que realmente lo busco, superficialmente demuestro que no...

DISCURSO.

...(la relación de los padres) ¿crees que esto pudo haberte influido también para que tú mantuvieras una relación por tanto tiempo?- sí, -¿Por qué, en qué aspecto?- pues porque también yo cada vez que quería dejar a Luis, es como muchos factores, o sea, uno era el económico ¿no?, yo me salí de trabajar o lo que trabajaba, todo se los daba a mis papas y Luis me mantenía totalmente, ropa, comida, cuadernos, todo entonces pues yo me daba ese chance de, para poderles dar un poco más a mis papas, ese fue uno, luego otro, cada vez que yo me armaba de valor y quería dejarlo, mi mamá “no es que, quién te va a querer si ya no eres virgen y tuviste un aborto de él, no a demás acuérdate yo cuanto he soportado de tu papá y de su familia y han sido peores” y me salían cosas así o luego “es que tú también, tú tienes un carácter muy feo y pobre chaparro pues también lo sacas de quicio y era siempre el justificarlo y defenderlo y es que él me cae bien y es buena persona y tú eres la mala” –¿y tú te lo creías?- y yo estúpidamente me lo creía...

Indicadores autovalorativos y de autoestima.

En este fragmento se evidencian procesos autovalorativos y de autoestima no funcionales ante la interacción social y estrechamente asociados a la dependencia hacia su pareja sentimental, así como también la concientización de sus necesidades emocionales originadas en el contexto familiar y la búsqueda de satisfacción de estas a través del reconocimiento social, con lo que nuevamente queda reflejada la influencia social en la regulación y por ende, en la determinación de su comportamiento.

(Solución de problemas en su familia) No nunca se buscaban soluciones, era puro gritar y ofender y pegar en ocasiones y así, ¿entonces era más bien de manera violenta? Si, si siempre fue de manera violenta, por eso dices, en las frases incompletas, ¿que no había comunicación? Así es, pero entonces ¿cómo es que se daban las discusiones? A bueno, pero es que yo ahí puse que, no me acuerdo, creo que no había comunicación con mi padre, y entre tus padres, ha entre ellos dos, si entre ellos dos y entre tú y ellos, porque yo con mi mamá si platicaba y comencé a dejarla de tener y la confianza cuando ella empezó a juzgarme y a ser inquisitiva conmigo, entonces pues yo cerré las comunicaciones hacia ella y aún a veces todavía es así, no le cuento a veces todo, a veces es porque pues ya no la veo y a veces no le hablo por teléfono y ya se me fue, ya no le conté, pero si, nuestra comunicación fue cortada mucho tiempo, ¿porque perdiste confianza?, si yo perdí la confianza por lo del aborto que tuve cuando tenía 18 años, de ahí ella me perdió la confianza y ya desde antes ella, ya me acusaba de cosas que yo no hacía y era muy violenta también, muy agresiva hacia lo que me decía, me ofendía, entonces yo preferí ya no contarle nada, porque todo lo mal interpretaba y todo era malo y todo yo era la mala y ya, entonces mejor no; y con mi papá no platicaba, pero entre ellos dos, bueno si había comunicación, pero era violenta y yo me imagino que algunas veces si era una buena comunicación, pero por lo que yo vi, era violenta...

Indicadores de la influencia de los modelos paternos en su comportamiento.

Con esta unidad de indicadores, queda confirmada la influencia de los modelos paternos violentos en la regulación de su comportamiento, debido a que en su contexto social primario se le limita, critica (discurso) o prohíbe la expresión libre de sus sentimientos (ubicado en historia de vida unidad de indicadores de problemática comportamental ante diferentes contextos), siendo un tipo de aislamiento social vinculado a lo afectivo, ya que esto es señal de debilidad, lo que determina la inhabilidad para expresar sus necesidades, sentimientos, emociones y para resolver problemas de manera violenta, al igual que la resistencia al autoconocimiento y la adjudicación o proyección de la responsabilidad y de la culpa en otras personas; todo ello evidenciado desde el completamiento de frases.

...que no demostrara mis sentimientos y parte este, no sé, cuando Gabriel me regalaba algo también demostraba indiferencia y hasta a veces desprecio, con Luis lo mismo, con todos lo mismo, ¿y crees que esa era una manera de no mostrar tus sentimientos? Aha, de no mostrar que me había gustado, emoción, porque mi mamá me había enseñado que eso era como mostrar debilidad y por ejemplo, con Luis también, en una época también deje de ser así con él pero vi que él si se aprovechaba de eso, entonces volví a ser la de antes, grosera y mandona y no me importaba como tratarlo, -a ok, entonces en esa relación te diste la oportunidad de confirmar lo que te había dicho tu mamá y por eso continuaste con cierta actitud- así es, pero ya después de que terminé con Luis y anduve con varios chavos, me di cuenta también de varios errores que yo tuve, que con Alberto los quise corregir y no quise llegar a tener una relación como la de Luis ¿no?, entonces, yo dije, bueno yo no le he faltado el respeto ni nada, ni soy grosera para que también él no lo haga conmigo y yo en un momento pueda decirle, yo no soy así ni tú tampoco tiene que ser así, yo quería ya una relación más sana, más tranquila, entonces a esa relación ya le aposté más, de poder llevar una relación tranquila -¿y qué hiciste para llegar o cómo fue que llegaste a ese pensamiento de qué es lo que tienes que hacer para llevar una relación más

estable o menos violenta?- Pues la experiencia con diferentes novios que tuve, o sea, ellos después de Luis, los novios que tuve, eran muy tranquilos, nunca me gritaban, nunca un jalón, nunca una grosería, pero yo me mantenía muy al margen, o sea, si era respetuosa también y el relajo, shalala, pero guardando ciertos límites y en el momento que ellos me hacían una grosería yo se los regresaba y adiós o se querían pasar, rebasar límites, yo en esos momentos adiós y eso me fue enseñando, fui aprendiendo a tener esa relación de pareja y fui experimentando diferentes métodos para pues llegar a uno que yo dije, pues si este me gusta y este me funciona, entonces cuando yo conozco a Alberto, yo vi que él era muy tierno, muy atento, muy lindo y yo quise cuidar mucho esa parte aunque de repente me empalagaba (nos reímos), porque pues no estaba acostumbrada a que me dieran tanto, tanta atención y tanto todo, tanto amor, tantos cariños, no estaba acostumbrada a eso, pero yo sabía que eso era lo que yo había anhelado, entonces yo preferí cuidarlo y consérvalo aunque de repente me diera fastidio y así fue como, yo creo que cuidando esa parte de respeto y dejando un poco mis traumas y egos, pues he podido llevar bastante mejor la relación, -muy bien...

...¿en esta relación nunca a habido agresión física o discusiones así fuertes?- sí alguna vez este hubo de que él me aventó, empezamos... es que la agresión de él es psicológica, más que física, porque cuando discutíamos, o sea, bueno más bien yo discutía y yo le decía oye es que mira esto no me parece, es que esto pues por qué, qué onda ¿no?, por ejemplo... pues cuando lo cache que le mandaba mensajitos tiernos a una amiga de ambos de que besos y descansa, y esta, o sea, bueno eso cualquiera lo hace con una amiga, pero el problema es que yo ya había hablado con él, porque esta chava se tomaba esas situaciones como de otra manera, las malinterpretaba y a demás ella todo el tiempo quería hacerme menos y yo le dije aguas yo no voy a competir con ella, porque yo sé quien soy yo, pero aguas con tu jueguito, porque tampoco voy a seguirlo –sí, claro- y si tú te quieres levantar tu ego, pues vétele a levantar con otra, sinceramente conmigo no y si no es jueguito y si tú quieres algo con ella pues vas, tampoco tengo ningún problema, simplemente conmigo no cuentas, pero cuando le cache a ella ese mensajito,

pues yo dije bueno entonces y él siempre calladito y diciéndome sí, sí, sí, o sea, yo le hable bien y todo, porque tampoco se trata de llegar y gritonear, pero cuando me doy cuenta de que él, o sea, le vale, ¡entonces soy su pendeja!, entonces si le armé un desmadre “sabes qué, te me vas a la chingada, no quiero saber nada de ti, ya había, lo hablamos”...

Indicadores del problema de expresión verbal en sus relaciones de pareja.

Como ya se había indicado, el problema de expresión de sentimientos, emociones y pensamientos, está estrechamente relacionado con sus antecedentes familiares, los cuales están influyendo de manera determinante su comportamiento, sobre todo, en sus relaciones de pareja. Así mismo es claro nuevamente que no hay una estrategia bien definida y descrita a nivel personal, emocional, que abraque y retome todas sus necesidades; sabemos que con base a experiencias el sujeto aprende, sin embargo para que haya un desarrollo personalógico y una autodeterminación, es necesario que haya un proceso de subjetivación, donde el sujeto se torna activo, dinámico, reflexivo, consciente; adjudicándole un significado y sentido propios a las experiencias, con base a sus necesidades, deseos y pensamientos, de los cuales se generan motivaciones complejas y jerárquicamente estables. Aunado a su vez a la incorporación del modelo intrafamiliar que se repite en el accionar de situaciones y sistemas familiares futuros, tanto en la interacción con amistades, como en sus relaciones de pareja, incluyendo la actual, con la que ha experimentado nuevas formas de interacción desde la connotación dicotómica de la sociedad (determinación externa), paralizando la naturaleza activa del sujeto en los hechos o experiencias que le han llevado a esa manera de comportamiento.

(La violencia de sus padres no la ha podido superar) Pues no sé si haya una forma de, que se pueda superar, pero lo que sí sé es que, pues a veces todavía me duele y yo siento que sí, me traumo, estoy traumada con eso, con la violencia (búsqueda de algún tipo de ayuda psicológica o integración a algún grupo) Si, alguna vez estuve en un curso de programación neurolingüística. Pero no terminé, o sea no continué, fui como nada más a tres sesiones y pues, siento que no,

bueno pues por lo mismo no me ayudo en nada y ya, también a veces he intentado leer un libro pero también lo dejo, no le doy continuidad ¿Por qué el de neurolingüística lo dejaste? Porque también iba mi papá, entonces pues obvio yo no podía, y como eran sesiones grupales, pues yo no podía estar expresando tal cual como yo sentía las cosas -¿y los libros?- No sé, como que... siento, o sea, siento en agarrar, pero realmente no llevo un tratamiento completo -¿por qué no has buscado un psicólogo?- Pues por falta de tiempo, de dinero, decidía.

-¿Ha habido alguna situación en específico, personas que haya sucedido con tus novios, te hizo pensar así, vi esto por esto y esto?- Si claro, cuando yo me fui a vivir a casa de Roberta, ahí las cosas eran totalmente diferentes, era como estar en un espejo, o sea ves lo contrario que estabas acostumbrado a ver en tu casa, o sea, como te dije en, no sé en qué pregunta, o sea, Roberta y Raúl, si tenían discusiones como cualquiera, pero nunca fue ofensas, nunca hubo aviento algo, un objeto de la casa, nunca hubo rompo algo, o sea, nunca hubo algún tipo de violencia física, ni verbal, yo creo que lo máximo que llegaba a hacer grave, era cuando ellos gritaban, levantaban la voz y era levantar la voz no gritar tampoco, yo creo que era lo máximo, lo peor que podía ver ahí y siempre sus discusiones no eran nada más de acusar al de enfrente o tratar de, de... pues de cubrirme, resaltando lo que el otro hizo mal, sino siempre sus discusiones, aunque levantaran la voz, era llegar a un acuerdo de lo que fuera, finalmente era económico ¿no? De que, -oye es que me debes lo de la tarjeta, es que ya te di tanto, es que- y esas cosas, pero pues ya decían no es que acuérdate de que tú quedaste ben que me ibas a pagar esto, que no sé qué, a bueno sí, al rato te lo doy y ya, eso eran las discusiones, -y ahí con ellos ¿nunca hubo una discusión tipo celos?-, no porque ellos tenían mucha comunicación y de repente haz de cuenta que alguna vez él se fue a una fiesta y no la invito, entonces siempre la invitaba a Roberta y Roberta como que dijo, -a pues que se vaya ¿no?, pero vino la tercera fiesta en el mismo plan y ella como que dijo bueno pues, ¿por qué ya no me lleva?, entonces ella si le dijo a él, -oye pues qué está pasando- y ella le llamó y creo que hasta fue a la fiesta, algo así, pero vio que él no estaba haciendo nada que lo que pasa es que él quería estar solo con sus cuates y él estaba en el

desmadre y todo, pero ya él le dijo – es que yo no te quise traer, no te quería traer porque quería estarme emborrachando y obvio yo no me voy a embriagar si tú vienes conmigo y el niño o si vienes tú, entonces como ella vio que no pasaba nada y que pues siempre su historia había sido de confianza, de hecho una vez ella me contó que la vecina le andaba tirando el perro a él y que una vez iba él saliendo en el carro y que ella le hablo y se le subió al carro, “hay vecino deme un aventón por ahí que no sé qué” entonces él inmediatamente cuando regresó a la casa le dijo a ella “oye pasó esto, la vecina se subió y yo no quiero que tú vayas a darte cuenta y lo vayas a malinterpretar” y después ya era de que todas las mañanas la señora lo esperaba, entonces él igual le dijo “oye es que esta señora pues ya está aquí todas las mañanas” entonces ya dijo Roberta a bueno, entonces ya la siguiente, en la siguiente mañana ya Bertha salió a dejarlo y después se bajaba unas cuerdas con él en el carro para ver qué onda con esta señora, porque esta señora tenía mala fama en la colonia, pero, o sea, yo, yo anhelaba una persona que tuviera esa comunicación conmigo, esa confianza, de antes de que cualquier otra cosa pasara, tú ya lo sabes y yo estoy siendo recto y no hay nada ¿no?, entonces esa historia de comunicación de ellos pues no permitía tampoco que hubiera cosas más allá, además, o sea todos los hombres son ojo alegre, hay límites, hay niveles y este señor era también, miraba mujeres guapas, pero no pasaba de una mirada y se volteaba y ya y también Bertha era una persona como muy, puede ver, o sea, no importa, no pasa nada, como muy centrada, no sé cómo se le llame a eso, pero pues ella no hacía panchos por cualquier cosa...

Indicadores del significado y sentido de la realidad.

En esta unidad solo hay descripción de sucesos que de alguna manera la motivaron a cambiar y tener un tipo de relación de pareja diferente, pasiva, sin violencia, así como la descripción de intentos por buscar solución a sus malestares emocionales mediante actividades terapéuticas inconstantes, y no la descripción de un proceso de subjetivación de sus experiencias, mediante reflexiones, elaboraciones discursivas y estrategias dirigidas a la autorregulación y autodeterminación de su comportamiento, lo que a su vez permitiría o daría

continuidad a su desarrollo personalógico; evidenciándose nuevamente con ello la influencia social externa, de manera determinativa y reguladora en su comportamiento.

...en la historia de vida mencionas que seguías con él por costumbre- sí, pues sí, era pura costumbre, -pero costumbre ¿exactamente a qué, al maltrato o a qué?- no, al maltrato era lo peor a lo que nunca me acostumbre (se ríe), no era costumbre a estar con él, a compartir la vida lo que él quería, por ejemplo: que él iba a jugar fútbol y yo lo acompañaba, que yo le decía “acompañame a comprar esto”, o sea, era una dependencia horrible porque yo no salía a la esquina si no era con él, ¡a la esquina y así literal a la esquina!, o sea, yo ni salía a la tienda porque “ahorita que llegue Luis”, era costumbre a, de alguna manera a la comodidad económica que me daba, que yo le decía “pues necesito dinero para esto” y me lo daba, “que quiero un pantalón” y me lo compraba, o sea, que “llevame a tal lado” y me llevaba en carro ¿no?, a esa comodidad...

Indicadores de motivos objetales.

Con esta unidad de indicadores es claro que la falta de conciencia del origen de sus necesidades emocionales, de la negación a un autoconocimiento y autoaceptación, donde se evidencia dependencia, la remite a conducirse mediante motivos de carácter objetal, donde el objeto satisface una necesidad cognitivo-afectiva, convirtiéndose en motivos del comportamiento de gratificación inmediata o cuya activación es ante situaciones específicas que los estimulen, asociados en este caso a su vez, a motivos estéticos u organizativos, pero carentes de autonomía funcional, ya que son un medio para gratificar otras necesidades ajenas a su propia autoconciencia, minimizando con ello valores morales y la creación de estrategias para su autodeterminación; todo ello reflejado desde el completamiento de frases.

...(relación con su mamá) pues cuando yo era niña me gustaba mucho porque hacíamos cosas juntas, como pasteles, comida, hasta que comencé a fumar a tomar a salir con amigos de ese tipo, me acusaba por eso y cuando empecé a

tener novio, igual yo no hacía nada y ella me acusaba, entonces yo me cansé y dije, entonces si lo voy a hacer para que no me esté diciendo.

...(problemas con su pareja actual y separación temporal) si, si, entonces yo, pues era todo mi apoyo hacia él y él sin embargo, eran agresión tras agresión verbal ¿no?, y entonces yo dije no, pues ya empecé yo a prepararme, a prepararme, a prepararme para el trueno y en junio, por ahí así, en mayo, junio, lo terminé y yo, pues sí yo sinceramente, pensaba no voy a regresar con él, o sea, esto es aquí y aquí, pero pues luego también empecé andar con otros patanes y luego también yo me di cuenta que a él yo lo extrañaba y que realmente era, pues era una buena relación la que teníamos, entonces yo dije uta ¿qué hago?, volvimos a empezar a salir, estuvimos así como otro mes, nada más saliendo, que al cine o a tomar un café, pero, -¿él te habló para salir o tú?- no, yo le hable, porque haz de cuenta que a veces nos encontrábamos en el messenger y yo le platicaba ¿cómo estas?, o así ¿no?, pero yo, también luego yo me enojaba y decía, él me manda, me decía oye, me mandaba un mensaje, pásame el número de cuenta del banco, para depositar y yo me limitaba a poner el número de cuenta y ya, sin ni siquiera adiós, que estés bien, bye, saludos, nada, el número de cuenta y ya... él dice que pues ya fue cuando se dio cuenta que pues ya, conmigo había tronado ya todo tipo de comunicación ¿no?, porque pues yo ya incluso en el Messenger ya lo veía y no le hablaba, entonces este pues ya después dije bueno pues voy a ver qué onda y si pues igual él sigue así pues también y ya, pero pues él también ya se mostró diferente, ya yo le pedí que regresáramos, que lo volviéramos a intentar pero bien a porque varias veces como que yo intentaba hablar y él todavía seguía como muy cerrado y, y se quedaba callado así, pero después lo intentamos dos veces, en la primera vez no resultó porque igual él volvió a estarse callado todo el tiempo y pues ya, “dije no, o sea sigues igual”, después él me buscó una segunda vez para volver a hablar...(hasta que regresaron).

Indicadores de sentidos y significados dirigidos al ideal de pareja y familia.

En esta unidad de indicadores, asociada con la unidad de completamiento de frases e historia de vida pertenecientes a la misma temática, se confirma el origen

y construcción del ideal de pareja, en el que mantiene una dirección altamente influida tanto por su contexto social primario y posteriormente por el contexto social secundario y cuyo nivel de elaboración personal ya analizado, no se muestra claramente en desarrollo, según su comportamiento presente y discurso dado en la historia de vida y entrevista, perteneciente a la etapa de adulto joven, el cual no es del todo dinámico a nivel de elaboración y desarrollo personal; simplemente habla de un darse cuenta de la diferencia y conveniencia de trato durante la interacción con otras parejas. Respecto al rol materno, es simplemente ir quizá en contra de lo que pudo haber sido subjetivado como aprendizaje, por el hecho de que se sentía acusada e incomprendida, limitando con ello su capacidad de análisis y adaptación.

Es así que la regulación comportamental de esta persona pertenece en su mayoría al nivel de normas y estereotipos, donde los contenidos son poco susceptibles a la mediatización de las operaciones cognitivas de la personalidad, asociado a un bajo desarrollo de recursos personológicos que se refleja en el manejo estereotipado de los contenidos psicológicos, la dicotomización de la realidad, la intolerancia y dificultad para integrar lo contradictorio; tendiente a ajustar la realidad a sus referencias de forma pasiva y reproductiva en su interrelación con el medio ante diferentes contextos (familiar, relaciones de pareja, relaciones de amistad e individual). Así mismo las operaciones cognitivas se encuentran subordinadas a una fuerte carga emocional, lo que entorpece la estructuración del futuro, predominando la inmediatez y la irrupción de sentimientos como pensar después de hacer. Sus procesos autovalorativos tienden a estar empobrecidos o desestructurados, lo que se expresa en desconocimiento, distorsiones, autoestima vacilante, disminuida o excesiva, de lo cual no siempre es consciente el sujeto, acompañado de intolerancia a la frustración, dependencia, determinismo externo en tanto sobredimensión de la valoración de los demás en la regulación y adopción de decisiones, evitando así conflictos de responsabilidades. Sin embargo busca de manera frecuente a nivel cognitivo, una autodeterminación un tanto en contra de su comportamiento

violento y en específico de sus modelos violentos de crianza, aunque un poco inconstante, debido a la falta de mediación reflexiva en su comportamiento que le permitan crear alternativas y/o estrategias dirigidas a la autorregulación y autodeterminación, creadas por el propio sujeto, sino por el contrario mantiene dicho comportamiento violento, por motivos originados en la interacción social primaria y secundaria, en los que alguna vez su comportamiento fue aplaudido y por ende motivado, así como por la influencia social determinante en su comportamiento, debida al pobre desarrollo de sus recursos personológicos.

En síntesis la configuración de relación de pareja es dada de principio a fin por la influencia social determinante, en un principio primaria y posteriormente secundaria; en la primera hay un cumulo de malestares emocionales estrechamente asociados a procesos autovalorativos y de autoestima, que coartan su desarrollo personológico y su proceso de subjetivación ante las experiencias; así como por la interacción violenta entre sus padres, de la cual fue espectadora y después participante, de ahí su problemática en expresar sus emociones, sentimientos y pensamientos de manera no funcional, debido al pobre desarrollo personológico y por ende a la baja regulación de las unidades psicológicas primarias, siendo también un tanto violenta en la interacción con su pareja sentimental. En la segunda hay concientización de actos no funcionales, pero no de su origen, ni una autoconcientización de su comportamiento en interacción con su pareja, sin embargo hay comparación y la influencia de modelos, ajenos a su contexto social primario, vislumbrando nuevas maneras de interacción, pero sobre todo diferentes y desde su perspectiva funcionales, antagónicas a los modelos paternos, a partir de lo cual valora con base a conveniencia personal, pero no desde una subjetivación que diera origen a estrategias claramente definidas y significadas, dirigidas a sus necesidades, en principio, autovalorativas y de autoestima, y en continuidad hacia la autodeterminación de su comportamiento, a través de la regulación de las unidades psicológicas primarias y demás procesos, y elementos participativos en su personalidad, propiciando un desarrollo personológico continuo.

PARTICIPANTE 3: MUJER DE 28 AÑOS DE EDAD. PASANTE EN PSICOLOGÍA.

COMPLETAMIENTO DE FRASES:

17. La relación de mis padres es fría, lejana y hostil

57. El pasado es muy importante porque es lo que te forja como persona

Indicadores de vivencias.

Esta unidad de indicadores refleja la interacción social primaria con modelos paternos violentos, los cuales, en la frase 57, son tomados como aprendizaje, aunado quizá a otros eventos o experiencias, de tal manera que es clara la existencia de dinamismo en la elaboración de este indicador de sentido y significado a través de un proceso de subjetivación.

13. En realidad me hubiera gustado estar en otra situación sentimental

18. Los elementos importantes en una relación respeto, confianza, comunicación

19. Una persona con quien formar una pareja debe ser inteligente y respetuosa

20. Para formar una pareja se necesita conocerla y que te guste

21. La formación de una pareja implica confianza, compromiso y amor

24. El amor es lindo pero momentáneo, no es para siempre

26. El hombre debe ser respetuoso, afectivo, caballero, amable

27. La relación con mi pareja es complicada

28. Me molesta que mi pareja diga que va a hacer algo y no lo haga

30. La mujer debe de prepararse para los retos que le exige la vida

39. El matrimonio no es algo que sea prescindible en mi vida, no lo visualizo

52. El hogar debe estar cimentado en el amor, la comprensión y la confianza

53. Un padre debe amar a sus hijos, escucharlos y saber dar un buen consejo

56. Lucho por sacar adelante a mi hijo y ser mejor profesionista

59. Una madre debe saber educar con comprensión, amor y autoridad

62. Necesito mayores ingresos económicos para poderme ir a vivir sola

Indicadores del ideal de pareja y familia.

El ideal de pareja y familia construido y evidenciado en las frases 18, 19, 21, 26, 30, 52, 53 y 59, reflejan el sentido y significado adjudicado a este por parte de la participante, a partir de sus vivencias, donde la elaboración personal es participe primordial en la configuración dada a nivel afectivo-cognitivo; a su vez, en las frases 13, 20, 24, 27, 28, 39, 56 y 62, se evidencian incongruencias entre su ideal y su actuar dentro de los contextos familia y relaciones de pareja, sobre todo la frase 20, en la que pareciera que para formar una pareja es suficiente el hecho de conocerse y gustarse, con un sentido dirigido a algo superficial y momentáneo, reiterado con las frases 24 y 39, con las cuales, queda claro que en sus relaciones de pareja no hay un compromiso más allá del noviazgo y por ende los sentimientos y pensamientos quedan limitados, principalmente aquellos pertenecientes al ideal de pareja, lo cual probablemente este originando malestar emocional.

6. La belleza es importante, pero más la interior

8. Necesito una remuneración económica mayor

16. Me satisface ver cómo crece mi hijo y mi trabajo

23. Los programas televisivos violentos no me gustan, le cambio

25. Siento amor profundo hacia mi familia y amigos

31. Solucionar problemas es lo más sano para una mejor convivencia
32. La igualdad es importante, pero aún más el respeto a ambos
33. El tiempo más feliz cuando iba en el CCH y cuando nació mi hijo
34. Lamento no haber querido desde un principio a mi hijo
35. Mi mayor temor es morir y dejar solo a mi hijo
54. Me gusta salir, viajar, platicar, jugar, fumar, ayudar
55. Sufro porque me gustaría vivir de una manera diferente a la que hoy vivo
41. La preocupación principal es mi futuro económico y profesional
42. Yo amo disfrutar la vida, los instantes, a mi familia y amigos
44. Amo a mi hijo con toda el alma, mi trabajo y mi profesión
45. Mi problema principal el no contar con mi cédula profesional
9. Disfruto de la compañía de mi familia y amigos
50. Mi mayor deseo ver crecer feliz a mi hijo
58. Me fastidia la impaciencia de la gente
61. Mis amigos son entrañables, de lo mejor en mi vida y mi gran apoyo

Indicadores de concepciones motivacionales.

En esta unidad de indicadores se evidencia la configuración de motivaciones complejas y estables como el amor a la familia, amigos y profesión, junto con sus implicaciones (frases: 16, 25, 33, 35, 42, 44), dada a través de la subjetivación de experiencias (frases: 34, 9, 50 y 61) y valoraciones de su alrededor (frases: 6, 23, 31, 32, 35, 54, 55 y 58), de donde se originan otras necesidades motivacionales específicamente objetales, jerárquicamente menos complejas y estables como las primeras, (frases: 8, 41 y 45).

1. Cuando me enojo lo escondo o hablo con alguien
- 36.No puedo decir toda la verdad
49. Me cuesta trabajo decir lo que siento
- 12.Me considero una persona transparente y sincera
- 29.Cuando me enojo con mi pareja no se lo digo, pero actúo con indiferencia
2. Me molesta la indiferencia y la mentira
- 18.Los elementos importantes en una relación respeto, confianza, comunicación
- 22.La relación con mis padres es buena, hay comunicación y respeto
- 43.Mi mayor problema la decidía y la relación con mi padre

Indicadores de contradicciones cognitivo-afectivas y comportamentales.

Estos indicadores reflejan contradicciones o incongruencias entre lo que piensa y lo que hace, es decir, las frases 1, 36 y 49, son incongruentes con la frase 12; la frase 29 es incongruente con las frases 2 y 18; y la 22 con la frase 43, lo que origina malestar emocional y conflicto interno.

A su vez también se evidencia en las frases 29 y 49 su inhabilidad comunicacional, originada probablemente en la interacción social primaria, donde se refleja la presencia de modelos paternos violentos con la frase 17 de la unidad de indicadores de vivencias, y lo cual, esta estrechamente relacionado a procesos autovalorativos y de autoestima.

- 15.La soledad no me gusta, es lo que más odio
- 41.Yo secretamente creo que le pido y ruego a Dios por mi bienestar y el de mi hijo
- 63.Cuando estoy solo (a) duermo o escucho música o pienso en muchas cosas

Indicadores valorativos.

En esta unidad de indicadores se evidencian configuraciones autovalorativas no conscientes, tales como inseguridad, preocupación y malestar emocional, por parte de la participante, a través de valoraciones contextuales, lo cual, es congruente con la unidad de indicadores anterior, donde procesos autovalorativos y de autoestima se asocian a su inhabilidad comunicacional.

- 3. Mi autocontrol está bien cimentado
- 4. Mi carácter amable y amistoso
- 5. Soy una persona agradable y muy entregada a lo que hago
- 10. Me siento en paz, aunque en momentos intranquila
- 14. Busco la felicidad, trascendencia y mi bienestar
- 47. Considero que puedo hacer lo que sea, soy capaz de muchas cosas
- 48. Me esfuerzo diariamente por aprender y por amar a la gente que quiero
- 60. Cuando era niño (a) fui muy feliz, jugaba, no me preocupaba nada

Indicadores de autorreconocimiento y autovalorativos.

En esta unidad es evidente que no hay autocríticas, lo cual en congruencia con la unidad anterior, hay configuraciones emocionales y sentimentales con malestar, de manera no conscientes. Así mismo las frases 3, 4, 5, 47 y 48 reflejan un nivel alto de regulación comportamental y una buena autovaloración, aunque las frases 10, 14 y 60, indican una probable inestabilidad emocional, ya que expresa intranquilidad, preocupación y la búsqueda de felicidad, posiblemente por necesidad.

- 7. Deseo realizar mis planes profesionales y personales
- 11. Debo terminar mi tesis en este año

46 Quisiera ser una excelente terapeuta y brindar ayuda a los que la necesitan

51. Mis aspiraciones son poner una escuela para chicos de educación especial

54. Trataré de lograr mis sueños hasta el último momento

55. Me he propuesto titularme y poner mi escuelita

Indicadores de proyectos profesionales.

Las frases 7, 51 y 55 son indicadores de proyectos y planes a futuro a nivel profesional y laboral, mientras que las frases 11, 46 y 54 reflejan motivaciones con un sentido propio, medianamente jerárquicas y estables, lo cual, se asocia a un buen nivel de desarrollo de recursos psicológico.

HISTORIA DE VIDA.

INFANCIA.

A la edad de 8 meses me operaron de la cadera porque tenía luxación y estuve tres meses enyesada, creo que nunca quede del todo bien ya que a la fecha camino un poco chueca, hubo momentos en lo que esto me molestaba pero creo logre acostumbrarme a las críticas y burlas y ya me da lo mismo.

La relación con mis papás era buena ya que era una niña tranquila, iba bien en la escuela y no daba tantos problemas pero cuando tenía como nueve años la fábrica donde trabajaba mi papá se fue a huelga y se quedó sin trabajo, entonces consiguió uno en Puebla y se fue, siento que desde ese momento se comenzó a fragmentar nuestra relación aunado a que comenzaba a entrar en la etapa de la adolescencia y ya no había tanto acercamiento de ambas partes.

ADOLESCENCIA.

Como toda adolescente quería comerme el mundo a puños, empecé por juntarme con tres chicas de mi clase y con chavos que iban en tercero así que las pláticas con ellos eran diferentes, eran sobre sexualidad, doble sentido, drogas, etc. La relación con mis papás también comenzó a cambiar como llegaba más tarde o me salía con mis amigas a ellos ya no les parecía tanto, mis papás son de creencia religiosa católica, y algo conservadores, con mi papá nunca he tenido una plática en la cual le diga lo que pienso o siento, es una relación muy fría, si nos dirigimos la palabra es mucho, él siempre ha sido así, con ninguno de mis hermanos ha tenido ese acercamiento, solo se limita a pedir, exigir y regañar, he llegado a la conclusión de que él solo demuestra su cariño comprando cosas materiales porque eso de ser afectivo no se le da.

Mi mamá es cosa contraria, con ella puedes hablar y desahogarte, tampoco es muy afectiva pero siempre está al pendiente y si te sientes mal o andas raro de inmediato se da cuenta es muy perceptiva, *de lo único de lo que no se puede hablar con ella es de sexualidad, ya que dice que es un pecado y es sucio y es lo peor que puede haber*, pero de ahí en fuera me llevo excelente con ella.

Me quede un año más en el CCH porque no pase algunas materias por lo cual mi mamá estaba súper molesta pero me seguía apoyando y mi papá ni se enteró de que no salí del CCH, durante este último año me cambiaron a la tarde porque tenía que recursar mis materias la mayoría de mis amigas salió y solo nos quedamos dos amigas y yo...

(La violación) Después de este evento mi vida comenzó a cambiar mucho, como mi papá no me negaba nada entonces empecé a salir más, a no llegar a la casa, a irme de fiesta más seguido y a beber mas, entonces comenzaron los conflictos con mi mamá de que no le parecía lo que estaba haciendo y mi papá me dejaba, la relación entre ellos también estaba muy fracturada, mi papá es de un carácter muy difícil y mi mamá se canso de estarlo sobrellevando, desde ese entonces su relación es bastante mala y solo se dirigen la palabra para lo básico.

ADULTEZ JOVEN.

(Embarazo) Llegó el momento de decirle a mis papás, entonces en una tarde le dije a mi mamá que estaba embarazada, entonces se puso a llorar, me regaño, me dijo que había defraudado su confianza pero que me pensaba apoyar porque a ella también le había pasado así, mi mamá quedo embarazada y por eso tuvo que casarse, yo le mencione que no quería tener a mi hijo que me ayudara a abortarlo pero como ellos son muy creyentes en Dios, me dijo que no me ayudaría a ser una asesina y a arrepentirme para toda la vida, pero lo que de verdad me daba miedo era la reacción de mi papá, yo creía que me iba a correr o pegar, pero mi mamá le dijo que yo estaba embarazada y lo único que hice fue pedirle que me perdonara y me puse a llorar y mi papá también lloró mucho pero no me regaño y lo único que me dijo es que pues ya ni modo y que teníamos que echarle ganas, pero él nunca me preguntó nada del el papá de mi hijo.

Indicadores de vivencias.

Las múltiples influencias externas, principalmente en este caso, modelos de crianza familiares y afeción física; originan vivencias en las que se expresa lo que el sujeto experimenta en función de las influencias que recibe y lo que el propio sujeto aporta en función del nivel de desarrollo que ha alcanzado su personalidad por medio de la reflexión; donde el pensamiento es la síntesis de aspectos emocionales e intelectuales con una orientación afectiva y cognitiva; y la

conciencia es la vía a través de la cual aparece lo externo con un sentido propio mediante el proceso de interiorización, debido a que en esta se estructuran procesos psicológicos para la autorregulación de la conducta.

Es así que las condiciones externas en sí no generan por sí mismas el desarrollo, sino que depende de las relaciones que desde niños se establecen con el medio, en tanto combinación de procesos internos del desarrollo psicológico durante el correspondiente periodo evolutivo y las nuevas formaciones psicológicas que surgen al final de dicho periodo.

ADOLESCENCIA.

(Embarazo) Le dije a mis hermanos y Milton me dijo que tenía que demandar a Lalo porque tenía que pasarme una pensión, que si quería que lo podemos acusar de violación porque no era justo que yo llevara el paquete sola, además de que mis papás me ayudarían, pero yo no lo quise hacer porque él solo se vería forzado a estar con mi hijo sin quererlo, además de que por ley se lo podría llevar fines de semana o por tiempo y yo no quería que lo alejaran de mí o que por allá lo fueran a tratar mal o a hablarle mal de mí. Mi hermana Nohemí como ya era monja me dijo que me confesara que le pidiera perdón a Dios porque tenía muchos pecados, y que me acercara a él porque solo él es el que me daría consuelo, porque para ese entonces yo estaba muy peleada con Dios, de hecho **nunca he sido fiel creyente**, mi primer gran pelea con Dios fue la ocasión de la violación y la segunda de que estuviera embarazada, yo sentía que me estaba poniendo pruebas muy fuertes y que se estaba manchando conmigo, además que **en el amor no me ha ido muy bien**, entre otras cosas.

Durante algún tiempo como el primer año de preparatoria yo seguía asistiendo al grupo de la iglesia pero más que nada porque había encontrado grandes amigos ahí, fue donde conocí al que considero mi más grande y único amor Felipe, él era un chico súper agradable, listo, guapo o al menos a mí me parecía, simpático, todo lo que a mí me gustaba en un chico él lo tenía, comenzamos a salir como amigos y nos llevábamos súper bien, él tenía una hermana y con ella también me llevaba muy bien, pero comenzó la atracción entre Felipe y yo hasta que un día nos besamos y después tuvimos relaciones sexuales, para mí fue lo máximo porque estaba con el amor de mi vida, pero creo que para él no tanto, así estuvimos durante muchos años alrededor de cuatro o cinco, él nunca me pidió que fuéramos novios, se justificaba diciendo que su hermana y yo éramos muy amigas y que no quería que terminara eso, que si me quería un buen como a ninguna pero que no podía separar a su hermana y a mí. Fue en parte una gran etapa la que viví con él porque conocí el amor, **pero también fue una de gran aprendizaje porque al igual que era lindo conmigo en ocasiones me hacía sentir pésimo**, comenzaba a andar con chavas como sus novias y en el momento en el que me buscaba siempre

estaba para él, **siempre que quería tener relaciones yo siempre accedía aunque a veces me sintiera humillada.** Pero lo que lo hizo más especial fue lo que alguna vez hizo por mí, pero eso lo cuento más adelante.

...(violación) recuerdo que en ese momento solo tenía miedo de que me fuera a matar o a aventarme en el canal, pero después de unas horas me soltó y corrí a mi casa, al llegar mi mamá se dio cuenta de que venía mal y le platique lo que había pasado y gritó y lloró, entonces se despertó mi papá y le dijo mi mamá lo que había pasado entonces se salió de la casa y fue a donde habían abusado de mí y mi mamá salió de tras de él, entonces me quede con mis hermanas y la grande solo me abrazo mientras yo lloraba, regresaron y mi mamá me ayudo a bañarme mientras mi papá le llamo a mi hermano, que para ese entonces ya se había casado y vivía en otro lugar pero cerca de la casa, para que fuera, mi hermano llego y me abrazo muy fuerte y me dijo que teníamos que ir a denunciar y si fuimos mi mamá, mi papá, mi hermano y yo... Entonces llego el día del enfrentamiento lo iban a detener porque trabajaba en la unidad que está al lado de la mía pero tenía que reconocerlo plenamente, entonces como película me pusieron lentes oscuros, una gorra para que no me reconociera y mi mamá la más valiente del mundo se acercó y le pregunto por una dirección mientras yo estaba detrás de ella, entonces reconocí su cara y su voz, fuimos con los judiciales y les dije que si era él y lo aprendieron, lo subieron a una patrulla y a mi mamá y a mí a otra y nos fuimos a la procuraduría, ratifique mi denuncia y en un momento lo pasaron delante de mí y yo lo único que hice fue pintarle huevos y decirle chinga tu madre pendejo y mi mamá me abrazo... Durante este periodo mi mamá estaba triste y desolada mi papá comenzó a comprarme muchas cosas ropa, tenis de marca y no me negaba nada, deje de salir un rato porque si me daba miedo le platique a mi mejor amiga Mónica, a su novio, a Felipe y a su hermana, les pedí ayuda que por favor no dejaran que cambiara mi vida ni mi carácter que yo no me quería encerrar por temor y Felipe se porto súper bien ese día. El miedo más grande que tenía en ese momento es que no hubiera contraído alguna enfermedad, me hicieron los análisis y cuando me los entregaron mi hermana Mimí me acompaño, los abrió y vimos que no tenía nada, platique con Felipe de ello y le dije que me daba mucho miedo el estar en la intimidad con él y que vinieran los recuerdos, pero él me dijo que trataría que todo fuera hermoso para que eso no pasara, algunos meses después tuvimos relaciones nuevamente y fue muy cuidadoso y lindo y eso es algo que se lo tengo muy agradecido.

...(después de la violación) **lo único que me hacía sentir mal es que mi papá no me haya dado un abrazo en el momento en que lo necesite, que en lugar de salir a buscar al tipo se hubiera quedado conmigo a abrazarme y que mi mamá de vez en cuando dice que fue mi culpa porque si no fuera tan vaga y no me hubiera quedado a recursar las materias eso no habría pasado,** yo me digo que por algo pasan las cosas y sé que me toco a mi porque son pruebas que puedo y pude superar porque me considero una persona muy fuerte y de gran carácter que pude salir adelante de esto sola.

La historia de mi embarazo o más bien de cómo me embarace comenzó durante el CCH una de mis amigas me presentó a uno de sus amigos y desde ese primer día nos gustamos mucho y comenzamos a salir, después de pocas salidas comenzamos a tener relaciones pero en ningún momento me pidió que formalizáramos la relación, diciéndome que no estaba listo para algo serio y que aun sentía cosas por su exnovia entonces no me podía prometer nada, pero que aun así me quería muchísimo y que no quería perderme. De vez en cuando nos veíamos y terminábamos en la cama, así fue durante un lapso de cuatro años hasta que un día tuvimos relaciones y quede embarazada, llegó el siguiente mes de mi periodo y no me bajo entonces fui con una amiga a hacerme una prueba casera de embarazo y resulto positiva, en ese momento lo único que pensé fue en no tenerlo y como mi amiga ya había abortado me dijo de unas pastillas y que ella me las podía conseguir, entonces le dije que sí, y efectivamente me las tome y me bajo pero muy poco, pero yo di por hecho de que ya no estaba embarazada, un mes después tenía que llegar mi periodo y me bajo pero muy poco, pero comencé a tener náuseas y vómito, yo lo relacionaba con mi gastritis pero para confirmar que ya no estaba embarazada me realice un examen de sangre y resulto positivo, y yo francamente no sabía qué hacer, en ese entonces el aborto no era legal y me faltaba una semana para cumplir los tres meses, pero lo que más me asustaba es que si decidía tener a mi hijo que fuera a tener alguna secuela por lo que me había tomado. Entonces decidí decirle al papá de mi hijo (Eduardo) y como no lo veía tan seguido porque no teníamos nada formal lo encontré por el Messenger y le dije que estaba embarazada y me dijo que me apoyaría en lo que decidiera y que contaba con él para lo que quisiera y después desapareció, pero como es amigo de mi amiga, ella me comentó que Lalo pensaba que no era de él y que no pensaba conocerlo, ni responderme, entonces eso me pego en el ego bien cañón y decidí no buscarlo y hacerme bolas con mi hijo y más que nada porque a la fecha no se ha hecho presente, no le hemos interesado y ni nos quiere entonces porque estarle mendigando algo que no nos hace falta.

ADULTEZ JOVEN.

Desde hace un año aproximadamente retome mi vida nuevamente, comencé a salir otra vez con mis amigos, actualmente salgo con un chico que me gusta mucho Miguel pero no hemos formalizado nada y dudo que lo hagamos ya que él era muy amigo del papá de mi hijo y siento aunque él no me lo dice que ese detalle si le pesa y mucho, pero aun así me gusta estar con él y no estoy segura de romper con nuestra relación aunque tengamos bronquillas...

Indicadores del ideal de pareja y familia.

En esta unidad de indicadores se evidencian contextos en específico (decisión a no demandar al padre de su hijo, a no buscarlo y hacerse responsable ella sola), en los que la participante muestra independencia, la cual trata de la autonomía

emocional; de la posibilidad de actuar con independencia de los criterios y las opiniones de su familia, a partir de la reflexión y concientización de los hechos y de lo que ella necesitaba y deseaba para sí misma. Aspecto dirigido a la autodeterminación y dado en un proceso desde el nivel cognitivo-afectivo, hasta el comportamental, en un plano individual. Así mismo se evidencia la concientización de necesidades emocionales y sentimentales dadas en contextos sociales secundarios e individuales, que buscaba satisfacer en su contexto social primario. Ambos aspectos procesales fueron participes primordiales en la configuración del ideal de pareja.

INFANCIA.

Tuve una infancia bastante bonita, como vivo en una unidad habitacional tenía muchos amiguitos de mi edad con los que salía a jugar correteadas, escondidillas, etc., en aquellos tiempos donde todavía podías andar en la calle sin que tus papás te estuvieran vigilando y a las ocho tenías que meterte. De hecho tres de los niños con los que jugaba en esos tiempos siguen siendo mis amigos y los considero como mis mejores amigos (René, Víctor y Ricardo).

ADOLESCENCIA.

Mi embarazo fue bonito porque a pesar de lo que hice y de que iba a ser mamá soltera, en el primer momento que vi a mi hijo supe lo que es el amor más puro, sincero y sin condiciones que puede existir. Termine la carrera embarazada, trabajaba con mi hermano porque puso un cyber café y se lo trabajaba, estaba súper movida, hasta que llegó la hora del parto. Nació mi hijo Santiago y de ahí le dedique como año y medio de cuerpo y alma, mi **mamá no me dejaba salir a trabajar decía que tenía que aprender a ser mamá y que ya iba a haber tiempo para ser profesionista**, ese año y medio mi vida estuvo súper tranquila, casi no salía con mis amigos me la pasaba en casa con mi hijo y mi familia, pero comencé a sentirme incomoda de que mis papás me estuvieran dando para todo y no poder comprar cosas para mi, entonces hable con mi mamá y le dije que ya era hora de chambear y comencé a buscar trabajo, encontré de maestra de preescolar y estuve todo el ciclo escolar pasado pero me dieron las gracias porque no cuento con mi cedula y era requisito indispensable para la SEP, volví a buscar y después de tocar varias puertas llegue aquí a Nueva Luz y la verdad estoy bien a gusto y contenta, aprendiendo mucho cada día.

REFLEXIÓN SOBRE EL DISCURSO FILIAL.

ADULTEZ JOVEN.

...los problemas con mis papás también han ido en aumento porque como he vuelto a salir no están del todo a gusto y mas porque **dicen que tengo que cuidar a mi hijo todo el tiempo y que tengo que entregar mi vida completa a él, cosa en la que no estoy muy de acuerdo porque finalmente mi hijo algún día se va a ir y yo tendré que seguir con mi vida entonces desde este momento tengo que ponerme a hacer algo.** La relación con mi papá ya se ha hecho **insoportable**, siempre pide las cosas de mal manera, a mi mamá también la trata como si fuera la criada de la casa al igual que a mi hermana Mariana y a mí, de pendejas y huevonas no nos baja y a mí de puta, no quiere que salgamos con ningún hombre y si salgo a cualquier lugar piensa que me voy a ir a acostar con alguien, la verdad es que ya **no estoy a gusto en mi casa**, pero no me he salido por mi horario de trabajo porque no tendría quien me cuidara a mi hijo por las noches. Santi es el único motivo que me hace permanecer en esa casa.

Espero no durar tanto viviendo ahí porque si **me causa conflicto** el pensar que a los 30 años tenga que estar pidiendo permiso para salir o para tener novio, mi meta próxima es titularme para tener mi cedula y poder encontrar un trabajo donde gane mas, además de seguirme especializando en educación especial y lograr poner la escuela o clínica que brinde apoyo a esta población. En cuanto a mi vida sentimental **me visualizo sola, nunca** desde pequeña a la fecha **me he imaginado casándome o viviendo en pareja**, creo que el compartir mi tiempo, mis gustos y mi espacio con alguien mas no son de todo mi agrado, no me gusta que me tengan que estar diciendo que hacer o que decir o que pensar, además de que veo la relación que han llevado mis papás, mi hermano y mi cuñada y varias parejas que conozco que no me gustaría terminar así, quiero realizarme profesionalmente y educar y sacar a mi hijo adelante.

Otro evento que también ha sido muy relevante en mi vida es el nacimiento de mi sobrinito Yahir, el cual fue diagnosticado con autismo, creo que él también es parte importante en mi decisión de querer hacer una especialidad en educación especial y del plan que tenemos mi hermano y yo de poner una escuela de educación especial.

Indicadores de concepciones motivacionales.

Este grupo de simbolismos aunado a la unidad con la misma temática del instrumento completamiento de frases, representan aquellas formaciones motivacionales que aunque conscientes por su modo de expresión (concepciones, valoraciones, objetivos, proyectos), articulan también contenidos no conscientes que no definen la orientación general de la formación, pero sí dinamizan el sistema regulador al cual se integran. Entre estas se encuentran: la concepción del mundo,

los ideales, el sentido de la vida, las intenciones, la autovaloración, todas las cuales se interrelacionan, dando lugar a una compleja configuración subjetiva.

Sin embargo nuevamente se evidencia el nivel de determinación externo, en su comportamiento y todo lo que conlleva la incongruencia entre su pensar y actuar; lo que implica a su vez que las operaciones de acción reguladora de una capacidad, en este caso de reflexión, estén afectadas por el nivel de motivación del sujeto hacia la esfera en que su comportamiento se expresa.

Siendo la incongruencia una fuente permanente de stress, aun cuando su actuación responda a su deseo personal, lo que ocurre en sujetos enajenados para los que las alternativas conscientes de comportamiento son contradictorias con sus verdaderas necesidades (simbolizado en la siguiente unidad de indicadores y en la unidad de contradicciones cognitivo afectivas y comportamentales).

Es así que su educación constituye un proceso de acumulación de la información, pues la información que no se integra en sistemas personalizados se conserva como esencialmente reproductiva y pasiva, careciendo de valor para la regulación del comportamiento; información que el sujeto no individualiza, y actúa solo ante normativas externas que orientan linealmente su comportamiento.

ADOLESCENCIA.

Bueno, durante la secundaria conocí a la que en ese momento era mi mejor amiga, Sandra, con ella hice muchísimas cosas que tal vez nunca hubiera hecho como irnos de pinta, ponerme mi primera borrachera, la cual termino en faje con un tipo que ni conocía, a ella le gustaba hacer brujerías y yo la acompañaba, en fin creo que Sandra era una niña muy precoz y yo me deje influenciar mucho por ella, porque llegue a hacer cosas que yo sabía que no estaban bien o al menos así me lo inculcaron, pero me valía y lo hacía, yo siento que por miedo a perder su amistad porque a pesar de todo lo que siento que no debí de haber hecho era una gran persona y se portaba muy bien conmigo.

Indicadores valorativos.

Se evidencia que en la valoración vivencial de la interacción amistosa hay inseguridad en la toma de decisiones y por ende influencia social externa en su comportamiento, lo cual, es congruente con la unidad de la misma temática del completamiento de frases, en relación a la inseguridad y dependencia, estrechamente asociadas a procesos autovalorativos deficientes. Así como también es evidente la incongruencia de su actuar con su pensar.

ADOLESCENCIA.

AUTODETERMINACIÓN

...me quede en el CCH Sur, entre cuando estaba la huelga del 99... comencé a juntarme con un grupo de chicas que conocí en los extramuros, ellas ya se llevaban muy bien y yo me sentí la colada (aun bromean con eso) me lleve muy bien con ellas, a la fecha son de mis mejores amigas (Edith, Xochitl y Ana) y fue entonces cuando fui tomando mi propia personalidad y a tener enfrentamientos más fuertes con mis papás.

Durante esta etapa me revele ante mis papás, ellos no me daban tantos permisos de salir y yo me los tomaba, no llegaba a la casa o invitaba a mis amigas a quedarse, cada fin de semana era de irme de fiesta comencé a tomar y si me llegue a poner en un estado bastante inconveniente, comencé a fumar habito que conservo a la fecha, llegue a probar la marihuana en contadas ocasiones dos a lo mucho, y comencé con mi vida sexual a los 17 años con un tipo que solo me gustaba y ni mi novio era. Comenzaron las broncas fuertes con ellos porque nos les parecía mi estilo de vida, pero no pasaba de un regaño o un leve castigo.

ADULTO JOVEN.

La relación con mi papá ya se ha hecho insoportable, siempre pide las cosas de mal manera, a mi mamá también la trata como si fuera la criada de la casa al igual que a mi hermana Mariana y a mí, de pendejas y huevonas no nos baja y a mí de puta, no quiere que salgamos con ningún hombre y si salgo a cualquier lugar piensa que me voy a ir a acostar con alguien, la verdad es que ya no estoy a gusto en mi casa, pero no me he salido por mi horario de trabajo porque no tendría quien me cuidara a mi hijo por las noches. Santi es el único motivo que me hace permanecer en esa casa...

Indicadores autovalorativos y autocríticos.

En esta unidad es evidente su capacidad y flexibilidad para autocriticar sus actos, así como el hecho de saberse influenciada por sus amistades y reconocer los motivos y limitantes por los cuales no ha hecho una vida independiente, fuera de su casa y de la dependencia de su familia, pero no es capaz de autocriticar comportamientos asociados a su inestabilidad emocional y a su no funcionalidad en interacción social; con lo que se reitera la no concientización de sus procesos autovalorativos y de autoestima no funcionales durante la interacción social.

ADOLESCENCIA.

(Después de la violación) Parte de la denuncia consistía en que tenía que acudir al psicólogo y si fui pero con la primer sesión me sobro y basto para no regresar, durante la entrevista el celular de la psicóloga sonaba y me decía espérame tantito y se ponía a cotorrear, colgaba y decía ha sí en qué íbamos, creo que ese evento fue determinante en mi elección de carrera, primero por el motivo de que pasara por la mente de un violador y en segunda porque me dije que a mis pacientes jamás les daría ese trato, jamás volví al psicólogo y creo que no lo necesite al menos para ese evento...

Indicadores de proyectos profesionales.

En esta unidad se evidencia el nivel y el proceso de subjetivación de sus experiencias, donde la configuración de unidades psicológicas complejas, son de primordial relevancia para la toma de decisiones en su presente y planes a futuro, dirigidos a proyectos profesionales y laborales.

ENTREVISTA 1

ANTECEDENES FAMILIARES.

...en relación a la interacción entre tus padres, entre ellos dos ¿cómo a sido?- m, m, m, pues era, que tendrá, cuando era buena, buena entre comillas (se ríe), es que, o sea, en sí como que yo digo que nunca han estado como enamorados al cien por ciento, de hecho desde el día de su boda mi mamá dijo, “es que por qué no lo deje en ese instante” ¿no?, porque dice que ese día mi papá de gritoneo a mi abuelo, al papá de mi mamá, este “y usted qué se mete o a usted que le importa”

algo así, pero le gritó ¿no? y dice mi mamá “¡no! para qué le haya contestado así a mi papá, te juro que ya me daban ganas de salirme y ya y ya no casarme” ¿no?, pero se caso este, y ya, o sea, como que se han sobrellevado, o sea, como que hubo un tiempo en el que pues si era, pues si, o sea, se comprendían así, como muy afectivos nunca han sido ¿no? así de que andan en la calle tomados de la manita o se den sus besos o así, que yo recuerde no, o sea, ni que se digan ay mi amor, palabritas de cariño, viejo, vieja y ya (se ríe), este, o sea, así como que fue, pues sí hasta que tenía yo como dieciocho años, pero es que hubo un evento que sí cambio las, ¿te digo? (se ríe), -si, si- este hubo un evento que cambió así la, la historia, no la puse porque es así como pues penosa ¿no?, ¡pero estamos en confianza Nayely! –ok, sí, sí claro en confianza- haz de cuenta que cuando antes de las, si de lo que me pasó, como un mes antes, recuerdo ¿no? que llegue así a la casa y me dice mi mamá, “no pues salte este con Mariana, vayan a tal lugar a...” Mariana es mi hermana la chica este “a no sé qué” ¿no?, bueno el chiste es que nos salimos y regresé y estaban las cosas así bien tensas ¿no? y yo dije que, qué pasó y ya meses después me contó mi mamá que mi hermana la grande le platico que mi papá la veía en el baño, haz de cuenta que tenía este, bueno está la pared y arribita hay como una ventanita, entonces que mi hermana pues a veces como que notaba que alguien la veía y un día si volteo y si vio que estaba mi papá ¿no?, estaba viéndola como se bañaba, entonces pues mi mamá le, le, -le dice qué onda- bueno mi hermana le platico a mi mamá y ya pues entre las dos lo, lo enfrentaron ¿no? le dijeron “a ver Mimí me dijo esto, no sé qué, así y asa” y que ya mi papá se quedó así ¿no? “pues ya la pagaré” fue cuando si lo aceptó, bueno no, bueno pues si con esa palabra lo aceptó, pero no pidió perdón, no, o sea, ni siquiera le dijo, discúlpame, perdóname, algo ¿no?, nada, entonces te digo, como tres meses después pues pasó lo mio ¿no? y dice, “ya la pague” (se carcajea, ambas) o sea perdón me pasó a mi no a ti, entonces si, te digo como que, como soy como su conse, lo era en ese entonces, entonces era así, como, pues fue como bien doloroso para él, algo que como él estaba haciendo, o sea, me lo haya hecho a mí un extraño, entonces si fue así como de ¡haaa! ¿no? entonces sí “ya lo pague”, entonces si fue así como, desde ese evento, no pues ya, o sea, mi mamá

ya se duerme en el sillón hasta la fecha, o sea, ya no tiene intimidad, ya es, su trato es, o sea, te digo, mi papá pide las cosas como de muy mala manera ¿no?, entonces mi mamá pues igual así de “ten” ¿no? y le avienta el plato (sonríe) o cosas así o ya no se deja ¿no?, antes mi papá le decía cosas **y pues ya mi mamá así ¿no?, pues sumisa, callada, pues hacia las cosas** ¿no?, pero pues ya desde eso dice “pues por qué, o sea, o sea, él es el que tendría que estar como enmendado su error ¿no? al menos cambiar como un poco...

...hablas que tu papá de pronto a sido huracán ¿no?, inclusive para hablarles o para dirigirse hacia ustedes siempre ha sido medio brusco ¿no?, con groserías, igual con un poco de voz alta- con groserías no nos a hablado, o sea, así que diga, “son unas pendejas”, nunca, o sea, se lo dirá a mi mamá (se ríe), refiriéndose a nosotras ¿no?, pero así que llegue con nosotras y nos diga, pero sí su voz siempre, él dice que habla fuerte, bueno sí tiene una voz fuerte ¿no?, este, o sea, pero **pide mal las cosas** ¿no?, entonces esas son cosas que molestan ¿no?, “haber sírveme” “se dice por favor” ¿no?, este “pásame eso” “por favor, le llevas las cosas, gracias” ¿no?, o sea, bueno **yo lo pienso** ¿no? (se sonríe), **pero no se lo digo, porque si se lo digo “aaay”, casi, casi como el patrón** ¿no?, él puede exigir las cosas, entonces son como ciertas cosas que ya no, o sea, que no nos gustan ¿no?, ni a mi mamá, ni a mi hermana la chica, ni a mí, entonces, o sea, tratamos de sobrellevar las cosas, o sea, haz de cuenta que es una relación de sobrellevarse...

...les llegaron a poner un castigo por el hecho de haber hecho algo que a ellos les pareciera muy grave o algún punitivo físico?- no, bueno mi mamá sólo me a pegado dos veces en la vida (se ríe) y eso porque he llegado como a las cuatro de la mañana y medio tomada ¿no?, entonces, “ya me tienes hasta la madre, que pinche borracha” y pas, pas ¿no?, pero dos veces y ya ¿no? y este, me da cachetadones y yo “¿qué te pasa?”, mi papá si nunca, bueno a nosotras mujeres nunca a mi hermano si una vez si se lo chancleo igual un vez porque llegó ebrio, se lo chancleo, pero pues qué tenía mi hermano como 17 años yo creo más o menos y ya es la única vez que así le ha pegado y a nosotras nunca, pero este, o sea, pero a nosotras es más como el regaño, si verbal ¿no? así como de “qué

onda ya van a empezar, **puta madre**, ya no quiero que lo vuelvan a hacer” ¿no? y este, bueno de más chavitos, pues bueno, de más chavita, era este “y no vas a salir en un mes” va, pues no salía en un mes y este ya llegaba la fecha establecida, “sale ya me voy” (se ríe), porque no, o sea, como que en ese aspecto si no ha sido de tener mucha, como autoridad ¿no? en ese aspecto, o sea, **nada más se limita a gritarte y este, o sea, te digo ni siquiera como, o sea, groserías ni nada** ¿no?, o sea, como que ofensivamente ¿no? así de “**chinga ya van a empezar, puta madre, que no sé qué, este ya me tienen hasta la madre” y ya** ¿no?, o sea, esta “yo no quiero que salgas muy noche” “va” y ya (se ríe) y eso es todo ¿no? y pues no esta solucionando nada, este y pues ya como no tienes autoridad pues igual nosotros nos tomamos permisos...

...(en la solución de problemas) utilizan palabras altisonantes y elevan un poco la voz- m, m, si elevan la voz y mi mamá no, o sea, hasta eso no es de decir “ya me tienes hasta la madre , por que ella es muy tranquila en ese aspecto, o sea, luego a mí si me dice “**ya me tiene hasta la madre tu padre y que la chigada** y que no sé qué”, o sea, pero platicándolo conmigo, pero, pero o sea, hacia él como que no, trata de tener todavía ese respeto ¿no? y mi papá si es de chingados y cabrones pero, pues así que yo sepa nunca le ha levantado la mano a mi mamá para nada ¿no?...

...¿cuál sería el motivo de tu mamá de salirse (de casa)?- pues por su carácter de mi papá, o sea, que es muy poco soportable, la verdad, o sea, por su modo tan feo que tiene, tanto de pedir las cosas, de este, arreglar los problemas, de que siempre está limitando las cosas, así el dinero y todo, o sea... cuando él llega si se siente como luego, luego el ambiente de el estrés ¿no?, o sea, no está y nosotras estamos ¡súper bien he! así, pone la música, estamos chacheando, platicamos, jugamos, o sea, si bien he y **llega mi papá y así como que llegara este, no sé, la ley a su casa** (se sonríe), y este, o sea, le apagamos el radio, este, “ay ya llegó tu papá” ¿no? este, pues ya apágale al radio porque ya va a ver la tele ¿no?, o sea, así como que pues **no tienes como esa libertad o luego pues mejor nos encerramos en nuestros cuartos** y pues ya él se queda ahí en su tele o así ¿no? –...entonces él es el que hace y deshace en tu casa, las que se tienen que limitar

son ustedes?- a ha (se ríe) –y siempre a sido así- si –el espacio de tu papá lo respetan, el lugar, el tiempo, quizá su pasatiempo es respetable en tu casa, él llega y hace lo que él quiera hacer ¿no?- sí, pues, o sea, llega y hay que pues servirle, este, o sea, no sé, si estamos escuchando el radio pues ya así “ya mejor quita el radio Mariana”, le digo y ya lo quita y pues ya prende su tele y ya con eso (se ríe), a ha, o sea, así como que no tenemos como tanta libertad de estar haciendo cosas o luego por ejemplo estamos en la compu, o sea, como que le molesta ver que no estamos haciendo nada ¿no?, o sea, está mi hermana luego ahí en la compu **“ay ya estas con esa madre”** y, o sea, así igual y la acaba de poner ¿no?, ya mejor la quita o se va y se encierra, porque este, o sea, no, no tiene como esa libertad ¿no? de estar pues “ay pues quiero estar aquí echada ¿no? y pues qué estoy en mi casa ¿no?”... por ejemplo, mi hermana, cuando, porque él es muy ducho para las matemáticas, este cuando tenía un examen “oye pa, me explicas esto”, “sí”, ¿no? y ya se ponía, pero es como muy, se desespera mucho muy rápido, entonces es así está explicando y mi hermana así, “no a ver es que ya me atore”, ¿no?, en el proceso anterior, **“ay chinga”** (nos reímos), entonces así de, o sea, güey, a ha entonces te digo solo le falta decir “a ver pendeja” –si, si- por eso decía de pendejas y huevonas (no se los dice directamente), o sea, porque a parte es este, no sé, o sea, te digo como que no podemos como estar sentadas ¿no? porque llega y es así como de **“chiga, yo llego de trabajar de, de fregarme el lomo”** porque luego así a dicho eso ¿no?, sí lo ha llegado a decir “yo vengo de fregarme el lomo y este quiero descansar y ustedes así nada más haciendo nada”, entonces, “pero ya terminamos de hacer lo que tenemos que hacer” y este, o sea, como que quiere vernos así todo el tiempo ¿no?, entonces así como yo digo pues, sí ¿no?, o sea, entonces si ya lo hicimos pues ya, o sea, ya que mas podemos hacer ¿no?”...

Indicadores de vivencias.

En esta unidad se refleja que las condiciones contextuales de la familia contienen al menos dos tipos de educación ejercidas principalmente por el padre, ante diferentes etapas de la vida de la participante, una de ellas es la

compensatoria (resaltado en la unidad de vivencias del instrumento historia de vida y entrevista con subrayado), la cual, la mayoría de veces se acompaña con sobreprotección; generando inseguridad, egoísmo, altanería y cierto nivel de autosuficiencia o por lo contrario, puede generar timidez y susceptibilidad, lo que los hace más conscientes del afecto que necesitan y no de su comportamiento.

La otra es la educación autoritaria, en la que los padres actúan siempre en forma de jueces, lo que implica su constante sanción a los comportamientos y reflexiones de los hijos que no encajen en su sistema valorativo (resaltado en historia de vida y entrevista con negritas), lo que origina pérdida considerable de autonomía, sumisión, pasividad e inseguridad y en otros casos, se genera rebeldía, creatividad y audacia; características de ambos tipos de educación en demasía similares a las evidenciadas en su comportamiento ante diferentes contextos y en diferentes etapas de su vida.

Dichas huellas negativas sobre el equilibrio emocional y la personalidad de los hijos tienden a reflejarse, aun cuando estos sean personalidades productivas, con un activo potencial de crecimiento en su desarrollo, pero no inamovibles.

A su vez se evidencia también que los valores religiosos, inculcados por parte de los padres (indicados en la unidad de vivencias y en la del ideal de pareja del instrumento historia de vida), no son directrices de su comportamiento fuera del contexto familiar, es decir, que no hay una subjetivación de estos que propicien la autorregulación, pero tampoco una regulación de manera externa, de los mismos, lo cual se entiende como experiencias o discursos sin valor individual-social durante el desarrollo de su personalidad.

Donde las operaciones cognitivas suelen encontrarse subordinadas a una fuerte carga emocional, lo que entorpece la estructuración del futuro, predominando la inmediatez y la irrupción de sentimientos, como pensar después de hacer, apareciendo la persona muy vulnerable ante lo nuevo y a la presión externa de la socialización secundaria, con procesos autovalorativos tendentes a estar empobrecidos o desestructurados, lo que se expresa en autoestima vacilante, no

siempre concientizado por el sujeto; acompañado de dependencia, determinismo externo en tanto sobredimensión de la valoración de los demás en la regulación y adopción de decisiones evitando así conflictos, principalmente durante la interacción con su familia y con sus parejas (quedándose callada y aceptando las reglas de sus parejas en su relación sentimental).

Así mismo dichos valores apropiados por parte de sus padres, los limita a mantener una comunicación educativa a nivel sexual con sus hijos (evidenciado en la unidad de vivencias perteneciente a la historia de vida), lo cual a la participante le origina una necesidad; cubierta fuera del núcleo familiar y convertida en motivación, para iniciar su vida sexual desde muy pequeña, influenciada por la socialización secundaria, hecho reflejado en la unidad de indicadores del ideal de pareja y familia.

También se evidencia en el discurso de los fragmentos de la entrevista, que en la interacción con sus padres, en específico con su papá, las expresiones verbales llevan ciertos contenidos de palabras altisonantes (resaltadas con negrita), aunado a oraciones demandantes, de manera determinante y exigente dirigidas a minimizar la libertad de acción de la participante, de la mamá y hermana, denotando un tipo de violencia, sin embargo en el caso de las palabras altisonantes, ella expresa que no es así o minimiza aquellas palabras, lo que nos lleva a reiterar lo del marco teórico donde las personas se hacen insensibles a la violencia, o sea, no la ven como tal, sino la ven como una forma normal de convivencia entre los integrantes de la familia y por ende con personas fuera de esta, y respecto a las ordenes, prefiere realizarlas, a pesar de que le molestan y le generan ciertos pensamientos reflexivos de manera asertiva, sin embargo prefiere silenciar para evitar problemas, hecho reiterado también en la unidad de indicadores valorativos. Es así que en sus relaciones de pareja ella muestra un comportamiento pasivo, justificado por el hecho de evitar problemas y donde refleja el repetir de conductas dadas dentro del contexto familiar, cuyo análisis se confirma y evidencia en la unidad de indicadores del ideal de pareja y familia.

A su vez estos indicadores se asocian a la siguiente unidad, en la que se refleja el proceso de construcción del ideal de pareja y familia, con base a sus experiencias dadas principalmente dentro del contexto familiar, según sus patrones de crianza.

...(autoridad de los papas en la educación) ¿qué pasaba cuando por ejemplo se contradecían?- pues luego sí, mi mamá si le decía “es que si yo no la estoy dejando, por qué tú sí ¿no?, o sea, si no la estoy dejando tengo mis razones, o sea, por qué brincas mi autoridad” o al revés ¿no? y ya decía “ha pues dale chance” ¿no? “bueno” y ya, o sea, como que ahí paraba su discusión, o sea, no había como, como que platicaran de “a ver pues, o sea, si yo digo que no y tú que no, si yo digo que no pues tú apóyame ¿no? o así” no, o sea, era así como “ay pues ya la deje pues ya” ¿no?, o sea, como que lavarse las manos ¿no?, a ha entre los dos...

*-¿cuáles son los roles del papá y la mamá?- del papá y la mamá, m, no pues siento que deberían de ser, ahí, si deben de ser los mismos, o sea, de ir parejos en la educación de los hijos, o sea, porque hay hijos como yo (se ríe), porque **te confunden** ¿no?, o sea, uno dice una cosa y el otro otra, pues no, **no está padre**, o sea, **como la confusión en los hijos y qué está bien y qué está mal**, ¿no? o esto si y esto no o por dónde ¿no?, o sea, como que en sí como papas pues sí tener ese acuerdo, este se van a hacer así las cosas, o sea, por el bien estar de alguien ¿no?, o sea, de nuestra manera de educar, a lo mejor yo este como mamá, quiero que aprenda ingles ¿no? y el papá italiano, pues a ver vamos a llegar a un acuerdo porque vamos a volver loco al niño con las dos cosas ¿no?, entonces este, o sea, si **tener como mucha comunicación** en ese aspecto ¿no?, porque pues es por el bien estar ya de una personita ¿no?... de mutuo acuerdo...*

*¿cómo ha sido la relación con tus parejas siempre? y por ejemplo ahorita que tú tienes una pareja- ay, han sido un caos Nayely (se ríe)... como que un novio formal, formal, he tenido dos y he durado dos meses por lo mucho, o sea, de que me lleguen y me digan este “¿quieres ser mi novia?”, “sí” ¿no? y ya andamos y bonito, dos y como dos meses, te digo súper poquito, como que **he caído en***

cuenta, de que me busco el mismo pinche patrón ¿no? (se ríe)... del tipo galancito, patansote este, o sea, que, tuve una, sí, o sea, pues era mi pareja, dure con él como seis años, es el amor de mi vida ¿no?, o sea, pero nunca anduvimos bien, o sea, de que él me llegara y así, o sea, nadie sabía de que pues él y yo teníamos algo ¿no?, entonces, pues empezamos como amigos ¿no?, pero ya después, este pues ya empezamos a tener relaciones y pues era padre ¿no?, o sea, era, pero pues ya **empecé a involucrar, como que sentimientos y eso, entonces yo ya quería como algo más formal** ¿no?, pero su hermana era como mi mejor amiga, bueno ella me consideraba su mejor amiga, entonces él siempre me decía “no es que si andamos le vamos a romper la madre a Patsy, que no sé qué” ¿no?, “pues ¿por qué?”, “porque eres su mejor amiga y pues no va a ser lo mismo si este, si tú y yo tenemos algo”, y yo así “ay eso qué, o sea, digo al contrario yo creo que ella estaría bien contenta ¿no?, o sea, de que su hermano ande con tu mejor amiga, ¿no?, o sea, porque me conoce y sabe qué onda ¿no?” y este “no, no, yo creo que le romperíamos la madre”, dije “bueno”, y este, así me la lleve, o sea, todo el tiempo y era gacho a veces, o sea, porque si me dejaba, bueno no, no a veces, era gacho siempre ¿no?, o sea, porque de repente ya me botaba y empezaba así como con una novia ¿no? así, esa sí era su novia ¿no? y yo así como de, ha órale y **yo era la amante**, o sea, **porque yo lo seguía viendo y pues sí teníamos nuestros acostones y pues ahí seguíamos** ¿no?, entonces así, pero pues yo estaba feliz así , o sea, **yo lo amaba y lo adoraba y con lo poco que me daba yo me conformaba** ¿no?, entonces así, o sea, así nos la llevábamos te digo como seis años, en ese lapso tuvo como dos o tres novias así bien, o sea, que sí, llegaba a su casa y decía esta es mi novia ¿no? (se ríe) y yo ahí, o sea, era una flagelación total y este, pero yo decía “si pero pues solo, o sea, no, no siente lo mismo por ellas que lo que siente conmigo ¿no?”, mi consuelo barato ¿no?, pero aparte él no era como muy demostrativo, así como de sus sentimientos ¿no? si dos veces en ese lapso me dijo que me amaba, fue mucho ¿no? y yo así como que, yo me conformaba con eso ¿no? (se ríe), entonces pues fue este cuate ¿no?, de hecho **uno de mis novios** de, o sea, pero ese güey si me quería un buen, vivía hasta toreo y me venía a ver a la casa diario y me traía

detallitos siempre, y me decía que me amaba, que se quería casar conmigo y cosas así ¿no?, y así, **esto de cursi** qué (se ríe), a mí como que **me sacaba mucho de onda que fuera así tan cursi** ¿no? y este ya total, que creo que Felipe andaba igual con una chica, la dejó y empezamos a salir otra vez, yo andando con este cuate... yo no me sentía a gusto porque decía el otro, o sea Rogers se llamaba, está poniendo mucho de su parte y todo y pues yo así de ojete acá con Felipe y no, no se vale ¿no?, dije no pues ya mejor lo termino y sí lo deje "no que por qué, que no sé que" y yo así, no pues la neta, es que amo a otra persona, se quedo así con la lagrima aquí (simula una lagrima en su mejilla con la mano) y yo no discúlpame pero pues no, no quiero lastimarte más y así ¿no? y ya terminamos la relación, él era de la universidad y este, ya ahí **seguía yo con Felipe (se ríe) hasta que se fue a trabajar a Chetumal y... se casó...** entonces sí, o sea, **ya después dije ¡que pendeja,** o sea, **tanto tiempo!**, (se ríe), o sea, **porque fueron seis años,** o sea, y ahí **de estarle aguantando** y, o sea, así ¿no?, y **dije chale y ahora la que tengo en este momento, pues es algo parecido** (se carcajea), digo, no sé si tenga a alguien más ¿no?, al menos no me la a pasado por enfrente ¿no? ya vamos, ya en junio cumplimos un año saliendo, pero igual llevábamos como dos meses saliendo y empezó a andar con una chica, esa si era su novia (se ríe), y este, y duró poco con ella, estaba bien loca la vieja y ahorita este, pues sí, o sea, salimos, pero no sé si sea ya más el cuerpo o, digo yo si siento cosas por él y si lo quiero mucho y todo ¿no?, no quiero como enamorarme de más ¿no?, o sea, no quiero que me pase lo mismo como con Felipe, o sea, si lo quiero y lo aprecio y estoy con él y estamos muy bien, pero, o sea, él ahorita como que su pretexto es de que pues no quiere así como igual algo tan serio ¿no?, dice "no, no quiero este, nada serio" y yo sé que no va a llegar ese momento en el que me diga ya vamos a hacer las cosas bien, pero al menos siento que a sido como más sincero ¿no? al menos si me a expresado así como que bueno (se ríe), eso en teoría porque hace como un mes, más o menos este, fue su cumpleaños y ya nos fuimos de briagos, entonces pues ya andábamos más o menos, bueno yo andaba más o menos y él decía que si estaba hasta la madre, entonces ese día pues sí me dijo que este, que me amaba que este, que todo, que gracias por lo que hacía

por él, que estaba dispuesto a dar la vida por mí, cosas así ya sabes –sí- lindas y yo así “ay” encantada, lo veo a la siguiente semana y este y “¿qué como terminaste?” este, de tu cumple “no ya estaba hasta la madre” (se ríe), y yo así q,q, el corazón ¿no? (pone su mano a la altura de su corazón y lo empuña), y yo así, qué pedo y “ha ¿entonces ya no te acuerdas de todo lo que me dijiste?” dice “no, este, pues sí” y ya me dijo, o sea, como las cosas pero me dice no, “te dije que te quería mucho”, o sea, ya el te amo, ya valió madres ¿no?, entonces “ha”, “si te dije eso ¿no?”, “sí”, o sea, dije, pa qué le digo ¿no? “¡no, me dijiste que me amabas” ¿no?, dije no, y ya entonces ahorita pues nos la llevamos como relax ¿no?, o sea, estamos como en esa apertura de que si él conoce a alguien, así bien, va ¿no? y si yo conozco igual a alguien con el que se pueda hacer como algo más estable, pues también ¿no?, o sea, pero que nos vamos a ser sinceros que cuando aparezca esa persona y que como que es la honestidad ante todo ¿no?, –claro- este, pues, o sea, nos la llevamos tranquila la verdad, ya de repente me aloco ¿no? y quiero como que exigir más, pero pues qué puedo exigir ¿no? si las cosas están así ¿no?, o sea ya las planteamos –y cuando se dio la relación se supone que quedaron con esos términos, desde inicio, de que pues vamos a mantener algo, pero como el clásico ¿no? amigos cariñosos sin responsabilidades, sin compromisos- m, m, si pues haz de cuenta que, o sea, empezamos, fue como que primero sexo ¿no?, o sea, era así como el acostón y ya ¿no? –y ¿eso cómo se dio, por qué o qué?- ha es que (se ríe), él es este amigo del papá de mi hijo ¿no?, un día fue el cumpleaños de mi amiga fuimos a un bar y nos encontramos ¿no?, estuvimos ahí platicando chido y ya sabes las copas nos empezamos a besar y este y ya me dijo ese día “ay es que por qué no te conocí en otro momento” ¿no?, el día que lo conocí, si ya tiene tiempo, tenía yo como dieciocho años, el día que lo conocí, conocí al papá de mi hijo y yo me quede con el papá de mi hijo ¿no?, este y si pues ya, o sea, salíamos el papá de mi hijo y yo, que tampoco anduvimos bien (se ríe), o sea, eso sí él era sí de plano puro sexo porque yo ni siquiera sentía así como nada, si lo quería y todo, lo apreciaba ¿no? ... me gustaba también, pero que así yo dijera “ay no, este va a ser el hombre de mi vida y el papá de mis hijos” (se carcajea) no, sea, no, no lo visualizaba así

¿no?, pero pues cogíamos bien ¿no? y ya este, entonces te digo, ya me dijo, “por qué no, nos conocimos en otro momento que no sé qué”, nos conocimos más bien en el momento indicado pero pues nos fijamos en gente diferente ¿no? y ya entonces comenzamos a salir, nos empezamos a llevar súper bien y todo...

Indicadores del ideal de pareja y familia.

En esta unidad es evidente que en contextos de relaciones de pareja la capacidad de toma de decisiones es nula, a diferencia de los contextos evidenciados en la unidad del ideal de pareja perteneciente a la historia de vida en los que sí demuestra autonomía en la toma de decisiones, ya que la participante se muestra la mayor parte del tiempo pasiva y con actitud sumisa, lo que la lleva a aceptar jugar el papel de amiga manteniendo relaciones sexuales (comúnmente conocido como amiga cariñosa), así como el hecho de tener relaciones sexuales aun presentando malestar emocional simbolizado en el segundo párrafo de la historia de vida en la etapa de adolescencia perteneciente a la unidad de esta misma temática, aspecto estrechamente relacionado con autoestima vacilante, como se evidencio en el primer grupo de simbolismos.

En ambos casos claramente se ve que la independencia de toma de decisiones es solo a nivel individual y no individual-social, lo que se asocia a un bajo nivel de autodeterminación, ya que el ideal no ha alcanzado el nivel comportamental dirigido a la autodeterminación y regulación de su comportamiento con forme a sus reflexiones, concientización y subjetivación. En este caso para que pase a un nivel de autodeterminación, el proceso de configuración personal de valor contradictorio, externo y estresante, debe pasar por el análisis, la reflexión, la personalización de modo flexible e irremisiblemente por la satisfacción del sistema de necesidades del sujeto, para garantizar una operatividad funcional de mayor plasticidad y eficacia. Si dicha demanda no es enfrentada de tal manera por el sujeto, estas contradicciones pueden vivenciarse con malestar emocional, inconformidad, crisis, conflicto interno, pasando por la autotolerancia, la racionalización, la confusión y hasta lo que es denominado hoy como familiaridad acrítica, asociado al siguiente grupo de simbolismos, los cuales reflejan

significados pobremente elaborados y dicotómicos relacionados al sentido de la vida, a valores sociales e individuales con base a sus experiencias y en los cuales nuevamente se evidencia el nivel de elaboración personal, la influencia social, incongruencias entre su pensar y actuar, así como su malestar emocional.

¿qué es amor para ti?- ha (se ríe), a que pregunta tan difícil, ¿qué es amor para mí?... hígole es que hay como muchas clases ¿no?, bueno no, o sea, es que es como diferente, según (se ríe), bueno a ver deja ordeno mis ideas, o sea, es que es diferente según las personas ¿no?, o sea, diferente la manera de sentir, de expresarlo, o sea, yo no sé, por ejemplo: te puedo hablar de amor hacia mi hijo, o sea, como entrega, como pureza, como fidelidad, como si, más que nada eso, entrega ¿no?, o sea, dar todo, todo de ti ¿no?, o sea, yo veo a mi hijo (motivaciones emocionales o emociones motivacionales para sentir y actuar) y te puedo decir eso ¿no? de amor incondicional, este de sentimiento así, hermoso ¿no?, este pero no sé a lo mejor si me dices de amor hacia mis papas, pues te puedo decir una definición diferente o de pareja otra cosa ¿no?, o sea, pero como tratando de englobarlo todo, sería más, eso, o sea, como entrega, compromiso, bienestar, armonía, complicidad, es que eso así como, o sea, ya iba a decir una ridiculez (se ríe) como el amor es el sentimiento más profundo del mundo (continúa riendo), o sea porque cambia, siento que cambia con las personas y cambia con el tiempo ¿no?, con el tiempo de convivencia, de, si del estar con una persona ¿no?, o sea, como que debe de haber eso ¿no?, o sea, esas definiciones pequeñas que te di, o sea, que engloban vamos –y ¿se supone que podríamos hablar o seguir hablando de amor aunque cambie?- aunque cambie ¿qué? –¿eso que tú me estas describiendo?, es que tú dices que cambia, cambia con personas y cambia con el tiempo- si, o sea, me refiero a que a lo mejor, o sea, cambia con el tiempo porque a lo mejor se va haciendo más intenso ¿no?, a lo mejor con el trato, la convivencia, o sea, pasado el tiempo, pues puede ser más intenso ¿no? o a lo mejor no sé, este, por ejemplo: con Miguel ahorita es amor y nos dejamos y a lo mejor lo puedo seguir amando, pero ya no es intenso, o sea, porque pues ya, ya no va haber como esa, o sea, por ejemplo con Felipe, o sea, yo siento que va a ser el amor de mi vida, porque en ese momento fue así todo para mí ¿no? y así, o

sea, si lo veo o escucho de él, yo sé que lo sigo amando ¿no?, o sea, porque quedó como en el recuerdo y seguía siendo amor –o sea, tú dices, en estos momentos amo a alguien y eso nunca va a cambiar, siempre lo voy a amar- pues dependiendo de qué tanto te hagan (se ríe), si, o sea, digo si, no, no, no todo el tiempo, o sea, es que depende, o sea, si sigue siendo como muy importante y trascendente y así pues yo creo que si lo vas a seguir amando ¿no?, pero pues, si es una persona que ya, pues ya la olvidaste la dejaste de ver, a lo mejor como en la secu, amaba una amiga o un amigo o así y ya no lo veo ni sé de él, pues ya no, te queda como el recuerdo de la amistad de que lo quisiste en ese momento ¿no?, pero pues ahora ya me queda el recuerdo –y ¿en una pareja?- pues yo creo que pasa igual ¿no?, o sea, se queda como experiencia y como que pues fue tu sentimiento en ese momento ¿no?, pero pues siempre llega quien lo supla, o sea, se acaba como eso y llega otra persona y pues si suple ¿no?, o sea, digo sigue habiendo como ese sentimiento a lo mejor bonito de amistad de, hacia tu ex pareja y queda el recuerdo ¿no?, pero pues así como que digas hay amor incondicional hacia el otro, pues no, o sea, o a lo mejor estoy equivocada y si solo el recuerdo, la experiencia que te dejo se puede confundir con el amor –y por ejemplo si tú estuvieras con una pareja, la amas, ya vives con él, ya llevan una relación entre comillas matrimonial ¿no? o de pareja, vaya estable, y después de un tiempo si tú ya no lo amas ¿seguirías con él?- si, yo creo que sí, pues es que el amor se va transformando, o sea, a lo mejor es, o sea, el principio de toda relación es mera intensidad ¿no? de todo, el estarse conociendo, este, la cosquillita en la pansa y, o sea, todo eso, la intensidad ¿no? al principio, un año más tal vez, o sea, pero ya después, ya que sabes cómo es la persona, ya te acostumbraste, o sea, ya hay como, ya es diferente la interacción, digo pues si creo que sigue habiendo el amor pero, ya es diferente, o sea, ya se acabó esa intensidad de estar demostrando las cosas, un detalle o no sé si se va como transformando pero sigue habiendo eso, o sea, digo yo creo que te tendrían que hacer algo como muy ojete para que dejara de amar a la persona ¿no?, si no estarías ahí como costumbre, o sea como mis papás (se ríe), yo creo que si se amaban, pasó lo de mi hermana y pues ya es mera costumbre ¿no? o necesidad de tener ahí una casa, o sea, así que diga que

mi mamá lo ama o mi papá a mi mamá no creo, -ok, ahora defíneme igualdad- igualdad, m, igualdad... no sé... tendrían que ser los mismos derechos, las mismas obligaciones, las mismas oportunidades para todos ¿no?, o sea, no tanto hombre, mujer, sino en cualquier ámbito ¿no?, o sea, no sé en la chamba... tendría que ser como el mismo trato o el mismo salario o no por él ser hombre y yo mujer o así ¿no?... -y ¿en ese aspecto de hombre y mujer?- es que es, siento que nunca la va haber del todo, o sea, mujer, casi siempre la lleva de perder ¿no? (se ríe), diría mi mamá (se ríe) (nuevamente se evidencia la influencia social-familiar) y sí, o sea, pues si puedes encontrar una pareja así chida ¿no?, poca madre... pero, a lo mejor los dos chambeamos ¿no? y ya tenemos un hijo, pero pues así las tareas con los hijos y eso, o sea, como que todo casi siempre cae en la mujer, los quehaceres de la casa, el cuidado de los niños... o sea, a lo que voy, como que siempre va a existir eso, porque es cultural, o sea, no porque tú lo quieras como establecer así ¿no?, digo, a menos que te encuentres uno así este (se ríe), súper abierto y que diga, “va, yo no tengo broncas en cambiar un pañal”, o sea, pues estaría chido, pero siento que la mayoría de los caso no funciona así, -y por ejemplo: entre los roles de la mujer y el hombre, ¿cual sería para quien o cual pertenecería a quien, según tu perspectiva?- según mi perspectiva, debería ser lo mismo, ¿no?...

Indicadores de concepciones motivacionales.

En la definición del concepto de amor, tuvo que buscar un referente; ya que se le dificulto mucho hacerlo de manera abstracta, lo que indica la falta de subjetivación según, sentimientos, emociones y experiencias, de hecho en su historia de vida expresa el proceso de construcción de amor y dedicación a su hijo, el cual, fue dirigido por parte de su mamá principalmente, quien en un principio le dijo que no podía abortarlo, y una vez nacido , de manera determinante, que tenia que aprender a ser madre y que por ende no podía salir ni a trabajar, de manera que este sentimiento es un tanto social, externo, ya que el concepto de amor, una vez subjetivado, tendría que ser el mismo hacia cualquier persona a la que se ame; mientras que en el concepto de igualdad, a pesar de haber dinamismo en su

elaboración, lo ve como algo que depende de la pareja y por lo tanto difícilmente alcanzable.

*...también dices que de pronto no siempre puedes decir toda la verdad, ¿a quienes o en qué contextos, por qué no?- pues más que nada yo siento que sería por **el qué dirán**, como que, como que cuidar tu imagen, o sea, por ejemplo: digo, no puedo decirle toda la verdad a mi mamá ¿no?, por ejemplo: de mi vida sexual, pues por qué, porque voy a quedar como una puta, ante sus ojos, o sea, entonces pues no le digo toda la verdad porque no me conviene, este, no sé por ejemplo: no puedo decirle toda la verdad, igual así a mi mamá o a mi familia ¿no? de que intente abortar a Santi, pues no, o sea, porque cómo voy a quedar, como la asesina, más como mi familia así, puritana y este, pues imagínate se lo digo a mi hermana la monja, no pues me excomulga ¿no?, o sea, entonces es como, pues si por eso, por guardar apariencias, o sea, porque pues si por dar una cara que ellos quieren ver ¿no?, digamos que realmente no soy, quien soy, ante sus ojos, es como me dice mi mamá, “es que ya te conozco perfectamente y sé como eres”, pues mi mamá, obviamente no lo sabe ¿no?, entonces si pues si es como para guardar apariencias ¿no?, hay cosas que no las puedo decir, ni la diré ¿no? (se ríe), aunque dicen que la verdad siempre sale a flote...*

-tú dices yo nunca me veo en esa situación (matrimonial), me gustaría cuestionarte eso, si, tú no lo ves así como tal o tú no lo quieres ver así... desde pequeña, o sea, yo nunca me he visualizado... mi boda y mi vestido y mi pareja y mi casa, llena de hijos y el perro y así ¿no?, no, o sea, yo que recuerde y a la fecha, o sea, no es como, como proyecto de vida, o sea, si me gustaría tener una, una pareja ¿no?, o sea, tal vez no casarme, o sea, porque (se ríe), conlleva muchas cosas ¿no? un matrimonio, juntarme, pudiese ser, pero a lo mejor si es como, pues si, yo, o sea, pensando tal vez en la relación de mis papas, por ejemplo el de mi hermano con mi cuñada de que luego veo cómo la trata ¿no? y mi cuñada así como sumisa y aguantándose ¿no?, que luego le grita, le dice cosas, así enfrente de todos ¿no?, así hasta en la casa “¡ay Araceli te dije que este, cambiaras a Jair!” ¿no?, o sea, pero así, con gritos y así, entonces digo yo

no quiero una vida así intrigosa, alguien que me esté exigiendo las cosas, si con mi papá me molesta, así que otro cabrón venga y me, o sea, me trate así digo no, o sea no lo quiero ¿no?, no quiero una vida así, -entonces va asociado a eso, a lo que tú has visto en tu alrededor- exacto si más así, o sea, digo si voy a estar con alguien, va a ser para, o sea, pues para estar bien ¿no?, o sea, esa es la finalidad de buscar una pareja ¿no?, de estar complementados, llevarse bien, llevársela tranquila, tener a alguien que te conforte, o sea, no, no de estar ahí peleando ¿no? o sea, saber que vas a llegar a tu casa y vas a encontrar ahí a tu marido o va a llegar y te va a exigir cosas, o sea, esa parte me, me puede mucho ¿no?, así como que estarle sirviendo a alguien, así todo el tiempo, si digo no, no manches, o sea, no, no es mi plan de vida, -tú dices que a ti te gustaría una pareja para estar bien, pero tú tampoco te has dado a la tarea de buscar algo de fijarte más en ese aspecto cuando empiezas una relación con alguien, ¿si o no?- no, -tú nada más eres así de pues ya se dio y ya, no vas con esa visión- como de futuro o así, no, fíjate que con el que si me hubiera gustado, es con Felipe, o sea, con él si me hubiera como gustado, pues si hacer una familia, o sea, yo lo veía como el papá de mis hijos neta, así de “ay yo si quiero que, yo si me quiero casar con él, quiero tener hijos con él y todo” ¿no?, así, pero pues ya no se dieron las cosas, entonces a lo mejor quede como muy traumada ¿no?, así en ese aspecto con él, entonces si dije no, o sea, o sea, ya lo veo como a otra persona ¿no?, igual no la he conocido ¿no? o igual yo no le he puesto los términos como yo los quisiera – bueno y muy relacionado a esto, tú también anotaste que te gustaría estar en otra relación sentimental, ¿Cómo en qué tipo de relación te gustaría estar?- ¿si puse eso? (se ríe), este pues yo creo que en algo más estable, o sea, alguien, o sea, por ejemplo es lo que te digo, a mi casa nunca he llevado así a alguien “es mi novio”... que vaya a mi casa a comer los domingos y cosas así ¿no?, este, o sea, a lo mejor me gustaría un poco eso ¿no?, así pues poder llevar a alguien y presentárselo a Santi y presentárselo a mis papas y pues que conviviera con mis hermanos y en las reuniones familiares, como, como en ese rollo ya más formal ¿no?... como a lo mejor no lo he vivido, pues a lo mejor si lo ansío un poco, así como pues ya alguien que sí quiera ¿no?, o sea, que realmente si quiera estar

conmigo y no así como amistades ¿no? –claro- a ha –este pensamiento ¿a partir de que momento surgió en ti?- m, yo creo que desde que está Santi, o sea, de ya tener como, si ya alguien, o sea, ya como, pues si decirle, no igual él es tu papá, o sea, pues no, pero, si que él viera ya una estabilidad ¿no?, o sea, porque por ejemplo: ahora del festival del día de las madres “les vamos a hacer algo similar para el día de los padres” ¿no?, y yo así, pues con la pena no va a venir ¿no?, pues quien viene con él, entonces, como esas cosa pues si me pueden un poco ¿no? –y ¿para ti esa estabilidad, porque dices, estabilidad para mi hijo y para ti?- pues por eso no me animo a juntarme, pensando precisamente en el para mi ¿no?, o sea, porque yo bien pude haber demandado ¿no? o puede haberme juntado o como le quieras llamar, pero, o sea, pensando en eso en mi estabilidad, o sea, porque igual puede ser egoísta, pero pensé primero en mi, o sea, dije si vamos a llevar una relación jodida, o sea, porque ni siquiera éramos nada, entonces, o sea, llevar una relación, en el que, pues si ni él quiere, ni yo quiero, entonces llevarnos mal y estar mal, o sea, va a ser, o sea, no voy a estar bien yo, ni va a estar bien Santi ¿no?, entonces mejor dejamos las cosas como están ¿no?, o sea, porque hasta eso mi hermano me decía: “no demándalo y hasta lo puedes acusar de violación y te lo chingas que no sé qué” y yo, “pues es que no quiero”, me estaban chingue y chingue ¿no? y yo no quiero, o sea, es que no quiero porque, o sea, porque sé que no va a estar bien Santi ¿no?, o sea, que vaya por él los fines de semana, ¿qué le puedes dar los fines de semana?, ¿no? y eso si estas con él si no te vas y se lo botas a la abuela ¿no?, o sea, abuela paterna ¿no? y eso si quería estar conmigo, pero como nunca hizo el intento, o sea, para qué también ¿no?, si quiere estar con él, entonces digo, si me gustaría de repente porque, o sea, ya empieza como a preguntar ¿no?, así de “¿quién es mi papá?”, mamá (se ríe), pues dime tú y me dice “no sé” y yo así, no pues tú papá se llama Eduardo, “¿por qué no está aquí mamá?” y este, ya le dije: “no hijo pues es que él tenía otros planes y está trabajando y este, pues ahorita no quiere ¿no?, “a bueno” y ya ¿no?, se conformó con eso, pues a su edad, pues qué más puede preguntar, pero pues si es así como, pues si pensar como en una opción de estabilidad también para él ¿no?, o sea, yo siempre he dicho que el que se junte

conmigo va a ser mi pareja, no va a ser su papá ¿no?, o sea, va, a lo mejor le permitiré que contribuya en dos, tres cosas ¿no?, en cuanto su educación y eso, o sea, pero que se trate de meter en más no, por que es mi hijo y va a compartir eso conmigo, o sea, de que Santi es parte de mí, pero es conmigo ¿no?, no, no porque él vaya a ser el papá ¿no? y tenga como ese derecho de hacer y deshacer cosas con él ¿no?, o sea...

Indicadores de contradicciones cognitivo-afectivas y comportamentales.

En esta unidad se reiteran las contradicciones entre su pensamiento y comportamiento, tanto en las frases como en historia de vida y entrevista, así como el malestar que esto le origina a la participante y donde algunas de estas contradicciones, dinamizan su actuar de manera inconsciente.

Como ya se había evidenciado, la frase 22 es contradictoria con la frase 43 y con la relación que expresa tener con sus padres, en historia de vida y entrevista, evidenciado desde la primera unidad de indicadores de estos dos instrumentos, ya que no hay realmente una buena relación y si ha llegado a haber, ha sido mínima (no hay respeto por sus decisiones, ni una comunicación constante y difícilmente buena).

Es así que cuando el comportamiento del sujeto está condicionado a criterios externos, cuando asume un determinado proceder moral por la incidencia que ejercen sobre él y su conciencia, los mecanismos y múltiples factores externos, que se traducen en el ¿qué dirán?, ¿qué juicios se formarán sobre mi conducta?, entre otras, estaríamos hablando de la presencia de la regulación moral, del nivel de normas, estereotipos y valores.

Donde las tendencias reguladoras de la personalidad en su comportamiento son inmediatas, impulsivas, poco reflexivas, inconstantes, inestables, no intencionales o mediatas, obteniendo particular relevancia en la regulación del comportamiento.

Así mismo se reitera el sentido de la frase 39 de la unidad del ideal de pareja; el malestar emocional y la contradicción a no querer tener una pareja formal, dirigida a una vida en matrimonio o conyugal, influenciada y determinada externamente, con base a sus experiencias, como lo menciona en el párrafo 2 de la entrevista de este grupo de simbolismos.

–sí, claro, también expresaste que no te gustaba estar sola, ¿por qué?- a, si no, me choca (se ríe) no sé, no me gusta, así como que este, o sea, por ejemplo: puedo estar sola en mi casa, pero pues es así, mejor prendo la tele o prendo el radio, o sea, como que enfrentarme a mis demonios (se ríe), no me gusta, no, no me gusta nada, nada, nada la soledad, o sea, como que no sé, como que sentir que nadie te escuche o que nadie sepa de tu existencia, así no me, me desagrada bastante estar sola, o sea, de repente si lo necesitas ¿no?, para pensar, reflexionar cosas, pero ya cuando lo siento como una necesidad ¿no?, pero cuando, no sé este, se van de repente todos y así me quedo, digo “ay no manches y si estuviera así, ahí” (se ríe), o sea, luego me pongo a pensar, si no tuviera familia y acá así, así como que si me pega esa parte ¿no?, como que no ser parte de algo (se ríe) a ha, en la familia, en una bola de amistad...

*–¿exactamente qué crees que es lo que te conflictua al estar sola?- no sé, pues **a lo mejor** pudiera ser que nadie dependa de ti ¿no?, o sea, que alguien tenga la necesidad de ti, o sea ,porque no sé, por ejemplo: mi hijo pues obviamente necesita de mi ¿no?, este, mi mamá también necesita mucho de mi, o sea, siento que si yo no estuviera ahí ya se hubiera vuelto loca ¿no? yo creo, o sea, porque conmigo se desahoga mucho, platica y si se enoja pues conmigo así, se enoja con otra persona, pero va conmigo, entonces ya hasta lo tomo así, así como ya, ya, ya saca tus cosas, a mi no me afecta, no me afecta y este entonces siento que sería lo mejor así, pues si, el saber que alguien como que necesita de mi y estar sola... - ¿como que para ti es importante o necesario saber que a alguien le puedes servir o a alguien le tienes que servir?- no tanto el servir, no –o bueno ¿ayudar o apoyar o que dependa de ti?- si creo que si, o sea, me gusta saberme necesaria (se ríe), o sea, como que mi ego, el sentirme necesaria, o sea, es por ejemplo: así como*

cuando Miguel me dice “es que no me dejes porque te necesito”, uf mi ego hasta acá (se ríe y pone la mano en alto), yo así, como que el sentirme necesaria para la gente me hace sentir bien (necesita del reconocimiento social para sentirse bien consigo misma, en especial cuando está sola, aspecto íntimamente relacionado con su autoestima) es como más cuestión de ego, -a y cuando estas sola ¿se supone que entonces no hay nadie que te haga sentir eso, que te necesitan?- si (se ríe), si eso está feo lo sé, pero si a lo mejor puede ser un tanto eso...

-¿te has preguntado el origen de eso?- pues a lo mejor pudiera ser pues también como un vacío existencial (se ríe) o algo así ¿no?, el saberte que alguien te necesita, es a lo mejor porque no estoy del todo completa ¿no?, como que por ahí debe de haber un vacío, siento yo, pero, pues así como no sé, como que en dónde recaería ese vacío no lo sé...

...En una de las frases pusiste yo secretamente creo que le pido a Dios por mi bienestar y el de mi hijo, en relación a eso ¿crees o realmente le ruegas?- pues es que m, más bien como que pues si ya llevo un rato que ya no le pido, es que a sido, antes como que era más creyente en Dios y así, por todo mi antecedente familiar y este pero fueron pasando cosas que pues uno empieza como a dejar de creer ¿no? es así como muy, todo poderoso ¿no?, todo lo de la violación, lo de mi hermana, lo de así que yo no quería a mi hijo y pegó, o sea, te digo, yo no quería, no quería, no quería y lo intente abortar y no pude, o sea, así digo ahorita ya lo veo como una bendición ¿no?, pero al principio cuando estaba embarazada era así de “maldita sea estoy embarazada”, o sea, y no, pues no quería ¿no?, este y sí, o sea, digo ahorita se me haría, como un tanto hipócrita decir “ay Dios ayúdame” y así, o sea, porque sé que no me estoy portando del todo bien, o sea, lo de mentirosa y ando haciendo que cosas, ante la religión católica pues no están bien, no tener una pareja y fornico, entonces así como que digo pues me vería como doble cara ¿no?, entonces pues ya he dejado como de, pues a un lado eso ¿no? digo, pues ya más bien me dedico a mi hijo a mi vida y, o sea, mientras yo este bien pues ya, porque antes si era mucho como remordimiento, así de este, si me remordía mucho, así de “es que estoy acostándome con Miguel y no, no está bien” y qué chingaos no está bien ¿no?, o sea, si yo me siento bien así, entonces

ya empecé como a cambiar mi concepción de las cosas y ya dije ay ya ¿no?, o sea, pero, si en ese aspecto, pues yo creo que si le sigo pidiendo a Dios ¿no? que estemos bien nada más, o sea que me de como bienestar físico o económico para poder tener bien a Santi, o sea, esa es mi finalidad ¿no?, ahorita, o sea, tenerlo bien a él...

Indicadores valorativos.

Como se ha podido constatar, esta unidad de indicadores se evidencia procesos valorativos con una marcada inseguridad y dependencia a influencias externas, asociado a una baja o vacilante autoestima, no concientizada por la participante. Por lo que mantiene un comportamiento pasivo, sumiso, y/o amistoso con la mayoría de las personas, para mantenerse rodeada de ellas y sentirse útil y acompañada (nunca sola). Manteniendo su opinión y reflexión solo a nivel cognitivo afectivo, a pesar de que el nivel de elaboración es dinámico y subjetivado con base a sus experiencias; como se puede ver en la siguiente unidad.

(La concepción de puta simbolizada en la historia de vida, es expresada indirectamente por su padre hacia ella, ante lo cual ella responde, denotando con ello agresión psicológica) (la mamá) dice “no tu papá cree que cada que sales ya te vas a ver al papá de Santi y este o a otro güey y pues a echarte acá tu acostón” ¿no? y ya este le digo, pues qué le preocupa ¿no?, mientras no salga con otro hijo pues creo que no tendría por qué importarle ¿no? este, “¡ay ve tus contestaciones que no sé qué!” y yo, “pues es que sí, o sea”, y ya ¿no?, pero pues obviamente te digo no sabe como toda la historia, -¿y por qué tú contestas así, o sea, tú contestas porque en ese momento te molesta eso, te enoja?- m, si, si me molesta, más bien como que me entristece, así como que decir, chale, o sea, pues si el que hayan como perdido la confianza en mi ¿no?, este y, o sea, y creer que para cada cosa que salgo, es para irme acostar con alguien ¿no?, o sea, si, pensar no sé, pues si, va con sus amigos echar un café ¿no?, o sea, no ya no ese pensamiento, ya es vas a ir a acostarte con alguien, entonces así como que si me entristece esa parte ¿no?, chale no es todo lo que sé hacer, no es todo lo que hago (se ríe), -ok,

este pláticame sobre tus defectos y virtudes- pues yo empiezo con las virtudes (se ríe), este, pues es que no sé a mi me gusta como soy (se ríe), para empezar, este, siento que tengo como, no sé qué sea, como sensibilidad o no sé de o en mi trato, soy muy amable, o todo el mundo me dice “ay es que eres re buena onda que no sé qué” y a lo mejor me lo he creído ¿no? y he ido por la vida así, o sea, siendo como que la buena amiga, chida incondicional, este como muy compartida, a mi me gusta mucho como ayudar a la gente ¿no?, o sea, yo creo que también por eso estoy, donde estoy, ahorita, o sea, como que este rollo del altruismo, o sea, es como una virtud, porque no toda la gente lo tiene ¿no?, este sería también pues eso que soy como amable, como amorosa, como tolerante, paciente y pues mis defectos, pues no sé, a lo mejor mis defectos serían, pues que a lo mejor a veces trato de hacer muchas cosas para complacer a la gente ¿no? y a lo mejor cosas que si no me parecen por ejemplo de mi casa o algo así o que a veces si miento mucho (se ríe) o no sé, que a veces no soy del todo sincera, siento que sí debería ser un poco más, no sé, que a veces soy muy perezosa, muy indecisa, esa, ese es mi peor defecto muy indecisa en todo, o sea, en la tesis, en sobre todo en mis parejas y mi indecisión , me a traído muchas broncas de mi decidía también “me siento en momentos intranquila” ¿cuál es el motivo?- yo creo por las cosas en mi casa, o sea, de que te digo que a veces si ya es como, se tornan las cosas a veces medio insoportables, así con mi papá, entonces, o sea, no tengo esa tranquilidad, o sea, o tampoco tengo por ejemplo: esa tranquilidad de salir con Miguel ¿no?, o sea, de decir este “ya ahorita vengo, voy a ver a Miguel”, no y estar así como de chale, todo el tiempo mintiendo para poderlo ver, pues no está padre eso de que llega mi papá y, o sea, uno está echada y así como de chale, no puedo estar ni acostada porque ya va a venir y la va a hacer de tos, este, o sea, ese tipo de cosas, aunque luego a mi mamá también se le aloca ¿no?, así de este “ay es que tu nada más trabajo y trabajo y ya no haces nada en la casa” y entonces, así como que, ay chinga, como no tener tiempo a veces para mi, por estarle como sirviendo a los demás ¿no? o no sé, de que luego quiero ver a mis amigas o así y empiezan ¿no?, este, “es que ya tienes una responsabilidad y tu hijo y lo abandonas”, jay! que lo puedo abandonar dos horas y en la noche cuando está

dormido ¿no?, o sea, como que esas cosas digo, no manches ¿no?, entonces como que no tener mi propia vida, o sea, como que tener que estarle sirviendo a los demás, o sea, a mis papas, este, Santi mismo, digo, o sea, es mi obligación y no me pesa, lo amo y lo adoro, o sea, pero, o sea, lo que yo le decía es que, yo tengo esa idea, a lo mejor pues mi mamá es clásica, es clásica, pero pues yo soy de esa idea de que no todo el tiempo eres mamá ¿no?, o sea, tienes que ser mamá, profesionalista, amiga, este amante, novia, o sea, puedes hacer todo ¿no?, o sea, no siempre hay que estar concentrado mi hijo y mi hijo, y mi hijo, y mi hijo, o sea, como que tratan como de clavarme todo el tiempo “es que ya eres mamá” y mi papá luego me dice, cuando llego a salir, “pues es que ya no eres una señorita, ya eres una señora” y yo pues dónde me viste al marido (nos reímos), a ver que no lo tengo y ya le digo así y este no, empieza “¡a que no sé qué!”, y digo, o sea, tampoco son cosas que lo haga como antes, ¿no?, de cada fin de semana ya mi desmadre ¿no?, o sea, ya es cada mes, cada dos, o sea, ya no es tan frecuente ¿no?, que lo haga y este, entonces digo como esa parte de no tener mi vida no me hace estar tranquila, o sea, así de, de pararme y decir “ay tengo hueva, no voy a hacer ni madres” ¿no?, o sea, no quiero ni tender mi cama, ni lavar un traste ¿no?, es más ni te quiero llevar a la escuela ¿no?, o sea, así, no porque si no lo llevo a la escuela “ay que irresponsable, por qué no te paraste a llevar al niño a la escuela, prefieres tu huevonada” lo de siempre, que te estén cantando todo lo que haces ¿no?, este no se, del trabajo, “¿por qué no te cambias?, ganas bien poquito, que no sé qué”, y yo porque es bien fácil encontrar trabajo, permíteme, o sea, (se ríe), ha y luego sin el título pues peor tantito ¿no?, entonces que te estén cuestione y cuestione las cosas y diciéndote qué hacer y qué no hacer, o sea, ahí, pues si **para llevar la fiesta en paz, pues hago las cosas ¿no?, o sea, para llevarla tranquila, pero pues vamos sin mi voluntad realmente...**

Indicadores de autorreconocimiento y autovalorativos.

Como ya se había mencionado, en esta unidad se evidencia poca expresión de sus necesidades, deseos y pensamientos de manera verbal y actúa de manera opositora al régimen familiar, fuera de esta. Calla para evitar problemas y no

para solucionarlos, esto durante su adolescencia, mientras que en su etapa adulto joven da inicio con la expresión verbal de su pensamiento con la misma tendencia oposicionista y sarcástica, de manera impulsiva, durante la interacción con su familia nuclear, sin embargo en la interacción con sus parejas es mucho más pasiva, sumisa y dependiente, tanto en comportamiento como en expresión verbal. Lo que le provoca también intranquilidad al igual que otras de las circunstancias vivenciales a nivel personal y de pareja, al no poder ser o no hacer lo que ella considera que esta en su derecho, el tratar de quedar bien con todos, por miedo quizá a estar sola, como lo expresa en la unidad de indicadores valorativos. Evidenciándose bajo nivel de autodeterminación, inconformidad, crisis, malestar emocional y determinación externa de su comportamiento, reflejado en la frase 10 e historia de vida (complaciente con las personas), de la unidad de esta misma temática. Nivel de determinación externa evidenciado (trasladado) también en el contexto profesional, ultimo párrafo de la siguiente unidad.

en relación a lo del título ¿si le estas dando seguimiento?- pues ahí la llevo, la neta ando bien lenta, pero sí ya, ya dije, ya me voy a aplicar bien, porque si no, no voy a salir de aquí, no inventes, o sea, en este trabajo, digo me gusta mucho, la verdad es que estoy muy a gusto, pero pues si no, el varo no ayuda (se ríe), pues sin varo no me puedo salir de mi casa, entonces, pues si no esta, no está padre ¿no?

*–bien, ¿qué haces para crecer como persona y alcanzar tus metas?- m, pues, para crecer como persona trato de estar bien, o sea, de sentirme bien con lo que hago, o sea, porque, todo el tiempo me estuviera reprochando por lo de Arón, pues estaría jodida, entonces, pues ya trato de disfrutar de lo que hago, de disfrutar a Santi, de disfrutar mi trabajo, de disfrutar a mi familia, lo que se puede ¿no?, o sea, y, intento hacer las cosas, o sea, **quedar bien con la gente, o sea, para no tener como tantos conflictos** ¿no?, o sea, estar como bien así, en general, pues si así en cuestión familiar y eso y pues si, o sea, digo profesionalmente igual quiero hacer así, pues superándome ¿no?, no quedarme aquí, o sea, seguir creciendo y todo, el plan de, si te comente que tengo un sobrinito que es autista, entonces mi hermano y yo queremos poner una escuelita,*

entonces como que ese es el plan ¿no? a lo mejor él poner la lana para ponerla y pues ya así, pues yo dirigirla o echarle la mano, pues en cuanto a lo académico ¿no? y este, o sea, eso es así como el plan así a futuro, entonces como que quiero tener mi visión así hacia allá y este, aprenderle un buen de cosas ¿no?, aquí del trabajo, de la vida, de los chicos, de todo, -¿estrategias más a nivel de, para modificar algo de tu comportamiento?- pues sí, si he cambiado dos, tres cosas, porque, te digo que antes era como más desidiosa o más perezosa para hacer cierto tipo de cosas, por ejemplo: la tesis y eso, entonces pues ya he tratado como de echarle ganitas ahí, o sea, como que quitar un poco esa decidía de si lo voy a hacer y hacerlo ¿no?, este pues así de ay no sé este, va esta semana me voy a chutar un texto ¿no?, por ejemplo, cosa que pues a lo mejor no hacía y este digo, porque si me sigo durmiendo en mis laureles me van a dar los cuarenta y no voy a hacer nada ¿no? y este, o sea, sí como que quitar un poco eso, la pereza y la decidía ¿no?

–ok, ¿crees que lo que haces para alcanzar metas y crecer como persona ha sido suficiente?- no, he podido hacer más yo creo, o sea, sé que soy capaz de hacer muchísimas más cosas de las que hago y no, no ha sido lo suficiente –y ¿por qué no las haces?- por eso, por desidiosa, o sea, porque a veces estas como en un **estado de confort, así de pues así estoy bien ¿no?, así este pues me la llevo tranquila, no tengo broncas, para qué me esfuerzo ¿no? o para qué, pues si para qué me infarto ¿no? ahí por estar haciendo cosas ¿no?, si así estoy bien ¿no?, o sea, pero ya te pones a pensar en un futuro y dices, pues es que no está tan bien, porque ya tan jovencita no estoy ¿no?, entonces o sea, por ejemplo, eso ¿no? de que ya quiero vivir sola y eso, entonces si digo, o sea, estando así no lo voy a hacer, ¿no?, necesito hacer más cosas, o sea, para ya poder salir ¿no? y este, pero pues no las hago por estar en mi área de confort ¿no?, entonces si he podido hacer más cosas, pero pues no las hago...**

Indicadores de proyectos profesionales.

En este contexto de desarrollo profesional, se evidencia el proceso de subjetivación de sus experiencias para la toma de la decisión de estudiar

psicología, sin embargo para titularse y llevar a cabo todos sus proyectos a futuro; reflexionados y planeados según su nivel de desarrollo personal; no hay suficientes motivaciones, jerárquicamente importantes que movilicen su actuar de manera constante, dinámica y elaborada para lograr estrategias comportamentales dirigidas a una autonomía personal-profesional, mostrándose pasiva y un tanto determinada de manera externa, simbolizado en el discurso de estado de confort para evitar situaciones problemáticas o que le originen intranquilidad en su rutina (no tengo broncas), así como el hecho de tratar de quedar bien con las personas, con motivos dirigidos a satisfacer su problemática de autoestima y autovaloración, evidenciado en la unidad de indicadores valorativos y a lo largo de todo el análisis, de manera que su comportamiento es adaptativo y no propositivo.

Denotando en todos estos indicadores de sentido y significado, los contenidos no funcionales predominantes tales como **rigidez**, para reorganizar, reconceptualizar y revalorar los distintos contenidos psicológicos de su personalidad; para cambiar decisiones proyectos y adecuarlos a nuevas exigencias y situaciones, así como para cambiar alternativas y estrategias de comportamientos concretos. **Capacidad reflexiva** dada de forma activa y consciente, participe en las operaciones cognitivas, pero con poca mediación reguladora en su comportamiento. Mínima **estructuración consciente y activa** orientada a concientizar los principales aspectos asociados a la expresión de sus tendencias psicológicas, a darles un sentido en el propio contexto de la personalidad, en específico, ante las vivencias negativas o inexplicables, en las que la participante debió haber establecido un criterio explicativo que le permitiera estructurar su campo de acción; asociado a una **dimensión temporal** para organizar sus contenidos psicológicos y expresión funcional en una dimensión en el tiempo (retrospectiva, presente o perspectiva), efectivo en sus funciones reguladoras, presentes en su personalidad y dirigidas a la **autodeterminación**, entre otros ya vistos en cada grupo de simbolismos, lo cual, le remite al grupo de normas y estereotipos que se caracteriza por la orientación de unidades psicológicas primarias, siendo muy propensa la determinación del comportamiento por factores externos, tendientes a generar emociones negativas y presentando

pobre desarrollo de las mismas, así como de sus recursos personológicos, lo que la lleva a optar un comportamiento pasivo y sumiso, pero el cual, puede llegar a ser autorregulado por la participante, debido al dinamismo contenido en la elaboración de reflexiones y discursos.

En síntesis la configuración de relación de pareja tuvo inicio con un sentido y significado antagónico a los principios y valores religiosos inculcados por parte de sus padres, altamente influido por la socialización secundaria, posteriormente continuó con la influencia de malestares emocionales asociados a sus procesos autovalorativos y de autoestima, no conscientes, así como a la interacción de los modelos materno y paterno como espectadora, surgiendo a nivel cognitivo-afectivo elaboraciones subjetivas con un sentido propio mediante reflexiones y valoraciones no mediadoras en su comportamiento pasivo, dependiente y sumiso; aunado a la influencia de la educación, en un principio, compensatoria y posteriormente autoritaria y en la etapa de adulto joven se asociaron aquellas influencias observadas en las relaciones de pareja tanto de sus padres como de su hermano, así como de experiencias propias, de las cuales derivaron nuevamente malestares emocionales, reflexiones, valoraciones, configuraciones motivacionales, pero que no median su comportamiento, de ahí las contradicciones entre su pensar y su actuar, sumándole malestares emocionales como inconformidad hacia su actual relación de pareja, deseando estar en otra situación sentimental, como ella lo expresa en la frase 13, pero con poca mediación en la regulación y autodeterminación de su comportamiento presente.

Sin embargo este caso aunado a el caso de los dos primeros participantes, muestran que los patrones violentos del contexto familiar no siempre son los directrices del comportamiento de todos los integrantes de la familia, en este caso de los hijos, sino por el contrario, unas veces pueden ser los violentos, otras veces aquellos de sumisión, pasividad, como contraparte de la existencia de los primeros y otras veces, simplemente son directrices aquellos eficaces para la autonomía de la persona ante diferentes contextos, denotando la movilidad y dialéctica de lo que esto conlleva, como el desarrollo de los recursos pesonológicos durante un

proceso de reflexión, valoración, autovaloración, concientización, adaptación, regulación, autonomía y autodeterminación, en diferentes etapas de la vida y ante diferentes contextos interactivos, rodeado de múltiples influencias sociales, biológicas y psicológicas.

Ahora revisemos un caso en particular especial y característico de un comportamiento violento, en el que la recolección de datos por medio de los tres instrumentos fue a manera de entrevista, por ello la prolongación en el completamiento de frases.

PARTICIPANTE 4: HOMBRE DE 34 AÑOS DE EDAD. CARRERA TRUNCA EN FARMACÉUTICA INDUSTRIAL CETIS.

COMPLETAMIENTO DE FRASES:

17. La relación de mis padres violenta.

22. La relación con mis padres con mi madre buena, con mi padre muy mala, no hay comunicación con mi papá, lo he llegado a ver hasta como un enemigo, a mi papá, por el tipo de vida que lleve o por el tipo de vida que él me ha dado, pues lo he visto como un enemigo ¿no?, como lo odio, no lo he querido ni ver, esa es la relación con mi papá, con mi mamá buena relación, a parte es una señora que me quiere en demasía y yo siempre pues por eso abuso.

38. Sufro sufro por, mi pasado.

53. Un padre un padre, pues mira mi papá, no tuve así como la gran imagen de mi papá, pues mi papá fue un hombre, tomaba mucho, mujeriego, golpeador de mujeres, él no llegaba, “a ver hijo la tarea”, no, “hizo cosas” y bolas y haga de cuenta que él era un desconocido para mi y yo era un desconocido para él, yo me levantaba a otro día porque perdía la noción y me veía a otro día en el espejo y todo deformado de mi cara y decía, no inventes y es mi papá, inconscientemente con mis hijos quiero hacer lo

mismo, pero aquí la diferencia es de que, los ayudo, pero los ayudo a mi modo, o sea, no con la, a ver hijo siéntate, no, yo sé que estoy mal que, en lugar de decirle las cosas a mis hijos, los quiero traer así (truenos los dedos), y me vale y a puras groserías y les voy a poner una chinga y, pero dentro de todo, a pesar de esto, ellos se dan cuenta que es un bien para ellos y ella es así como que, como que la mediadora ¿no?, o sea, si ve que me los chingo, me dice y se me pone y “lárgate” y yo a ver espérate, no te metas, te vas a dar de topes, porque desgraciadamente mi hijo el más grande, es el vivo retrato de Israel, los mismos modos, las mismas mentiras, las mismas fantasías, así es el Israel y mi hijo se deja influenciar mucho por la gente, es lo que yo he tratado de reprocharle, a ver tú te vas a vestir decentemente como un niño de tu pelo, “no, pero es que tú papá, tú ya estas viejito”, no me importa si ya estoy en la edad de la senectud, pero yo no me considero un papá viejo, pero tampoco quiero que le pase lo mismo que a mí, a mi, yo nací, estaba en una capsula en mi casa, me sueltan, pues salgo desbocado como el perro que le quitan la correa, salgo desbocado y que veo, pues empecé a beber, empecé a, cuando yo empecé a beber, así como que yo me sentía, yo sentía que ellos, la gente, porque con pura gente grande me junte, era así como que ellos me quieren, ellos, ellos me cuidan, soy su cuate, soy su valedor, uuu, pero al final de cuentas este, yo era la comidilla de ellos porque, a los dieciséis empecé a entrar en los anturios de mala muerte ¿no?, entonces era el círculo que a mí me agradaba, yo veía la imagen paterna en ellos, como mi papá, con mi papá no podía jugar fut bol, mi papá no podía jugar retitas, a pero, pero mi amigo si me podía decir, “vente mi charolas, metete en la banqueta, una persona que ya tenía hijos, que me decía, vente a echar una cascara y yo decía oye es que ellos y entonces yo mi figura paterna y es lo que yo le trato de explicar a él, a ella y a él, le he dicho Kevin te vas a dar de topes hijo “no, pero es que tú ya estas viejito”, órale pues, pero es así, si usted escuchara a mi hijo “no, pues es lo mismo que vas a vivir Isra” y es miedo, es un pavor atroz porque la gente influye con mi hijo y eso me lo ha dicho en la

secundaría la maestra, dice: “cómo puede ser posible que de los cinco que se juntan, los cinco echan el mismo despapaye, pero su hijo es el único que va mal de todos”, entonces se deja influenciar, si usted, si yo le dejo a mi hijo hacer algo, Kevin haces esto “si papá”, pero si llega el amigo uuu y le vale, así sepa que yo llegue y me lo voy a comer en carnitas y vivo, le vale, eso yo le digo a ella, se deja influenciar mucho por la gente, a mí qué me influencio que yo me empezara a drogar, el amigo, “pruébale, no pasa nada, pruébale ándale”, si, por ahí me han dicho que lo han visto fumando, yo le he dicho, el día que yo te vea, va a haber problemas, trato, he sido como de darle confianza, pero esa confianza, la que rompe la confianza, es ella, “es que háblale como un amigo”, no a ver, yo a mi amigo le hablo de güey, le miento la madre, le digo groserías y a mi hijo no, a mi hijo, es mi hijo, por lo tanto no le puedo ver como un amigo, porque mi amigo me dice, “oye qué crees es que me fui de pinta”, a pues vete otra vez, de todos modos nadie se va a dar cuenta, pero si mi hijo me dice, “oyes papá qué crees” pues es diferente, pues yo no quiero que se pierda ese respeto y, yo se lo he dicho a mucha gente, que no se pierda ese respeto de padre a hijo, pero aquí me voltea la tortilla y qué ejemplo le puedo dar si yo también he sido un despapaye, entonces es como que, digo aquí la que también influye es ella, porque ella como que “ay pues es que, tu papá y tu papá” y le dice él no te puede decir nada, porque soy un despapaye.

57.El pasado me atormenta, yo sufro mucho de mi pasado, he pasado por muchas cosas, muchas cosas que me atormentan, muchas cosas que, dirían por ahí los grupos de los de Alcohólicos Anónimos ¿no?, los fantasmas atormentadores del ayer regresan a mi mundo a veces, a veces no las vivo, cuando estoy haciendo cosas, no las hay, pero a veces, llegan a mí y es sufrir, es y es así como de repente volver a vivir el momento y pum y no, no puedo, lo he hablado en los grupos, lo he y siempre ha sido, háblalo, háblalo, háblalo y me he cansado de hablarlo, a mí me violaron a los cinco años, un primo mío, a los nueve años mi tía me encierra en un cuarto y se desviste en frete de mí y hace que la toque, vivo con la idea

toda la vida desde los cinco años hasta que, dieciséis, diecisiete años, se me quita la idea de que iba a ser maricón y a veces estoy así sentado y siento así como la sensación, como cuando me violaron, vaya, como si me estuvieran (él mismo se abraza a modo de protección, a la vez que junta las piernas y cierra los ojos, emitiendo sonidos bucales) y me incomoda y son cosas que a veces no le digo a ella y se me vienen las imágenes de mi tía, porque fue la que me hizo eso y digo no mames, o sea, por ahí alguien me decía, no pues perdónalo, porque a lo mejor a él le hicieron lo mismo, pero yo quién era para que a la edad de cinco años me hiciera eso, o sea, me partió, me desgracia mi vida para siempre, porque mi instinto sexual se despertó bien rápido, yo a la edad de siete, ocho años yo ya tenía mi instinto súper despierto, siete, ocho años yo ya espiaba a mis tías como se bañaban y son muchas cosas que a mí me causaban, pero me causaban, mi instinto despertó, pero a la vez me causaba miedo, me causaban así como que no, no puedo, no puedo, no puedo, no puedo, entonces, hay veces que, que hasta yo digo, no, si estoy enfermo, si estoy bien y bien mal porque, a veces hasta porque con ella no tenía relaciones, me enojaba, no la dejaba dormir y me ponía súper y me ponía yo loco, ahora no, ahora así como que, no quiere pues nos dormimos o no, me vale o cuando, “es que tengo calor”, esa es la seña de que no quiere ni que la toque, entonces, mejor me acuesto para los pies porque ahí donde vivimos hace mucho calor y ya, asunto arreglado, pero por ese lado si sufro y mi pasado me atormenta bastante, mi pasado es así como que, es como el volver a revivir muchas cosas, a veces me causa temor, a veces digo no manches, o sea, el volver a recordar como le pegaba a mi mamá, mi papá, como era un cabrón, yo decía no manches, el ver mis hermanas cómo me pegaban de chiquito y me dejaban las piernas marcadas, mis hermanas me tenían todo rasguñado, o sea, mi pasado no es así como de, digo no manches, yo hubiera querido ser pues no niño rico, pero a lo mejor si un niño, porque mis domingos, en lugar de que me agarrara mi papá de la mano y me llevara a jugar fut bol a la calle, era hacer quehacer, bañar al perro, cortar el pasto,

acomodar la madera, barrer los patios, lavar el carro, esos eran mis domingos y es algo por lo que yo digo no manches, o sea, yo toda la vida he sufrido de eso, toda la vida se lo he remarcado a mi mamá, todo se lo he recalcado a mi papá, pero **yo siento que no puedo vivir en mi pasado, yo digo es que no vivas de tu pasado, vive con tu pasado, porque el pasado va a estar ahí y siempre, pero me cuesta mucho trabajo vivir con él**, vivo de él a veces, porque a veces si reprocho mucho, se lo reprocho a mi mamá, y es que tú, me dice, es que tú estudiaste hasta donde tú quisiste, no yo estudie hasta donde ustedes quisieron, porque yo podía hacer ya mi servicio social para pasar a sexto semestre, para graduarme en Farmacéutica Industrial en el CETIS, pues mi hermana salió embarazada, “mamá es que necesito ir a hacer unas prácticas a Michoacán”, dependía para poder pasar biología cuatro, no me dio dinero, “mamá, necesito ir a hacer mi servicio, volver al CETIS” y tampoco podía porque no tenía para los pasajes, yo me avente un año con dos pantalones, las tres mismas, todo un semestre, creo fue segundo y tercero, no, tercero y cuarto, con las mismas playeras rayadas, el mismo pantalón y los mismos zapatos, todo tercero y cuarto, yo le digo a mi mamá, no manches ¿no? y yo no era de ceros, yo era de dieces, no de dieces, pero si de nueves ¿no?, estuve becado en segundo y tercero, me fui a competir a las profesionales de química, entonces y hasta la fecha ella se ha dado cuenta que no me desagradaba la escuela ¿no? “oyes papá, es que” y yo le digo a ver hijo a es que esto, se hace así, “oyes papá, ¿por qué te acuerdas?”, pues no sé hijo, o sea, se me da y es cuando viene el recuerdo aquí, por qué no hice eso, por qué, porque mi mamá no me apoyo, porque en ese entonces fue mi hermana a la que le dieron todo porque salió embarazada, porque no había pañales para el niño, porque no había leche, no manches.

60. Cuando era niño (a) hijole, cuando era niño, yo, disfrutaba ir al pueblo de mi papá, me encantaba era como, a lo mejor no era Acapulco, no, ni Cancún, pero me encantaba, me fascinaba irme al rancho, porque andaba con mi abuelo y, era irnos a cuidar, era irnos al cerro, de repente se iba, y decía

qué espera y veía que se metía por ahí, llegaba con, con quelites y sacaba su sartén y calentaba, era una vida que yo me daba, me paraba temprano, ordeñaba, me iba a cortar fresas, me hacían mi mantita y me iba a cosechar el maíz, era mi bisabuelo, papá de mi abuelito, papá de mi mamá, y yo era feliz, mi infancia, en mi casa, no era buena, porque había muchos golpes, había mucha agresión, a mi me fascinaba estar con mis abuelos en mi infancia, mi abuelo era así como que mi segundo papá, mi abuelo llegaba y no pedía permiso de que “oyes Lucha mira me voy a llevar a Israel”, era “ponle ropa porque me lo llevo”, me iba con él, me iba a San Juan, me iba al rancho, me iba a Matamoros porque él vendía ropa de paca y siempre fue, hasta la ultima fecha que él murió, siempre fue él, él, él, a mi me podían decir tu papá se esta muriendo, pues que se muera, pero mi abuelito no, porque siempre estuve mucho muy apegado a él, él era de que “mi negro”, ¿qué pasó?, “vente, vamos a San Juan, ¿quieres unos tacos?”, tú no puedes comer carnitas, “uno”, órale pues, pero ese uno se convertía en cinco y ese uno se convertía en irme al billar con él y se convertía en andar caminando y en el mercado ayudándole porque tenía guajolotes y me encantaba, mi niñez con él fue, a lo mejor lo que no fue con mis papas o con mi mamá y con mi papá, me encantaba irme al rancho porque nos íbamos en tren y yo nada más preguntaba, ¿qué hora son?, y señalaban las once y sabia que se subían las moleras y yo sabía que me compraban mi huacal con mi mole y mi arroz y me iba, y ya feliz, esa era mi infancia, para mí mi infancia era, como que no era mi realidad, como mi sueño y cuando llegaba a mi casa era mi realidad, por qué, ya me voy y era sufrir y se lo juro, era sufrir porque ya llegaba una loca, luego llegaba la otra y luego la otra y luego llegaba mi papá y mi mamá y los viernes era temblar porque decía no, nada más veíamos que llegaban las luces del carro por debajo del zaguán y veíamos que no entraba, luego, luego “ya llegó mi papá”, y a sudar y a sufrir y “vénganse” y mi mamá nos encerraba y ya nada más llegaba a la puerta y se oía como le gritaba y la sacaba y “¡no me pegues!” , yo muchas veces me salí del cuarto y vi cómo le pegaba, entonces eso era,

eso no era mi infancia para mí, mi infancia era cuando andaba con mi abuelito, vamos acá, vamos allá, vamos a San Juan, vamos, entonces eso era lo que yo disfrutaba, pero mi realidad no, o sea, como que mi infancia, mi sueño de infancia era andar con ellos y mi realidad estaba en mi casa y era algo que yo no disfrutaba.

Indicadores de modelos materno y paterno violentos.

Esta unidad de indicadores evidencia la interacción violenta entre los padres y hacia los hijos; concientización de la influencia del modelo paterno en su comportamiento; el origen de sus necesidades afectivas y la búsqueda de satisfacción en la socialización secundaria, así como la influencia de esta para iniciar con la ingesta de bebidas embriagantes y drogas (cocaína); a su vez evidencia el abuso sexual por parte de dos de sus familiares, un hombre y una mujer, cada uno en diferentes ocasiones, lo que lo hace pensar que va a ser homosexual hasta los 17 años. Todo ello le origina malestar emocional como miedo, tristeza, sufrimiento y odio. También expresa la interacción violenta entre su esposa y él, en su relación sexual, derivada de la influencia de dicho abuso sexual. Descrito con mínima elaboración subjetiva y resaltada con negritas.

8. Necesito mucho amor, soy una persona carente de amor, soy una persona que, a veces siento que tengo que suplicar que me amen, a veces me siento así.

10. Me siento triste, cansado, derrotado, vacío, hueco.

13. En realidad muy débil.

16. Me satisface a veces siento que nada, a veces no siento que me satisfaga algo, por como soy una persona muy, muy nociva, o sea, daño, a veces siento que no me merezco nada, por eso las tendencias suicidas, por eso luego pienso que, que cómo me verá colgado, que como será verme dentro de una caja, qué se sentirá aventarme de un edificio, qué se sentirá aventarme de un camión, he mi papá me quitó una vez la pistola de la

cabeza, mi sobrina, entonces he tenido tendencias suicidas por, por lo mismo.

35. Mi mayor temor a veces mi mayor temor es enfrentar la realidad, enfrentar los problemas, enfrentar la, enfrentar la vida ¿no?, es, es a lo mejor a lo que yo siempre le he temido, por eso siempre me he refugiado en la droga, no puedo o no quiero a veces, enfrentarme a que soy papá de tres hijos, que tengo una responsabilidad bien grande que, es a lo mejor mi mayor temor, por eso he rehuído siempre o a lo mejor por eso mi problema es, le rehúyo a, le temo enfrentar problemas con ella, pas, me aviento de cabeza y a veces ya llego con mi cara de sope, pues es que la regué otra vez y aun así me siento agredido y me pongo como loco.

Indicadores de malestar emocional.

En esta unidad se evidencia la concientización de sus necesidades y malestares emocionales, los cuales, son congruentes con los de la unidad anterior, pero a hora son asociadas a la drogadicción, según él, como refugio ante estas. Así mismo se refleja baja autorregulación de unidades psicológicas primarias, como motivos, intereses, hábitos y actitud dados a partir de sus necesidades emocionales, con una baja elaboración subjetiva y deficiente participación dinámica del sujeto, así como también el carácter y temperamento, de los cuales depende la persistencia, honestidad, deshonestidad, entre otros, y su intensidad. De tal manera que la regulación de estas depende del nivel de desarrollo de los recursos personológicos del participante, siendo o presentándose en su actuación de manera impulsiva y rígida, mientras que la dirección del sentido y significado depende de la participación dinámica del sujeto en su elaboración subjetiva ante las experiencias, pudiendo ser funcional o no funcional, según el alcance de satisfacción de sus necesidades a nivel comportamental ante diferentes contextos y positiva o negativa, según el contexto social y el beneficio, según su estado emocional y físico.

1. Cuando me enojo no mido consecuencias, no me importa, lo que hago es sacar mi ira, mi molestia, mi coraje, no mido en agresión, en palabras, no

- pongo tope a nada pues, lo único que quiero es como sacar mi ira, lo que me incomoda dentro de mí.
2. Me molesta a veces me molesta mucho las actitudes de la gente, el hecho de cómo actúa la gente hacia mí, es una cosa que me irrita demasiado, me molesta muchísimo, una actitud de una persona puede cambiar mi forma de sentir, pensar y actuar en cosa de minutos, en segundos.
 3. Mi autocontrol no tengo.
 4. Mi carácter explosivo, agresivo, impulsivo.
 5. Soy una persona pues yo siento que soy una persona tranquila, cuando no se me, cuando no estoy enojado o cuando no está en mí la ira hacia una persona, pues trato de ayudar siempre, trato de estar bien con mi familia, me siento una persona sociable, soy una persona muy sociable, alegre.
 26. El hombre tengo una, tengo un rollo no como machista, pero como de respeto a veces quisiera tratar a mis hijos como me trataron a mí, cuando dentro de mí ser no lo quiere, o sea, mi instinto es el hombre, el que manda, el que grita, el que torna, el que ese es el hombre, la imagen de hombre que yo tengo, por la imagen que traigo de mi papá, entonces es dónde yo choco con ella porque pues es que las cosas no son así y surgen muchos problemas a raíz de mi forma de pensar que yo tengo, tengo una forma de pensar a lo mejor muy, muy abrupta, muy, muy de aquí se hace lo que yo digo y como yo digo y si no hay problemas.
 42. Yo yo soy una persona que siempre he querido luchar por algo bueno, lo he buscado por diez mil lados, la psicología, psiquiatría, este la religión, alcohólicos anónimos, clínicas de desintoxicación, porque yo a veces me veo en el espejo y digo yo puedo, yo no soy ningún parásito, tengo dos manos, soy un hombre que tiene una suerte para los trabajos, que no se puede imaginar, he tenido unos súper patrones, pero eso es lo que yo

quisiera ser, yo quisiera ser una persona, no, no quiero, no me gusta ni la calle, yo llego de trabajar y me encierro, pero yo Israel eso es lo que, bueno, por lo que he batallado siempre, por lo que yo he querido luchar o salir adelante es así como que estoy en un bajo ¿no? como que me en carrero, quiero salir y cuando estoy a punto de salir me vuelvo a regresar y otra vez, entonces es una lucha diaria, es una lucha constante, es una lucha de a veces digo, hoy no voy a fumar, no voy a fumar, hoy no voy a fumar y en la noche, no fumo en todo el día, pero llego a la casa y los dos fumamos y me fumo cuatro, cinco cigarros en un ratito de ocho a diez de la noche, entonces es así como que querer cambiar muchas cosas en mi, cambiar mi forma de comer, mi forma de todo porque es muy, soy una persona que si me pone una coca de tres litro en un ratito me la tomo, soy una persona que me puedo tomar hasta diez, quince tazas de café en el día, yo quiero cambiar muchos puntos en mí, muchos hábitos y es lo que le he dicho a ella, ayúdame porque yo solo no puedo, tampoco quiero una mamá que este tras de mí, haber Israel son las ocho y no puedes, no, no, pero a veces yo siento que cuando yo le digo esto a ella como que dice, “no mames, como chinga este güey, pero bueno”, si me entiendes, eso es lo que yo quisiera, yo a veces le digo, este, yo quiero comer algo diferente, carne no, “es que tus hijos”, y es que aquí cuando yo hago las cosas yo no le tomo parecer a mis hijos, yo no les voy a decir “¿qué te gusta, qué te hago de comer?”, o sea, mi prioridad es mi mujer, mi entorno es mi mujer, si yo estoy mal con mi mujer mi día es pesado, mi día es triste, mi día es fatal, mi día se me hace, no sé, nublado y todo el mundo se da cuenta “¿qué tienes, tienes pedos en tu casa con tu vieja?”, pues no güey, “ay si luego se te ve güey”, entonces es eso lo que yo quisiera, yo no quiero las perlas de la virgen, pero quiero tener una mujer a mi lado que yo diga huy carajo y yo la tengo, pero tiene un carácter y siempre ha sido el carácter, hasta antes de la droga, de que yo me volviera a drogar otra vez, su carácter siempre ha sido el mismo.

Indicadores autovalorativos y de concientización del nivel autorregulativo.

En congruencia con la unidad de indicadores anterior, se reitera la baja autorregulación de su comportamiento y el sentido y significado de sus experiencias, adjudicados a través de una elaboración subjetiva deficiente. Se evidencia la dependencia hacia su esposa y hacia la ingesta de sustancias nocivas para la salud y, la concientización y autovaloración de su capacidad autorregulativa.

59. Una madre una madre alcahueta, toda la vida ha sido mi mamá, esa es mi madre y es lo que yo le digo a ella a veces yo veo en ella, muchas cosas de mi mamá, “no, tú mamá con migo”, te vas a dar de topes, “no pero es que tú ya dices que tu hijo va a ser un drogadicto”, a lo mejor no va a ser un drogadicto, que yo le pido mucho a Dios que no, pero a lo mejor si va a ser muy vulnerable ante la sociedad, va a ser una persona que “tú”, y no va a hacer las cosas, ve esto y no las va a hacer y es lo que yo le digo a ella, no es de que yo diga, va a ser un drogadicto mi hijo, no, pero es una persona muy vulnerable, le va a dar miedo enfrentar sus problemas él solo, la vida él solo y es una persona que no vale nada en este planeta, es una persona que va a ser tímida para todo, es muy amiguero y hace mucha, mucha, mucha amistad, pero es muy vulnerable muy de que “no es que tú”, y va a hacer otras cosas, “no si hijo”, no lo apapaches déjalo que él solo resuelva sus problemas, “es que tú eres su papá, debía quince trabajos en el taller y yo, cómo lo voy a ayudar yo, pero bueno, órale pues, para que no quedara en mí, órale hijo vamos, “no papá” ahí sí “no papá que padre y me abrazo, si hijo te voy a echar la mano, lo volvemos a dejar y otra vez otros quince trabajos debidos, yo dije, ya no puede ser posible y yo le dije a ella, que lo solucione, yo no, “pero es que tú”, no, no, no porque lo vamos a acostumbrar a solucionarle todos sus problemas al joven, todos sus problemas, le digo a ver, por qué no nos pide ayuda para largarse a las maquinas, por qué no nos pide ayuda para largarse a la calle, ahí si no, “ay es que tú eres exagerado”, eso es.

9. Disfruto disfruto mucho estar con mi esposa, pero estando bien porque no, para mí no hay otro, mi círculo es nada mas ella.
18. Los elementos importantes en una relación para empezar yo siento que es, yo soy una persona que me gusta ser una persona muy apapachadora, muy meloso, muy, muy hostigoso, yo siento que es una de las partes que a lo mejor a mí me ayuda mucho o me hacen sentir bien, para mí una de las, es la confianza, es la, el respeto y yo siento que he perdido muchas cosas allá afuera, por lo mismo de, ha sido mi carácter muy de repente, de un tiempo para acá muy explosivo, le pego con la pared, le pego a la pared, me agarro a cabezazos, le he lastimado a ella, pateo las cosas, no mido consecuencias, no las veo, me, me ciego, me he detenido a pegarle, pero yo siento que factores, importantes es la confianza, el respeto, la honestidad, algo que yo he perdido mucho.
19. Una persona con quien formar una pareja mi mujer.
20. Para formar una pareja yo siento que debemos o queremos muchas cosas en común los dos, tenemos muchas cosas iguales, nos gustan muchas cosas, yo siento que es algo para formar una pareja o tener una pareja o formar un hogar, pero aquí un regalo que no me a ayudado es mi adicción.
21. La formación de una pareja implica mucho esfuerzo, mucha comunicación, mucha confianza, mucho respeto, eso es lo que implica.
24. El Amor el amor, a veces yo siento que soy una persona muy exagerada, porque si por mí fuera, me la podría pasar todo el día pegado con mi mujer y que me esté abrazando y besando y acariciando y yo me olvidaría de todo, pero es algo que a lo mejor no se puede o no, no sé soy una persona que trato de mostrar mi amor con, estando bien con ella, teniéndola bien, pero si algo no le parece a ella, siento que ese amor se acaba y es cuando viene la agresión mía, el no me quieres, el no te importo, el no me necesitas, el mejor solos, muchísimas cosa vienen.

27. La relación con mi pareja es buena cuando queremos los dos porque cuando uno de los dos no quiere o ella no quiere o yo me drogo o yo hago algo indebido que le mienta, que no sea sincero con ella y muchos problemas, es una relación, no lejos ahorita venimos pensando en separarnos, venimos pensando que mejor cada quien por su lado, por lo mismo, porque a veces siento que hay una rivalidad entre ella y yo, siento que hay el de me haces, te hago y te chingo ¿no?, entonces no hay, o sea, como que siento que a veces hace cosas con el afán de que yo me sienta mal, de que, no sé, ella sabe que me molesta caminar en la calle y que no me tome de la mano, me molesta, dice “ahorita me voy a la casa, me cambio”, me molesta que se ponga cosas que no se debe de poner cuando no va conmigo, entonces digo esta lo hace por hacerme encabronar y me enojo y me irrito y quisiera no sé golpearla, no sé, mil cosas pasan por mi cabeza, cosa que yo no era así, cosa que cuando nos casamos era todo lo contrario, no a lo mejor yo siempre trate de pues no de demostrarle, pero siempre trate de, de que ella estuviera bien, porque ella trabajo mucho tiempo sola y yo lavaba, planchaba, hacia de comer, veía a mis hijos, los mandaba a la escuela, me iba al mercado, todo, entonces cuando ella llegaba de malas de su trabajo, yo esperaba así como con ganas de verle, va a llegar mi mujer, lo primero que llegaba era llegar y a pelear, entonces como que se han perdido muchas cosas entre ella y yo, aquí yo siento que no hay más culpable que yo, tampoco no me voy a echar toda la pelota a mi caliente, pero yo siento que de un cien porciento el setenta soy yo.

28. Me molesta que mi pareja me molesta que mi pareja sea, yo se lo he dicho que a veces es voluble, es dos caras, es hipócrita, porque la dejo en un lugar, te quiero, te amo, qué vas a hacer de comer y llego a casa y la encuentro con cara, me molesta que se preocupe por tonterías, que no se debe ni de preocupar, que el niño, que el mameluco, que el babero, que la leche, que la señora que me lo cuida, que la ropa, que el quehacer, que los hermanos, a ver, espérate, de todo lo que ella se preocupa es de lo que a mí me molesta, porque se preocupa por sus hijos por dejarles comida, pan,

leche, sus hijos no comen ni comida, luego ni pan, ni leche, ni fruta, y le digo ahí esta, por él, ella se preocupa por cosas que yo en realidad a lo mejor, yo a veces me preocupo más por estar bien con ella emocionalmente, porque ella este bien conmigo y ella se preocupa más por sus hijos, es lo que me molesta de ella, me da así un coraje que yo si le he gritado y yo, yo soy un cero a la izquierda y yo no te importo y primero tus hijos y siempre tus hijos, al rato que tus hijos se crezcan y se casen, te van a dar una patada y te van a mandar a volar y ni modo el que se va a quedar contigo va a ser yo, entonces es, hay cosas que me molestan mucho de ella, bajamos con sus papas y a veces me acostumbra, o yo me acostumbre a comer con ella y si come con su mamá, me siento desplazado y le digo, oye pues que soy perro para comer solo, o sea, es una mentalidad, tan que yo traigo a veces, no, no, no me, ni yo mismo me entiendo, le digo estoy loquito, qué me pasa, yo se lo he dicho a ella, yo si estoy loco, honestamente estoy loco porque veo moros con tranchetes, siento que hablan detrás de mí y eso es lo que me molesta de ella, si peleo con ella, le habla a uno de sus hijos o a uno de mis hijos y bla, bla bla (en voz baja), y luego, luego así siento que me prendo y qué, qué, cálmate si no hablamos nada de ti, o sea, son cosas que me molestan de ella, son cosas que me irritan mucho.

29. Cuando me enojo con mi pareja hago muchas cosas que no debo de hacer.

30. La mujer la mujer, tengo la imagen de la mujer, pues no sumisa, pero tengo la de la mujer, a lo mejor la imagen de mi mamá, de que llega y yo no pido una mujer así, no porque no hay una mujer modelo que diga a ver esta la mando Diosito y la mando, no, pero a lo mejor una mujer que se preocupe ¿no? y yo se lo he dicho a ella, o sea, llego de trabajar y en lugar de decirme ¿oye vas a comer, te caliento, cómo te fue?, no primero es llego y aun, y es que tú llegas bien pinche tarde, ¿vas a cenar?, no ya comí, comí tarde y hay veces que me mal paso y en la mañana me tomo un atole, un café o me invita mi patrón algo y ya no como en todo el día y llego a la casa

y ya no como, hasta otro día en la mañana, mi patrón, o sea, son muchas cosas ¿no?, y yo digo, tampoco quiero que me rinda, ay ya llegó el patrón de la casa y no, luego yo cuando yo me quedo en la casa y ella trabaja, yo voy por ella a su trabajo y llegando lo primeritito que hago es, me voy a la cocina y yo le caliento, no quiero una gata y se lo he demostrado, yo lavo, yo plancho, yo hago quehacer, yo hago comida, entonces yo no quiero eso, yo no quiero una gata porque no la quiero, quiero una mujer, quiero una esposa, que yo le he dicho, no te digo las cosas porque te enojas, no te digo las cosas por qué, porque te molestas, por eso te miento, por eso te oculto cosas, por eso a veces te doy vueltas, le doy vueltas, no hay de que, ok, ya tampoco no quiero ni que me aplaudan, ni un mariachi, pero pues ya la regó y yo se lo he demostrado a ella, ya la regaste, pues qué hago, no te voy a estar chingue y chingue, no, la regaste, pues buscamos una solución, pero ya no, es, entonces yo no quiero una mujer modelo, simplemente una esposa.

34 *Lamento* híjole yo siempre he dicho que soy una persona que no me arrepiento de todo lo que hago, ni tampoco de lamentaciones, pero creo que es el trato que le he dado a ella o lo que he vivido con ella, eso ha sido a lo mejor lo que más lamento, pero es tanto mi orgullo que no me deja, o sea, como por qué me arrepiento no, a la fregada y se va a aprovechar de mi y de ahí se va a agarrar y es bien encajosa, es así y lamento el daño que le he ocasionado a ella en este tiempo y no poder a lo mejor ser lo que ella quiere, que yo, no me pide que sea un gran empleado, más que un padre de familia, nada más y eso es lo que más lamento, no poderlo hacer, es una lucha diaria conmigo, es una lucha a diario de no, de no drogarme, de no enojarme, de no pelear con ella, de mil cosas, es una, eso es lo que más puedo lamentar es eso y mis hijos que a veces mis hijos me han dicho papá es que te pasas, es que papá esto, es que papá el otro y eso es lo que más lamento que, al más grande no lo puedo ver a veces como mi hijo, a veces lo veo como mi enemigo por como, por ella, porque le da el lado, cuando yo, hay cosas que no tiene nada de razón y yo exploto y me enojo y

después me lamento y digo no manches, por qué, por qué actué así, pero nunca lo demuestro.

37. Me gusta me gusta mucho cocinar, me gusta mucho, soy como de esas personas que, a mí me encanta irme a la marquesa, me encanta, pero con mis hijos, mi familia, pero, me gusta y no lo hago, yo quisiera o me gustaría que un día yo llegara y mi mujer, oye Israel este, no sé, no sé y siempre es este, llego y con cara, llego y enojada, llego y, no sé por qué, no, no, a mí tampoco no me, es lo, se lo he dicho diez mil veces a ella, yo no quiero que me reciban con mariachis, ni con flores, no, nada más me gusta llegar y, llegar a mi casa y encontrar un plato de sopa o un plato de frijoles o una salsa de molcajete y que te sientes a mi lado, eso es lo que siempre he querido, yo no quiero ni los grandes quisados, no, no, un plato de frijoles, con una salsa y unas tortillas y yo soy feliz así.

40. La preocupación principal ella.

41. Yo secretamente yo secretamente mi madre, es así como que la sucesora, pero ella es mi prioridad y se lo he dicho, primero ante todo tú que mis hijos, mis hijos son harina de otro costal, “pero es no es el mismo amor”, yo lo sé, pero para mí siempre estas tú, siempre ella, ella, ella, yo busco la tranquilidad y estabilidad de ella, por qué, porque yo sé que al rato mis hijos se dan la media vuelta, “papá” (dice adiós con las manos), pum bye, nos vemos y ella no y aquí mi prioridad es ella y después mi mamá.

62. Necesito necesito, necesito primero buscar mi tranquilidad, mi paz interna, para poder estar bien, necesito, mucho amor, mucho, yo siento que es por la carencia que tuve siempre ¿no? y yo platicando hace muchos años con un pastor, yo le dije que yo sufría mucho a lo mejor por el reconocimiento de la gente, por decir, si yo tuviera aquí todo bien, que yo fuera el encargado y si entra el patrón y no reconoce lo que hago, no le gustó y sufro, yo tengo que hacer, tiendo a depender mucho de lo que la gente me diga, por decir si ella llegaba de trabajar y no, no vas a ver tu comida y yo así, cosa que a lo

mejor ni ella pensaba ¿no?, la veía, qué, no me vas a decir que me quedó bien y empezaba a sufrir y empezaban los problemas, pues yo necesito a veces de mucho amor, yo se lo he dicho a ella y así y ella lo ha visto, primero me tiene tranquilo, si me abraza, si me apapacha y vengase y no, pues es mi mujer y eso me encanta, a lo mejor puedo dejar de ser, antes de que mi mujer me apapache y me consienta, a lo mejor no que me diga que te amo, no, no, no, nada más que me abrace y me diga que me ama con eso soy feliz.

Indicadores valorativos y de concientización.

En esta unidad es evidente el sentido y significado del rol materno adjudicado a su esposa, también con baja elaboración subjetiva y derivado de sus antecedentes familiares; la concientización de la no funcionalidad de drogarse, en su relación de pareja, con una interacción de poder, “me hace, le hago, pensamiento y comportamiento machista, contradictorios con su pensar, originador de malestar emocional. Reiterándose la valoración y concientización de su comportamiento y necesidades, así como la baja autorregulación comportamental y la dependencia hacia su esposa.

14. Busco siempre he tratado o he querido buscar el porvenir de o un bien estar para mi familia, pero nunca he podido, siempre me ha ganado más la adicción, siempre a podido más la adicción, honestamente y es algo que a veces no concibo, digo, bueno quiero y busco algo y no lo, no hago por, o hago por tenerlo, pero me doy igual por vencido muy rápido.

25. Siento siento que puedo dar mucho de mí, muchas cosas que me siento capaz de hacer he trabajado de plomero, de electricista, herrero, me siento capaz de muchas cosas, pero con la adicción a veces siento que todo se me viene abajo, o sea, siento que no valgo, todo lo positivo que siento, cuando me drogo o cuando vuelvo a recaer otra vez, todo se me voltea, me siento, me siento incapaz, ineficiente.

36. No puedo no puedo, no es de que no pueda, no quiero dejarme de drogar, no puedo a veces, estar en paz con mi mujer que es lo que más quiero, yo a veces cuando me enojo le digo, le voy a demostrar que sí puedo y no me va a ver tirado, pero, pues no, no lo puedo hacer porque de repente me, como que yo no demuestro que sufro que tengo problemas, no lo demuestro y ella me dice, es que te vale, no me vale, no me importa, pero dentro de mi, mi interno se carga y yo siento que mi interno, dentro de mí tengo una enorme tristeza, una depresión de hace años que no he podido, de la cual no he podido salir, por eso es mi angustia de rogarle, por eso es algo que, que, yo siento que es algo que, que tranquiliza mi interno, porque hay veces que mi interno está, dañado, lastimado o no sé.
47. Considero que puedo considero que puedo dejarme de drogar para siempre, considero que puedo ser un buen marido, considero que puedo ser un buen padre, pero aquí hay algo que me arrastra, es algo y eso que me arrastra es la droga, es mi carácter, es mi genio, es mi forma explosiva, eso es.
48. Me esfuerzo diariamente por dejarme de drogar y para ser mejor con mi mujer y mis hijos.
50. Mi mayor deseo dejarme de drogar y ser feliz con mi mujer y mis hijos.
56. Lucho lucho por, contra mi, porque mi persona es una persona muy conflictiva, lucho conmigo mismo y se lo juro lucho porque soy una persona que, no sé, pero envuelvo muy rápido a la gente y obtengo dinero y cuando yo consigo dinero, ¿para qué es?, para drogarme, por eso lucho contra Israel, es una lucha diaria y digo noo “es que ¿qué haces allá?” ahorita voy, pero como que me estoy calmando, o sea, como que Diosito ayúdame porque si no y es una, es luchar conmigo, con mi ser, con Israel, con Israel malo porque el bueno a lo mejor tiene muchas cualidades y mucha gente me lo dice, pero el Israel malo es con el que yo lucho día a día, desde que me salgo de mi casa y es luchar y luchar y luchar y más cuando hay un

consumo, después así como que luchar más porque pues regresa la ansiedad, regresa el querer andar de cabulita y bueno, muchas cosas, trato, trato así como de no, no, no ya salí y me voy para mi casa, ya salí ya me voy para mi casa, esa es mi lucha diaria, porque como llevo consumo para mí siempre, digo haa ahí que se quede y ahí nos vemos y yo soy así, entonces es lucha y luchar y luchar, pero lucho, o sea, trato de luchar y de repente yo siento que ella es así como que “haaa” y me echa todo para abajo y es cuando caigo en ira y reviento y se hace un despapaye.

Indicadores autovalorativos y autoconscientes de sus capacidades.

En esta unidad refleja autovaloración y autoconscientización de sus capacidades, las cuales son un tanto incongruentes, ya que a nivel reflexivo se sabe capaz de autorregularse, sobre todo dejarse de drogar, pero a nivel emocional y comportamental, todas sus capacidades desaparecen, lo cual, le origina más malestar emocional.

15. La soledad yo disfruto la soledad, me gusta estar solo a veces, a veces prefiero no salir de mi casa, prefiero estar solo.

63. Cuando estoy solo (a) cuando estoy solo mi cabeza es una locura, mi cabeza piensa diez mil cosas, piensa una, piensa otra y a lo mejor por lo que más puedo yo sufrir es por la, el estar solo, mi mente me da mucho, mi mente es una máquina, mi mente es, es lo que mi mente trabaja, hasta cuando estoy dormido, porque si estoy solo preparo mis cosas ¿no?, en la casa, hago mi quehacer, hago de comer, pero el tiempo muerto lo ocupara a lo mejor, vamos a hacer puto ejercicio aquí en mi casa ¿no?, lo ocupo para ver la tele y estar pensando qué hacer, y si esto y si el otro y si voy y le pido dinero y si le digo que nada más me preste cien pesos, entonces nada más estoy ideando y no son para cosas buenas, es para pensar puras cosas malas y, pero llega el momento que digo, ay ya, me fastidio o yo mismo, ya no, desisto por hacer las cosas mejor, mejor espero a mis hijos o llegan mis hijos y me pongo de malas no sé, soy una persona a lo mejor inestable

emocional, tiendo a ver mucho moro con tranchetes, estoy solo y, yo se lo he dicho, a veces me hago según mi autoanálisis, ¿qué tengo, en qué la regó para estar tan pinche loco? y luego me digo, pues si me manche, pero ella también está pinche loca, pero estando solo mi cabeza me gana, a veces disfruto estar solo, pero es mucho ocio, la ociedad es el mayor vicio de todos.

32. La igualdad no la hay, yo siento que en muchas cosas ella y yo, a lo mejor como pareja somos iguales, nos gustan las mismas cosas, en ese aspecto, pero en otras cosas somos muy desiguales o yo soy muy desigual hacia ella, porque ella es una mujer que trabaja, se entrega, lucha por su casa, lucha, mete, no le importa y yo no, yo soy una persona a lo mejor, que cuando me drogo soy egoísta y eso es lo real, yo drogándome soy una persona egoísta, no me importa si mis hijos tienen leche, comida y yo se lo he dicho a ella cuando hay droga en mi cabeza, cuando me drogo todo se acabó, no me importa nada si no me importo mi madre que estaba a punto de morirse y tampoco me importaban ellos, pero es algo con lo que yo he tratado de luchar y que yo le he pedido ayuda a ella, yo, yo me he sentido con la necesidad así de llorar en la cama, acostados los dos y pedirle que me ame, ámame, apapáchame, llorando, llorando, así porque yo siento que es y ella lo ha visto, le digo es que yo soy como el perro, o sea, si el perro, si me acaricias o a lo mejor tú un día estamos juntos y si ella me acaricia y digo ay que bueno mi mujer si me quiere, me ama, pero viene el cambio, cuando llegan sus hijos, ay pinches chamacos ya llegaron y ay va a estar con ellos y no me va a pelar, ese es mi problema en verdad, pero las cosas no son así.

33. El tiempo más feliz con mi mujer y con mis hijos.

Indicadores de contradicciones cognitivo-afectivo y comportamentales.

En esta unidad hay frases directamente contradictorias, como la frase 15 con la 63 y la 32 con la 33, características comunes y frecuentes en su relación de

pareja: le gusta estar solo en casa sin su familia, pero sufre y se droga; cuando está con su familia, está enojado y es el tiempo más feliz para él. Con ello es evidente una ambivalencia, lo que refiere a una inestabilidad emocional, con sentimientos y pensamientos fuertemente arraigados a sus experiencias dolorosas y estrechamente relacionados a procesos valorativos y de autoestima deficientes, donde entra en juego su egoísmo.

6. La belleza casi no me importa, digo sí me arreglo ¿no?, pero, normal no me importa, no soy así como muy dado a ser vanidoso, no.

7. Deseo el deseo es de, siempre he deseado estar bien, conmigo, conmigo mismo para empezar y con mi familia también, pero eso es algo que no he podido lograr.

31. Solucionar problemas pues siempre trato de buscarle la solución a los problemas, pero a veces creo que en lugar de solucionarlos los empeoro por mi forma de ser.

39. El matrimonio el matrimonio no nos ha dado resultado a nosotros, es una larga historia de contar, cuando yo tengo el hijo más grande, es de ella y yo, pero, no, no este, yo no me hice cargo del niño, ella rehace su vida, la persona con la que rehace su vida tienen un hijo con él, cae en el reclusorio, nos volvemos a ver, decidimos casarnos, pensando que éramos el uno para el otro, porque yo jamás deje de pensar en ella, siempre pensé, ojala le vaya chido, ojala este bien y yo la veía y mi corazón se aceleraba y decía no o la veía con otra persona y me daba coraje y decía por qué fui tan tonto, entonces pensamos que a lo mejor era así como que éramos el uno para el otro, pero a raíz de tantos problemas, yo a veces, a veces yo digo, no somos el uno para el otro, entonces es así como que una guerra ¿no?, ahorita te quiero y al rato te odio ¿no?.

40. Mi mayor problema yo mismo Israel.

41. Amo pues puedo decir amo a mi mujer, pero lo que se ama no se lastima, no se daña, yo puedo decir que amo a mis hijos o que me amo a mi mismo, tampoco, porque yo si algo he aprendido es de que para mí el significado de amor es Dios y Dios me hizo como que con una meta aquí ¿no? (se señala la cabeza), y yo siento que, nosotros somos el templo de él, o sea, nuestro cuerpo es el templo de Dios y es algo que me ha costado o que he tratado de buscar y a para mí eso es amor es querer, cuidar, proteger, procurar, amar, respetar, no lastimar, no golpear, eso es este, eso es para mí el significado de amor y algo más es Dios, es algo sagrado, es algo que también me han enseñado de una forma, desgraciadamente yo me dejo contaminar muy rápido por gente, en mí influye a veces mucho la gente, yo tengo, no sé un don, una habilidad de, se me da mucho leer la biblia, se me da mucho explicarla, se me da mucho luchar por eso, pero yo me dejo contaminar muy rápido por gente y es algo que a mí me desvía del si, como mi objetivo y mi meta, me desvía, pero a mí en grandes el significado de amor, para mi es Dios y Dios es mi cuerpo, es un templo de él.

42. Me cuesta trabajo ser sincero, no mentir, eso me cuesta mucho trabajo.

43. Mi problema principal mi adicción.

49. Quisiera ser quisiera ser una, quisiera tener un angelito que me preguntara que quiero ser, pues quisiera ser a lo mejor un buen padre, un ejemplo para ellos porque ahorita los que voy a arrastrar, va a ser ellos, no, quisiera ser un buen padre, un buen marido, un buen amigo, un buen trabajador, una buena persona.

51. Mis aspiraciones tener un negocio propio, es algo así como, tener algo mio, tener mi casa, esa es un de mis prioridades, mi mayor anhelo, mi mayor deseo, es eso, mi casa, mi hogar y posteriormente yo sé que se van a abrir las cosas por ende.

52. El hogar el hogar, a veces no quisiera ni llegar a mi casa, no quiero llegar a mi casa porque, digo a qué llego si voy a encontrar caras, voy a encontrar esto, voy a encontrar el otro, mejor no llego y problemas y problemas y problemas, a veces no quisiera ni llegar a mi hogar, pero dicen por ahí, que no te gusta, por qué no te quedas a hacerlo ¿no?, o sea, si no te gusta llegar pues busca por qué no te gusta llegar y por qué no lo remedias, a veces digo, es que es por ella, pero en realidad es por mi.

54. Trataré de lograr lograr dejarme de drogar y ser feliz con mi esposa y mis hijos.

55. Me he propuesto me he propuesto cambiar mucho, se lo juro, me he propuesto ser diferente, me he propuesto a luchar por lo que quiero y ahorita le puedo decir a mi mujer que sí nos separamos y mañana cada quien a su casa y, pero en unos días le ando buscando la cara y perdóname y voy a cambiar y yo no pienso hacer eso lo juro y estoy medio loquito y me lo a gritado, si estoy loco y qué.

Indicadores de configuración motivacional.

Se evidencia que el sentido y significado de la configuración motivacional se moviliza a nivel comportamental, en dependencia emocional hacia su esposa y su familia actualmente conformada, mientras que a nivel cognitivo-afectivo, se moviliza por su comportamiento no funcional, de manera que concientiza y reflexiona, reconociendo el antagonismo de dichos actos y el cual no ha logrado mediar con sus elaboraciones motivacionales dirigidas a este fin, lo que implica un bajo desarrollo personalógico.

HISTORIA DE VIDA.

INFANCIA.

...el entorno de mi familia, pues siempre fue un entorno violento, no había, no había una tranquilidad de decir, hoy es viernes va a llegar mi papá guau, siempre los viernes era de llegar y temblar, porque eran muchos golpes,

maltrataba mucho a mi mamá, porque siempre fue un señor machista, de que aquí se hace lo que yo digo (trueno los dedos), y mi infancia fue muy, fue una infancia, vengo de una familia disfuncional, mi infancia siempre fue reprimida, no salgas, no esto, la calle es para los drogadictos, la calle es para los rateros, la calle es para los vagos y yo siempre viví con esa idea, entonces mi infancia pues siempre fue, alrededor de cuatro mujeres, porque son tres mujeres y mi mamá, pues yo era el único hombre... son pocas cosas ¿no?, que recuerdo buenas porque pues en realidad siempre fue violencia...

...toda, desde toda, mi infancia, siempre fue así como que, los viernes era de que o llegaba tomado a la casa o los viernes se iban ellos, mis papas, nos dejaban solos a mí y a mis hermanas, viernes, sábado y hasta el domingo que llegaban o llegaban el sábado en la noche todos borrachos y eran golpes y eran gritos o llegaban el domingo en la mañana crudos y ¿nosotros?, yo me refugie mucho con mi hermana de en medio, Martha, que era la que siempre me defendía ¿no?, era como que la salvadora de Israel, porque ella era siempre la que, “no le peguen, déjenlo”, pero en mi casa siempre fue de golpes, todo, o sea, no hacíamos algo, golpes y golpes y golpes y golpes, toda la vida fueron golpes, yo no recuerdo que haya sido así como que mi mamá “ay ven te voy a enseñar a barrer” no, o así se barre, no, no, mi mamá no, mi mamá era de barre y barre y si no barría bien, vuelve a barrer y eran unos cinturonzos, era de llegar mi papá y él hizo esto y a todos, nos daba por igual, entonces son cositas, hay cosas que yo traigo muy clavadas dentro, o sea, son así como una daga un no sé, en mi ser, en mi espíritu, en mi alma, no sé pero, tengo como clavado, bueno, primero me pasa lo de, lo de, me violan a los cinco años, de ahí mi vida cambia mucho, porque era vivir con miedo, yo no puedo sentir hasta hoy fecha, que alguien me testeree así por atrás o yo no me llevo a que me agarren, porque muchos hombres que se llevan a nalgadas o a agarrarse yo lo odio, o sea, no lo soporto hasta hoy fecha y esa vez yo me acuerdo que fuimos a la casa de mi abuelito, tenía cinco años y uno de mis primos, este, me hace que me suba con él a cortar unas peras y arriba había unos cuartos, me invitó un chocolate y me acuesta en la cama y pues me empieza a violar ¿no? y me dice que no grite, porque si grito va a matar a mis papas, entonces lo quiere volver a intentar hacer y este y pues yo si le digo ¿no?, le voy a gritar a mi abuelito, entonces es la manera que él me deja, pero yo muchos años viví así, con la idea de que me iba a volver maricón, con la idea de que, con la idea de mi papá ¿no?, como es machista, y si me hago puto, y viví con esa idea y con la sensación de que mi, yo me despertaba en las noches y yo, pues después de que me violaron yo no, “es que me duele para hacer del baño” y “estas pendejo” y que, yo decía no manches ¿no?, pero así como que a quién le digo, quién me puede ayudar, quién me puede salvar, quién, no sé, pasa el tiempo y trato de hacer mi vida normal porque es cuando mi abuelo de allá abajo me empieza a jalar y trato de hacer mi vida normal, trato de hacer así como que todo se me fue olvidando, este primo se fue a Estados Unidos, jamás lo he vuelto a ver...

...son cosas que, así como muy marcadas que yo no puedo olvidar porque, pues esa vez yo solamente quería jugar, ese día acompañe a mi mamá al doctor, pasando la navidad (colonia) y entonces había juegos y mi mamá según

iba muy enferma o iba muy enferma y yo me voy a jugar, cuando regreso a buscarla ya no estaba y me voy para la casa y ya estaba en la casa, no me dijo nada, llegando mi papá este, ese día hicieron hot dogs de cenar y ya así como que todos en la mesa, mis hermanas, mi papá, mi hermana esta la más chica, la grande, yo y la de en medio y mi mamá parada y así le dijo: “te doy la queja o agarras fuerzas”, “dejo agarro fuerzas”, cuando dijo eso yo sentí así como me, sentí un frío y dije ya baile, “cena”, cuando le dice que había ido al doctor, ya sabes la mamá bien dramática, “no es que yo me iba muriendo” y nada más sentí como me agarro de aquí (de la parte trasera de la playera, a la altura del cuello), me mete al cuarto, primero me acuerdo que me dio una patada y vi como ponía sus manos en mi cara, de ahí ya no me acuerdo, a otro día que despierto, es mi mamá va, me dice que cómo me siento y le digo “es que nada más quería jugar, era lo único que yo quería” y me veo en el espejo y todo deforme ¿no?, todo maltratado, (su voz se quiebra) decía no manches y es mi papá, entonces así como que hubo una, así como que, como que lo empecé a relegar ¿no?, lo empecé a relegar mucho, vete para allá, no me toques, “¿por qué no?”, porque no y de ahí fue la comunicación con mi mamá, todo mi mamá, todo, todo, todo, todo era mi mamá, escuela, tareas, todo, mi mamá esto, mi mamá el otro, mi mamá, hubo un tiempo que le decía, oyes papá, “vete para allá, estas pendejo, tú vete a lavar trastes con tu madre córrele, que es lo único que sabes hacer”, yo decía chale, por qué así, no sé, yo a veces le, por ahí hubo un rumor de que yo no era hijo de él y yo decía por eso me trata así porque no soy su hijo, a mí me comparan con mi papá y nada que ver, es bajito, morenito, de pelo quebrado, sigo con esa idea y digo chale a lo mejor por eso no me quiere porque no soy su hijo, porque no soy nada de él, pero cuando empiezo a crecer me doy cuenta que toda la geta de mi abuelo, según yo, a lo mejor tampoco soy hijo de él, soy hijo de mi abuelito, o sea, mi cabeza siempre pensando por, de más y siempre fue así como muy, muy, torcida mi cabeza, entonces trato de, de irme a la escuela, entro a la primaria, pues todo padre, me empiezo a dar cuenta que era un niño que me gustaba la escuela, nadie se sentaba conmigo a hacer tareas, nadie me preguntaba en qué te ayudo, mis hermanas, la más grande ya iba en, ya estaba estudiando enfermería, la que le sigue ya estaba en la vocacional y la otra pues iba conmigo en la primaria, yo iba en primero y ella en tercero, cuarto, creo, entonces siempre fue así como que nada pues solo, yo recuerdo que yo salía a jugar al patío y era mi diversión era un tráiler de plástico, un perro y un balón, solo, siempre solo, yo no sabía lo que era jugar con amigos...

...a los nueve años pues pasa otra vez, lo que mi tía me encierra en su cuarto, pero ahí despierta completamente mi instinto, de hecho desvía por completo y es algo que, pues no me arrepiento digo vaya, pues todo lo que hice ¿no?, espíe a mis tías y me causaba sensación, pero a la vez me causaba miedo también, muchas de mis relaciones muy chico y son cosas que, que decía no manches ¿no?, o sea, el, entraba en mí el conflicto de lo que me habían hecho a los cinco años y de lo que pues me hizo mi tía y entonces mi alcancía era una, era un enredadero que yo decía por qué, o sea, por qué ¿no?, siempre he querido, o sea, siempre, a esa edad siempre veía lo malo de la gente, no

porqué me dañó, por qué me lastimó, por qué esto y mi hermana me pega, mi hermana me regaña y me jala las greñas y me rasguña y mi mamá y mi papá, yo decía no manches, por eso cuando me iba con mi abuelo tan chico y me iba al rancho, yo disfrutaba...

...mi vida, mi infancia siempre fue de golpes, siempre fue de maltratos, de, siempre fue de malas palabras y a lo mejor, yo le he dicho a ella, yo a lo mejor por el tipo de vida que llevábamos...

...de la ultima golpiza que me dio mi papa que me desmayó por completo, ese día me convulsionó, yo no me acuerdo, desde ahí mi mamá me dijo, jamás le voy a dar una queja a tu papá, me vio, o sea, yo cuando, bueno si me dejó desfigurado, ese día yo ni me podía reconocer, de cómo me había dejado, me traía como trapo, mis hermanas lo dicen, "mamá es que te manchaste, lo traía como trapo mi papá ", dicen que me traía pateando en el piso y que azotaba mi cabeza en el piso y mal...

...entro a la secundaria, da completamente un giro así, cambia mi vida pero yo también con miedo, con miedo a la gente, con miedo a pelearme, o sea, siempre así con un miedo atroz, no manches, por qué, porque fue, lo único que me inculcaron en mi familia, fue miedo, fueron golpes, yo a dónde corro, yo veía cómo se peleaban y yo me espantaba y hasta la fecha, pero si yo me peleo no, o sea, si yo veo que se pelean no me espanto, pero pues sí como que siento es miedo dentro de mí, es como un impacto ver golpes y yo decía, no manches, no manches, llego a la secundaria y mi vida es así como que entre relax, porque ya no me pegaban, porque ya podía hacer cosas y ya no había quejas, pero eso sí, siempre mi tarea, siempre, ¿no?, era de llegar cambiarme y era una monotonía, llegaba, me cambiaba, mi tarea y comida, yo no salía a la calle, si salía, me iba a jugar beisbol a los campos, pero salía a las cuatro y a las cinco tenía que estar en mi casa, entonces ese tipo de cosas nada más como que, no me dejaban desenvolverme...

...era llegar acá arriba y así como que "¿quieren tacos?", si, ya llegábamos a los tacos, no nos preguntaban de qué quieres, ya nos mandaban nuestros platos y comíamos, un refresco para los cuatro hijos y ya vámonos y eso era nuestra diversión...

...él estuvo en la cárcel, en Lecumberri, estuvo un año, **-¿tu papá?-** sí, dos en el oriente, entonces decía, no manches, entonces siempre fue así como que el señor de la vida dura, el de la vida recia, el carichillo y yo decía no manches...

ADOLESCENCIA.

...(secundaria) cuando iba en tercer año, me quiero hacer noviecito de una niña y me entero que tiene novio de una banda que es de los nikis de aquí arriba y me dicen "no, es que te van a dar en la madre", cuando yo me brincaba, me brincaba la escuela, me brincaba por la parte de atrás, por el miedo de que me pegaran, pero también tenía miedo de decirle a mi mamá, porque sabía que le iba a decir a mi papá, y mi papá me iba a decir, pinche maricón y me iba a dar una chinga, y dice no manches, me iban a correr y cuando van a firmar el cuarto

bloque, segundo bloque, no es que sabes que mamá, la verdad pasa esto y “porque no me habías dicho” por eso mismo ¿no?, entonces, llega a la casa, le dice a mi papá, mi papá no me pega, lo único que hace es, a otro día que salgo de la escuela, mi papá sube a la escuela y me dice “¿quién es?”, le digo, es ese, “a ver te quieres dar en la madre con mi hijo, pues órale, pero tú solito” y de ahí se lo puedo jurar por Dios, me dijo, “te dan y te doy otro pa’ que se te quite lo güey”, yo dije, no Dios mío, ¿cómo?, nunca había peleado en mi vida, pues de dónde salieron fuerzas quién sabe, pero el chiste fue que de ahí me empecé a dar cuenta que no, que no era menso para meter las manos, me empecé a dar cuenta que una parte de mi cuando me, yo cuando me ciego, me ciego y no me importa y me vale, no me mido y ella lo ha visto, me dice no manches, entonces, me empiezo a dar cuenta de que me empiezo a defender y es la primera vez que mi papá me aplaude, “bravo” (aplaude), “no se dejó” y me presumió con todos en la América, “se dio en la madre en la escuela con uno más grande”, soy su ídolo de mi papá...

...la primer borrachera que me pongo en el CETIS fue en quinto semestre, tenía dieciséis, diecisiete años, la primera borrachera que me pongo y llegue a mi casa todo revolcado, como si me hubieran no sé, me metí a dormir, no le dijo a mi papá, porque sabía mi mamá, mi mamá me vio y “es que vienes bien briago”, me metí a dormir, cuando me levanto, no había nadie en la casa, cuando llegan, chin ahí viene mi papá “¿cómo te sientes?”, bien, “que te pusieron suero ¿no? dice tu mamá”, si, “qué te pusiste muy mal”, si, “a órale, “pues duérmete”, si, fue donde me di cuenta que mi mamá me iba a alcahuetear...

Indicadores de modelos materno y paterno violentos.

Esta unidad de indicadores asociada con la unidad de completamiento de frases con la misma temática se confirman el contexto familiar, con prevalencia de modelos paterno y materno violentos; el proceso de construcción de la personalidad violenta del participante, y el sentido y significado de la vida, lleno de carencias y necesidades cognitivo-afectivas, prácticamente sin sentido motivacional orientador hacia una funcionalidad comportamental en interacción ante diferentes contextos.

Contexto familiar en el que la relación de los padres con el hijo tiene un carácter autoritario con rechazo; es decir, los padres siempre actúan en forma de jueces, lo que implica su constante sanción de manera violenta del comportamiento, que no encaja en su sistema valorativo; coartando la creatividad y la expresión individual. Por lo que el hijo perdió considerable autonomía y donde su búsqueda de

identidad personal a través del rechazo de las figuras adultas de autoridad, se reafirmó por valores ajenos a los que estas figuras representaban, proceso en el que se engendra ya sea sumisión, pasividad e inseguridad o rebeldía, creatividad y audacia, aunque más bien depende de la propia personalidad del sujeto como en este caso, se evidencian ambos grupos de comportamientos en diferentes etapas de su vida, de manera adaptativa y no propositiva.

Donde las necesidades motivacionales son dirigidas hacia la búsqueda de satisfacción de sus necesidades afectivas y de reconocimiento, y no hacia la autodeterminación de su comportamiento, lo que limita el desarrollo de los recursos personológicos, originando una interrelación poco productiva y un pobre afrontamiento constructivo de las vicisitudes de la vida, a partir de la autoaceptación y autocomprensión.

Como el hecho en el que se origina la necesidad de reconocimiento, como búsqueda de afecto y el contexto en el que se tergiversa dicha necesidad donde el padre le aplaude y le reconoce de manera alentadora su comportamiento violento, convirtiéndose en motivo, por medio del cual, recibe, lo que necesita, llevándolo a presentar una conducta violenta que significativamente cubre la necesidad del participante (párrafo 1 de la historia de vida, etapa adolescencia).

Así como el contexto académico en el que comienza a explorar aquellas actividades un tanto ilícitas por medio de la influencia social secundaria (alentamiento), que vivencia, reflexiona y motiva con base a sus necesidades de experimentar fuera del grupo social primario, en el que hace tiempo ya no recibe sanciones por sus actos, sin pensar en las consecuencias individuales; capacidad inhibida durante su infancia, dentro de su contexto social primario, donde no tuvo la libertad de elección (Segundo párrafo de la historia de vida, etapa adolescencia).

A su vez, también se evidencia en el párrafo 2 de la historia de vida etapa adolescencia y en la frase 57, discrepancia en su discurso, ya que realmente él dejó la escuela al ya no estar por completo determinado por su medio familiar,

socialización primaria y al comenzar a autorregular su comportamiento, contexto en el que su necesidad de reconocimiento y aceptación social primaria dejaron de tener un valor relevante, surgiendo otros intereses y necesidades.

Por otra parte la posición del participante se evidencia activa, en su elaboración personal, sobre el contenido discursivo, es decir hay conscientización del origen de su comportamiento y de su malestar emocional, así como implicación cognitivo afectiva, pero no con una función mediatizadora y reflexiva en la regulación de su comportamiento, ausentándose a la par la dimensión temporal, (originado en el contexto social primario), manteniendo su desarrollo personal en el nivel de estereotipos y valores, por lo que se ausenta la integración entre los aspectos funcionales y de contenido, lo cual, es necesario para la autorregulación y por ende a la autodeterminación.

Dicho malestar emocional, según sus necesidades, son reflejadas en la siguiente unidad de indicadores de sentido y significado.

INFANCIA.

...siempre quise ser, siempre quise ser así como que metía a mi papá a fuerzas ¿no? de, ¿te boleó tus zapatos?, tenía yo cinco años y sacaba un cajoncito de boleado, cuatro años y según yo le boleaba sus zapatos y le lavaba su carro, pero siempre fue así como quererme ganar a él, cuando en realidad él ni caso me hacía, a lo mejor él siempre me ignoró...

... siempre quise hacer cosas para llamar la atención, me corté con una lámina, me mordió un perro, para ver si les, m, m, (no), entonces mi vida siempre fue así como muy truncada, muy no sé...

...yo no quiero regresar a mi casa, porque yo sabía a lo que llegaba, yo sabía que iba a llegar a golpes, yo sabía que iba a llegar a gritos, a maltratos...

...yo si he sufrido y sufrí mucho de niño ¿no?, golpes, maltratos...

...entonces siempre fue esa mi idea, siempre, siempre fue que me fuera bien en la vida y un día le dije a mi mamá, te voy a comprar tu casa y un día te vas a sentir orgullosa de mí y ahora volteo atrás y digo, no manches, se me fueron muchas cosas de las manos...

ADOLESCENCIA.

...se viene la prueba para el ejercito, pues yo creo que es un sueño trucado, un

sueño partido... mi papá no se preocupó en lo más mínimo... cuando me entregan mis resultados, no fui aceptado, yo salí deshecho...

Indicadores de malestar emocional.

Esta unidad en congruencia con la del completamiento de frases perteneciente a la misma temática, reiteran el origen y el tipo de sus necesidades afectivas y emocionales, y cómo las enfrenta y trata de cubrir, reflejando una baja capacidad de estructuración de su campo de acción, asociado a su estructuración cognitiva, con base a sus experiencias, donde hay inseguridad, temor, ansiedad, tristeza, vacíos y prácticamente una vida sin sentido.

De ahí que no sepa confrontar las vicisitudes de la vida con flexibilidad, con optimismo e independencia mediante sus reflexiones, lo que lo lleva a actuar de manera impulsiva y violenta, y a la necesidad de estar drogado, hecho asociado a inseguridad, baja autoestima y dependencia, evidenciado en el completamiento de frases unidad de indicadores autovalorativos y de concientización del nivel autorregulativo, y en las siguientes unidades de indicadores.

ADULTO JOVEN.

...tengo otra mujer, otros hijos y donde fue una vida, pues, porque en realidad no había amor, no había cariño, no había nada, o sea, intente, trate o quise así como que cambiar, por ella, tengo una niña de once años y tengo un niño de seis, con ella y este y no, yo allá, yo le digo a ella, los ocho años que viví con ella, pues fue de puros golpes, puras agresiones...

...yo trataba de, como de mi soledad o mi tristeza, tapar con ella...

...sufría más cuando la veía a ella con su otra pareja y decía ese güey le da buena vida y me drogaba y me volvía a drogar y dentro de mis locuras de drogarme, lo que yo hacía era ir a buscarla a ella...

...en el momento que yo probé la droga, siento que si en ese momento yo hubiera estado con ella no me hubiera salido a la calle...

...hay cosas del pasado que me siguen atormentando, cosas del pasado por las que sigo sufriendo, por las que yo luego exploto con ella y le digo te quisiera tragar...

Indicadores autovalorativos y de concientización del nivel autorregulativo.

Esta unidad de indicadores confirma la baja regulación funcional e integral del sistema psicológico del participante sobre las unidades psicológicas primarias, las cuales constituyen una integración cognitivo-afectiva portadoras de

determinado valor emocional, expresadas en diferentes formas y definidas conductualmente o psicológicamente que actúan de forma inmediata sobre el comportamiento ante situaciones vinculadas a su acción reguladora, por lo que surgen ante su necesidad y malestar emocional y afectivo, visto en la unidad de indicadores con la miasma temática del completamiento de frases, durante la interacción social, en específico con su esposa; reflejado en la siguiente unidad de indicadores.

ADOLESCENCIA.

...la conozco a ella, ya nos conocíamos de años y empiezo una relación con ella, una relación donde sentíamos que, pues primero fue algo así como que un año bien, luego me desaparezo un año, pero en ese año también desaparezo y empecé a beber más, trabajaba, ganaba más dinero, regreso otra vez con ella, pero yo comienzo a trabajar con mi papá y de ese año que regreso con ella, la verdad planeamos tener un hijo y así lo planeamos, fue literal, planear tener un hijo, pero para esto dentro de todo eso, pues mi mamá no la quería, porque muchos rumores...

...pues yo me aferre a ella y yo le dije, bueno mi mamá te va aceptar, o sea, si tú te embarazas y yo juraba que la iba a aceptar, lo juraba, yo trabajaba con mi papá, planeamos tener al bebe, que es mi hijo el más grande y cuando, ella sale embarazada, ella me dice, yo brinco de felicidad, estaba feliz porque iba a ser papá, se lo juro y ella lo veía y me decía, "es que tú eras feliz Isra" y si lo estaba, pero cuando le digo a mi mamá, mi mamá me dice, "si tú te casas con ella, te olvidas de que tienes una madre" y yo sentí como un balde de agua fría y dije, ¿cómo?, como si es mi mamá, cómo con la que siempre me ha apapachado, siempre me ha alcahueteado, la que siempre a todo me dice que sí ¿no?, ella me fue a buscar muchas veces a la casa, muchas, no una, muchas y le dije no, llegue a negar a mi hijo, dije que no era mio, de ahí, es cuando yo me puse a drogar, que es cuando yo empiezo a consumir y yo empiezo a consumir...

ENTREVISTA

...no he fumado ni un cigarro, ella me dice, "que bueno, que padre", pero si al otro día le digo, no manches fume como loco, "¡no que quien sabe que!", por eso luego no le digo las cosas, por eso luego si hago algo, chin, ya la regué, pero no se lo digo...

Ella (discurso de la esposa): No, no sé, me agrade y comienza a decir que es por mi culpa que él está así, que por mi culpa se droga... estaba yo embarazada y me

agarro de los cabellos y me traía de un lado a otro, me comenzó a pegar, a partir de los tres meses de casados...

...tenía cuatro horas de haber salido del grupo, ya me estaba drogando, el problema es como que me cargo, le hecho piedras a la maleta y ella me dice es que no son excusas, yo soy una persona enferma emocional, mis emociones siempre andan por los suelos...

Indicadores valorativos y de concientización.

En esta unidad de indicadores incluyendo pequeños fragmentos de la entrevista semiestructurada, en asociación con la unidad del completamiento de frases de la misma temática, no solo se evidencia el nivel de regulación de las unidades psicológicas primarias, sino también la reflexión, valoración, concientización y autoconcientización de sus actos, necesidades y contextos en el que presenta un comportamiento violento, aspectos en los que tiene gran valor el reconocimiento social de sus actos y que por ende funcionan como determinantes externos de la regulación o detonación de su comportamiento, motivo por el cual, busca refugio en la drogadicción, como una forma de evitar confrontar su realidad y su malestar, aspecto reflejado en la siguiente unidad.

Así mismo hay situación de tensión emocional y mental que hacen necesarios cambios significativos de perspectiva dentro de un corto periodo, las cuales llevan consigo alteraciones de la perspectiva que a menudo implican cambios en la estructura de la personalidad. Estos cambios algunas veces representan un progreso o una regresión en la vida.

ADULTO JOVEN.

...todo ese tiempo, fue de arrastrarme y así realmente en el alcohol y la droga, se me hizo un vicio de trabajar seis meses, juntaba dinero, me drogaba quince días y me anexaban un mes, salía y otra vez, no había familia, no había esposa, no había hijos y si los había yo no los tome en cuenta y siempre fue así, no había decisión de echarle ganas y luchar por mi familia...

...nos casamos por el civil y la iglesia, y yo juré que ya no me iba a volver a drogar, pero lo volví a hacer, después de que nos casamos y empezamos a vivir juntos y ya fue que me di cuenta que no le gustaban muchas cosa, así no

manches, entonces dije bueno ok, trataba de acoplarme a su modo, entonces llegó un momento que ¡ya, me tienes hasta la madre!...

...le pregunto y hago lo que ella me pide aunque no me guste y la complazco y cuando a ella le toca, primero le pregunta a sus hijos que a mí y yo así yo por más pendejo y eso me pasa por pinche arrastrado y esas son ideas que yo me meto, ideas que vienen de mi pasado, por decir mi papá me decía “es que eres un pendejo” y por lo que ella me hace me siento que soy un pendejo y es que si estoy mal y es que si estoy tonto y es que no sé hacer nada y así me lo gritaba mi papá, “no sabes hacer nada”...

Indicadores autovalorativos y autoconscientes de sus capacidades.

En el contenido de estos indicadores, congruentes con los del completamiento de frases de la misma temática, se integra nuevamente la falta de autodeterminación según sus reflexiones, valoraciones y concientización de los hechos que lo llevan a drogarse y que discrepan con su autovaloración, según la cual, es capaz de muchas cosas productivas y benéficas para él y los suyos, entre ellas el hecho de dejarse de drogar, lo cual le origina malestar emocional (ansiedad) y lo que a su vez lo hace reincidir en ello, en la drogadicción. Por lo que se evidencia que la reflexión, valoración, concientización y autoconcientización, no son mediadoras en la regulación de su comportamiento, denotando nuevamente con ello, bajo desarrollo de sus recursos personológicos.

ADULTO JOVEN.

...honestamente, no te tengo contenta con nada, los trastes, la ropa, oye espérate, si no soy tu pinche esclavo, a ver que tiene que ver que tus hijos no se vistan con la ropa que tú quieres, si por ella fuera, yo me bañaba diario a las seis de la mañana y eso a mí me molesta, entonces hay cosas que ella dice, “siempre he sido así”, pues si, pero no toda la vida vamos a estar así, entonces son cosas que me hartan, me desespera y le he gritado, te quisiera tragar, aun en la calle, yo soy una persona que no se mide, no mido la consecuencia del problema, entonces, porque ella misma a creado un odio hacia ella, si las cosas no son como ella dice se encabrona, le digo, por qué no sabes separar tu trabajo de tu familia...

...ahora, todo mi pasado sale a relucir con ella, lo que antes no sentía de niño, ahora yo las siento, porque mucho tiempo mi familia me relego y ahora ella se enoja conmigo, agarra a sus hijos, se encierra con ellos y yo siento que me hacen a un lado y eso entro en ira y recuerdo y es cuando mi pasado me atormenta más y sufro he llegado a pensar que las veces que no he estado con

ella, o sea, que no tuvimos relaciones, me enoja al grado de sentir, a poco eres un puto, no la dejas satisfecha y me hago un nudo en mi cabeza y pienso que no merezco nada, que no merezco ni vivir, trato de hacer todas las cosas lo mejor posible, pero hay algo que a ella no le pareció y caigo en depresión a lo mejor no lo demuestro, pero mi interno si, a mi la droga me hizo ser así...

Indicadores de contradicciones cognitivo-afectivo y comportamentales.

Estas contradicciones entre su pensar y actuar, evidenciadas también en el completamiento de frases, son entendidas como aquellas en las que el inconsciente actúa directamente en el comportamiento de la persona, paralizando su participación activa y autodeterminada en su comportamiento. Proceso que origina malestar emocional y que está estrechamente relacionado a su vez a procesos autovalorativos y de autoestima; lo cual, junto con el análisis de los anteriores grupos, es reiterado en la siguiente y ultima unidad de indicadores.

ADOLESCENCIA.

...pero no se empiezan a dar cuenta que también me empieza a gustar el despapaye, porque ya a lo mejor de, de los fines de semana, de los viernes era así como de, pues a ¿dónde vamos a ir?, porque los viernes pues nada más teníamos en segundo semestre o cuarto semestre, nada más teníamos matemáticas y teníamos lectura y redacción, entonces pues una era a las nueve y la otra a las once, pues matábamos clases y todos los días me la pasaba de tras del gimnasio, tomando, ya le había agarrado el modo, me emborrachaba, me dormía, me despertaba como si nada y me empezó a gustar más eso, le empecé a perder el miedo a mi mamá, le empecé a perder el miedo a mi papá, ese respeto se volvió en, me vale y fue literal, porque acabe de estudiar, no acabe de estudiar, me corren de la escuela por borracho, por alcohólico, por borracho, porque entre a matemáticas en quinto semestre, tomado y el maestro me habla, me pongo al brinco, me quiere pegar y me corren de la escuela, todo lo que es quinto semestre, según yo me iba a estudiar, mi mamá me daba mi dinero y lo ocupaba para irme a tomar, irme al desierto, a la papa, iba de tras del gimnasio, andaba taloneando en la escuela con todo el mundo, y préstame diez y préstame cinco y, entonces, pues me empieza a gustar esa vida, ya el respeto que había hacia mi madre, hacia mi padre, ya no lo había, literalmente, ya no lo había, se perdió el respeto desde que yo deje de ir a la escuela, mi vida cambia y me empiezo a dar cuenta de que guau el alcohol es algo que me gusta, pero jamás me había dado cuenta que el alcohol me transformaba, o sea, "Israel es el que chupa y es bueno para los chingadazos y no se deja el pinche cuecueche", pues sí alcoholizado decía, oye güey yo le hago el paro, entonces así como que el malo de la escuela, pero a la vez era "¿por qué ya no estudiaste Isra?", "pinche Isra hubieras terminado, ya te faltaba un semestre", a me vale, dentro de mí decía, no manches, porque no terminé, hubiera

terminado, entonces empezaba como el reproche hacia mi, pero a la vez no me importaba, no me importaba porque, pues mi padre fue así como que, “¿qué haces?”, “no estudias, mejor vete a trabajar, yo no voy a mantener un huevón he, señoritas no mantengo en mi casa”, me voy a trabajar y me empieza a gustar el dinero y yo siento que del primer día, que yo empecé a trabajar y ya no me importó la escuela, ahí fue donde cambió toda mi vida, ahí yo siento que sufrí más, de los dieciocho años para acá, que de los dieciocho pa’ regreso, mi pasado me atormenta muchísimo pero en realidad es como el acabos de Israel, el aventarse de cabeza, él se fue y así fue, empiezo a trabajar, empiezo a ganar dinero y pues me empieza a gustar el ruido del alcohol, del antro, del rodeo Santa Fe y me empieza a gustar porque nadie me dice nada, gano mi dinero y le daba su gasto a mi mamá y lo otro es mio y ya y no le pido, me iba desde el sábado, llegaba hasta el domingo, cuatro, cinco de la tarde y nadie me podía, decir nada, yo sentía que nadie, el día que mi papá me dijo, “es que ya alivíate, viernes y sábado de briago, ya metete”, le dije, ¿y tú quién eres para gritarme?, si tú eras bien borracho y bien mujeriego, se para mi mamá, me cachetea y me corren de la casa y váyase, que ni me corrieron, me salgo yo bien digno y me pongo a tomar ahí afuera de mi casa y ahí me quede bien dormido y mi papá me mete, es una, ese hecho así como que de plano valerme, entonces, empiezo a tomar y me empieza a gustar el antro, empiezo a ser bien viejero, hasta más no poder y empiezo a decir, pues no se va a acabar el mundo, yo ya a los dieciséis, diecisiete, andar metido en esos tipos de tuburios y yo les digo de mala muerte, porque son de mala muerte, iba al Bombai, que al San Pancho, que al casa Blanca, a la burbuja, al ratón, entonces y me agradaba y me sentía bien, porque yo tomaba en mamila, me echaban mis copas en mamila, yo era el bebe, pero pues me hacían sentir bien, sin saber que era la burla de ellos, empiezo y fue algo que no pude parar...

ADULTO JOVEN.

...antes era peor, yo no sabia lo que era querer, amar, respeto, de mi no salía un te amo, un te quiero, un te necesito, puedo ir agarrado de la mano por la calle con ella y todo bien, pero aparece algo que a ella le molesta y ya bailo, comenzamos a pelear...

...yo no me tiento el corazón, soy una persona sin escrúpulos, una persona que no mide consecuencias, pero tampoco puedo seguir así y es algo por lo que siempre lucho, lucho y lucho, todos los días y todo el mundo se lo ha dicho a ella, “es que este Isra necesita amor”, pues tampoco quiero así como súper guau, yo tengo necesidad de que me amen, pero también tengo necesidad de amar...

Indicadores de autoconcientización comportamental y reflexivos.

Por ultimo, en este caso, el comportamiento del participante no solo se muestra en extremo con baja autorregulación, sino también, que se mantiene presente en la mayoría de los contextos de interacción social; lo que lo ubica en un nivel de

Normas, estereotipos y valores, el cual se caracteriza por la orientación de unidades psicológicas primarias, siendo propenso a la determinación del comportamiento por factores externos, tendientes a generar emociones negativas y presentar pobre desarrollo de las mismas y de sus recursos personológicos, lo cual, se evidencia en el manejo estereotipado de los contenidos psicológicos, la dicotomización de la realidad, la intolerancia y dificultad para integrar lo contradictorio, lo cual, tiene en su base la insuficiente mediatización reflexiva, expresada en rigidez, resistencia ante lo nuevo y ante el cambio, tendencia a generalizaciones externas e infundadas, tornando al sujeto parcializado, inmediato, tendiente a ajustar la realidad a sus referencias, pasivo y reproductivo en sus interrelaciones con el medio.

Así mismo sus operaciones cognitivas se encuentran subordinadas a una fuerte carga emocional, lo que entorpece la estructuración del futuro, predominando la inmediatez y la irrupción de sentimientos como pensar después de hacer, donde los procesos autovalorativos tienden a estar empobrecidos o desestructurados, lo que se expresa en desconocimiento, autoestima vacilante, disminuida o excesiva, de lo cual no siempre es consciente el sujeto, acompañado de intolerancia a la frustración, dependencia y determinismo externo, en tanto sobredimensión de la valoración de los demás en la regulación y adopción de decisiones, evitando así conflictos.

Sin embargo como todo está en constante movilidad, esto tampoco es un comportamiento determinado, sigue dependiendo de las constantes interinfluencias a las que de manera frecuente está expuesto el ser humano y donde la apropiación de un comportamiento no es lineal, ni causal, ya que conlleva un proceso cognitivo-afectivo que depende del nivel de desarrollo de sus recursos personológicos, en este caso, coartados en su momento por el régimen educacional, pero no precisamente por la ejecución de actos violentos por parte de los padres y que posiblemente llegue a mediar en un futuro el comportamiento del participante, sobretodo por el hecho de que se encuentra fuera de ese régimen autoritario dado en la interacción social primaria.

En síntesis la configuración de relación de pareja inicia con la influencia social primaria, en la que los modelos paterno y materno son violentos, siendo él espectador y participe durante la interacción, originando malestares emocionales, asociados a procesos autovalorativos y de autoestima, aunado al abuso sexual por parte de dos de sus familiares un hombre y posteriormente una mujer, lo que originó confusión en el proceso de elección de género durante su etapa infantil y adolescente, inestabilidad emocional y más malestares emocionales, así como una educación autoritaria; coartando el desarrollo personal y todos los procesos dirigidos a una autodeterminación, originando la problemática de expresión de sentimientos, pensamientos y emociones. En continuidad se presenta la influencia social secundaria de manera determinante, debido al pobre desarrollo personal y al gusto por la libertad, dada a la par de la influencia social secundaria, mostrando un comportamiento en demasía impulsivo y vulnerable que lo llevan a la ingesta de sustancias nocivas para su salud, presentes en su actual comportamiento en interacción con su pareja, a la que es dependiente y adjudica un sentido y significado derivado del modelo materno, el cual en su momento se mostró flexible y consentidor de actos disruptivos por parte del participante, debido al cargo de conciencia de la afectación hacia su hijo por parte del padre, de ahí dada la interacción con su pareja, influida por malestares emocionales, necesidades y motivaciones elaboradas con base a sus experiencias dolorosas, con un sentido dirigido a la búsqueda de satisfacción de manera externa y no intrapersonal. Comportamiento, malestares emocionales, necesidades y origen concientizados por el participante, con pobre elaboración subjetiva y no mediadora de su comportamiento.

CONCLUSIONES

Con base al análisis de cada caso, el proceso de autodeterminación en cada persona, dentro de sus relaciones de pareja, con modelos paternos violentos en diferentes grados de intensidad, se rige según las múltiples interinfluencias histórico, culturales, sociales, biológicas y psicológicas con las que constantemente e inevitablemente está en contacto.

De tal manera que en los cuatro casos los participantes presenciaron y experimentaron sucesos dolorosos y afectivos, durante su infancia y adolescencia, que emergieron y originaron sentimientos, emociones y pensamientos que se ven reflejados en su desarrollo comportamental (la mayoría de manera no conscientes), en especial aquellos estrechamente vinculados a procesos autovalorativos y de autoestima; a partir de lo cual sus conductas, desde el inicio de sus relaciones de pareja, se evidencian con un matiz influido por una subjetivación elaborada conforme al desarrollo alcanzado en dicha etapa, sin embargo, así como los sucesos son diferentes en cada caso, su elaboración subjetiva, también lo fue.

Es así que el primer participante desde esta primera etapa muestra una elaboración subjetiva dinámica, ante experiencias en las que él se hace cargo desde muy pequeño de sus hermanos, responsabilizándose a tal nivel que asume un papel de madre en su discurso, a la vez que hace valoraciones y cuestionamientos esporádicos referentes al comportamiento del modelo materno y paterno para sí mismo; siendo más frecuente su dinamismo en la participación de dicha elaboración subjetiva conforme experiencias y etapas de su vida posteriores; principalmente en la etapa de adulto joven, donde se concientiza de la apropiación del sentir comportamental del modelo materno, a través de malestar emocional, crisis, cuestionamientos y confrontación, en cuanto actuación en interacción con distintas parejas sentimentales durante su crecimiento y desarrollo, tornándose una elaboración subjetiva compleja desde su discurso a partir de la configuración de necesidades, como las de querer ser él mismo, tanto en sus relaciones de

pareja como en los demás contextos; y de motivaciones y planes a futuro, como la búsqueda de tranquilidad a través de la solución de problemas, la importancia del matrimonio, de ser un buen padre, de lograr cosas que le hacen falta como un hogar, una casa y una familia; a manera de unidades psicológicas complejas tendientes a regular las unidades psicológicas primarias de manera autodeterminativa, próximas a mediar su comportamiento en el contexto de pareja. Siendo evidente la capacidad del sujeto para autodeterminarse con independencia del modelo violento, el cual, en ningún momento fue retomado en su actuar, específicamente en sus relaciones de pareja, pero sí influyente en sus procesos configuracionales de la personalidad en un nivel no consciente de manera que siente temor a ser rechazado al expresar sus sentimientos, emociones y pensamientos, primero ante su padre y posteriormente ante sus parejas sentimentales, lo cual, también confronta durante el proceso de concientización del sentir materno en él mismo.

La segunda participante desde su primera etapa de vida muestra una elaboración subjetiva con una deficiente inclusión personal, incuestionable por ella misma; tendiente a actuar conforme los discursos de modelos familiares, principalmente materno, hasta su etapa adolescente e inicio de la de adulto joven, sin embargo a partir de la adolescencia, inicia sus relaciones de pareja y con ello la expectación de modelos comportamentales antagónicos a sus modelos paterno y materno, permitiéndole comparar los hechos y considerar alternativas comportamentales para su actuar ante dichos contextos de pareja; ausentándose el cuestionamiento, la reflexión, la confrontación y la configuración de necesidades y motivaciones a niveles complejos; manteniendo por ende una elaboración subjetiva conforme al bajo desarrollo de sus recursos personológicos, evidenciado en un discurso descriptivo, con pobre reflexión y elaboración personal, así como dicotómico y estereotipado de su interacción con el medio, reconociendo solo que es enojona, que necesita cambiar su carácter, lo cual se le dificulta y en su relación de pareja actúa de manera antagónica a los modelos materno y paterno violentos, lo cual, difícilmente mediará de manera autorregulativa, las unidades psicológicas primarias; sin embargo se evidencian motivaciones jerárquicamente

importantes y estables dirigidas a mantener un estilo de vida sin violencia, evidenciadas también en su discurso de manera indirecta como el querer tener un hijo con su actual pareja, con el que su interacción se ha mantenido en niveles bajos de violencia; de ahí que el modelo violento de la socialización primaria no sea determinante en todas sus etapas de vida, en específico en sus relaciones de pareja y que tampoco dependa precisamente, del nivel de desarrollo de sus recursos personológicos, sino como bien se puede explicar desde el enfoque personológico, retomando las aportaciones de González Rey, el comportamiento es dado a partir de un complejo proceso dialéctico en el que son participes las múltiples interinfluencias histórico, culturales, sociales, biológicas y personológicas, en constante movilidad y desarrollo de manera configuracional, tanto a nivel no consciente, como consciente, donde la participación del propio sujeto es de primordial importancia para la elaboración y subjetivación de todos los factores influyentes.

Con ello nuevamente es claro que los modelos violentos de crianza no son determinantes y/o perpetuados en el actuar de posteriores generaciones, pero si relevantes como influencias externas en el proceso configuracional de la personalidad y aunque se evidencia una regulación externa de su comportamiento, prácticamente ausentándose la autodeterminación, existe la capacidad de elección dirigida a lo que quiere ser, lograr y mantener a su alrededor, rechazando y evitando el mantenimiento de la apropiación de un comportamiento violento, mínimamente alcanzado con mucha fuerza de voluntad y baja autorregulación de las unidades psicológicas primarias.

En el tercer caso, la participante en su primera etapa de vida y adolescencia, desde su discurso, no evidencia gran conflicto y tampoco el nivel de elaboración subjetiva que mantiene en esas etapas; sin embargo, en su etapa de adulto joven, muestra un nivel alto de participación dinámica en la elaboración subjetiva ante experiencias mediante reflexiones, valoraciones y concientización emocional-comportamental, aunque sin cuestionamientos, ni confrontación, que le ha permitido tomar decisiones en su vida personal con independencia de los

discursos de sus familiares, como en el caso de no demandar al padre de su hijo para que éste se hiciera responsable del niño; sin embargo desde que inicia con sus relaciones de pareja (adolescencia), muestra un comportamiento influido por el contexto social secundario y afectado de manera no consciente por el contexto social primario, siendo su comportamiento no funcional en sus relaciones de pareja, donde se evidencian autolímites, malestar emocional mediante contradicciones cognitivo-afectivas y comportamentales, inseguridad, conformismo para la toma de decisiones desde su discurso y experiencias descritas, como el quedarse callada y hacer lo que le imponen para evitar problemas o simplemente aceptar el lugar que los demás le otorgan, principalmente su pareja sentimental. En este caso no hay repetición comportamental del modelo paterno violento, pero si el materno al quedarse callada y resignarse, aunque bajo sus propios esquemas cognitivo-afectivos, en los cuales son evidentes los autolímites y las influencias externas, en dependencia de su propia elaboración subjetiva tanto a nivel consciente, como no consciente (afectivas, emocionales y sentimentales-cognitivo-afectivo), de manera que tampoco fueron determinantes dichos modelos; mientras que su autodeterminación sólo se ha mantenido estable a nivel cognitivo-afectivo y no comportamental, específicamente en sus relaciones de pareja.

En el cuarto caso, el participante desde su primera etapa de vida, se muestra sometido a un régimen educacional estricto y violento, lo que coarta su desarrollo de manera general, afectando su comportamiento hasta la etapa de adulto joven, siendo altamente influido por factores sociales primarios y secundarios de manera afectiva, emocional y cognitiva, que le originaron miedo, sufrimiento, confusión, crisis, necesidad de amor, tristeza y baja autoestima, a tal nivel que el sujeto muestra un alto grado de dependencia emocional hacia su pareja, por lo que cualquier comportamiento por parte de ella fuera de las necesidades de él, afectan su conducta, emanando tanto su desequilibrio emocional como la baja autorregulación de su comportamiento y a pesar del nivel de concientización de sus necesidades y afecciones emocionales, así como de sus capacidades, no ha logrado alcanzar una autorregulación constante y estable de las unidades psicológicas primarias; con ello, aunque pareciera que los modelos violentos se

perpetuaron en el comportamiento del sujeto, es evidente que en realidad su comportamiento violento lleva un proceso configuracional, dialéctico, cognitivo-afectivo, diferente al de los modelos violentos influyentes, a pesar del nivel bajo de autodeterminación, según el desarrollo de sus recursos personológicos, por lo que se rechaza la idea de una transmisión lineal, causal y determinante.

De manera que según el objetivo de analizar la autodeterminación del sujeto en su relación de pareja, con modelos paternos violentos, desde el enfoque personológico, es evidente que en los tres primeros casos, los participantes a través de un proceso configuracional, con base a su nivel de desarrollo personológico, tienden a construir un comportamiento antagónico a los modelos violentos presenciados por cada uno según necesidades y motivos, de ahí la dirección hacia una autodeterminación aunque en algunos casos de manera poco desarrollada, mientras que en el cuarto caso su comportamiento violento tiene una configuración afectiva, emocional y cognitiva, funcional en el contexto de pareja, en cuanto sus necesidades cognitivo-afectivas. Con lo que se confirma que los modelos violentos de crianza no son determinantes de un comportamiento violento en las posteriores generaciones de manera lineal, permanente y directa, pero si son un factor importante de manera influyente en la configuración de la personalidad; por otra parte también se evidenció que los procesos autovalorativos deficientes y con malestar emocional están estrechamente asociados a la inhabilidad comunicacional evidenciada en cada participante y emergen de manera poco funcional en la interacción con sus parejas, tal y como lo describe Fernández Rius (2002), en la adolescencia el sujeto, regula su comportamiento amoroso en función de sus necesidades, motivos y recursos personológicos, por ello, en ocasiones, la vida amorosa se convierte en un medio de reafirmación personal y sexual, mientras que la inestabilidad emocional derivada de todo ello, los torna muy demandantes de aceptación social, lo cual también se percibió en cada uno de los sujetos, en diferentes niveles.

Es así que se identifica claramente que su comportamiento, independientemente de los actos violentos presenciados y experimentados por

cada uno, se moviliza según necesidades y motivaciones de diferentes jerarquías con base a la valoración e importancia afectiva para cada sujeto; construidas o elaboradas a la vez en diferentes niveles de complejidad en dependencia de la capacidad activa de este y de su nivel de desarrollo personológico; a través de operaciones cognitivo-afectivas, implicadas con los correspondientes aspectos procesales y de contenido como funcionalidad, estructura, síntesis reguladora, configuración individual e indicadores de regulación, que conforman la personalidad; dentro de diferentes contextos vivenciales, principalmente durante la interacción social primaria, con una continua interinfluencia y un continuo desarrollo de la personalidad de cada sujeto, de manera dialéctica y en diferentes niveles de complejidad y asequibilidad.

En coincidencia con la idea de Fernández (2005) y González y Mitjans (1989), la función reguladora de la personalidad, descansa en la unidad de los procesos cognitivos y afectivos operando en un mundo de sentidos psicológicos, en el que las concepciones se expresan con un elevado sentido personal a través de aspiraciones, emociones y sentimientos, como carga emocional en el pensamiento; a su vez, las operaciones cognitivas portan contenidos emocionales derivados de los motivos.

Siendo de primordial importancia la influencia de la primera socialización, la cual puede ser en contenido enriquecedora, alentadora, indiferente, sobreprotectora, rígida, estricta, limitante, intimidante, entre otras, ante distintas situaciones, pero prevaleciendo con mayor frecuencia una u otra característica durante la interacción; permeando así en mayor jerarquía una u otra en el desarrollo del sujeto, en dependencia e interinfluyéndose, con su estado emocional-afectivo, nivel personológico y etapa de su desarrollo, de ahí la adjudicación del sentido psicológico a las experiencias de manera personal, única e individual y la apropiación de un modelo a seguir, según su funcionalidad intrapersonal y efectividad en los distintos contextos interactivos, posteriores a una concientización.

Tal y como lo explican González Rey y Mitjans (1989), la familia juega un importante papel como influencia social primaria y externa al propio sistema de la persona, pero no determinante, ya que representa la forma de relación más compleja y de acción más profunda sobre la personalidad humana, dada la enorme carga emocional de las relaciones entre sus miembros. En ella el hombre aprende a entregar, recibir y expresar su afecto; se configuran un conjunto de necesidades afectivas, que posteriormente la personalidad asumirá de forma muy diversa, según el nivel de desarrollo de sus recursos personológicos. Entre estas necesidades se encuentra la de afecto, comunicación, reconocimiento, valoración social y muchas otras de fuerte connotación emocional.

Por lo que el comportamiento violento en cada caso, contiene un sentido y objetivo diferente, asociados a su funcionalidad intrapersonal y efectividad ante contextos interactivos específicos, reiterándose la subjetivación de lo externo y la movilidad de la personalidad de cada sujeto, aunada a la movilidad histórica, social y cultural. Por ello la importancia de estudiar los fenómenos psicológicos en interacción de manera dialéctica y nunca en aislado, de manera lineal, causal y determinante.

Como lo explica Fernández (2005), “el desarrollo de la personalidad es producido a través de la asimilación de modelos existentes en una sociedad dada en la medida en que en el sujeto surja la necesidad de actuar conforme a esos modelos. De este modo se van produciendo cambios cualitativos en los cuales aparecen formaciones psicológicas nuevas, superiores que en su origen están mediatizadas por la propia organización que va ganando la personalidad y que expresan una síntesis de procesos afectivos y cognitivos, es decir, el desarrollo de las formaciones de la personalidad posibilita que esta se convierta en un sistema de autodeterminación del comportamiento destacando así el carácter activo del sujeto” (p. 214).

Es así que en todo comportamiento autodeterminado o determinado de manera externa, la participación activa del sujeto varía según el nivel de desarrollo personológico, la carga filogenética y ontogenética, así como el contexto presente;

pudiendo ser alta, baja o medianamente activa, ante contextos en específico motivacionales.

Sin embargo una participación activa baja de manera constante en la configuración de la personalidad está evidentemente asociada, tanto en el caso dos y cuatro, a un nivel de regulación de estereotipos, normas y valores en el que el comportamiento está movilizado por unidades psicológicas primarias y donde la regulación de este en su mayoría está dada por factores externos, igualmente de manera constante, generando emociones negativas, reflexiones pobremente elaboradas y por ende un comportamiento sin previo análisis. Es así que en las etapas en las que el comportamiento del sujeto se rige con un bajo desarrollo de los recursos personológicos, se refleja la estrecha relación que mantiene con un nivel bajo de autoestima y autovaloración.

Como lo expresan González (1993) y González y Mitjans (1989), el nivel de regulación de normas, estereotipos y valores, se caracteriza por la orientación de unidades psicológicas primarias, siendo muy propensa la determinación del comportamiento por factores externos, tendientes a generar emociones negativas y presentando pobre desarrollo de las mismas.

Así mismo según el desarrollo personológico de cada sujeto, la influencia externa, a manera de regulación, participa en el comportamiento, como complemento, con base a sus motivos, necesidades emocionales y sentimentales; una va seguida de la otra y viceversa, según la movilidad de ambas y nunca una excluye a la otra en su totalidad, en un comportamiento dentro de los parámetros normativos, donde quedan excluidas las psicopatías. A su vez el comportamiento movilizado por necesidades, con malestar emocional y compensado por factores externos, tiende a un desarrollo limitado y poco productivo, sin gran beneficio para la propia personalidad, pero de satisfacción inmediata, superficial y por ende, momentánea; medio por el que difícilmente un comportamiento violento es autorregulado o inhibido (procesos principalmente no conscientes y sin la estructuración activa, mediante la reflexión por parte del sujeto, del campo de acción).

De manera que el origen del comportamiento violento se da en función de la adaptación, lo social y/o lo motivacional, de ahí la importancia de lo social-individual y de lo individual-social.

Por otra parte, es claro también que al iniciar con relaciones de pareja, las personas tienden a repetir mayormente algunos de los comportamientos de los modelos paternos de manera no consciente, sin embargo, conforme se enfrentan a más experiencias en este ámbito, sus actos se van haciendo más conscientes, selectivos y autorregulados, entrando a juego otros modelos comportamentales dados a su alrededor, incluyendo los emitidos por los medios masivos; según sus necesidades, preferencias, efectividad en los distintos contextos y como ya se mencionó, el nivel de desarrollo psicológico. Así mismo dichos modelos paternos, en ocasiones llevados al comportamiento no necesariamente son los violentos, pudiendo ser también los pasivos; evidenciado en el primer y tercer caso.

Por lo tanto, el comportamiento de las personas expuestas a modelos paternos violentos, no es determinadamente violento y la capacidad de autodeterminación es una constante en su desarrollo psicológico, en diferentes niveles de complejidad, asequibilidad y procesamiento, así como de concientización; ante diferentes contextos interaccionales y en contacto con múltiples interinfluencias, todo en una constante movilidad. Donde las influencias de género, socioeconómicas y de medios masivos tampoco son determinantes, pero sí afectivas en diferentes grados de intensidad.

Es decir todos los factores externos son influyentes y en algunos casos alcanzan a regular el comportamiento de las personas en determinadas etapas de su desarrollo, pero no en su totalidad, ni de manera constante, así como tampoco para toda la vida, porque no es algo inamovible y tampoco lineal.

Hecho por el cual, difícilmente hablamos de patrones de crianza repetidos en el actuar de los descendientes, ya que de inicio existe una diferencia de contexto social y cultural, entre cada generación, así como de su propia historia, lo cual,

evidentemente genera un proceso de desarrollo de personalidad con distintas multiinfluencias generacionales y personales, donde lo biológico también juega un importante papel de diferenciación, con lo que queda excluida la constante a generalizar actos en los sujetos; pero sin perder de vista las características filogenéticas y ontogenéticas, en una constante interinfluencia de manera dialéctica; empero es importante flexibilizarse en relación a dicha generalización sobre todo en investigaciones con muestras amplias para el estudio de distintos fenómenos, ya que es un medio que permite la obtención de datos descriptivos y probabilísticos como respuesta ante un fenómeno, de manera que podamos prevenir su existencia o el mantenimiento; como las características descritas en el marco teórico relacionadas con este fenómeno de la violencia intrafamiliar.

Por otra parte es importante aclarar que con base a los datos de los primeros instrumentos, surgen las preguntas dadas en la entrevista. Los primeros instrumentos arrojan indicadores directos e indirectos, estos mismos fueron reiterados en la historia de vida y se confirmaron o esclarecieron en la entrevista. Por lo que la veracidad de la información está dada con la continuidad de los indicadores.

Así mismo se sugiere, para la obtención de estos datos, que haya una interacción de confidencialidad, sinceridad, confianza y respeto entre el investigador y el participante, así como el diálogo amistoso fuera de la entrevista, no solo para propiciar canales de comunicación diferentes a los de la investigación, sino también para ampliar la información observando al sujeto en diferentes contextos interaccionales, motivacionales y de disposición; obviamente sin forzar dicha interacción.

En cuanto a la posibilidad de retomar los datos aquí descritos para una futura investigación, sería importante llevarla a cabo con mayor cantidad de participantes, ampliar la información en relación a la funcionalidad del comportamiento violento ante diferentes contextos interaccionales y profundizar en el tipo de pensamiento originado desde la infancia ante modelos violentos paternos, que permita ver con mayor claridad la evolución y/o desarrollo

personológico del sujeto, conforme dichas etapas vivenciales a nivel cognitivo-afectivo. Además algunas sugerencias para los nuevos estudios en torno al comportamiento violento, son las siguientes:

- Llevar a cabo el mismo objetivo de investigación con sujetos inmersos en una relación conyugal o marital, y/o con sujetos en una etapa de adulto medio a adulto viejo.
- Realizar una investigación de la misma temática, con la participación de la pareja, que permita derivar el análisis de la influencia o intervención de esta para la autodeterminación o no autodeterminación del sujeto.

Sin perder de vista la importancia de un análisis procesal, dialéctico y personológico, así como el uso de instrumentos dirigidos a la obtención de datos cualitativos.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, V. A. (1971). **Sexo y Cultura**. Madrid: Biblioteca Nueva, pp. 185-192, 217-230, 243-289.
- Beck, A. y Freeman, A. (2005). **Terapia Cognitiva de los trastornos de personalidad**. Barcelona: Paidós, pp. 381-402.
- Beck, J. (1995). **Cognitive Therapy, Basics & Beyond**. New York: Guilford Press, pp. 6-14.
- Berkowitz, L. C. (1996). **Agresión, Causas, Consecuencias y Control**. España: Declee de Brouwer, pp. 270-289, 356-365 y 374-379.
- Bollini, M. T. (1994). **La teoría General de los sistemas y el origen olvidado de una psicología sistémica**. Argentina: Editorial Lumen, pp. 69-71.
- Braunstein, N. A. (2001). **El malestar en la Cultura**. México: Siglo XXI, pp. 265-320.
- Corsi, J. (1994). **Violencia Familiar**. México: Paidós, pp. 22-47 y 52-61.
- Corsi, J. (1995). **Violencia Masculina en la Pareja**. México: Paidós, pp. 20-51 y 90-131.
- Cloninger, S. C. (2003). **Teorías de la Personalidad**. México: Pearson Educación, Cap. 2, 9, 11 y 13.
- Delgadillo, G. y Gurrola, P. (2000). **Entre la violencia y el amor**. Estado de México: Universidad Autónoma del Estado de México, pp. 15-42.
- Díaz, G. (1986). **El ecosistema sociocultural y la calidad de la vida**. México: Trillas, Cap. 1 y 2.
- Echeburúa, E. (1990). **Personalidades Violentas**. Madrid: Pirámide, pp. 85-140.

- Estrada, L. (1997). **El ciclo vital de la familia**. México: Grijalbo, pp. 9-40.
- Farrington, K. (1991). "La relación entre el estrés y la violencia doméstica: conceptualizaciones y hallazgos actuales". Revista Intercontinental de Psicología y Educación, 1 (4), 87-103.
- Fernández, R. (2002). **Personalidad y relaciones de pareja**. La Habana: Félix Varela, pp. 13-62.
- Fernández, R. L. (2005). **Pensando en la personalidad**. La Habana: Félix Varela, pp. 179-289.
- Ferreira, G. B. (1992). **La mujer Maltratada**. Buenos Aires: Sudamericana, pp. 25-59.
- Fierros, C. A. L. (2008). "**Comparación de la percepción de infidelidad entre hombres y mujeres que han vivido esta experiencia, a través de la metodología cualitativa**". Tesis de licenciatura no publicada, Universidad Nacional Autónoma de México Campus Iztacala, Tlalneantla Edo. México, Cap. 2.
- Freud, S. (1887). **Los orígenes del psicoanálisis. Cartas, manuscritos y notas**. Manuscrito "N". Freud total 1.0. Obras Completas. Tomo CCV.
- Freud, S. (1926). **Psicoanálisis: escuela Freudiana**. Prehistoria, Freud total 1.0. Obras completas. Tomo CLII.
- Gallardo, M. A. y Torres, C. M. (1998). "La metodología Marxista en la psicología y algunas limitaciones". En: **Epistemología de la Psicología** de la Academia de Psicología Teórica. Universidad Nacional Autónoma de México FES Zaragoza, México, pp. 52-64.
- González Rey, F. y Mitjás, M. (1989). **La Personalidad, su educación y desarrollo**. La Habana: Pueblo y Educación, pp. 33-89.

- González Rey, F. (1990). **Psicología de la Personalidad**. La Habana: Pueblo y Educación, pp. 162-168.
- González Rey, F. (1993). **Personalidad, salud y modo de vida**. UNAM, México, pp. 56-90.
- González Rey, F. (2002). **Sujeto y subjetividad. Una aproximación histórico cultura**. México: Thomson, Cap. 2.
- González Rey, F. (2009). **Psicoterapia, subjetividad y postmodernidad. Una aproximación desde Vigotsky hacia una perspectiva histórico cultural**. Argentina: Noveduc, Cap. 2 y 3.
- Lion, J. R. (1978). **Trastornos de la personalidad**. México: Salvat, pp. 50-75.
- López, F., Etxebarria, I., Fuentes, M. J. (1999). **Desarrollo Afectivo y Social**. Madrid: Pirámide, pp. 130-135, 220-229 y 267-271.
- Madanes, C. (1993). **Sexo, amor y violencia**. México: Paidós, pp. 21-31.
- Mahoney, M. (1997). **Psicoterapias Cognitivas y Constructivistas. Teoría, investigación y práctica**. Bilbao: Desclée de Brower, pp. 49-57.
- Mata, V. E (2000). **“Percepción y Aceptación de la violencia de un grupo de mujeres en su relación de noviazgo”**. Tesis de licenciatura no publicada, Universidad Nacional Autónoma de México Campus Iztacala. Tlalnepantla Edo. México, Cap. 1.
- Permuy, L. M. y Buceta, C. M. (1995). “Maltrato Infantil”. Revista Intercontinental de Psicología y Educación, 1 (8), 35-49.
- Rage, A. (1997). **Ciclo Vital de la familia**. México: Plaza y Valdez, pp. 17-21.
- San Martín, J., Grisolia, J. S. (2005). **Violencia Televisión y Cine**. Barcelona: Ariel, pp. 19-33, 32-41, 66-121.

- Scheff, T. J. (1986). **La Catarsis en la curación, el rito y el drama.** México: Fondo de Cultura Económica, pp. 24-35, 52-83.
- Schmukler, B. (1998), **Familias y relaciones de género en transformación: cambios trascendentales en América Latina y el Caribe.** México: Edamex Population Council, pp. 23-44.
- Szasz, I. y Lerner, S. (1996). **Para comprender la subjetividad.** México: El Colegio de México, pp. 137-169.
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1987). **Introducción a los métodos cualitativos de investigación.** Barcelona: Paidós, pp. 11-27.
- Tierno, B. (1999). **La fuerza del amor.** Madrid: Temas de hoy, pp. 20-33, 81-85, 134-154.
- Whaley, J. A. (2001). **Violencia Intrafamiliar.** México: Plaza y Valdés, pp. 34-47, 52-63 y 76-81.

ANEXOS

FRASES INCOMPLETAS.**Datos generales.**

Nombre: _____ Edad: _____

Género: _____ Escolaridad: _____

Religión: _____ Ocupación: _____

1 *Cuando me enojo* _____2 *Me molesta* _____3 *Mi autocontrol* _____4 *Mi carácter* _____5 *Soy una persona* _____6 *La belleza* _____7 *Deseo* _____8 *Necesito* _____9 *Disfruto* _____10 *Me siento* _____11 *Debo* _____12 *Me considero una persona* _____13 *En realidad* _____14 *Busco* _____15 *La soledad* _____16 *Me satisface* _____17 *La relación de mis padres* _____18 *Los elementos importantes en una relación* _____19 *Una persona con quien formar una pareja* _____20 *Para formar una pareja* _____21 *La formación de una pareja implica* _____22 *La relación con mis padres* _____23 *Los programas televisivos violentos* _____24 *El Amor* _____25 *Siento* _____26 *El hombre* _____27 *La relación con mi pareja* _____28 *Me molesta que mi pareja* _____29 *Cuando me enojo con mi pareja* _____30 *La mujer* _____

- 31 Solucionar problemas _____
- 32 La igualdad _____
- 33 El tiempo más feliz _____
- 34 Lamento _____
- 35 Mi mayor temor _____
- 36 No puedo _____
- 37 Me gusta _____
- 38 Sufro _____
- 39 El matrimonio _____
- 40 La preocupación principal _____
- 41 Yo secretamente _____
- 42 Yo _____
- 43 Mi mayor problema _____
- 44 Amo _____
- 45 Mi problema principal _____
- 46 Quisiera ser _____
- 47 Considero que puedo _____
- 48 Me esfuerzo diariamente _____
- 49 Me cuesta trabajo _____
- 50 Mi mayor deseo _____
- 51 Mis aspiraciones _____
- 52 El hogar _____
- 53 Un padre _____
- 54 Trataré de lograr _____
- 55 Me he propuesto _____
- 56 Lucho _____
- 57 El pasado _____
- 58 Me fastidia _____
- 59 Una madre _____
- 60 Cuando era niño (a) _____
- 61 Mis amigos _____
- 62 Necesito _____
- 63 Cuando estoy solo (a) _____

GUÍA PARA HISTORIA DE VIDA

Etapas:

- Infantil.
- Adolescencia.
- Adultez joven.

Contenido:

- ✓ Relación entre los padres.
 - Interacción.
 - Patrones de crianza.
 - Valores morales y creencias.
- ✓ Relación con los padres.
 - Responsabilidades.
- ✓ Relación con los hermanos.
 - Interacción.
- ✓ Relaciones de pareja.
- ✓ Relaciones de amistad.
- ✓ Aspiraciones personales
- ✓ Aspiraciones profesionales

En cada experiencia implicaciones cognitivas afectivas y comportamentales:

- Emociones.
- Sentimientos.
- Comportamiento.

GUÍA PARA LA ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA.

1. Familia de origen y premisas de género.

Valores morales e ideales.

Interacción familiar.

Problemas familiares.

Factor originador de violencia.

Tipos de violencia.

Solución de problemas.

Educación genérica (tareas del hogar, estudios, jerarquías, obediencias, vigilancias).

Premisas de género respecto a la pareja y el matrimonio, la familia y la reproducción.

2. Formación de pareja (historia).

Prácticas del noviazgo/cortejo (existencia de violencia).

Prácticas, costumbres valores morales y creencias asociadas (imagen de la mujer y hombre).

Problemas entre la pareja (emociones y pensamiento).

Factor originador de violencia.

Tipos de violencia.

Solución de problemas.